

Los billetes del Banco de España, 1782-1974 / Banco de España (ed.)

Madrid : Banco de España, 1974

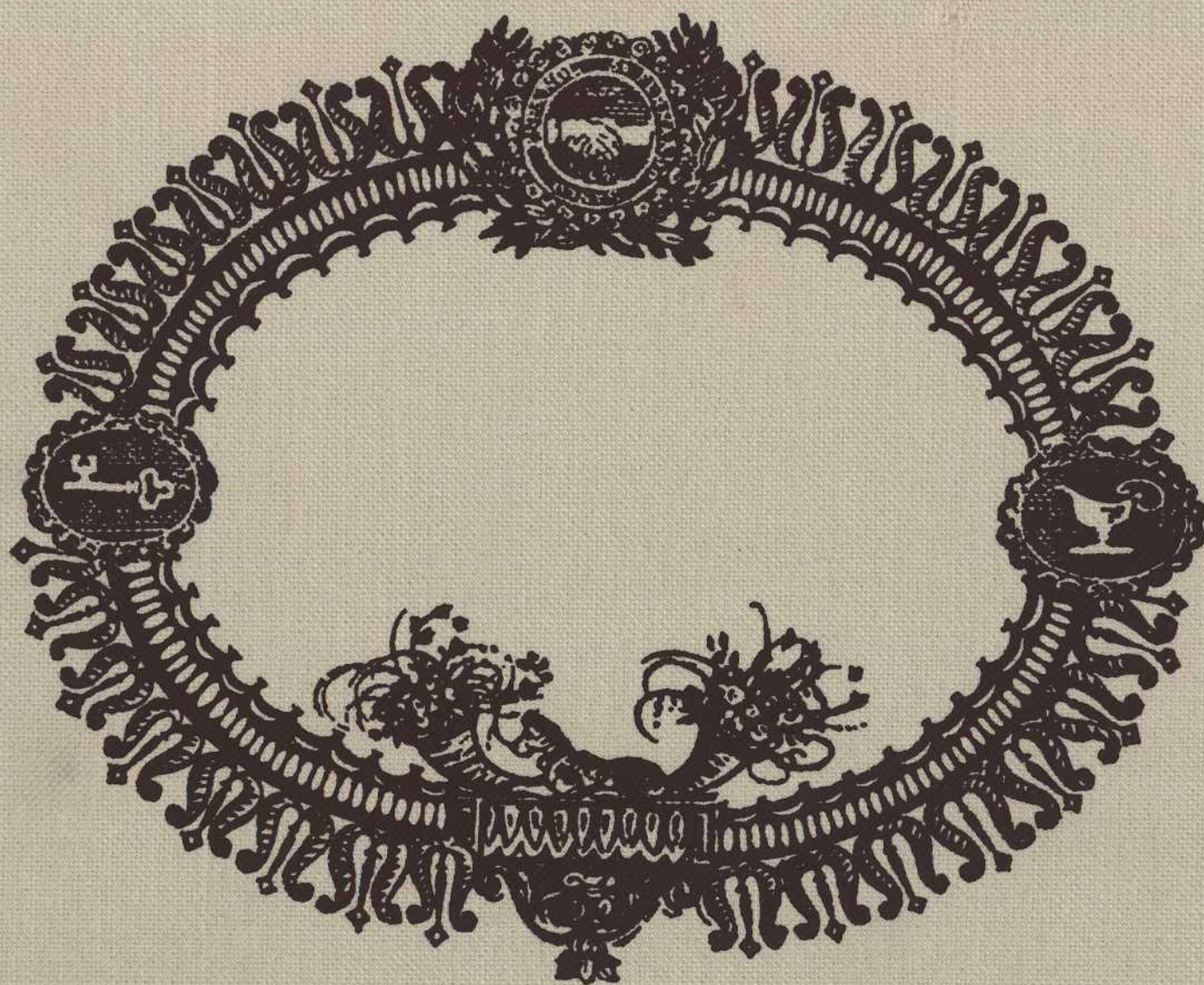
Signatura: 113191

La obra reproducida forma parte de la colección de la Biblioteca del Banco de España y ha sido escaneada dentro de su proyecto de digitalización

<http://www.bde.es/bde/es/secciones/servicios/Profesionales/Biblioteca/Biblioteca.html>

Aviso legal

Se permite la utilización total o parcial de esta copia digital para fines sin ánimo de lucro siempre y cuando se cite la fuente



LOS BILLETES DEL BANCO DE ESPAÑA

1782-1974

BANCO DE ESPAÑA



1 000005 648367

113191



LOS BILLETES DEL BANCO DE ESPAÑA



LOS BILLETES DEL BANCO DE ESPAÑA



1782-1974



Editado por el Banco de España

ISBN: 84-500-6454-6

Depósito legal: M 18144/1974

Fotomecánica: Ibérico/Madrid

IMPRENTA NACIONAL DEL BOLETIN OFICIAL DEL ESTADO

Sumario



	<u>Páginas</u>
PALABRAS DEL GOBERNADOR	IX
PRESENTACION	XI
TABLA DE GRATITUDES	XV
ADVERTENCIAS PREVIAS	XVI
I. EL BANCO NACIONAL DE SAN CARLOS (1782-1829)	1
II. EL BANCO ESPAÑOL DE SAN FERNANDO (1829-1846)	7
III. EL BANCO DE ISABEL II (1844-1847)	21
IV. EL BANCO ESPAÑOL DE SAN FERNANDO (2. ^a época) (1847-1856)	27
V. EL BANCO DE ESPAÑA (Pluralidad de Bancos de Emisión) (1856-1873)	43

	<u>Páginas</u>
VI. LOS BANCOS DE PROVINCIAS	93
VII. EL BANCO DE ESPAÑA, UNICO DE EMISION (1874-1931)	105
VIII. LA REPUBLICA (1931-1936)	247
IX. EL BANCO DE ESPAÑA DURANTE LA GUERRA (1936-1939)	267
X. EMISIONES EN LA ZONA REPUBLICANA (1936-1939)	297
XI. EL BANCO DE ESPAÑA (Reconstrucción y normalidad) (1939-1974)	337
INDICE GENERAL DE BILLETES (1782-1974)	397



Hoy hace cien años, don José de Echegaray presentaba a la firma del General Serrano, ante los reductos de Somorrostro, el Decreto, más tarde convertido en Ley, fijando los principios del actual Banco de España. La oportunidad y clarividencia de esta disposición se han venido manifestando en señaladísimos servicios a la economía del país, lo que hace más exigente la conmemoración centenaria. Por eso, entendimos que para estar a la altura del acontecimiento no bastaban unos actos sociales y académicos, por solemnes que fueran, sino que se necesitaba algo más perdurable.

Con tal deseo, dos libros van a asociarse a nuestro júbilo secular. Uno, estudiando con amplitud y rigor la economía monetaria durante el periodo de la restauración, y otro, el que ahora tienes en tus manos: una historia del billete de banco en España.

Faltaba esta publicación. Los más importantes países, merced a la iniciativa privada o de los propios bancos de emisión, cuentan con pormenorizadas exposiciones de sus monedas de papel. Ahora podemos ofrecerla nosotros debido principalmente al perseverante celo de nuestro Subdirector general, don Alfonso Moreno. Para realizarla, ha sido necesario completar, primeramente, nuestra colección de billetes. El extremado celo con que el Banco ha cuidado, desde siempre, materia tan delicada como la circulación de sus billetes, ha sido causa de que fuera quemado hasta el último ejemplar de las emisiones retiradas. Partiendo de unos ejemplares «mandados retirar como modelo», que se conservaban en nuestra Caja de Efectivo, se ha completado, a través de años de paciente búsqueda en nuestros archivos y fuera de ellos, una colección que comprende desde la «Cédula» emitida en 1.º de marzo de 1783 por el Banco de San Carlos (el primer billete de banco español) hasta la emisión de 1.000 pesetas, fecha 17 de septiembre de 1971, con la efigie de Echegaray, que va a ser circulada durante las fiestas del centenario.

Más de 200 ejemplares (sin contar los bancos de provincias y otras emisiones locales) forman esta colección única, que por vez primera es presentada al público.

En el despliegue histórico de estas pequeñas obras, tan minuciosas y pacientes, puede observarse el reflejo de la cultura y el arte de los tiempos que las vieron nacer. Desde el neoclasicismo de la época en que el Conde de Cabarrús propuso el lanzamiento del primer billete, hasta el «modernismo» de principios de nuestro siglo, las viñetas, las ornamentaciones, incluso las técnicas de impresión van quedando teñidas de los modos imperantes en cada época. Quizá nuestros billetes, un poco anclados en el realismo historicista del siglo XIX, no se han adentrado todavía en las corrientes que mueven el arte contemporáneo.

En la presente edición no se han regateado ni medios para su presentación externa, ni esfuerzos para obtener los cuantiosos datos que acompañan a las imágenes. Es posible que el austero rigor de los recopiladores, en su deseo de ceñirse al dato esencial, nos hayan privado del colorista anecdotario que suele rodear a las emisiones de billetes, pero también es cierto que así gana el conjunto en rigor.

Deseáramos que el logro haya alcanzado la altura de nuestro deseo y que, con ello, el libro venga a cumplir su doble finalidad: de un lado, cerrar el hueco de que hablábamos al principio; de otro, servir como punto de arranque a nuevas y más detenidas investigaciones en este aspecto, quizá no esencial, pero francamente sugestivo, de la historia monetaria española.

A large, stylized handwritten signature in dark ink, likely belonging to Luis Coronel de Palma. The signature is fluid and elongated, with a prominent horizontal stroke across the middle.

LUIS CORONEL DE PALMA
Marqués de Tejada
Gobernador del Banco de España
Madrid, 19 de marzo de 1974



Presentación

Aunque no lo parezca a primera vista, ésta es una pequeña historia. Porque no se refiere a asunto tan importante como ha sido siempre el dinero, sino, más sencillamente, a su representación en los billetes de banco.

Los hombres no acostumbran a ponerse de acuerdo; sin embargo hay un «consensus» general sobre el hecho de que unos trozos de papel, en determinadas condiciones, representen el valor de las cosas. Lo que comenzó siendo una promesa de pago por escrito ha llegado a convertirse en «dinero contante y sonante». Todos mantenemos la fe necesaria para que esta fiducia resulte verdaderamente «una ilusión que funciona».

Describir las circunstancias que acompañaron al nacimiento y difusión de tan solemnes representaciones no es cosa baladí puesto que al fin y al cabo los billetes vienen siendo objeto, desde su creación, de la atención más apasionada. Sobre ejemplares semejantes a los que aquí reproducimos han recaído, sin duda, emociones sin cuento. En uno de ellos estaba pensando Gustavo Adolfo Bécquer cuando lanzó a su amada la antirromántica confesión de que «una oda es sólo buena de un billete de banco al dorso escrita».

Nuestro propósito al preparar el libro está bien delimitado por su título. Vamos a referirnos exclusivamente a los billetes del Banco de España y de sus antecedentes históricos inmediatos, el Banco Nacional de San Carlos y el Banco Español de San Fernando. Resultan obligadas las referencias al Banco de Isabel II y a los bancos que compartieron con el de España el privilegio de emisión en el período 1856-1874; sin que deba tomarse a inútil digresión el rápido recuento de los «billetes divisionarios» que en circunstancias extremadas suplieron la moneda metálica.

De intento rehuimos la referencia a los acontecimientos económicos o políticos que han sido ocasión o consecuencia de actividades monetarias.

También renunciamos a colorear estas páginas con el relato rocambolesco del descubrimiento, busca y captura de falsificadores. La nuestra es, como decíamos al principio, una pequeña historia ceñida, con la austeridad y el rigor de un catálogo, a los datos esenciales de los billetes españoles. Su base fundamental es la colección del Banco de España, que comprende, con las excepciones que iremos señalando, la totalidad de los emitidos, si bien algunas veces son ofrecidos en forma de «facsímil».

Aunque resultan hispánicos los antecedentes del papel moneda en los albores de nuestra edad moderna, el billete de banco propiamente dicho surge en España con cierto retraso. Las fallidas experiencias de John Law fueron sin duda causa de que la creación del Banco Nacional de San Carlos no se produzca hasta finales del siglo XVIII, y de que sus primeros billetes lleven fecha 1 de marzo de 1783, cuando el Banco de Estocolmo los había lanzado en 1656.

Si bien se mira, la historia mundial de los billetes de banco es el relato de una complicación. Buscando dificultades a la actividad implacable de los falsificadores las líneas del grabado se hicieron cada vez más intrincadas y minuciosas, los procedimientos de impresión más variados y precisos, y el papel de composición más secreta y con marcas transparentes de creciente dificultad.

Desde la sencillez de la «cédula» monocroma emitida en 1783 hasta los billetes de hoy, en que distintos procedimientos de tirada se sobreponen al servicio de las más sutiles líneas de grabado a mano y a máquina, mucho progreso técnico ha corrido bajo los puentes, cada vez más seguros, de la moneda fiduciaria.

En efecto, los primeros billetes nos sorprenden hoy con su ingenuidad de grabado y con el hecho de que aparezcan defendidos, tan sólo, con la numeración manuscrita, las firmas y rúbricas de los administradores del banco y unas marcas al agua en el papel cuyas contraseñas guardaban celosamente los cajeros para contrastarlas con las falsificaciones que llegaban a las ventanillas del banco. A partir de 1830, se añade otro elemento interno de identificación: el corte, a mano, billete a billete, de la matriz, mientras que la garantía externa se confía a la inscripción, en grandes caracteres, de una leyenda que, con el tiempo, habría de revelarse más escalofriante que eficaz: «pena de muerte al falsificador».

El papel, como elemento básico, es objeto, desde el principio, de los mayores cuidados. Las marcas al agua se van complicando. En las «cédulas» del Ban-

co de Isabel II de 1 de junio de 1844 aparece, la primera vez por este procedimiento, la figura humana: un óvalo con el busto de la Reina ocupa la mayor parte del billete (1). A partir de 1871 comienzan a incorporarse a la pasta del papel nuevos elementos: hebras de estambre, tiras de tarlatana y más tarde hilos metálicos o de fibra en una práctica que se prolongaría bastante tiempo, con diversas alternativas.

El descubrimiento en 1822 de los procedimientos fotomecánicos de imprimir, perfeccionados por Talbot en 1847, es causa de un brusco giro en la fabricación de billetes. Nuestro primer efecto fotograbado es de 1 de abril de 1848. La divulgación del procedimiento hizo necesaria la toma de precauciones. Se vuelve a los grabados en talla dulce y aparece la policromía. El primer billete español impreso en varias tintas es el de 1 de mayo de 1856, y se fabricó en Londres. En 1862 el mismo proveedor emplea conjuntamente los tres procedimientos de impresión: calcográfico, litográfico y tipográfico.

A partir de 1868 el Banco de España monta talleres propios en su edificio de la calle de Atocha. Los billetes que allí se fabrican, pese a la calidad de los grabados, no ofrecen las debidas garantías por la escasez de medios técnicos. Por otra parte, la capacidad de estos talleres no es suficiente para atender las demandas de la circulación nacional impuesta por el Decreto de 1874 y el Banco alterna la fabricación de sus billetes de 1875 a 1884 con la «American Bank Note» de Nueva York. Aunque la fábrica del Banco prolongaría sus actividades, con escasa fortuna, hasta 1925, es la casa de Londres «Bradbury Wilkinson and Company» la encargada, entre 1906 y 1936, del suministro de nuestros billetes que alcanzan un alto grado de perfección técnica reflejado en la estabilidad de las emisiones. Durante diecisiete años no se estudian nuevos bocetos e incluso la emisión de 1928 se encargó para que sirviera de reserva. Algunas emisiones son realizadas, a partir de la República, por otra casa inglesa, «Thomas de la Rue».

Los trastornos de la guerra de 1936 alcanzan al abastecimiento de medios de pago en las dos zonas en conflicto. Mientras los republicanos se aprovechan de los billetes previsoriamente acumulados por el Banco en las Cajas de Madrid, la zona nacional recurre a la industria de Alemania e Italia, al tiempo que imprentas del país fabrican los «billetes divisionarios». Si las prisas nunca fueron buenas, resultan aun menos aconsejables en mate-

(1) Aunque los moldes eran de procedencia francesa, el papel fue fabricado en Gárgoles de Arriba (Guadalupe). Este hecho debía ser desconocido para Henri Guitard, director que fue de la fabricación de billetes en el Banco de Francia, cuando afirmaba en «Vos billets de banque» (Editions France-Empire, Paris, 1963); «Nous avons vu que le premier filigrane à tête humaine avait été créé par la Banque pour un billet de 100 F. en 1862» (página 133).

ria de emisión de billetes. La precipitación de los encargos aligera los procedimientos de tirada y repercute en la calidad y garantía de las impresiones.

Terminado el conflicto y tras el intento de crear en Madrid una fábrica de billetes, con capital privado, el Decreto de 24 de junio de 1941 vino a convertir en proveedor único de nuestros billetes a la Fábrica Nacional de Moneda y Timbre.

Luchando con dificultades de toda índole, la Fábrica logró atender con eficacia las necesidades de una circulación siempre creciente. (En 1941 era de 12.893 millones de pesetas, y en 31 de marzo último de 396.250 millones.) Los billetes de esta época son de los más «seguros» de nuestra historia. Baste recordar que la emisión fecha 7 de abril de 1953, de billetes de 100 pesetas (Romero de Torres), viene circulando, sin contratiempos serios, desde mayo de 1955 con cerca de mil millones de efectos fabricados.

El ritmo actual de 450 millones de billetes fabricados al año, puede resultar satisfactorio incluso para formar emisiones de reserva, aunque la reducida gama de valores (solamente 100, 500 y 1.000 pesetas) es causa de una afluencia excesiva en el número de billetes de la serie mayor lo que parece aconsejar una ampliación de la actual estructura con la consiguiente baja en el total de efectos circulantes.

Y ahora veamos los billetes: Este libro es ante todo, gráfico. No queremos enturbiar con palabras lo que virginalmente descubre la mirada. Los datos escritos se refieren a eventos y características que no aparecen en la imagen y vienen a completar la puntual historia de esta humilde parcela de nuestra cultura: la representación plástica del dinero a través de los tiempos.

Por fortuna, no resulta infrecuente que nuestros billetes, como resultado de todas sus complejidades, ofrezcan la suave sacudida, el trascendido toque, la armoniosa condición de las obras de arte. Véanlo.

Alfonso MORENO

Abril 1974



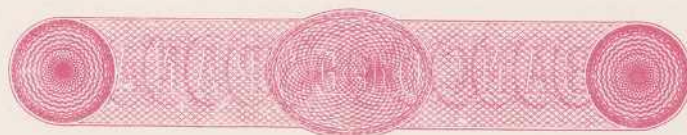


Tabla de gratitudes

Este libro no hubiera sido posible sin el concurso de los extraordinarios expertos don Jorge Alentorn Vilá y don Florián Ruiz-Vélez Frías, no sólo en la formación del «billetario» del Banco, sino en la aportación paciente, depurada y minuciosa de datos.

El Grabador Pericial del Banco, don Alfonso L. Sánchez Toda ha estudiado, billete a billete, los que ofrecemos reproducidos y a él se deben las especificaciones técnicas de cada emisión.

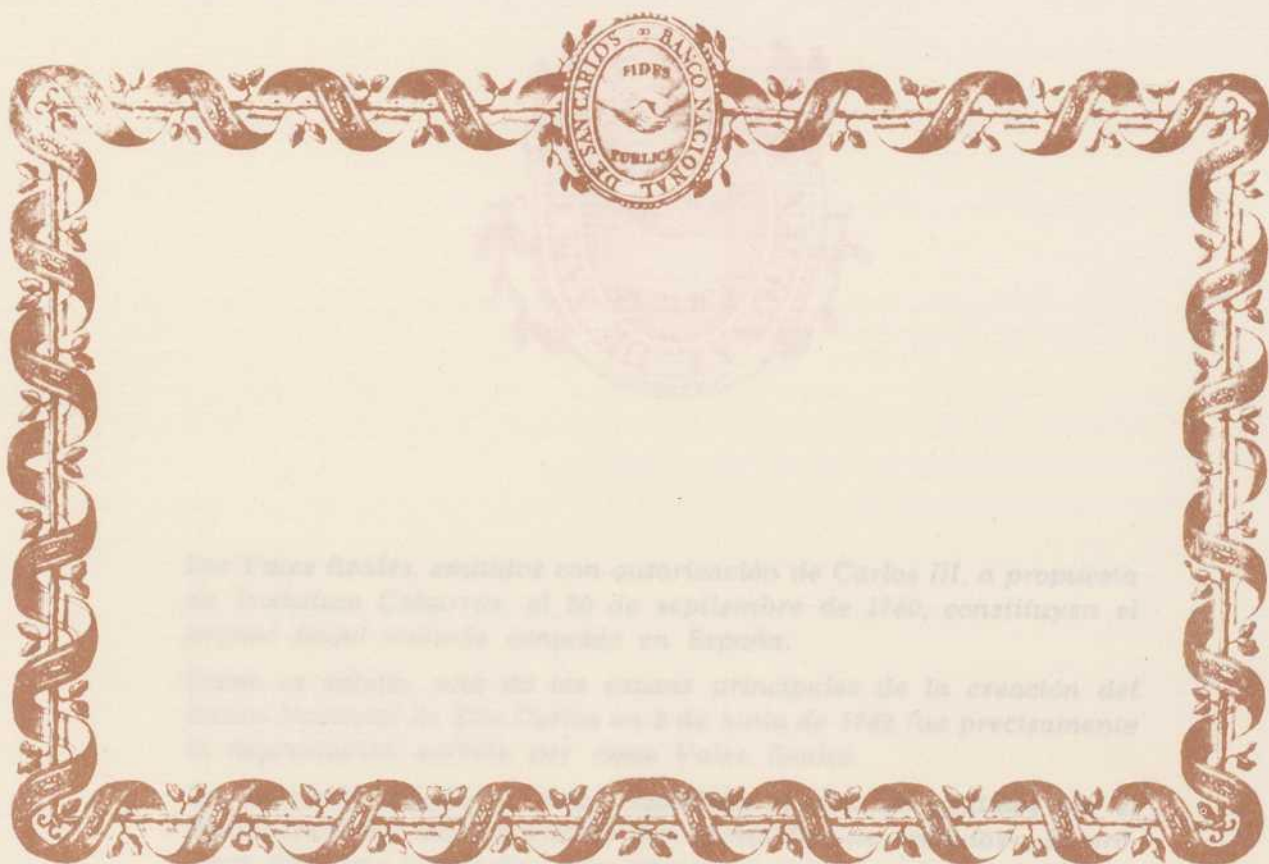
Por último, don Enrique Casamayor, al maquetar el libro y dirigir después su impresión, ha puesto de manifiesto su sensibilidad de artista con devoción por la obra bien hecha.

A todos, muchas gracias.

ADVERTENCIAS PREVIAS

No siempre ha sido posible localizar las fechas de puesta en circulación o retirada de los billetes. En todo caso, las fechas de lanzamiento que publicamos son, sobre todo a partir de 1874, las de comunicación por la Oficina Central a las Cajas de provincias de nuevas emisiones; estas fechas no suelen coincidir con las de entrega al público de los billetes. Asimismo, no es fácil fijar los momentos en que efectivamente han dejado de circular las distintas emisiones. En este aspecto nuestros datos suelen referirse a la publicación del anuncio oficial de retirada.

Respecto a los tamaños, hemos de hacer constar que están referidos a la orla o mancha exterior de cada billete y fueron tomados sobre los ejemplares del «billetario» del Banco. Pequeñas diferencias, debidas a los procedimientos de conservación o al grado de humedad del papel al ser impreso, pueden observarse entre efectos de la misma emisión.



I. EL BANCO NACIONAL DE SAN CARLOS

1782-1829



ADVERTENCIAS PREVIAS

Se siempre ha sido posible facilitar las fechas de pago en circulación o retiro de los billetes. En todo caso, las fechas de vencimiento que publiquemos son, salvo hasta el 1 de mayo de 1974, las de conmemoración por la Oficina Central y las Cajas de provincia de billetes emitidos antes de esta fecha. No deben confundirse con las de entrega al público de los billetes. Asimismo, no se debe confundir la emisión de un billete con la fecha de su circulación. En este sentido, los billetes emitidos antes de esta fecha, pero que no han sido entregados al público, no están en circulación. Los billetes emitidos después de esta fecha, pero que no han sido entregados al público, tampoco están en circulación. Los billetes emitidos después de esta fecha, pero que no han sido entregados al público, tampoco están en circulación.

I. EL BANCO NACIONAL DE SAN CARLOS

1703-1830





Los Vales Reales, emitidos con autorización de Carlos III, a propuesta de Francisco Cabarrús, el 20 de septiembre de 1780, constituyen el primer papel moneda conocido en España.

Como es sabido, una de las causas principales de la creación del Banco Nacional de San Carlos en 2 de junio de 1782 fue precisamente la depreciación sufrida por estos Vales Reales.

Los primeros billetes de banco españoles fueron los emitidos por el Banco Nacional de San Carlos con el nombre de «cédulas». El proyecto leído por Cabarrús en la primera junta de accionistas celebrada el 20 de diciembre de 1782, fue autorizado por Real Orden de 5 de enero de 1783.

La primera emisión lleva fecha de 1 de marzo 1783. Una segunda emisión (en realidad una reimpresión utilizando las planchas originales) tuvo lugar quince años más tarde y lleva fecha de 1 de marzo de 1798.

El Banco procuró por todos los medios la mayor difusión de sus billetes. En una circular de 1783 explica al público las finalidades perseguidas con la emisión de «cédulas» y las ventajas que representaba su circulación. La junta de accionistas celebrada el 20 de abril de 1795 acordó la concesión de un premio de 6.000 reales al escritor que, a juicio de la Junta de Gobierno, demostrara con mayor claridad las utilidades de este papel moneda bancario.



N.º

Por R. 200 de vellon

El Banco Nacional de S. Carlos tiene a disposicion del
Portador Doscientos Reales de vellon, que le pagará
siempre que se presente, desde las diez hasta la una del dia
todos los dias del año, exceptuando los festivos. Madrid
1.º de Marzo de 1783.

Mutil

R. Menges inv.

Carmona iulph.

Emissiones de 1º de Marzo de 1783 y 1º de Marzo de 1798

Series y tirada A cada valor nominal el Banco Nacional de San Carlos le dio el nombre de «Serie» y esta denominación, que se ha conservado dentro del Banco hasta nuestros días, es la que emplearemos en este libro.

Las series de «cédulas» emitidas en 1783 fueron de 200, 300, 400, 500, 600, 700, 800, 900 y 1.000 reales.

La reimpresión de 1798 comprendía solamente series de 200, 300, 500 y 1.000 reales.

De cada una de las series de 1783 se emitieron las siguientes «cédulas»:

Reales	Cantidad	Total reales	Numeración
200	8.000	1.600.000	1 a 8.000
300	5.500	1.650.000	20.001 a 25.500
400	7.000	2.800.000	30.001 a 37.000
500	8.000	4.000.000	40.001 a 48.000
600	7.500	4.500.000	50.001 a 57.500
700	8.000	5.600.000	60.001 a 68.000
800	5.000	4.000.000	70.001 a 75.000
900	4.000	3.600.000	80.001 a 84.000
1.000	5.000	5.000.000	90.001 a 95.000
	58.000	32.750.000	

En el Archivo Histórico del Banco de España se conservan cinco libros en los que figuran relacionados correlativamente los números de todas las series emitidas. Al lado del número de cada efecto figuran las letras «d» o «f» para significar que estaba dentro o fuera del Banco.

Tamaño 200 × 140 mm. (los ejemplares de la colección del Banco de España).

Características técnicas Impresión calcográfica, sin reverso. Grabado en talla dulce preparado al aguafuerte y después tallado a buril, trabajado sobre plancha de cobre batido. El texto, en letra española grabado a buril. La estampación a un solo color, realizada en tórculo a mano por unidades sueltas. Cada serie va estampada en un color distinto.

200 reales, negro; 300 reales, azul; 400 reales, naranja; 500 reales, verde; 600 reales, amarillo; 700 reales, violeta; 800 reales, carmín; 900 reales, lila, y 1.000 reales, rojo.

En los dibujos y grabados de las planchas—con orla distinta para cada serie—tomaron parte los grabadores Manuel Salvador Carmona, Fernando Selma y Mariano Brandi. Para la elección del dibujo se consultaron proyectos de R. Mengs, A. Carnicero, A. Mengs y R. Ximeno. En la serie de 200 reales de la emisión de 1783 figura el nombre de R. Mengs, posiblemente el pintor de Cámara de Carlos III, Antonio Rafael Mengs, que había fallecido en Roma en 1779. A. Mengs puede ser su hija Ana Maria, que fijó su residencia en Madrid, casando con el grabador Manuel Salvador Carmona. Fue notable miniaturista, ingresando en 1790 en la Real Academia de San Fernando.

Fueron impresas en la Calcografía Real, sección de la Real Imprenta especializada en documentos de valor. Al frente de la misma estaba en aquella época Nicolás Barsanti.

Firmas Todas las «cédulas» iban autorizadas por el Cajero general del Banco, don Joaquín Pablo de Goicoechea, con media firma de su apellido, y por el Tenedor de la Caja General, don Pedro Pauca, con su firma entera. Además figuraba la tercera firma de un Director, que era distinta para cada una de las series:

Así, la de 200 reales iba firmada por don Juan Bautista Rossi, con media firma que dice «Rossi».

Las de 300 y 400 reales, por don José de Toro, con media firma que dice «Toro».

Las de 500, 600 y 700 reales, por el Marqués de Matallana, con media firma que dice «Matallana».

Las de 800 y 900 reales, con la media firma de «Rossi».

Y la de 1.000 reales, con la media firma de «Toro».

Numeración En la parte superior izquierda figura la numeración de cada billete escrita a mano.

Papel El papel se encargó a José Llorente, fabricante de Capellades (Barcelona), con prohibición de confeccionar otro de calidades semejantes al encargado por el Banco. El papel es del tipo «ingres», con baño de alguna disolución para darle cuerpo y carteo. Lleva marcas al agua con anagramas de números y letras.

Circulación Las «cédulas» circularon con varia fortuna desde la misma fecha de la emisión, principalmente en Madrid. A primeros de 1788 se remitieron 6.250 efectos por 3.130.000 reales a



N.º 2235

Por R.º 300. de vellon

El Banco Nacional de S.º Carlos tiene á disposicion del
Portador Tre.º y Reales de vellon, que pagará siempre
que se presente, de las diez hasta la una del día, todos los días
del año, exceptuando los festivos. Madrid 1.º de Marzo de 1798.

Foicoechea

Foxo

Pedro Pauca

R. Almona de Aboga

M. Brando la genda

Valiendose este billete en 16 de Oct. de 1865 por no
haberse querido recoger el reintegrado.

Cádiz, que en su mayoría fueron devueltos en seguida a Madrid para su redención a metálico.

La emisión de 1783 estaba en su mayor parte recogida en las Cajas del Banco a mediados de 1785.

Las «cédulas» emitidas en 1798 circularon prácticamente hasta 1814, fecha de la reunificación del Banco, al término de la Guerra de la Independencia.



II. EL BANCO ESPAÑOL DE SAN FERNANDO

1829-1846



Este es el primer libro de la colección de la Biblioteca de la Guerra de la Independencia.
La edición de 1795 es la única que se conserva en la Biblioteca de la Guerra de la Independencia.
Las ediciones de 1795 y 1796 son las únicas que se conservan en la Biblioteca de la Guerra de la Independencia.

II. EL BANCO ESPAÑOL DE SAN FERNANDO

1820-1840



BANCO DE SAN FERNANDO

Una de las condiciones de la transacción entre el Gobierno y el Banco de San Carlos a la liquidación de éste estipulaba que los cuarenta millones de reales que recibía en pago de todos sus créditos contra el Estado se destinaran a formar el capital de un nuevo Banco, que, en efecto, fue fundado el 9 de julio de 1829 con el nombre de Banco Español de San Fernando.

El nuevo Banco tenía, en principio, el privilegio de emisión de billetes en la plaza de Madrid, sin limitación de cuantía, si bien en el Reglamento aprobado más tarde se le obligaba a obtener previa autorización del Gobierno para cada emisión. Los billetes no podían ser superiores a 4.000 ni inferiores a 500 reales.

El Banco de San Fernando hizo uso con exagerada prudencia de esta facultad, hasta el punto de que una Real Orden de 6 de enero de 1830 le incita a hacerlo. Hasta el 28 de septiembre de este mismo año no se ponen en circulación los primeros billetes, por importe de cuatro millones de reales de los doce que tenía autorizados, cifra que se alcanza en 1832. Ampliada la autorización con un límite de veinticuatro millones, el Banco no lo cubre hasta 1843.

La competencia del Banco de Isabel II hizo aumentar el número de billetes. En 1846 los billetes circulantes llegaron a igualar la cifra del nuevo capital del Banco de San Fernando, es decir, ochenta millones de reales.

Los billetes son muy sencillos. Se realizaron en la Sección de Grabado de la Real Fábrica de Moneda con procedimientos calcográficos en negro, sobre papel amarillo e impresos por una sola cara. A partir de 1843 las orlas grabadas en talla dulce se complican y como garantías suplementarias, aparte del corte a mano de la matriz y las firmas y rúbricas manuscritas, aparecen cuatro sellos en seco, diferentes, en cada una de las esquinas del billete.

Emisión de 19 de Julio de 1830

(No conserva el Banco ejemplares de esta emisión, si bien las planchas son las mismas que las de la emisión de 1 de febrero de 1835.)

Series y tirada	De 500 reales se emitieron	6.000 billetes.
	De 1.000 reales se emitieron	5.000 billetes.
	De 4.000 reales se emitieron	1.000 billetes.

Total: 12.000 billetes

Tamaño 172 × 103 mm. para todas las series.

Firmas Llevaron las firmas manuscritas del Comisario Regio, Conde de Guaqui; del Director, Marqués de Casa Irujo, y del Cajero, Francisco Fernández Suárez.

Numeración Una sola numeración manuscrita en cada billete.

Papel Fabricado expresamente por la Casa «Santiago Grimæud», del pueblo de Gárgoles de Arriba (Guadalajara), de la clase «china».

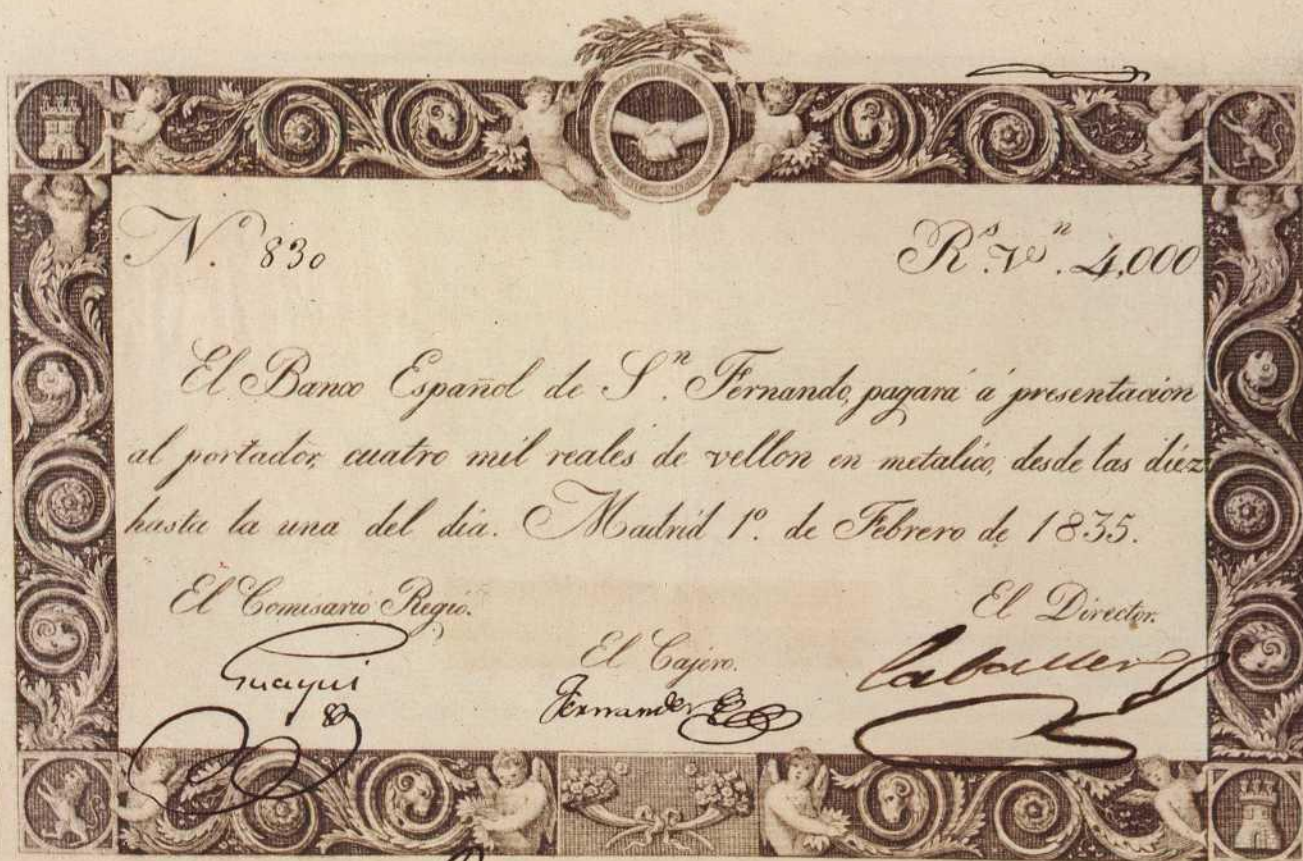
Características técnicas Las planchas fueron grabadas por Mariano González Sepúlveda, Director de la Sección de Grabado de la Real Fábrica de Moneda. Por acuerdo de la Junta de Gobierno del Banco de 12 de julio de 1830 se ordenó que en el margen derecho figure con caracteres bien visibles la inscripción: «Pena de muerte al falsificador.»

Se imprimieron en el Departamento de Calcografía de la Real Imprenta.

No llevaban reverso.

Circulación Fernando VII había autorizado oficialmente la emisión de las tres series por Real Orden de 6 de agosto de 1830. El Banco ordenó la puesta en circulación el 28 de septiembre de 1830 de cuatro millones de reales de los doce que estaban autorizados. Esta puesta en circulación fue aprobada por Real Orden de 20 de octubre siguiente.

El público absorbió rápidamente los cuatro millones de reales emitidos, así como las sucesivas emisiones hasta completar los doce millones autorizados, de tal forma que en 1832 no había en el Banco billetes para satisfacer las demandas de los clientes.



N.º 830

R.º V.º 4.000

El Banco Español de S.º Fernando, pagará a presentación al portador, cuatro mil reales de vellón en metálico, desde las diez hasta la una del día. Madrid 1.º de Febrero de 1835.

El Comisario Regio.

Lucyri

El Cajero.

Fernando

El Director.

Laborda

E

PENA DE MUERTE AL FALSIFICADOR.



N.º 7276.

R.º v.º 1000.

El Banco Español de San Fernando, en pago de su presentacion
al portador mil reales de vellón en metálico desde las diez
hasta la una del día. Madrid 1.º de Febrero de 1855.

El Comandante Regio.

Regio

El Capitan

Fernando

El Director

Calderon

Atestado reservado para uso de

el archivero

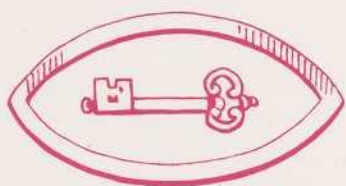
Yglesias



Emisión de 1º de Febrero de 1835

En virtud de la Real Orden de 3 de junio de 1833, concediendo autorización al Banco para emitir otros doce millones de reales, la Junta de Gobierno del Banco de San Fernando acordó reimprimir billetes por seis millones de reales.

Series y tirada	De 1.000 reales, 2.000 billetes. De 4.000 reales, 1.000 billetes.
Tamaño	172 × 103 mm. (las dos series).
Características técnicas	<p>Impresión calcográfica por unidades. Solamente anverso. Las viñetas alegóricas, grabadas en cobre en talla dulce. Las líneas rectas de las orlas, hechas a máquina y atacadas con ácido. El resto de los motivos ornamentales, así como el texto, grabados a buril. En la parte izquierda, a todo lo largo de la orla, un entrelazado de letras, diciendo: «Banco de San Fernando», en función de matriz para el corte irregular billete a billete. En la parte derecha, a todo lo largo de la orla: «Pena de muerte al falsificador.»</p> <p>No tiene fondos impresos de clase alguna.</p> <p>Se emplearon las mismas planchas de la emisión de 1830, retocadas en la fecha por el grabador Rafael Esteve.</p> <p>Esta emisión fue realizada por el Departamento de Caligrafía de la Real Imprenta.</p>
Numeración	A mano, en la parte superior izquierda.
Papel	De la clase «china».
Firmas	Manuscritas las del Comisario Regio, Conde de Guaqui; Director, Andrés Caballero, y Cajero, Francisco Fernández Suárez.
Circulación	Faltan datos. (Sólo consta que las planchas fueron destruidas en 1843.)



Emisión de 1º de Enero de 1843

Series y tirada	De 500 reales, 8.000 billetes.
	De 1.000 reales, 8.000 billetes.
	De 4.000 reales, 3.000 billetes.
	En total, 24 millones de reales.
	La Real Orden de 31 de marzo de 1844 autoriza al Banco para emitir hasta 36 millones de reales, y en su virtud se emiten nuevamente 500 billetes de 500 reales, 2.000 de 1.000 y 1.000 de 4.000. En total, 6.250.000 reales tan sólo de los 12 autorizados.
Firmas	Manuscritas del Comisario Regio, Ramón Gil de la Cuadra; del Director, Joaquín de Fagoaga y Dutari, y del Cajero, Juan Bautista Soldevilla.
Tamaño	500 reales, 159 × 126 mm.
	1.000 reales, 174 × 133 mm.
	4.000 reales, 174 × 129 mm.
Numeración	A mano, en la parte superior izquierda.
Papel	Desechada la idea de imprimir los billetes en papel continuo, se hace un nuevo encargo al fabricante de Gárgoles de Arriba, Santiago Grimaud. El papel tiene similares características al empleado en la emisión de 1835.
Características técnicas	Impresión calcográfica por una sola cara. Grabados al aguafuerte retocados a buril. Ornamentación caligráfica en la matriz (dispuesta para corte a mano por unidad) grabada a buril, así como el texto del billete. Todos llevan cuatro sellos en seco. Su descripción es la siguiente:
	Para billete de 4.000 reales.—Angulo superior derecho: Sello circular, alegórico de la victoria de San Fernando sobre los musulmanes, con los atributos de San Fernando con capa de armiño, globo terráqueo en la mano izquierda y la espada en la derecha; en los pies, dos banderas musulmanas con la media luna; en el fondo, castillo amurallado; en el cielo, rayos solares con estrella de seis puntas en el centro; cerrando el círculo exterior del sello, en vez de línea, orla con perlas y motivo decorativo; el círculo interior compuesto por perlas; de texto lleva el nombre del Banco y la cuantía del billete en números. Angulo superior izquierdo: Sello circular, con un ancla y la superposición de un escudo con castillo y las iniciales B y E, de Banco Español; en la parte

superior del escudo lleva la alegoría de Mercurio; circundando el escudo tiene dos ramas de laurel; de texto, Fides Publica, y de contorno exterior, dos líneas en círculo. Angulo inferior derecho: Sello circular; en el centro, escudo con corona real de armas dobles de la Reina Isabel II, con toisón y ramas de laurel; por debajo de éste, la condecoración de la Orden de Carlos III; el texto en círculo, orlando el escudo, que dice «Elisabeth-II-Dei-Grat-Hispan-Et-Ind-Regina»; el círculo exterior de este sello está cerrado por puntos o perlas. Angulo inferior izquierdo: Sello circular con escudo, compuesto por dos manos enlazadas con una rama de laurel entre ambas; debajo, un perro de perfil en posición de descanso, y a la izquierda, a la misma altura, un racimo de uvas y unas granadas; orlando al escudo, dos ramas de palmera; en la parte superior, el caduceo o alegoría de Mercurio, con las dos serpientes, las alas y el casco; de texto lleva Fides Publica en la parte superior, en círculo, y debajo, Banco Español; cerrando el círculo exterior, perlas y líneas.

En los billetes de 1.000 reales y de 500 reales sólo varía el sello del ángulo superior derecho, que en el de 1.000 reales se trata de un sello circular con una figura octogonal en sentido horizontal, con una líneas de puntos o perlas en forma elíptica y en el centro el número 1.000 y debajo Rs. Von.; por encima de esto, la corona real con rayos solares; en la parte baja, dos ramas de palmera cruzadas por la parte inferior; en los laterales, las iniciales del Banco Español, y cerrando, un motivo decorativo en círculo. En el billete de 500 reales la variación consiste en un sello circular, compuesto por el caduceo de Mercurio, con las serpientes y alas, en el centro; debajo, un lazo y el cuerno de la abundancia; en la parte izquierda del caduceo, un ancla y en la derecha, un tridente; en la parte superior del sello lleva una cinta con la cuantía del billete en números; en los laterales, en la parte inferior, tiene las iniciales del Banco Español; cerrando en círculo, una guirnalda por la parte exterior.

Las láminas de cobre fueron grabadas por Rafael Esteve y por Juan Carrafa.

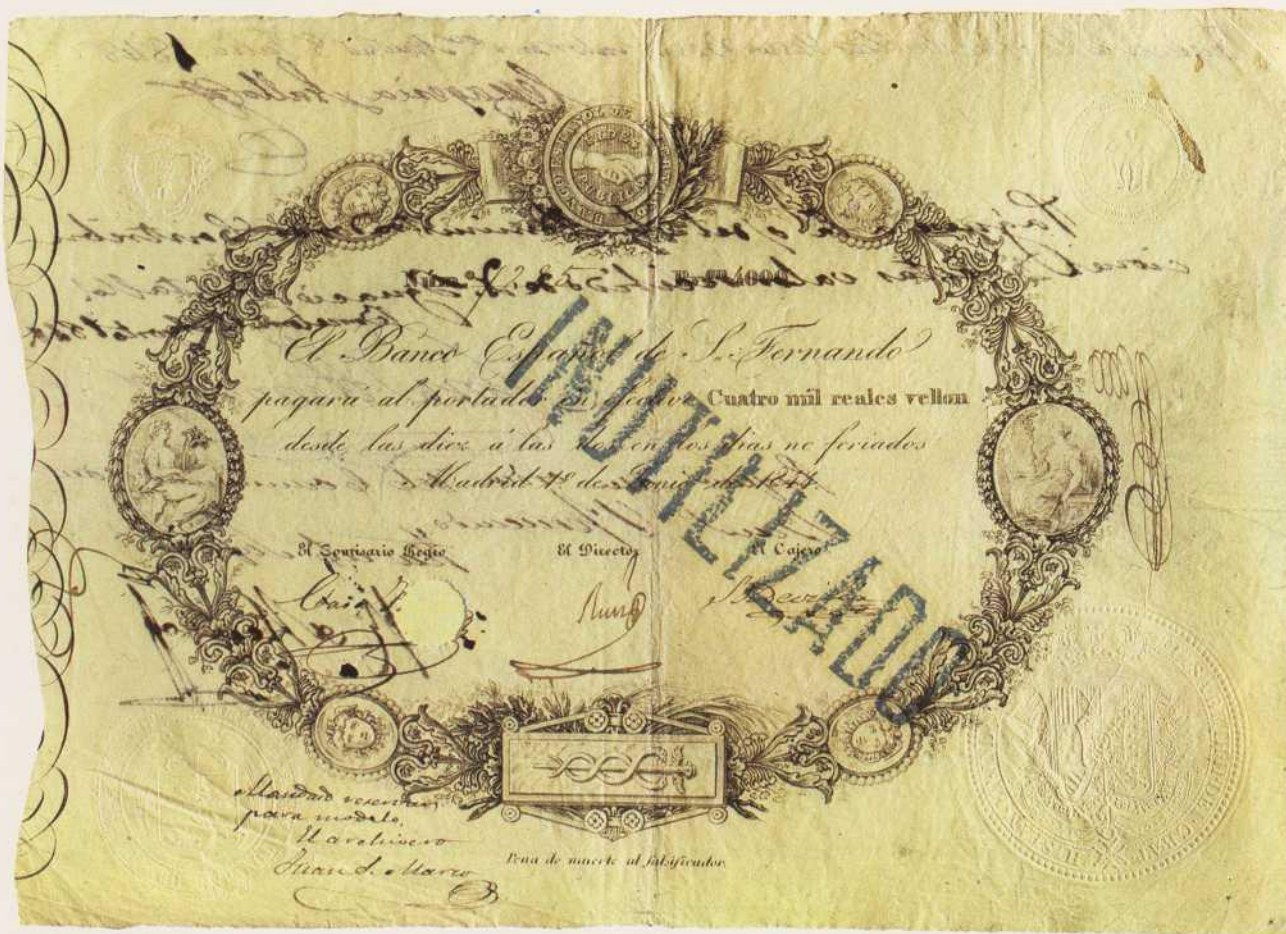
A partir de esta fecha la impresión de las láminas de papel fabricadas en Gárgoles de Arriba, se realiza en el edificio del Banco.



6



7



8



9

Emisión de 1º de Junio de 1844

A fin de completar la cifra de billetes autorizados, se hizo una nueva tirada arreglando las fechas en las planchas de la emisión de 1 de enero de 1843, transformada ahora en la de 1 de junio de 1844.

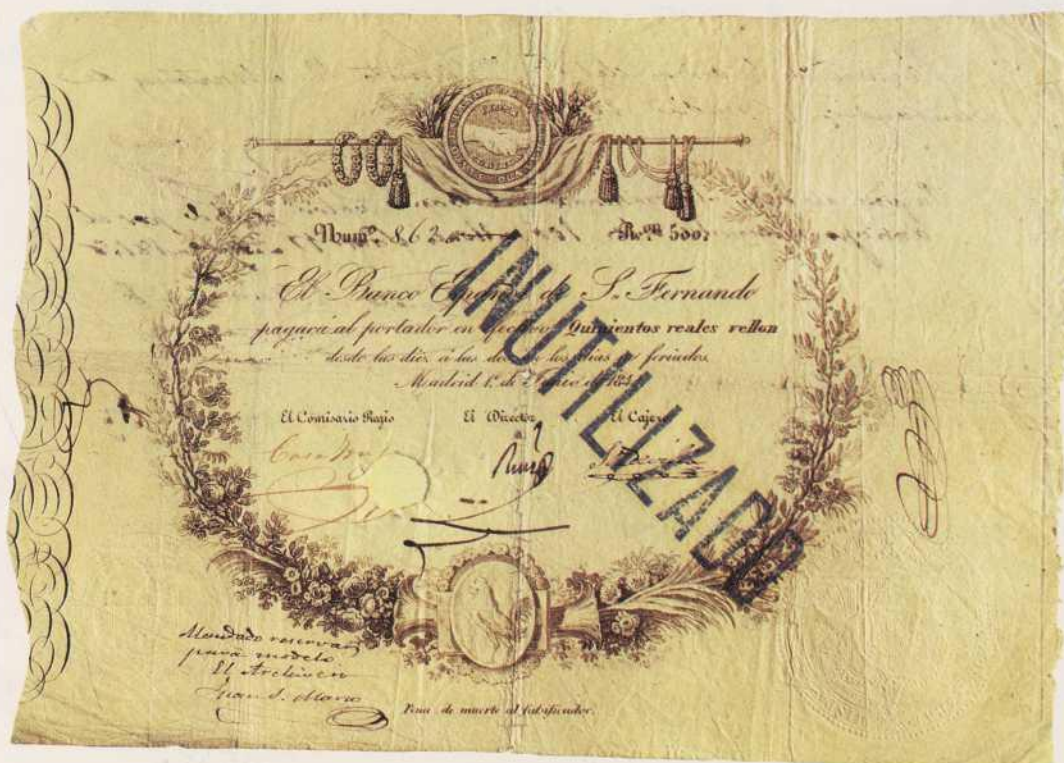
Series y tirada De 500 reales, 4.500 billetes.
De 1.000 reales, 2.500 billetes.
De 4.000 reales, 6.250 billetes.

En total, 29.750.000 reales, con lo que se completaba el total de 60 millones que estaban autorizados, a saber: 12 millones por Real Orden de 20 de octubre de 1830; otros 12, en 3 de junio de 1833, y 36 por Real Orden de 31 de marzo de 1844.

Firmas También varían las firmas, que ahora son las del Marqués de Casa Irujo (Comisario Regio), José Segundo Ruiz (Director) y Juan Bautista Soldevilla (Cajero).

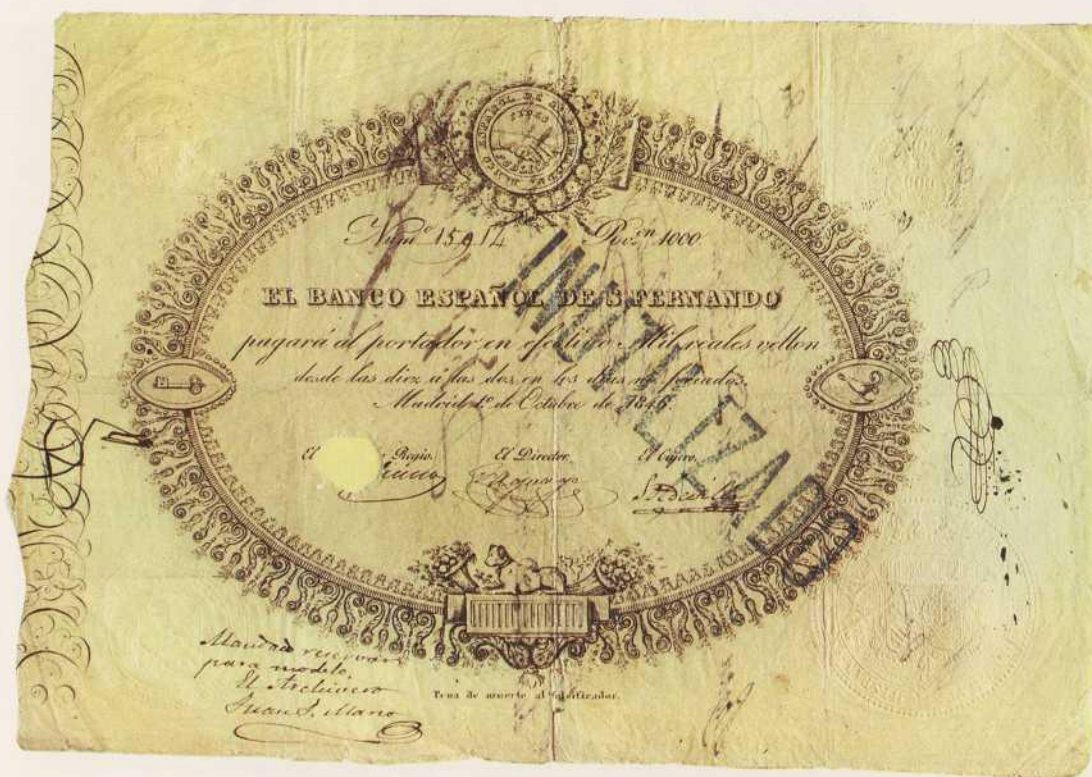
Papel En esta emisión se emplearon las hojas de papel sobrantes de la de 1843.

10



17





12

Emisión de 1º de Octubre de 1846

La competencia establecida por el Banco de Isabel II impulsa al de San Fernando a solicitar una ampliación en el número de billetes, que es autorizada por Real Orden de 18 de septiembre de 1846 (por 20 millones de reales), con lo que el total de la circulación se eleva a 80 millones.

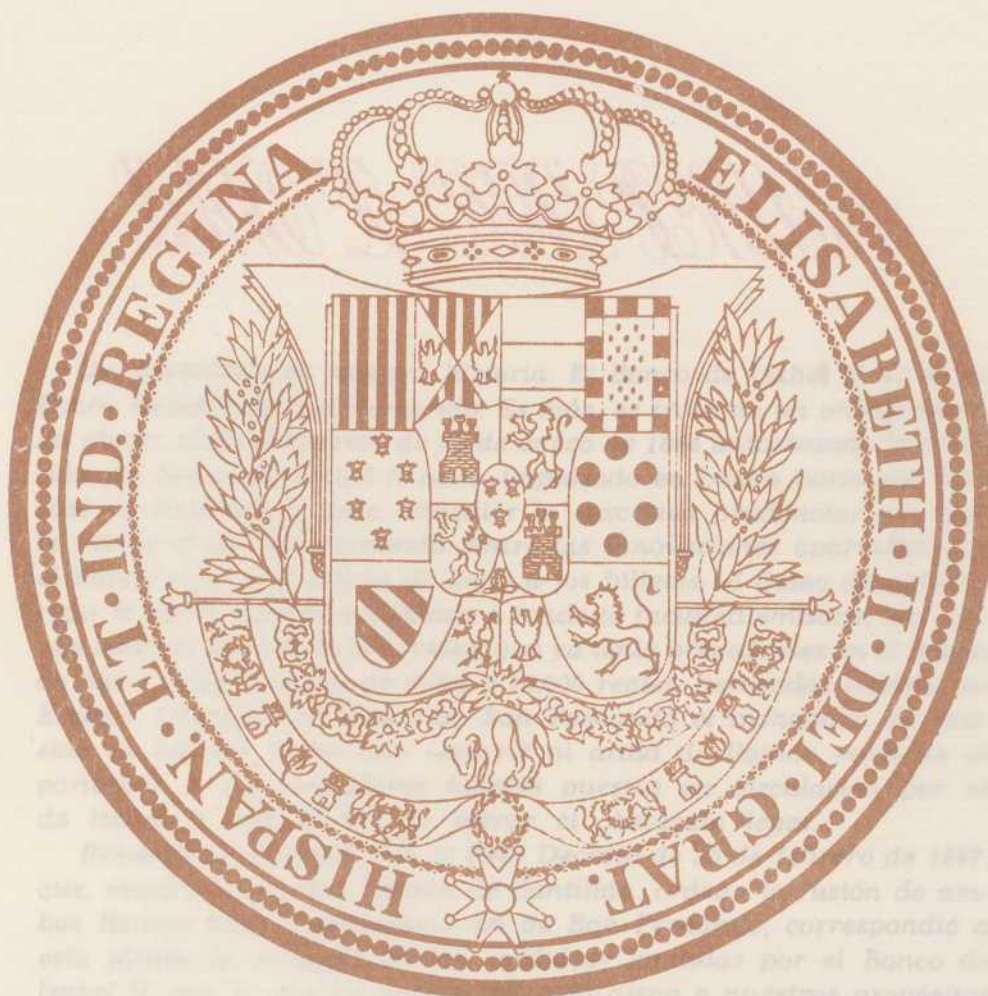
Un nuevo arreglo de la fecha en las planchas de 1843 sirve para esta emisión.

Series y tirada Las series son las mismas de 1843, es decir, 500, 1.000 y 4.000 reales.

Firmas Son las mismas que autorizan los billetes, con excepción de la del Comisario Regio, que ahora lo es don Antonio Alcalá Galiano.

19





III. EL BANCO DE ISABEL II

1844-1847





III. EL BANCO DE ISABEL II

1844-1847





Un paréntesis en nuestra historia. El Banco de Isabel II no es el Banco Español de San Fernando. Es más, se trata de un antagonista. En efecto, el Real Decreto de 25 de enero de 1844 autorizando la creación del Banco de Isabel II nace, impulsado en buena parte por don José de Salamanca, para remediar la «excesiva prudencia» con que se movía el de San Fernando. Entre las innovaciones aportadas por el Banco rival una afecta de lleno a los billetes: el deseo de popularizar el papel moneda utilizando a fondo la facultad emisora, con lanzamiento de la serie de 200 reales, que ya tenía precedentes en el Banco de San Carlos, y de las de 5.000 y 10.000 reales, desusadas todavía en España. Otorgado al Banco de San Fernando el monopolio de emisión de billetes, hubo que recurrir al ardid de llamar «cédulas al portador» a los verdaderos billetes puestos en circulación por el de Isabel II, con el fin de salvar el obstáculo legal.

Resuelta la rivalidad con el Real Decreto de 25 de febrero de 1847, que, inspirado por don Ramón de Santillán, ordena la fusión de ambos Bancos bajo el patrocinio del de San Fernando, correspondió a este último la recogida de las «cédulas» emitidas por el Banco de Isabel II, con lo que no resulta del todo ajena a nuestros propósitos su reseña en las páginas de este libro.

La emisión principal lleva fecha de 1 de junio de 1844, y constaba de cinco series, con las siguientes características:

De la serie A, de 200 reales, en papel gris, se tiraron 50.000 ejemplares.

De la serie B, de 500 reales, en papel gris azulado, 20.000 ejemplares.

De la serie C, de 1.000 reales, en papel amarillo claro, se tiraron 10.000 ejemplares.

De la serie D, de 5.000 reales, en papel azul oscuro, 4.000 ejemplares.

De la serie E, de 10.000 reales, en papel rosa, 3.000 ejemplares.

En total, contando las reimpresiones y tolerancias por pérdidas de papel, llegaron a emitirse 111.675.000 reales en cédulas, que en enero de 1847 estaban totalmente en circulación.

Los billetes fueron grabados en piedras litográficas por Juan Antonio López y Basilio Lansaco.

El papel se encargó a la fábrica Grimaud, de Gárgoles de Arriba (Guadalajara), utilizando moldes fabricados especialmente en París con una marca al agua que reproduce la cabeza de la Reina. Es la primera vez que se utiliza la figura humana para las marcas al agua de nuestros billetes.

La numeración figura manuscrita en el ángulo superior izquierdo.

Las firmas también manuscritas que aparecen en las «cédulas» son las del Comisario Regio, Francisco Javier Istúriz; Presidente, Gaspar Miarons, Marqués de Remisa, y Cajero, Manuel Moreno y Díaz de Vivar. Además aparecen en los márgenes las rúbricas del Secretario, Nicomedes-Pastor Díaz y Corbelle, y del Tenedor de Libros, Juan Storr.

La impresión sigue el procedimiento litográfico con orla de rayado a máquina. El fondo es de ornamentación a tintas planas. Tiene dos sellos en seco: Uno, en el ángulo inferior izquierdo, de forma circular, con un texto que dice: «Banco de Isabel II»; en el centro, dos anclas cruzadas con los cabos respectivos; en la parte superior, rayos solares, y en su centro, una estrella de cinco puntas; orlando a las dos anclas, ramas de laurel. Y otro sello, en el ángulo inferior derecho, también circular, con el texto de: «Creación de 1844»; en el centro, el escudo de Castilla, y orlando al escudo, dos ramas de laurel.

Una innovación en la historia de nuestros billetes: los de Isabel II, por primera vez llevan impresión en el reverso en una tinta plana con reserva de línea blanca, formando un dibujo de ornamentación con rayado, en color muy bajo de tono.

De la emisión de 1844 se hizo una reimpresión en 1847 en las series de 5.000 y 10.000 reales, que se habían agotado. Como las piedras litográficas de la primera emisión se borraron por acuerdo del Banco de 30 de diciembre de 1844, fue necesario grabarlas de nuevo. La más importante variación de las cédulas nuevamente impresas es la de sustituir la firma del Marqués de Remisa, que falleció el 25 de noviembre de 1847, por la del Vicepresidente del Banco, Marqués de Gaviria.

En 1846 se fundó el Banco Español de Cádiz, en virtud de acuerdo con un Banco existente en la plaza, como sucursal del de Isabel II, y se remitieron a esta plaza las siguientes «cédulas»: Serie A, 200 reales, 250 cédulas. Serie B, 500 reales, 6.250 cédulas. Serie E, 10.000 reales, 1.000 cédulas. En total, 13.175.000 reales en «cédulas», que fueron estampilladas con un sello en tinta: «PAGADERA EN EL BANCO ESPAÑOL DE CADIZ»; además llevaron un sello en seco con las armas de la ciudad de Cádiz, y al dorso, la rúbrica del Cajero.

Las dimensiones de las distintas series son como sigue:

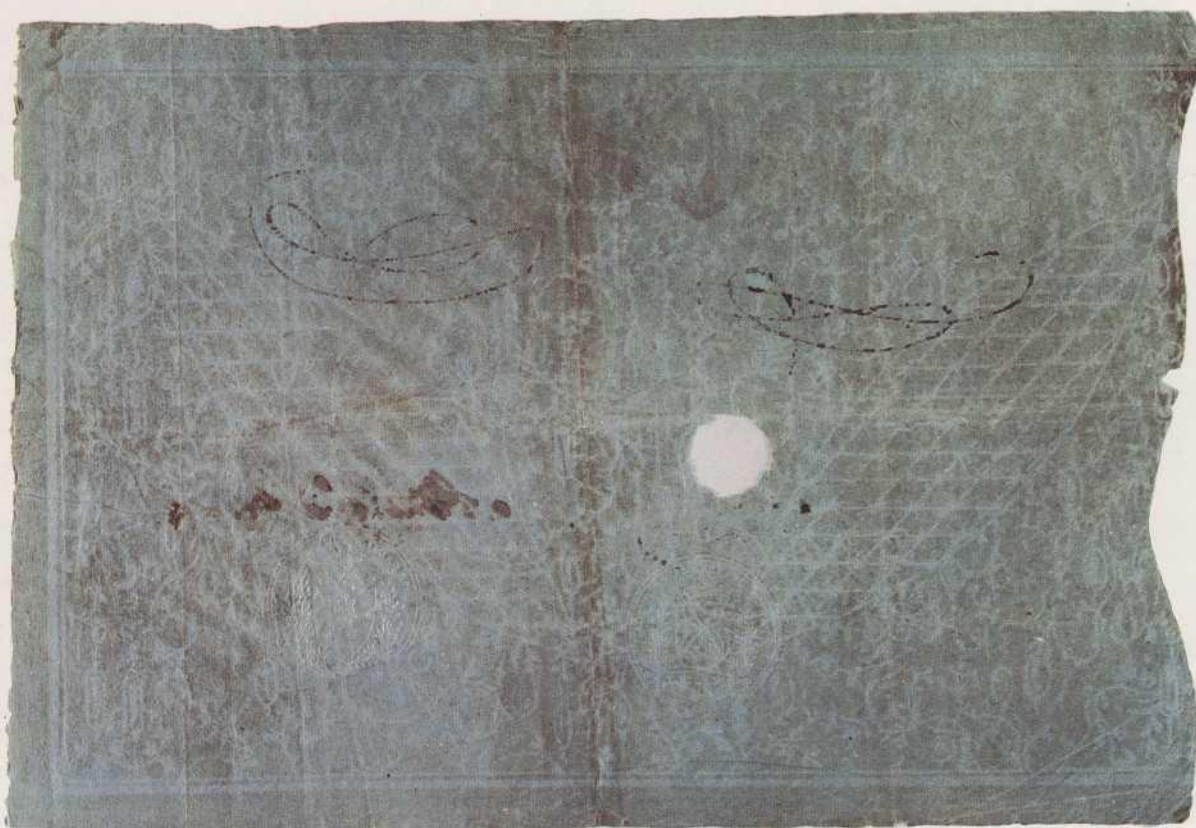
200 reales	153 × 120 mm.
500 »	153 × 120 »
1.000 »	166 × 119 »
5.000 »	153 × 123 »
10.000 »	155 × 120 »



14

15

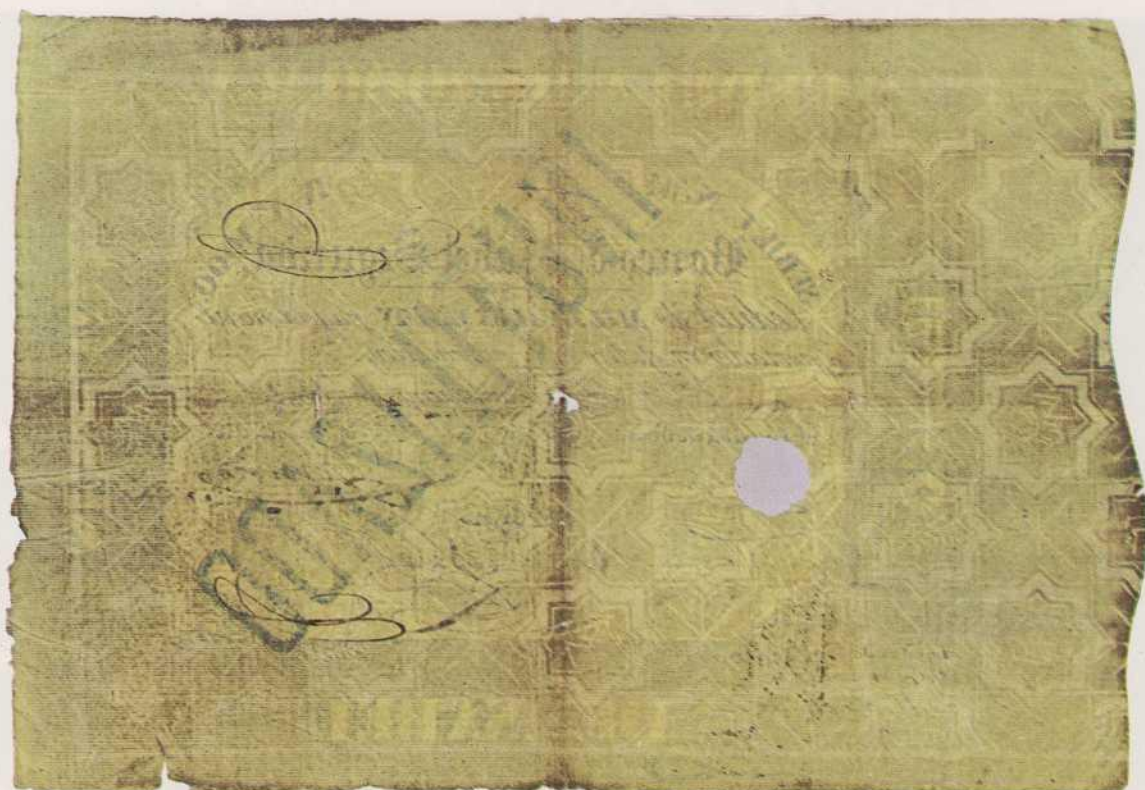


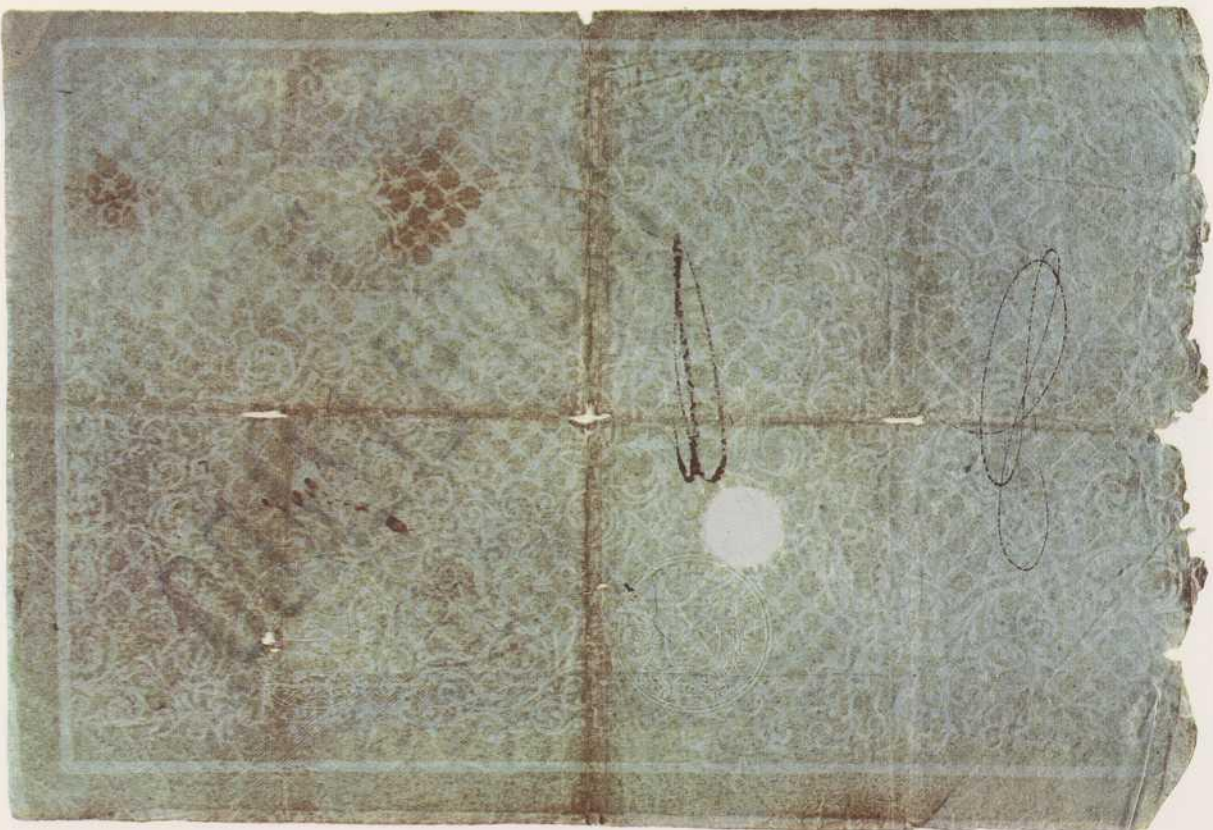


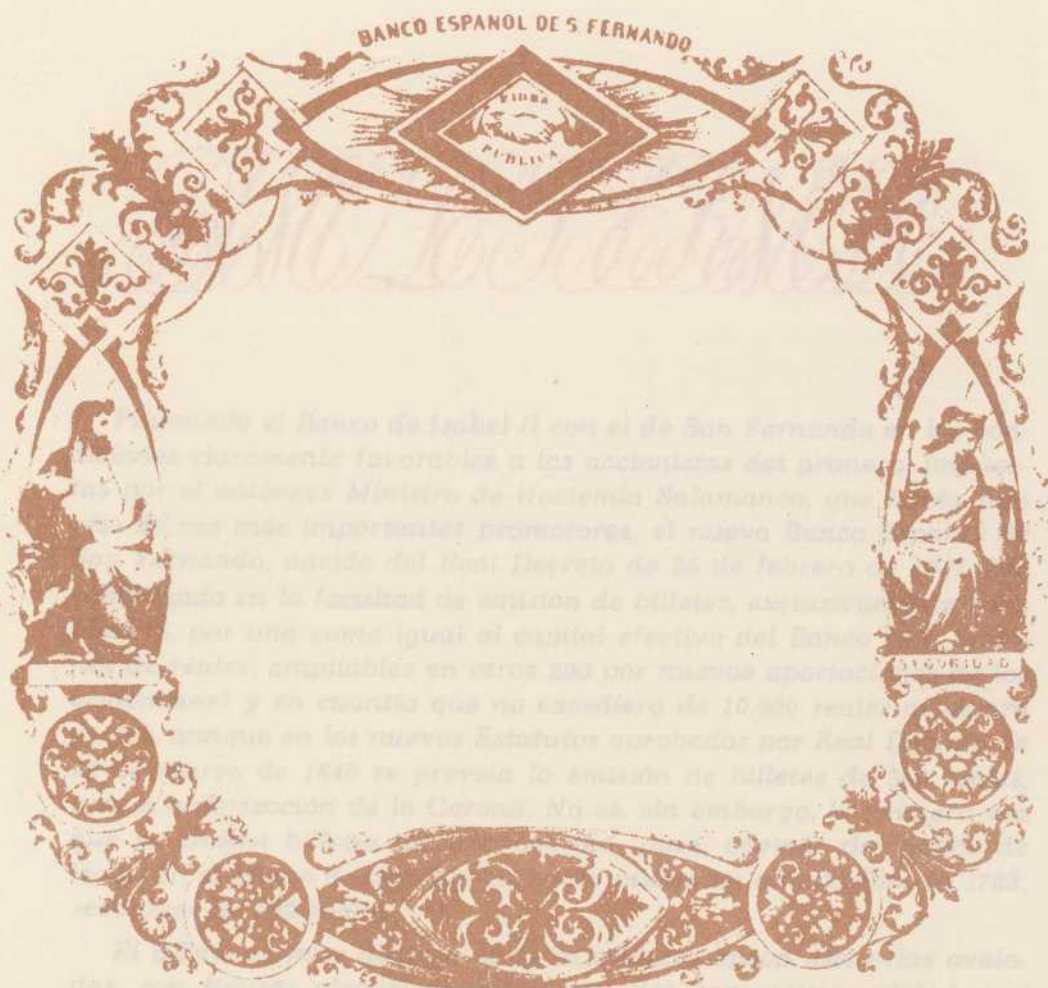
16



17





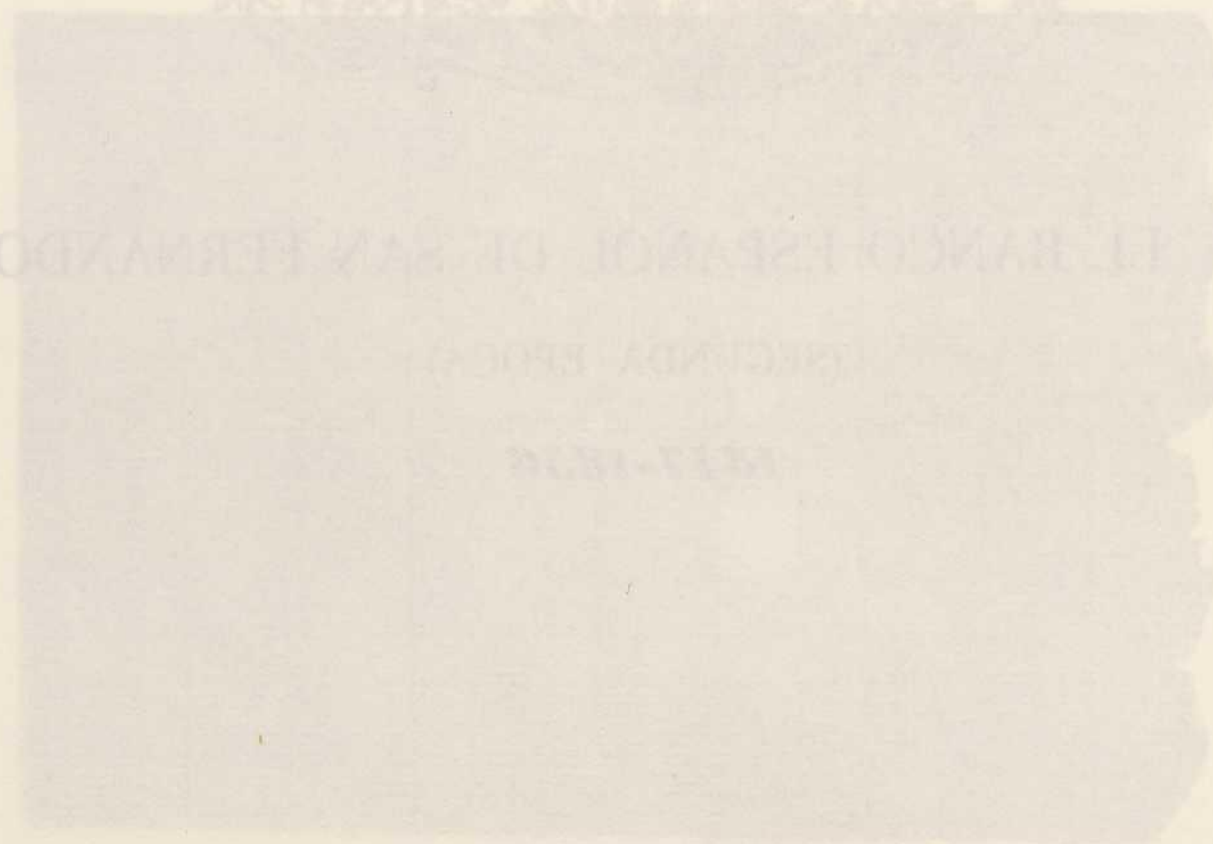


IV. EL BANCO ESPAÑOL DE SAN FERNANDO

(SEGUNDA EPOCA)

1847-1856





IV. EL BANCO ESPAÑOL DE SAZ FERNANDO

SEGUNDA EPOCA

1877-1878

BANCO DE ESPAÑA

Fusionado el Banco de Isabel II con el de San Fernando en las condiciones claramente favorables a los accionistas del primero, impuestas por el entonces Ministro de Hacienda Salamanca, que había sido uno de sus más importantes promotores, el nuevo Banco Español de San Fernando, nacido del Real Decreto de 25 de febrero de 1847, fue confirmado en la facultad de emisión de billetes, exclusivamente para Madrid, por una suma igual al capital efectivo del Banco (200 millones de reales, ampliables en otros 200 por nuevas aportaciones de los accionistas) y en cuantía que no excediera de 10.000 reales ni bajara de 500, aunque en los nuevos Estatutos aprobados por Real Decreto de 22 de marzo de 1848 se preveía la emisión de billetes de 200 reales, previa autorización de la Corona. No es, sin embargo, la primera vez que se emiten billetes de esta cuantía, pues, además del Banco de Isabel II, el Banco de San Carlos había puesto en circulación, en 1783, «cédulas» de 200 reales.

El billete es muy distinto al de la primera época. Las orlas ovaladas, con figuras alegóricas, están tratadas con mayor calidad y el papel aumenta de cuerpo. Se comienzan a emplear las máquinas rayadoras de platillo concéntrico y los reversos se imprimen con fondos litográficos de tintas planas.

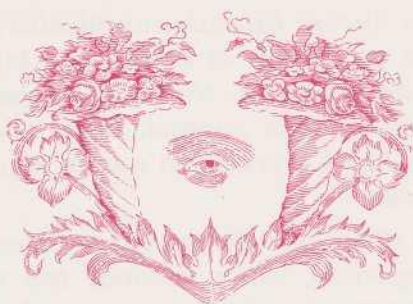
El descubrimiento por Nicéforo Niepce en 1822 del procedimiento fotomecánico de reproducción, que había de influir hondamente en los sistemas de fabricación de billetes, pasando de las impresiones en una sola tinta a las policromas, se deja sentir en España por esta época. En efecto, en 1 de octubre de 1847, el Banco de San Fernando lanza la primera emisión impresa en España por medio de la técnica del fotograbado.

La difusión del invento hace peligrosa la insistencia en el procedimiento, y la siguiente emisión se encarga a una casa especializada de Londres, con mayores garantías frente a posibles falsificaciones.

Aunque el Banco estaba autorizado para poner en circulación billetes por 200 millones de reales, la nueva Ley de reorganización del Banco, de 4 de mayo de 1849, dictada por el Ministro de Hacienda don Alejandro Mon, reduce dicha cifra a 100 millones, lo que obligó al

Banco a recoger e inutilizar billetes para ajustarse al nuevo limite. Gran parte de los billetes de 4.000 reales fueron enviados a provincias para el pago de los derechos de Aduanas y habian dejado de circular porque, debidamente endosados, carecían de la condición de efectos al portador.

La circulación de billetes fue, por tanto, muy reducida en este período.





Num. 1938. Rv. 4000.

El Banco Español de S. Fernando
pagará al portador en efectivo CUATRO MIL REALES VELLON
desde las diez á las dos, en los dias no feriados.
Madrid 1.º de Octubre de 1847.

El COMISARIO REGIO El DIRECTOR El CAJERO

A. J. P. Paguero *Botocilla*

Atendido reservado para modelo.
U. archivero
Juan d. Alana

Penal de muerte al falsificador

Emisión de 1º de Octubre de 1847

Fue acordada por la Junta de Gobierno del Banco de 29 de julio de 1847.

Series y tirada	<p>Se emitieron billetes de 200, 500, 1.000 y 4.000 reales.</p> <p>La emisión fue destinada al canje de los billetes de los dos Bancos fusionados, el de San Fernando y el de Isabel II; por ello figuran billetes de 200 reales. Los nuevos Estatutos del Banco de San Fernando, aprobados por Real Decreto de 22 de marzo de 1848, permitían ya billetes de 200 reales, aunque con autorización regia. La Real Orden de 25 de septiembre de 1847 autorizó su circulación.</p>
Tamaño	138 × 130 mm. todas las series.
Firmas	<p>Una modalidad, no seguida posteriormente, presenta esta emisión: la de imprimir los nombres de los firmantes, quienes manuscibían solamente sus rúbricas. De esta forma, aparecen los nombres del Comisario Regio, Antonio Hompanera de Cos; del Director, Joaquín de Fagoaga y Dutari, y del Cajero, Juan Bautista Soldevilla. Lleva además rúbricas del Secretario y del Interventor en los dos márgenes.</p>
Numeración	Manuscrita en la parte superior izquierda, dentro de la orla.
Papel	<p>De las mismas características y procedencia que las anteriores emisiones del Banco de San Fernando.</p> <p>Cada emisión va impresa en papel de color diferente.</p> <p>200 reales: azul claro.</p> <p>500 reales: azul oscuro.</p> <p>1.000 reales: amarillo paja.</p> <p>4.000 reales: rosa claro.</p>
Características técnicas	<p>Los billetes fueron confeccionados en los talleres del Banco por el procedimiento litográfico, el de 200 reales, y por el calcográfico las restantes series.</p> <p>Por primera vez aparecen figuras humanas en el de 200 reales (simbolizando el Comercio y la Justicia). En este billete se emplea ya la máquina de rayar paralelas con platillo concéntrico, tanto en los fondos como en la matriz. En el reverso figura en impresión litográfica un fondo de tintas planas.</p> <p>En el anverso aparecen dos sellos en seco, uno en la parte superior izquierda, con leyenda circular que dice «Banco</p>





Español de San Fernando, creación de 1.º Octubre 1847», y alegorías de la Abundancia y el Comercio en el centro; y otro en la derecha, también circular, con las palabras «Fides Pública» y en el centro un león de perfil encerrado en un círculo de perlas, encima una alegoría de Mercurio, con el caduceo, el casco y las alas y dos ramas de palmera; abajo dos cuernos de la abundancia con monedas.





Num. 25659. Pto. 500.

El Banco Español de S. Fernando
pagará al portador en efectivo QUINIENTOS REALES VELLON
desde las diez de la noche en los días no feriados.
Madrid, a 10 de Abril de 1848.

El Comisario Regio El Director El Cajero
Alcand *Pérez* *Botasilla*

Mandado resuma para modelo.
El archivero
Juan D. Mario

Penal de muerte al falsificador

Emisión de 1º de Abril de 1848

	<p>Fue acordada por la Junta de Gobierno del Banco en 17 de enero de 1848.</p>
Series y tirada	<p>Se emitieron solamente de 200 y 500 reales. La Real Orden de 31 de mayo de 1848 autorizó la circulación de 200 millones de reales, pero la Ley de 4 de mayo de 1849 redujo esta cifra al límite de 100 millones de reales.</p>
Tamaño	<p>El mismo de la anterior emisión.</p>
Numeración	<p>Manual.</p>
Firmas	<p>Figuran impresos tanto el nombre como las rúbricas de los firmantes, así como las rúbricas de garantía que figuran en los márgenes. El Comisario Regio es en esta ocasión Francisco de Paula Orlando, Conde de Romera; el Director y el Cajero, los mismos de la emisión de 1847.</p>
Características técnicas	<p>Se trata del primer billete impreso en España por el procedimiento fotomecánico que inventara Niepce en 1822. El Banco había encomendado a don Alejandro Blanco y don Mauricio Sala y Canals los grabados en planchas de acero, pero sin duda encontraron más cómodo el nuevo procedimiento, que Talbot perfeccionó en 1841, consiguiendo el pase fotográfico sobre planchas de metal. El fotograbado se hizo sobre los billetes de la anterior emisión de 1847, ofreciendo lógicamente un aspecto de mucha menor pureza y finura en las líneas. El reverso tiene la misma impresión litográfica de los anteriores; asimismo son iguales los sellos en seco.</p>
Papel	<p>La fábrica de Gárgoles había cambiado de dueño, y existiendo dificultades para el suministro, se hizo el encargo a una nueva fábrica propiedad de Francisco Fontanellas, en Papiol de Abajo (Barcelona). La confección de los moldes fue encomendada a Francisco de Asís Caballé. El papel es de las mismas características que el empleado en la emisión de 1847, pero de mayor cuerpo, y en las marcas al agua aparece, dentro de un óvalo formado con motivos geométricos, la leyenda «Crédito del Banco de San Fernando» y la cuantía del billete en cifras. La serie de 200 reales fue impresa sobre papel azul claro y la de 500 sobre papel azul fuerte.</p>



Emisión de 1º de Marzo de 1850

Los billetes fotograbados de 1847 se prestaban fácilmente a los manejos de los falsificadores, por lo que la Junta de Gobierno del Banco, el 28 de diciembre de 1849, acuerda la renovación total de los billetes circulantes encargando a Londres una nueva emisión. Se trata, pues, de los primeros billetes fabricados fuera de España.

La emisión fue autorizada por Real Orden de 2 de enero de 1850.

Series	Se emitieron series de 500, 1.000, 2.000 y 4.000 reales.
Tamaño	500 reales, 173 × 125 mm. 1.000 reales, 171 × 124 mm. 2.000 reales, 173 × 125 mm. 4.000 reales, 171 × 125 mm.
Firmas	Manuscritas las del Gobernador, don Ramón de Santillán; Subgobernador, don Esteban Pareja, y Cajero, don Manuel Moreno Díaz de Vivar.
Características técnicas	Se vuelve de nuevo al procedimiento calcográfico, esta vez realizado por la Casa Bought of J. H. Sanders, de Londres (Maidstone Warf. Queenhithe). Las planchas, grabadas en talla dulce, presentan una viñeta central de calidad artística. La cifra de la cuantía del billete figura con reserva en blanco sobre rosetones realizados —lo mismo que el cuadrado de la orla exterior— con máquina cicloide y mordidos al ácido. Toda la impresión en color negro. Para mayor garantía el billete presenta los dos laterales con corte de matriz sobre una impresión en la que figuran las palabras Banco de San Fernando, de complicada caligrafía rameada. No llevan impresión alguna en el reverso.
Numeración	Por primera vez aparece la numeración impresa en tipografía sobre un fondo rayado a máquina. La numeración figura simétricamente colocada a uno y otro lado del billete bajo el rosetón que indica su cuantía. También se repite la fecha de la emisión.
Papel	Tiene calidad de papel moneda y a su transparencia puede observarse el nombre del Banco y un dibujo de línea quebrada en toda su extensión. El color del papel varía para cada serie: 500 reales: rosa fuerte. 1.000 reales: amarillo paja. 2.000 reales: rosa claro. 4.000 reales: gris azulado.



31



32



33



Emisión de 1º de Marzo de 1852

Es la última realizada con el nombre de Banco Español de San Fernando, y fue acordada en la Junta de Gobierno del día 23 de febrero de 1852, con objeto de completar los 20 millones de reales en billetes autorizados por la nueva Ley de 15 de diciembre de 1851, dictada por Bravo Murillo, así como para reponer los inutilizados de la emisión anterior, y presentan idénticas características, ya que se emplearon las mismas planchas y la misma clase de papel.

Unicamente varía la fecha de la emisión (modificada en las planchas originales) y la firma manuscrita del Subgobernador, que ya no es don Esteban Pareja, sino don Diego de Mier.





34

35

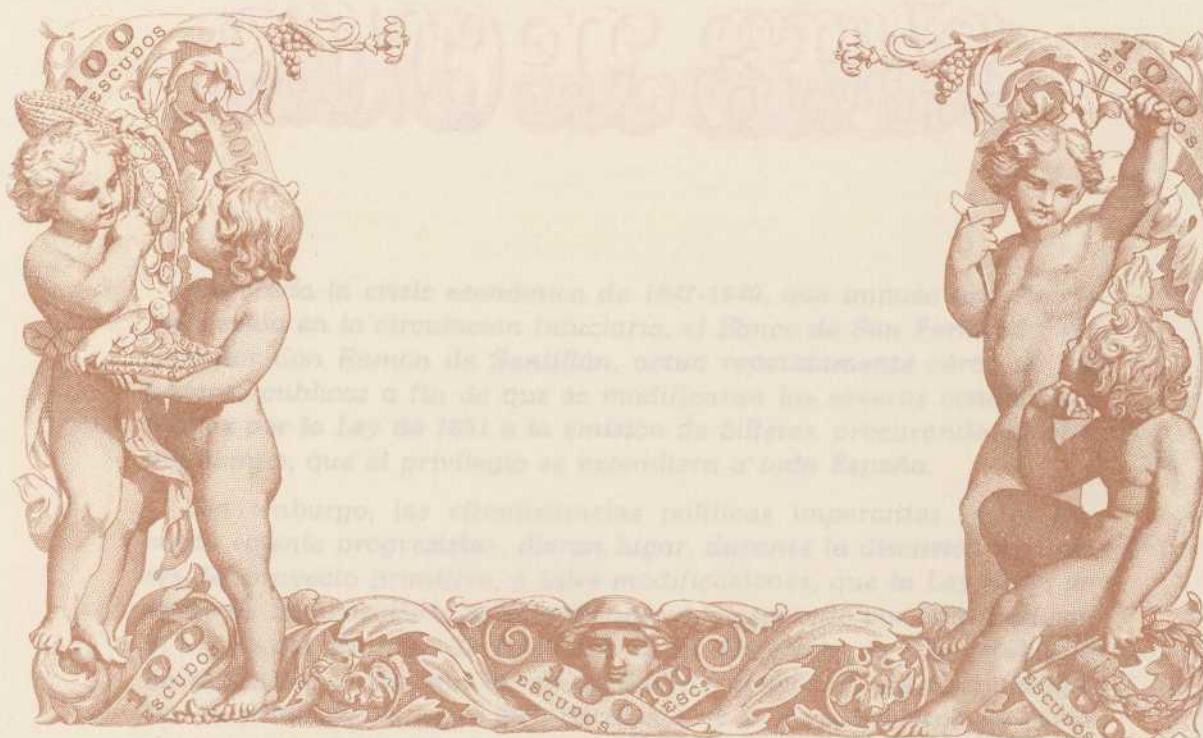




36

37



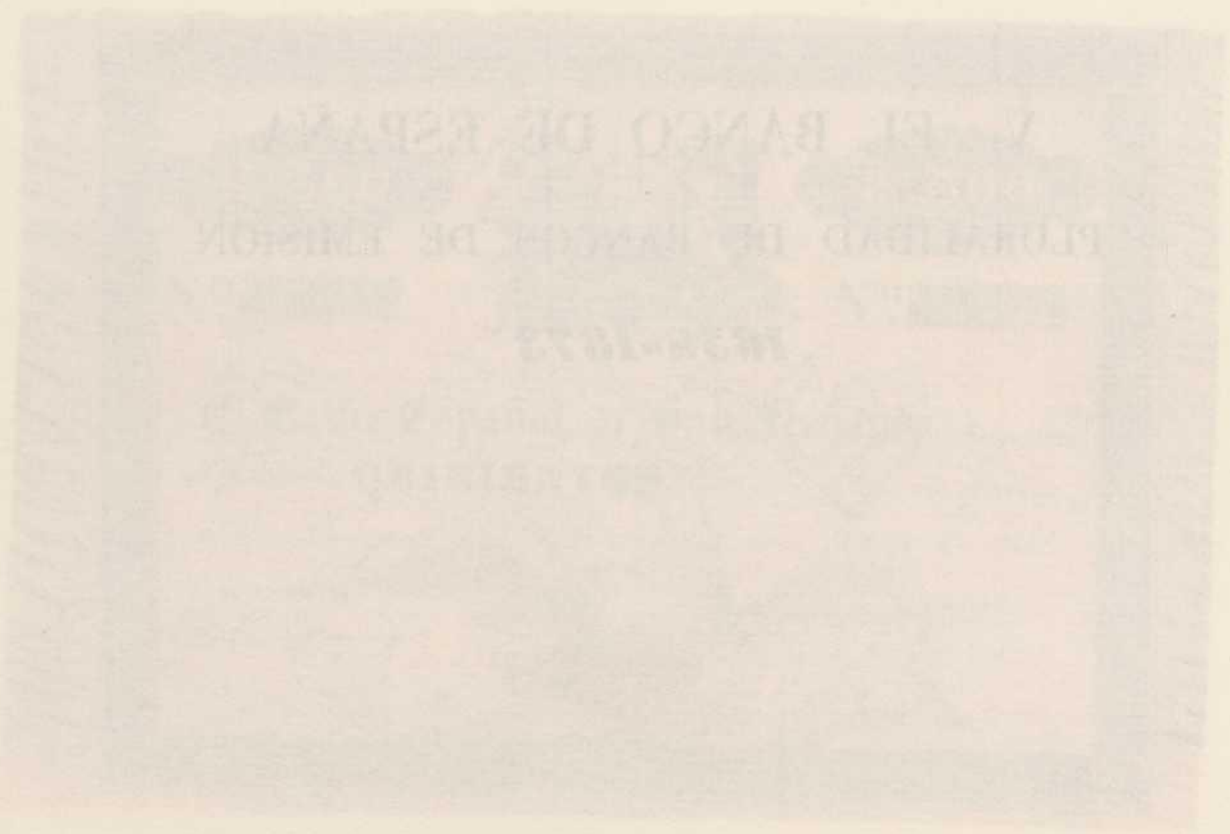
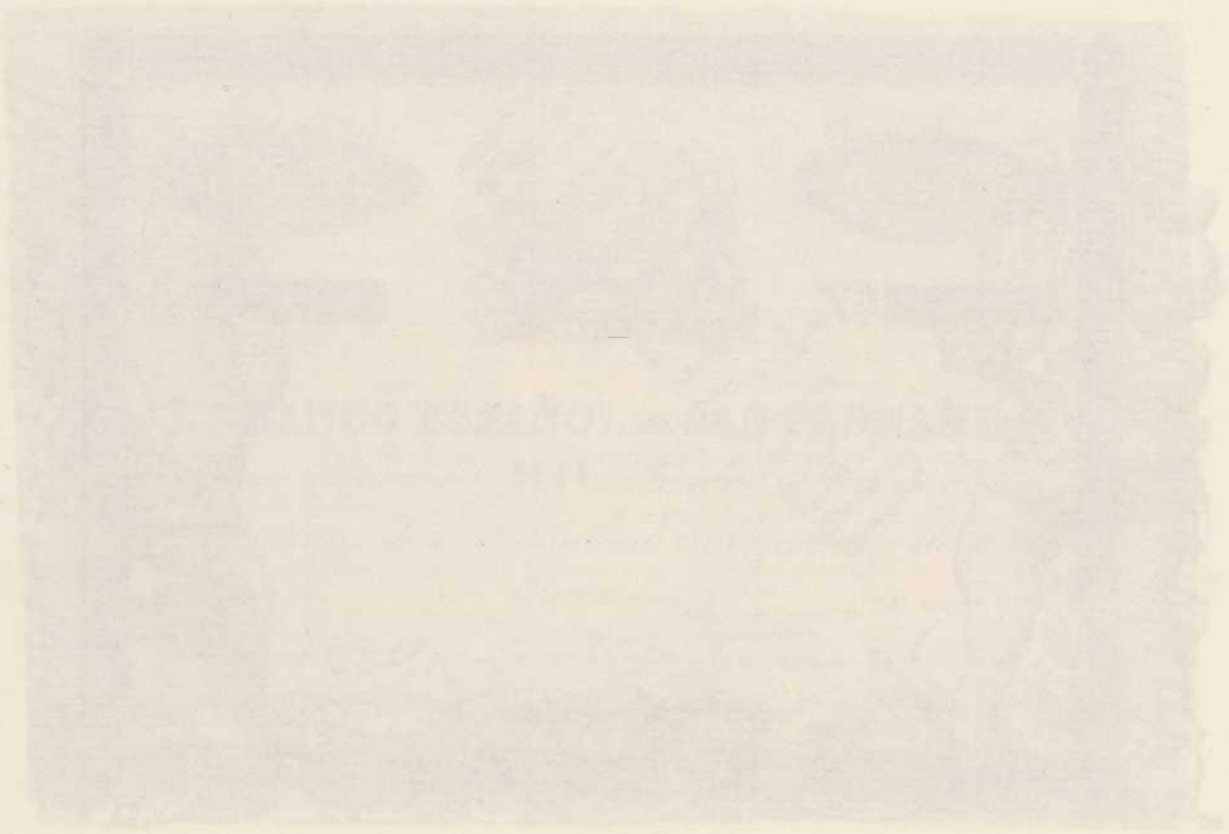


V. EL BANCO DE ESPAÑA

PLURALIDAD DE BANCOS DE EMISION

1856-1873







Superada la crisis económica de 1847-1849, que impuso una fuerte restricción en la circulación fiduciaria, el Banco de San Fernando, regido por don Ramón de Santillán, actuó repetidamente cerca de los poderes públicos a fin de que se modificaran las severas condiciones fijadas por la Ley de 1851 a la emisión de billetes, procurando, al propio tiempo, que el privilegio se extendiera a toda España.

Sin embargo, las circunstancias políticas imperantes en el llamado «bienio progresista», dieron lugar, durante la discusión en Cortes del proyecto primitivo, a tales modificaciones, que la Ley de 28 de enero de 1856 resultó algo muy distinto a lo esperado por Santillán con el apoyo del Ministro de Hacienda Bruil. En efecto, la Ley estableció en definitiva el sistema de pluralidad de bancos de emisión, ya que las contradicciones entre los artículos 3.º y 4.º se resolvieron en favor del principio del banco único de emisión en cada plaza, pero con prioridad para la iniciativa privada, con lo que, a pesar de la flamante denominación de Banco de España que se le asignaba en la nueva Ley, en realidad quedaba reducido —como se lamentaba Santillán— a «Banco de Madrid». Sin embargo, en 1858 abrió dos sucursales en las plazas de Valencia y Alicante, únicas en que no cuajaron las iniciativas privadas.

El volumen de billetes emitidos estaba sometido a un doble tope, que se fijó en el triple del capital efectivo y del encaje metálico. La circulación real de billetes en Madrid llegó casi a alcanzar los 320 millones de reales hacia 1871. La masa de billetes circulando en provincias fue muy considerable, ya que los bancos locales de emisión contribuyeron poderosamente a extender el uso del papel moneda.

La cuantía máxima de los billetes se fijó en 4.000 reales y la mínima en 100 reales.

La Ley de 26 de junio de 1864 reformó el sistema monetario, creando el «escudo» como unidad básica, equivalente a diez reales, lo que obligó al Banco a realizar nuevas emisiones.

A partir de 1850 nuestros billetes venían fabricándose en Londres, pero consideraciones de diversa índole, a las que no debían ser ajenas las de comodidad y rapidez, llevaron al Banco a montar hacia

1868 unos talleres para la confección de billetes en el propio edificio del Banco de la calle de Atocha.

Los medios técnicos con que contaba esta fábrica no eran, sin duda, tan importantes como los de la Casa Saunders, y nuestros billetes, a pesar de los excelentes grabados debidos a Domingo Martínez, resultan harto simples, sin alcanzar la complejidad técnica que debe siempre acompañar a un verdadero papel moneda.

No obstante, resultan meritorios los esfuerzos por dotar de garantías a los efectos impresos, como se verá al reseñar las distintas emisiones de este periodo.



Emisión de 1º de Mayo de 1856

Es la primera emisión en la que figura el nombre de BANCO DE ESPAÑA, establecido por la Ley de 28 de enero de 1856, y fue acordada por el Consejo de Gobierno de 31 de marzo de 1856.

Series y tirada	De 100 reales se emitieron	28.662 billetes.
	De 200 reales se emitieron	84.328 billetes.
	De 500 reales se emitieron	111.483 billetes.
	De 1.000 reales se emitieron	105.240 billetes.
	De 2.000 reales se emitieron	49.923 billetes.
	De 4.000 reales se emitieron	24.474 billetes.

Total: 404.110 billetes.

Tamaño	El de 100 reales, 176 × 117 mm.; el de 200 reales, 173 × 116 milímetros; el de 500 reales, 173 × 117 mm.; el de 1.000 reales, 173 × 115 mm., y los de 2.000 y 4.000 reales, 173 × 117 mm.
---------------	---

Características técnicas	La fabricación fue encomendada a la Casa Saunders, de Londres. Grabó las planchas la Casa Perkins.
---------------------------------	--

Es el primer billete impreso a varias tintas. En efecto, en la parte central figuran unos círculos con la cuantía del billete en letras impresas tipográficamente en distintos colores. Al mismo tiempo, bajo el epígrafe «Banco de España», con ornamentación grabada a buril, figura un rectángulo con labor de máquina cicloide, reservado para poner el nombre de la Sucursal que emitía el billete. Este nombre, junto con la antefirma del Director, se imprimía tipográficamente en tinta de un color distinto, con lo que los billetes de las Sucursales aparecían en tres tintas.

El billete está fabricado por el procedimiento calcográfico, con una viñeta representando a España en figura femenina con lanza y escudo, grabada en talla dulce.

Tiene matrices de corte a derecha e izquierda, con las palabras impresas de «Banco de España», a la izquierda, destacadas en letra blanca con fondo hecho en máquina cicloide y a la derecha con letras realizadas en línea fina.

En el centro hay fondos micrométricos con la palabra que expresa el valor de cada serie.

No lleva impresión en el reverso.

Firmas	La del Gobernador, don Ramón de Santillán, figura estampada con tinta grasa, y las del Interventor, don Juan Storr, y del Cajero, don Manuel Moreno Díaz de Vivar, van
---------------	--

manuscritas. Los billetes de Sucursales llevaban la ante-firma del Director de cada dependencia impresa en el mismo color que el nombre de la Sucursal.

Numeración Va impresa en tipografía, a ambos lados del centro del billete.

Papel Semejante al de la emisión de 1852. La marca al agua tiene en la parte superior las palabras «Banco de España», y en la inferior, la cuantía del billete, con dos franjas laterales ornamentadas, y en el resto del billete, dibujo de líneas quebradas.

Cada serie va impresa en papel de color distinto. Así:

100 reales: papel color rosa.
200 reales: papel color verde.
500 reales: papel color rosa.
1.000 reales: papel color amarillo fuerte.
2.000 reales: papel color rosa claro.
4.000 reales: papel color blanco.

Circulación El Consejo de Gobierno acordó la retirada de todas las series de esta emisión el 7 de febrero de 1870. Sin embargo, el anuncio oficial de la retirada no se publica en la «Gaceta de Madrid» hasta el 27 de junio de 1911, juntamente con varias emisiones de épocas distintas.







Emisión de 1º de Mayo de 1862

Nuevas emisiones fueron acordadas por el Consejo de Gobierno del Banco el 23 de diciembre de 1861. El encargo fue hecho a la Casa Mildred, Goyeneche y Cía., de Londres, corresponsales del Banco en aquella plaza, a fin de que contrataran con J. H. Saunders, de Londres (Maidstone, Wharf Queenhithe), la fabricación.

Series y tirada De 100 reales: 150.000 billetes. De 200 reales: 125.000 billetes. De 500 reales: 120.000 billetes. De 1.000 reales: 140.000 billetes. De 4.000 reales: 40.000 billetes.

Total: 575.000 billetes.

Tamaño 172 x 116 mm. todas las series.

Características técnicas Es un billete de más calidad y mayores garantías contra la falsificación que los anteriores.

Está fabricado empleando los tres procedimientos de impresión: calcográfico, litográfico y tipográfico, y lleva tres tintas. El fondo está tirado en litografía, la orla es tipográfica y el resto, impreso en tinta negra, es calcográfico. La viñeta central, con la figura femenina de España, el león y el escudo, es un grabado de calidad.

Los rosetones donde se inserta la cifra de la cuantía de cada billete, así como los de la única matriz en la parte izquierda, están realizados con máquinas de ornamentación geométrica.

El fondo micrométrico de la cartela que rodea la inscripción «El Banco de España» hace figurar repetida, en línea blanca, la misma denominación, y en la que acompaña al texto «Pagará al portador, etc.», en línea negra, aparece la cuantía de cada billete.

En el reverso figuran impresos en tipografía, a dos colores, motivos de dibujos de ornamentación, y en la parte central, el número indicador de la cuantía del billete en posición invertida.

El nombre de la Sucursal aparece, en su caso, impreso mediante estampilla, rodeando la parte superior de la viñeta central.

Papel Se trata de un papel tipo «china» apergaminado, de mayor resistencia que los de emisiones anteriores. La marca al agua es muy sencilla: a ambos lados del billete, en vertical, la inscripción «Banco de España», y en el centro, la expresión del valor en cifra y letra.

Numeración En la orla exterior, arriba, dos numeraciones impresas con máquina de estampillar.



Firmas La Real Orden de 8 de febrero de 1862 autorizó para modificar el artículo 206 del Reglamento General del Banco y el 57 del Reglamento Especial de las Sucursales, a fin de que las firmas del Interventor y del Cajero fueran sustituidas por las de empleados a sus órdenes, siempre que los nombres de éstos fueran dados a conocer al público antes de la puesta en circulación de los billetes. Así se anunció que por la Intervención firmaría don Eduardo Amoedo, y por la Caja, don Manuel Bahamonde. Posteriormente se autorizó a don Juan José Marco, don Máximo López de Medrano y don Dionisio Marticorena para firmar en nombre del Cajero las series de 100, 200, 500 y 4.000 reales.

Los billetes de las Sucursales de Valencia y Alicante llevan la firma estampillada del Gobernador y manuscritas las del Interventor y el Cajero de la Sucursal.

Circulación Se acordó la retirada de estas series por el Consejo del Banco el 7 de febrero de 1870. El anuncio oficial en la «Gaceta» no aparece hasta el 27 de junio de 1911.







48



50 50
ESCUDOS



Emisión de 1º de Enero de 1866

La reforma monetaria introducida por la Ley de 26 de junio de 1864 implantó un sistema de cuenta decimal, con el «escudo», equivalente a diez reales, como unidad básica, y la peseta (cuatro reales) y el real, como unidades divisorias.

Esta medida obligó al Banco a la impresión de nuevos billetes.

Series y tirada	<p>De 10 escudos.—Se fabricaron 500.000 billetes, habilitándose para la circulación 310.000, pero no llegaron a circular.</p> <p>De 20 escudos.—Se fabricaron 250.000 billetes, sin que llegaran a circular en Madrid. Unicamente consta que se remitieron 15.000 a la Sucursal de Alicante.</p> <p>De 50 escudos.—Se fabricaron 200.000 billetes, habilitándose 194.000.</p> <p>De 100 escudos.—Se fabricaron 100.000, y fueron habilitados 96.000.</p> <p>De 400 escudos.—Se fabricaron 25.000, de los que se habilitaron 24.000.</p>
Tamaño	<p>Los de 10 y 20 escudos, 203 × 115 mm.; los de 50 y 100 escudos, 203 × 120 mm., y los de 400 escudos, 203 × 118 mm.</p>
Características técnicas	<p>Se fabricaron por la Casa J. H. Saunders, de Londres, empleando los sistemas litográfico y calcográfico.</p> <p>En la parte izquierda del anverso, la gran viñeta representando a España es litográfica, con muy buena interpretación del grabado. La cartela central, donde va el nombre del Banco de España con dos cabezas de Minerva en los extremos—sacadas de un relieve puesto en la máquina de rayar—, así como el fondo micrométrico, son calcográficos.</p> <p>La orla y el fondo, compuesto por diferentes reportes tirados a dos tintas, son de litografía.</p> <p>La estampación del reverso es también litográfica.</p> <p>La calidad artística de estos billetes determinó que, por Real Orden de marzo de 1867, se enviaran colecciones completas de esta emisión, juntamente con las de 1856 y 1862, a la Exposición Universal de París.</p>
Numeración	<p>Dos numeraciones en la parte superior del anverso, impresas con máquina de estampillar.</p>
Firmas	<p>Estampillada, la del Gobernador, don Francisco Santa Cruz, y manuscritas, las de los empleados autorizados indistintamente por la Intervención, don Juan García Doncel, don</p>



Agustín Marchante y don Gonzalo Noguerras, y por la Caja, don Fernando Pérez Casariego, don Manuel Bahamonde y don Ramón Ladrón de Guevara.

Papel De buena consistencia y flexibilidad, encuadrado en la clase de pergamino sulfurizado antigraza. En la marca al agua aparecen las palabras «Banco de España», la figura de un león, y en cifra y letra, repetidas, la cuantía de cada billete.

El color del papel empleado para cada serie es como sigue:

- 10 escudos: color salmón.
- 20 escudos: color rosa.
- 50 escudos: color sepia.
- 100 escudos: color verde.
- 400 escudos: color lila.

Circulación Los billetes de 10 escudos no llegaron a circular, y fueron quemados en el mes de diciembre de 1870, tanto los habilitados como los no habilitados. En la misma fecha fueron destruidos por quema los de 20 escudos, que tampoco circularon en Madrid.

Los de la serie de 50 escudos fueron retirados al ponerse en circulación los de la emisión de 31 de octubre de 1868. Los de 100 escudos fueron cancelados y quemados en febrero de 1870. Los de 400 escudos, que circularon también en Valencia (2.000 billetes) y Alicante (750 billetes), fueron cancelados en octubre de 1868.

El anuncio oficial de la retirada de esta emisión se hizo en la «Gaceta», número 178, de 27 de junio de 1911.





Emisión de 16 de Marzo de 1868

Desde 1850 el Banco venía fabricando en Londres sus billetes. Los inconvenientes de diversa índole que planteaba esta subordinación a la industria extranjera llevaron al Consejo del Gobierno del Banco a estudiar la posibilidad de fabricar los billetes en España. En efecto, en enero de 1868 estaban en condiciones de funcionamiento unos talleres para el grabado y la estampación de billetes en el piso segundo del edificio del Banco, a la sazón en la calle de Atocha.

En la sesión del Consejo en que se acordó esta nueva emisión se calcularon en 2.000 billetes diarios las posibilidades de la nueva fábrica, por el momento.

Series y tirada	Esta emisión consta de una sola serie, la de 100 escudos, y la tirada alcanzó los 100.000 ejemplares. Se hicieron todos los trabajos con la mayor urgencia, debido a la falta de billetes de 100 escudos, que habían tenido gran aceptación.
Tamaño	221 × 118 mm.
Características técnicas	Se fabricó, como hemos dicho, en los talleres del Banco por el procedimiento litográfico. Los grabados, en piedra, son de escasa calidad, sin duda por la precipitación con que se realizaron, y se deben a Domingo Martínez. La orla es un negativo hecho en máquina cicloide, reportado a piedra, y quedando en línea blanca una sola matriz de corte a la izquierda. Carece de impresión de fondos. El reverso es igualmente litográfico, y la impresión está invertida respecto al anverso.
Firmas	Estampillada, la del Gobernador, don Juan Bautista Trúpita, y manuscritas, las de los empleados autorizados para la firma por Intervención y Caja.
Numeración	Doble en la parte superior del anverso, impresa con máquina de estampilla.
Papel	Fue contratado con la casa de don Pedro Nolasco Oseñalde, de La Cabrera (Guadalajara). Resulta de poco cuerpo, pero muy resistente. Las marcas al agua son las mismas que las de la emisión de 1 de mayo de 1862. El color del papel es blanco.
Circulación	La retirada, cancelación y quema de esta emisión fue dispuesta por el Consejo de Gobierno el 7 de febrero de 1870.



Reservado al Sr. D. ...





CUATROCIENTOS ESCUDOS



EL BANCO DE ESPAÑA

pagará al portador CUATROCIENTOS escudos
en efectivo. Madrid 1.º de Octubre de 1868.

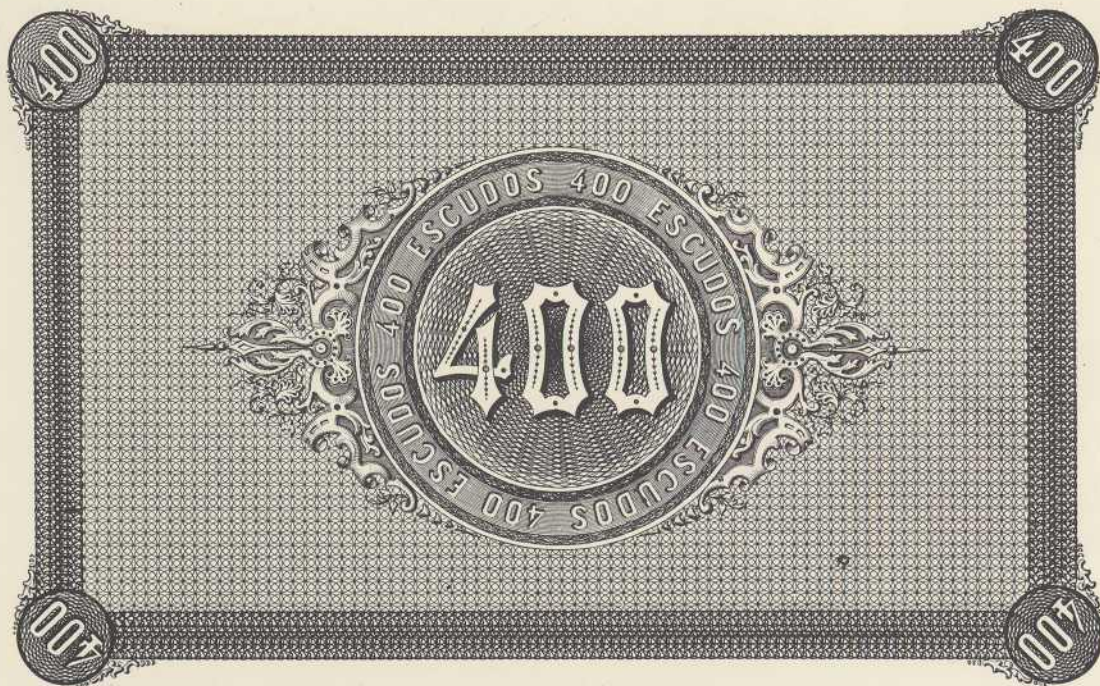
El Gobernador

Por la Intervención

Por la Caja



57

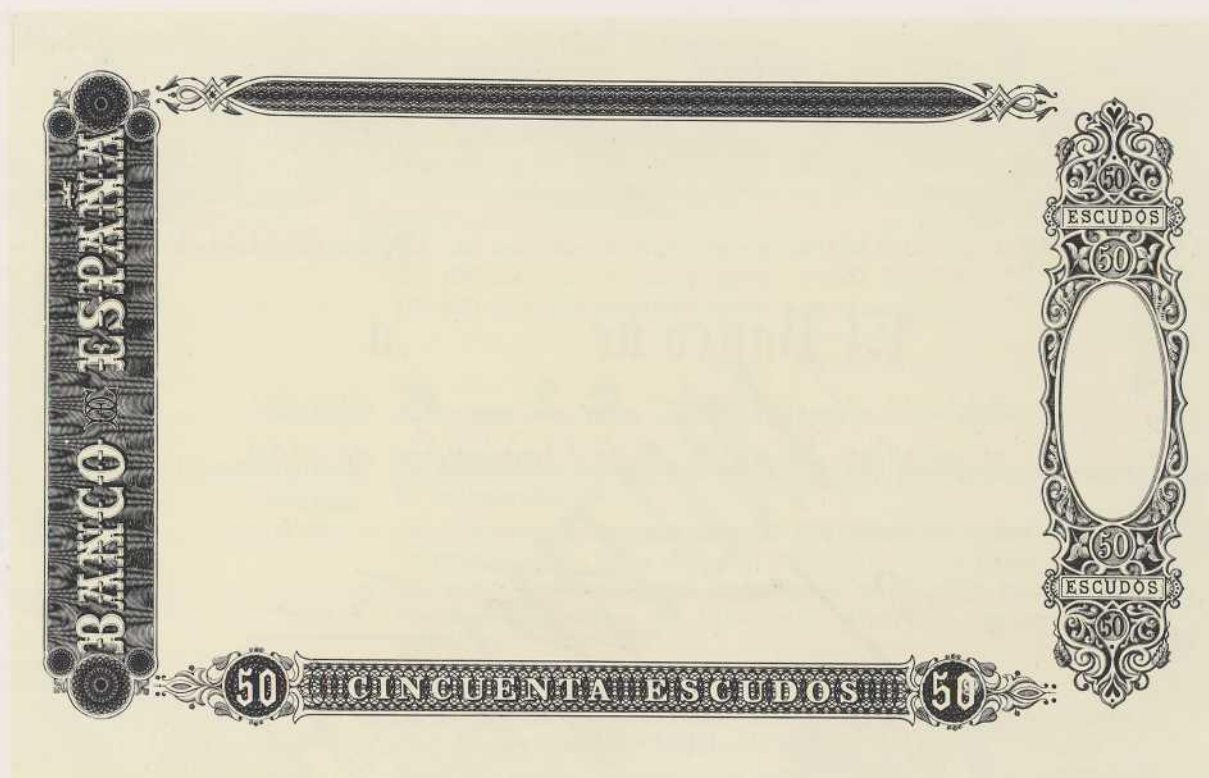


56

Emisión de 31 de Octubre de 1868

Esta emisión llevaba en principio fecha de 1 de octubre, pero, nombrado en ese mes Gobernador don Manuel Cantero San Vicente, se acordó la fecha de 31 de octubre, a fin de que los billetes llevaran la firma del nuevo Gobernador. No dispone el Banco de billetes de esta emisión, aunque sí conserva los facsímiles que figuran en unos álbumes confeccionados por la Fábrica de Billetes del Banco. La fabricación se hizo también en los talleres del Banco, que para estas fechas se habían ampliado, trasladándose a los sótanos del edificio.

Series y tirada	De 50 escudos fueron fabricados 200.000 billetes.
	De 100 escudos fueron fabricados 100.000 billetes.
	De 400 escudos fueron fabricados 50.000 billetes.
	Total: 350.000 billetes.
Tamaño	221 × 190 mm. para todas las series.
Características técnicas	Los bocetos de anverso y reverso son del dibujante Ribera, y el grabado, de Domingo Martínez, realizados por el procedimiento calcográfico.
	El dibujo es el mismo para las tres series. Todas se imprimieron sobre papel blanco, aunque en tintas de diferentes colores.
	Los de 50 escudos: en negro y marrón.
	Los de 100 escudos: en negro y verde.
	Los de 400 escudos: en negro y morado.
	Matriz de corte en la parte izquierda del anverso.
Firmas	Estampillada, la del Gobernador, señor Cantero, y manuscritas, las otras dos. En representación de la Intervención, firman indistintamente los empleados de la misma don Manuel Bahamonde, don Joaquín de la Torre y Collado, don Agustín Marchante y don Eduardo de Amoedo, y en representación de la Caja, los empleados don Miguel de Ostolaza y don Nazario Montero.
Papel	De las mismas calidades y con idénticas marcas al agua que el papel empleado en las emisiones de 1.º de mayo de 1862 y 16 de marzo de 1868.
Circulación	El anuncio de puesta en circulación de la serie de 50 escudos se publicó en la «Gaceta» del 29 de junio de 1869. En 7 de febrero de 1870 se acordó por el Consejo de Gobierno la cancelación y quema de las tres series de esta emisión. El anuncio oficial de retirada apareció en la «Gaceta», número 178, de 27 de junio de 1911.





Emisión de 1º de Noviembre de 1869

Esta emisión estaba acordada por el Consejo de Gobierno desde el 2 de agosto, pero la circunstancia del cambio de Gobernador aconsejó la variación en las fechas.

Series y tirada	De 50 escudos se habilitaron 200.000 billetes. De 100 escudos se habilitaron 50.000 billetes. De 400 escudos se habilitaron 49.500 billetes.
------------------------	--

Total: 299.500 billetes.

Tamaño	185 x 118 mm. para todas las series.
---------------	--------------------------------------

Características técnicas	Se fabricaron en los talleres del Banco por el procedimiento calcográfico.
---------------------------------	--

Las figuras del anverso están grabadas en cobre, con interpretación de línea de buen modelado; en la parte izquierda aparece un grabado en vertical para cada matriz. Son visibles las firmas del dibujante, Ribera, y del grabador, Martínez.

No tiene fondos impresos de ninguna clase.

Se trata de un trabajo muy simple en general, que no ofrece características de billete de Banco.

Las tres series llevaban los mismos dibujos, e iban impresas en papel blanco, por lo que era frecuente la confusión entre las distintas series. En vista de ello, el Consejo de Gobierno del Banco acordó, el 23 de mayo de 1870, añadir a los billetes de 50 escudos un reverso tipográfico con la leyenda «50 escudos» en tinta carmín. A los de 400 escudos se les puso en el reverso un sello en tinta azul con las iniciales entrelazadas «C. S. I.» (Caja, Sección de Ingresos).

Numeración	Impresa en rojo por duplicado en la parte superior del anverso.
-------------------	---

Firmas	La del Gobernador, don Manuel Cantero San Vicente, impresa mediante estampilla, y las de los empleados de Intervención, don Manuel Bahamonde, don Agustín Marchante, don Joaquín de la Torre y Collado y don Eduardo de Amoedo, y los de Caja, don Nazario Montero y don Miguel de Ostolaza, todas ellas manuscritas.
---------------	---

Papel	De iguales características a las de la emisión anterior, presenta una marca al agua con las palabras «Banco de España» en semicírculo; en el centro, una cabeza femenina y dos estrellas, y en la parte inferior, el número del valor de cada billete.
--------------	--



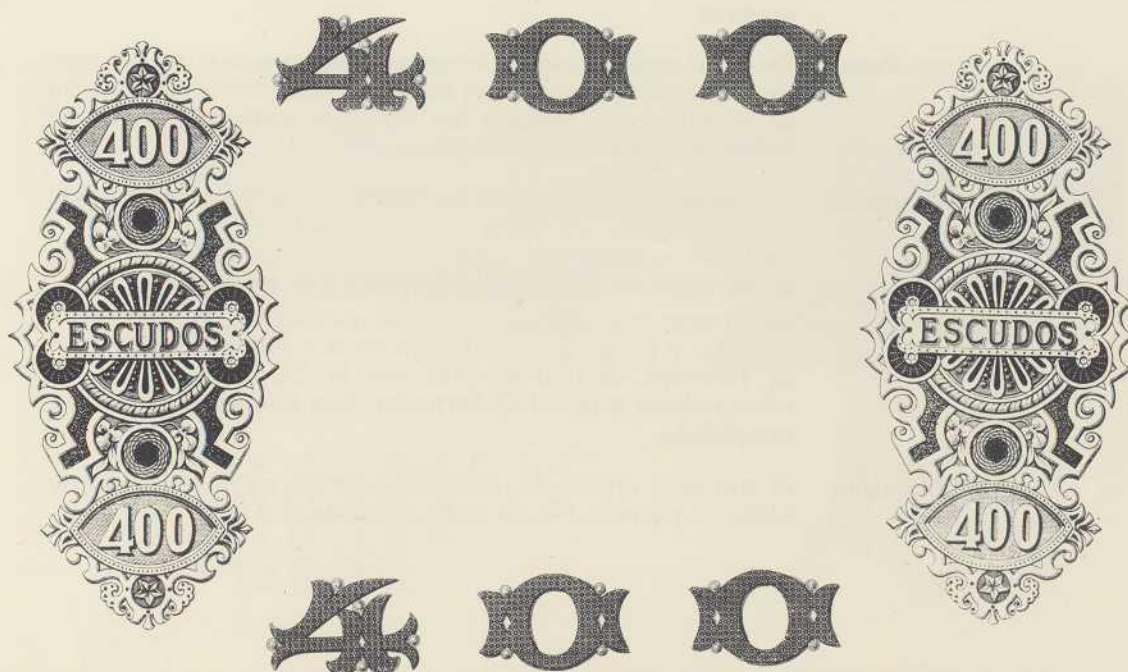
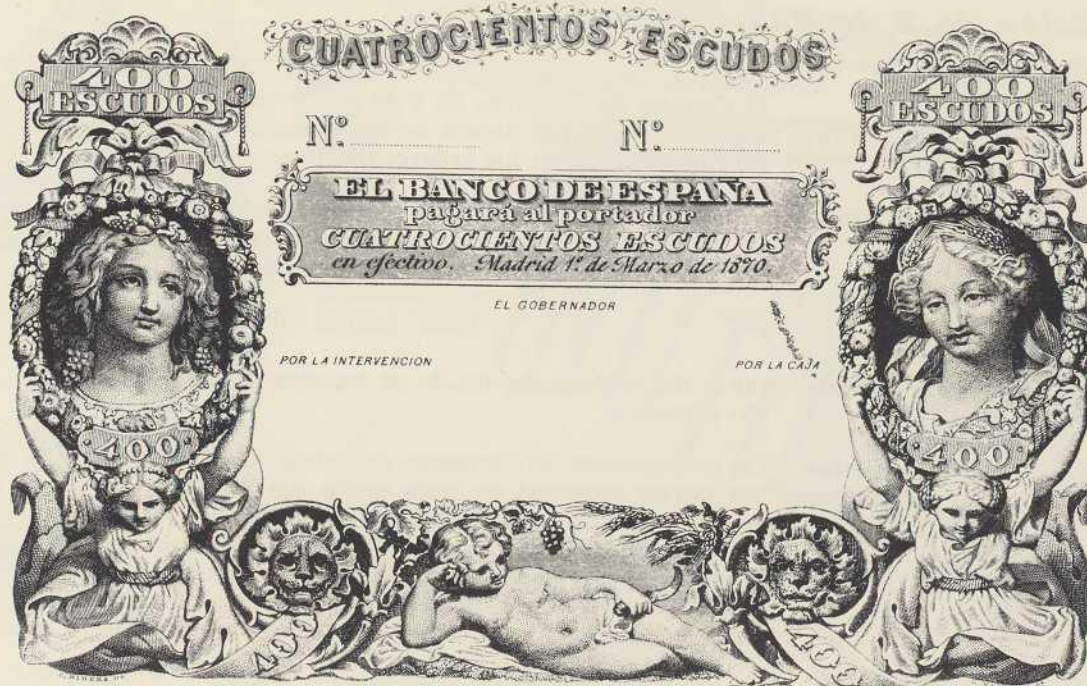
Emisión de 1º de Marzo de 1870

	Una nueva emisión fue acordada por el Consejo del Banco el 23 de diciembre de 1869, a realizar en los talleres del Banco.
Series y tirada	De 50 escudos fueron fabricados 197.000 billetes. De 100 escudos fueron fabricados 100.000 billetes. De 400 escudos fueron fabricados 49.000 billetes. Total: 346.000 billetes.
Tamaño	175 × 108 milímetros, los de 50 escudos; 181 × 107, los de 100, y 191 × 120, los de 400.
Características técnicas	El anverso es calcográfico. Los grupos alegóricos que figuran a uno y otro lado del billete están grabados a buril sobre plancha de cobre. Por primera vez el texto del billete se encuentra metido en una cartela rayada a máquina y atacada al ácido con dos tiempos de mordido a fin de obtener dos tonalidades. El reverso está estampado litográficamente y en el mismo sentido que el anverso, en vez de aparecer invertido como en emisiones anteriores. Los dibujos son de J. L. Ribera y los grabados de Domingo Martínez. En la impresión se emplearon tintas de diferentes colores para cada serie. La serie de 50 escudos fue impresa en bistre. La serie de 100 escudos fue impresa en azul claro. La serie de 400 escudos fue impresa en lila.
Numeración	Tipográfica, con tintas rojas, duplicada en la parte superior del anverso.
Firmas	Gobernador, don Manuel Cantero (estampillada). Por Intervención, don Eugenio Dorrien y don Angel Alonso de la Torre, y por Caja, don Carlos Enterría y don Ramón Ladrón de Guevara, indistintamente (manuscritas).
Papel	De más cuerpo que las emisiones del año anterior, con mayor cantidad de celulosa y caolín. La marca al agua ofrece la inscripción Banco de España en la parte superior y en el centro una roseta con la expresión del valor en cifras. Las tres series se imprimieron sobre papel blanco.
Circulación	El anuncio oficial de retirada aparece en la «Gaceta» número 178, de 27 de junio de 1911.









Emisión de 2 de Enero de 1871

	<p>El Consejo de Gobierno de 9 de enero de 1871 acuerda esta nueva emisión que habría de llevar fecha del día 2 de enero, realizándose en los talleres del Banco.</p>
Series y tirada	<p>De 50 escudos se emitieron 197.000 billetes. De 100 escudos se emitieron 96.000 billetes. De 400 escudos se emitieron 49.000 billetes.</p> <hr/> <p>Total: 342.000 billetes.</p>
Tamaño	<p>180 × 108 milímetros, los de 50 escudos, y 175 × 105, los de 100 y 400.</p>
Características técnicas	<p>La estampación del anverso es calcográfica y tipográfica. Las partes impresas en tinta negra son calcográficas y las de color, tipográficas. El óvalo con las cabezas de dioses mitológicos que figuran a la derecha está hecho con máquina de rayar o pantógrafo, sacados de relieves de modelos de mayor tamaño. Tanto las grecas ornamentales que rodean estos óvalos como las cartelas que aparecen en la parte inferior y la greca vertical de la izquierda por donde se corta la matriz son tipográficas.</p> <p>Los reversos realizados con máquina de rayar-pantógrafo están estampados litográficamente.</p> <p>No tiene impresión de fondos.</p>
Numeración	<p>Impresa en tinta roja, por duplicado, en la parte superior del anverso.</p>
Papel	<p>De igual clase, aunque de menor cuerpo que el de las emisiones de 1870. La marca al agua con una cabeza de Minerva en el centro y el nombre del Banco es igual para todas las series, pues no figura expresión del valor.</p>
Firmas	<p>La firma manuscrita de los billetes, que venía recayendo exclusivamente en Jefes de Negociado de Intervención y Caja, se extiende por acuerdo del Consejo de Gobierno de 22 de mayo de 1871 a otras categorías de empleados.</p> <p>Las firmas manuscritas de don Eugenio Dorrien, por Intervención, y las de don Carlos Enterría y don Ramón Ladrón de Guevara, indistintamente, por la Caja, acompañan en estos billetes a la del Gobernador, don Manuel Cantero, estampillada.</p>
Circulación	<p>El anuncio oficial de retirada aparece en la «Gaceta de Madrid» número 178, de 27 de junio de 1911.</p>



72

73







Emisión de 1º de Diciembre de 1871

Series y tirada	De 50 escudos se emitieron 277.000 billetes.
	De 100 escudos se emitieron 150.000 billetes.
	De 400 escudos se emitieron 50.000 billetes.
<hr/>	
Total: 477.000 billetes.	
Tamaño	El de 50 escudos, 175 × 110 milímetros; el de 100 escudos, 173 × 110 milímetros, y el de 400 escudos, 170 × 111 milímetros.
Características técnicas	<p>Son billetes totalmente distintos los que componen cada serie.</p> <p>Están fabricados en litografía y calcografía en la fábrica del Banco. Las planchas grabadas a buril en talla dulce y al aguafuerte.</p> <p>Los fondos son litográficos, estampados al propio tiempo que las cartelas realizadas con máquinas de rayar.</p> <p>Todos van impresos a dos colores.</p> <p>El de 400 escudos presenta la novedad de reproducir un personaje real: Juan de Gutenberg, que aparece en cinco medallones.</p> <p>No llevan estampación en los reversos.</p>
Papel	<p>Por primera vez, y como medida de seguridad, se incorpora a la pasta de papel una hebra de hilo de distinto color para cada serie. En los anuncios públicos de esta emisión se insistía en que fueran rechazados los billetes que aparecieran sin la hebra de estambre por ser parte integrante de los efectos.</p> <p>En la marca al agua, igual para todas las series, aparece una cabeza femenina con el nombre del Banco, a los lados las iniciales B. E. y en las esquinas cuatro estrellas de seis puntas. La hebra de estambre va sobre una marca al agua que figura una especie de cadena.</p>
Firmas	A petición del Banco, razonada en lo enojoso de las firmas manuscritas, una Real Orden fecha 1 de febrero de 1872 concede la oportuna autorización para que en lo sucesivo las firmas del Interventor y del Cajero se impriman con estampilla, de la misma forma que venía haciéndose con la del Gobernador.
Numeración	Tipográfica en tintas de distinto color para cada serie.
Circulación	El anuncio oficial de retirada aparece en la «Gaceta» de 27 de junio de 1911.





Emisión de 31 de Diciembre de 1871

Realizada en los talleres del Banco, que en febrero de 1872 amplía sus instalaciones en el piso segundo del edificio, con adquisición de nuevos tórculos, máquinas de estampar y otros utensilios.

Series y tirada	De 50 escudos se emiten 270.000 billetes. De 100 escudos se emiten 129.000 billetes. De 400 escudos se emiten 47.500 billetes.
------------------------	--

Total: 446.500 billetes.

Tamaño	Los de 50 escudos, 184 × 120 mm. Los de 100 escudos, 182 × 117 mm. Los de 400 escudos, 192 × 125 mm.
---------------	--

Características técnicas	Son distintos los billetes de cada serie, todos fabricados con empleo de procedimientos calcográficos y litográficos. Todos ellos ofrecen el retrato de un personaje en la parte izquierda y una pequeña viñeta formando la orla inferior. Los retratos están grabados a buril y las viñetas al agua fuerte con empleo del buril para las tonalidades oscuras. La parte ornamental, grabada al aguafuerte, y las cartelas superiores, con máquina de grabar.
---------------------------------	--

Impresión a tres colores.

Los fondos son litográficos.

No llevan impresión de reverso, que se reservó para estampar la indicación de la Sucursal en la cual se domiciliaba.

Los grabadores fueron don Domingo Martínez y don Federico Navarrete.

No figuran los nombres de los personajes reproducidos en los billetes. Al parecer, se trata, en el de 50 escudos, de Gonzalo Fernández de Córdoba; en el de 100, de Vasco de Gama, y en el de 400, de Cristóbal Colón.

Papel	Es de extremada finura, pero muy resistente. Lleva incorporado en la parte izquierda del billete, reservada para la matriz de corte, un hilo de estambre.
--------------	---

La marca, al agua, abarca todo el billete, y está compuesta por un círculo central con una cabeza, y la cifra del valor de cada serie, rodeada por una orla en forma de cadena.

- Numeración** A uno y otro lado de la cartela de la parte superior, impresa en color azul por duplicado.
- Firmas** Estampilladas, las del Gobernador, Manuel Cantero; Interventor, Mariano Gómez, y Cajero, Manuel Moreno Díaz de Vivar.
- Circulación** Puestas en circulación las tres series en junio de 1873, no aparece el anuncio oficial de retirada hasta la «Gaceta» número 178, de 27 de junio de 1911.



81

82





Emisión de 30 de Noviembre de 1872

Series y tirada	De 50 escudos fueron emitidos 198.000 billetes.
	De 100 escudos fueron emitidos 127.000 billetes.
	De 400 escudos fueron emitidos 49.000 billetes.
	Total: 374.000 billetes.
Tamaño	El de 50 escudos, 170 × 78 mm.
	El de 100 escudos, 171 × 98 mm.
	El de 400 escudos, 171 × 117 mm.
Características técnicas	Se imprimieron en la Fábrica del Banco y los grabados son completamente distintos para cada serie; fueron hechos por Domingo Martínez.
	Se vuelve a los motivos alegóricos, en vez de personajes reales.
	Todo el proceso de fabricación es calcográfico, sin fondos de ninguna clase. Las viñetas están grabadas a buril y aguafuerte. La cabeza de Minerva que figura en el billete de 100 escudos está hecha mediante máquina de rayar con plantilla de relieve, mordida después al ácido.
	Los reversos en blanco se reservaban para imprimir el nombre de la Sucursal donde se domiciliaban los billetes.
Numeración	Estampada en tinta azul a ambos lados de la parte central del billete.
Firmas	Todas estampilladas. Gobernador, Manuel Cantero; Interventor, Teodoro Rubio y Castellanos, y Cajero, Manuel Moreno Díaz de Vivar.
Papel	Con hebra de hilo incorporada a la pasta, con marca al agua, que cubre la mayor parte del billete, compuesta por un círculo con la cabeza de Mercurio, la cifra del valor de cada serie y una orla exterior en forma de cadena.
Circulación	La puesta en circulación de las tres series se acordó en junio de 1873, y el anuncio de su retirada oficial aparece en la tan repetida «Gaceta» número 178, de 27 de junio de 1911.



Emisión de 1º de Mayo de 1873

Series y tirada	De 10 escudos se emitieron 236.000 billetes.
	De 50 escudos se emitieron 436.000 billetes.
	De 100 escudos se emitieron 244.500 billetes.
	De 400 escudos se emitieron 96.500 billetes.
<hr/>	
Total: 1.013.000 billetes.	
Tamaño	Los de 10 escudos, 118 × 64 mm. Los de 50 escudos, 175 × 80 mm. Los de 100 escudos, 172 × 100 mm. Los de 400 escudos, 172 × 110 mm.
Características técnicas	Semejantes a las de la emisión anterior, ya que fueron confeccionados en la Fábrica del Banco y están grabados por Domingo Martínez. El de 400 escudos lleva un fondo reportado de la plancha calcográfica a la piedra para su estampación litográfica. El reverso figura en blanco para los que circulaban en Madrid, y los destinados a sucursales llevan un fondo litográfico hecho con máquina de rayar.
Numeración	Estampada en tinta azul a ambos lados de la inscripción «El Banco de España» de la parte superior.
Firmas	Estampilladas las del Gobernador (Cantero), Interventor (Rubio) y Cajero (Moreno Díaz de Vivar). En la serie de 10 escudos (que no circuló en Madrid, sino solamente en sucursales) aparecen, por vez primera, las tres firmas grabadas en la plancha.
Papel	De iguales características al de la emisión anterior, también con el cordoncillo lateral. Por el procedimiento de la marca al agua lleva las palabras «Banco de España», y debajo, la cifra del valor de cada serie.
Circulación	Los de 100 y 400 escudos se pusieron en circulación en marzo de 1874, y los de 50, un mes más tarde. Fueron retirados de la circulación en septiembre de 1878, pero el anuncio no aparece en la «Gaceta» hasta 1911. Es la última emisión en <i>escudos</i> que hace el Banco de España.

BANCO DE ESPAÑA



• ESTA SERIE CIRCULÓ EN MADRID SIN REVERSO

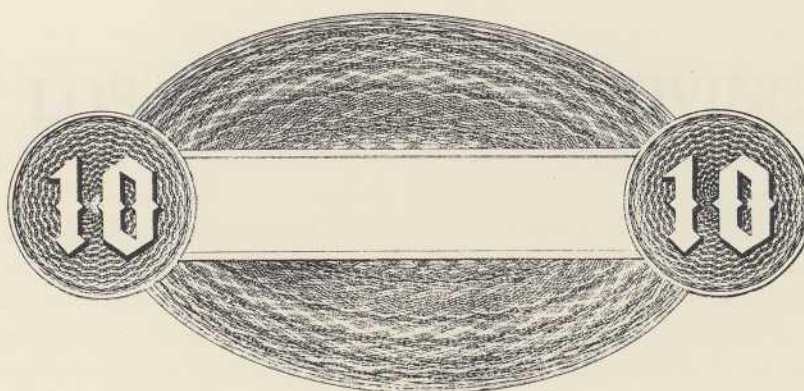
400 ESCUDOS







92



93





VI. LOS BANCOS DE PROVINCIAS

Los de gestión subterránea, emitieron verdaderos billetes. Basta recordar la Banca Barcelonesa Valenciana de Fomento, fundada en 1844, que emitió billetes desde sus comienzos y que después de perder su plaza con la supresión del Banco de España, abrió al público el 19 de junio de 1868, se transformó en el 2 de agosto en Sociedad de Crédito Valenciano y publicó billetes de denominaciones diversas.

No hay duda que en esta época, cuando se convertían en dotes de emisión en tal o cual provincia, los billetes de los bancos provinciales, al igual que los de los bancos de «cédulas» «obligaciones» o «certificados» de los bancos de España, estaban circulando. En realidad, hasta 1868 no se había producido la repulsa que sus billetes sean dados en el país. Después de 1868, la producción que permitía el continuado curso de los billetes de papel moneda.





VI. LOS BANCOS DE PROVINCIAS





Con el Banco Español de San Fernando venían compartiendo el privilegio de emisión en sus respectivas localidades el Banco de Barcelona, fundado en 1 de mayo de 1844, y el de Cádiz, que, como sucursal del Banco de Isabel II, tuvo primero el nombre de Banco Español de Cádiz y, a consecuencia de la fusión de los de San Fernando e Isabel II, se convirtió en «Banco de Cádiz» en 1846.

Promulgada la Ley de 28 de enero de 1856, que estableció, según dejamos dicho en el capítulo anterior, el principio de pluralidad de bancos de emisión, no tardaron éstos en extenderse por toda España, comenzando por Málaga, que desde 1844 gestionaba su creación y vio cumplidos sus deseos seis meses después de aprobada la Ley. Hasta 21 bancos de emisión, incluido el de España, llegaron a autorizarse, según consta en la relación que seguidamente publicamos. Su acontecer fue muy variado, con signos de próspera y adversa fortuna, y aunque al final los hechos vinieron a dar la razón a Santillán, partidario del banco único de emisión, no hay duda que desde el punto de vista de nuestra particular historia los bancos de provincias fueron un factor muy activo en la difusión del papel moneda. En esta labor fueron acompañados por algunas sociedades de crédito que, valiéndose de diversos subterfugios, emitieron verdaderos billetes. Basta recordar la famosa Sociedad Valenciana de Fomento, fundada en 1846, que emitió billetes desde sus comienzos y que después de perder su pleito con la Sucursal del Banco de España, abierta al público el 19 de junio de 1858, se transformó el 2 de agosto en Sociedad de Crédito Valenciano y continuó realizando operaciones emisoras.

No fue tarea fácil para el Banco de España, convertido en único de emisión en 1874, conseguir la recogida de todos los billetes de los bancos provinciales, ni la lucha contra la emisión de «cédulas», «obligaciones» o «certificados de depósito» que seguían circulando. En realidad, hasta 1888 no logra el Banco de España que sus billetes sean únicos en el país. Sin embargo, muchos años después (véase la reproducción que publicamos del Bancò de Reus) continuaban circulando «obligaciones al portador» en funciones de papel moneda.



Bancos de Emisión en Provincias

(Figura en primer lugar la fecha de aprobación del Proyecto, después la de los Estatutos y Reglamentos, y por último la de constitución definitiva tras la visita de los Inspectores del Gobierno)

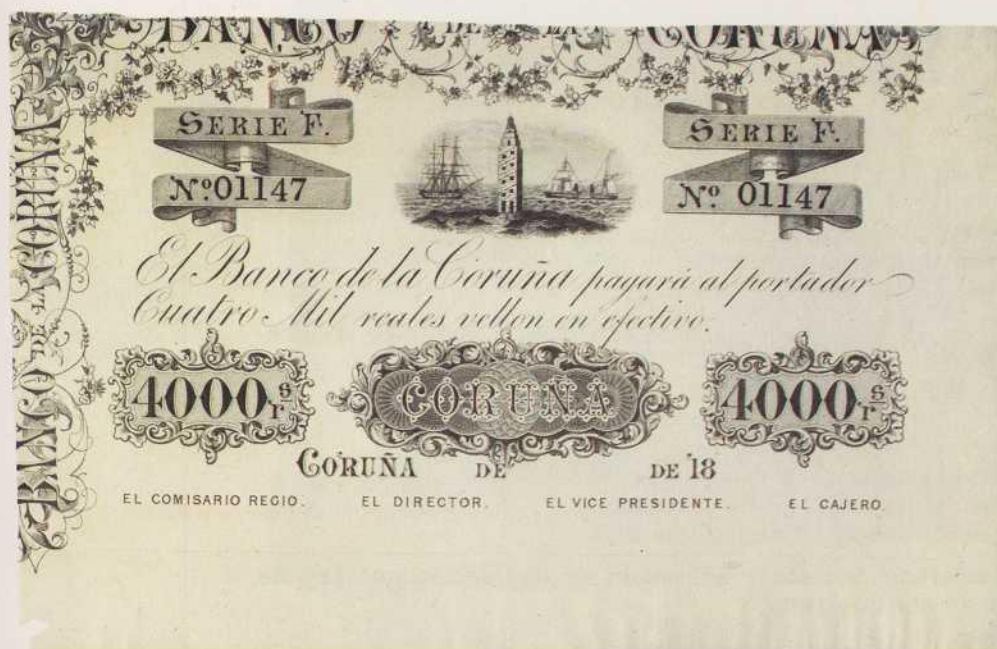
BANCO BALEAR	Real Decreto de 5 de junio de 1864. Real Orden de 6 de junio de 1864. Real Orden de 21 de agosto de 1864. Fusionado con el Banco de España en noviembre de 1874.
BANCO DE BARCELONA	Real Decreto de 1 de mayo de 1844. Real Decreto de 1 de mayo de 1844. (Son dos Decretos distintos, aunque de la misma fecha). No se fusionó. Redactados nuevos Estatutos en 26 de noviembre de 1874, conservando igual nombre. Recogió sus billetes rápidamente.
BANCO DE BILBAO	Real Decreto de 19 de mayo de 1857. Real Orden de 25 de mayo de 1857. Real Orden de 21 de agosto de 1857. Acordó no fusionarse con el Banco de España y recogió sus billetes rápidamente. Se liquidó como Banco de emisión, continuando con igual nombre e iguales operaciones como Sociedad de crédito (excepto la emisión). Nuevos Estatutos en «Gaceta» número 188, de 7 de julio de 1878.
BANCO DE BURGOS	Real Decreto de 6 de noviembre de 1863. Real Orden de 7 de noviembre de 1863. Declarado disuelto y en estado de liquidación por Decreto de 16 de enero de 1869, con arreglo a lo acordado en Junta de accionistas de 13 de enero de 1867.
BANCO DE CADIZ	Real Decreto de 25 de diciembre de 1846. Real Orden de 25 de julio de 1847. Declarado disuelto por Ley de 23 de julio de 1870.
BANCO DE LA CORUÑA	Real Decreto de 28 de noviembre de 1857. Real Orden de 25 de noviembre de 1857. Fusionado con el Banco de España en diciembre de 1874.
BANCO DE JEREZ DE LA FRONTERA	Real Decreto de 14 de octubre de 1859. Real Orden de 14 de octubre de 1859. Real Orden de 20 de enero de 1860. Fusionado con el Banco de España en noviembre de 1874.

Bancos de Emisión en Provincias

BANCO DE MALAGA	Real Decreto de 27 de junio de 1856. Real Orden de 28 de junio de 1856 (autoriza Estatutos). Real Orden de 9 de agosto de 1856 (autoriza Reglamentos). Real Orden de 24 de septiembre de 1856. Fusionado con el Banco de España en noviembre de 1874.
BANCO DE OVIEDO	Real Decreto de 5 de febrero de 1864. Real Orden de 7 de febrero de 1864. Real Orden de 9 de mayo de 1864. Fusionado con el Banco de España en agosto de 1874.
BANCO DE PAMPLONA	Real Decreto de 6 de noviembre de 1863. Real Orden de 7 de noviembre de 1863. Real Orden de 22 de enero de 1864. Fusionado con el Banco de España en agosto de 1874.
BANCO DE PALENCIA	Real Decreto de 11 de marzo de 1864. Real Orden de 12 de marzo de 1864. Real Orden de 23 de mayo de 1864. Declarado disuelto y en estado de liquidación por Real Decreto de 12 de junio de 1868, que se había acordado solicitar en Junta de accionistas de 30 de noviembre de 1867.
BANCO DE REUS	Real Decreto de 26 de diciembre de 1862. Real Orden de 27 de diciembre de 1862. Real Orden de 4 de junio de 1863. No se fusionó con el Banco de España y se transformó el 20 de noviembre de 1874 en Banco de Reus de Descuentos y Préstamos (Estatutos en «Gaceta» número 13, de 13 de enero de 1875). Continuó como Banco comercial hasta 1934, en que fue absorbido por el Banco Hispano Colonial.
BANCO DE SAN SEBASTIAN	Real Decreto de 13 de junio de 1862. Real Orden de 13 de junio de 1862. Real Orden de 10 de septiembre de 1862. Fusionado con el Banco de España en octubre de 1874.
BANCO DE SANTANDER	Real Decreto de 15 de mayo de 1857. Real Orden de 16 de mayo de 1857. Real Orden de 18 de agosto de 1857.







Bancos de Emisión en Provincias

Se fusionó con el Banco de España en diciembre de 1874, terminando como Banco de emisión, y se constituyó de nuevo como Sociedad de crédito («Gaceta» número 33, de 2 de febrero de 1875, publica los Estatutos reformados).

BANCO DE SANTIAGO Real Decreto de 15 de mayo de 1864.
Real Orden de 20 de mayo de 1864.
Real Orden de 21 de agosto de 1864.

Se accede a su disolución y liquidación por Decreto de 23 de febrero de 1871, que se había acordado solicitar por Junta de accionistas de 30 de enero de 1870.

BANCO DE SEVILLA Real Decreto de 21 de noviembre de 1856.
Real Orden de 1 de diciembre de 1856.
Real Orden de 29 de febrero de 1857.
Fusionado con el Banco de España en 1874.

BANCO DE TARRAGONA Real Decreto de 25 de junio de 1864.
Real Orden de 30 de junio de 1864.
Real Orden de 23 de septiembre de 1864.
No se fusionó. Reorganizado con igual nombre, se publicaron nuevos Estatutos en «Gaceta» número 8, de 8 de enero de 1875.

BANCO DE VALLADOLID Real Decreto de 25 de abril de 1857.
Real Orden de 1 de mayo de 1857.
Real Orden de 27 de julio de 1857.
Declarado disuelto y en estado de liquidación por Ley de 26 de abril de 1870.

BANCO DE VITORIA Real Decreto de 11 de marzo de 1864.
Real Orden de 12 de marzo de 1864.
Real Orden de 1 de junio de 1864.
Fusionado con el Banco de España en agosto de 1874.

BANCO DE ZARAGOZA Real Decreto de 25 de abril de 1857.
Real Orden de 11 de mayo de 1857.
Real Orden de 1 de agosto de 1857.
Fusionado con el Banco de España en noviembre de 1874.



103



104





105



106



107

Bancos de Emisión en Provincias

Constituido de nuevo con el nombre de Banco de Crédito de Zaragoza (Estatutos en «Gaceta» número 257, de 14 de septiembre de 1875). (Fue absorbido por el Banco Central en 1947.)

Una Real Orden de 15 de abril de 1875 dispuso que no puedan convertirse en Sociedades de crédito los Bancos fusionados con el de España. Esta Real Orden no afectó al Banco de Santander, que se había transformado anteriormente.



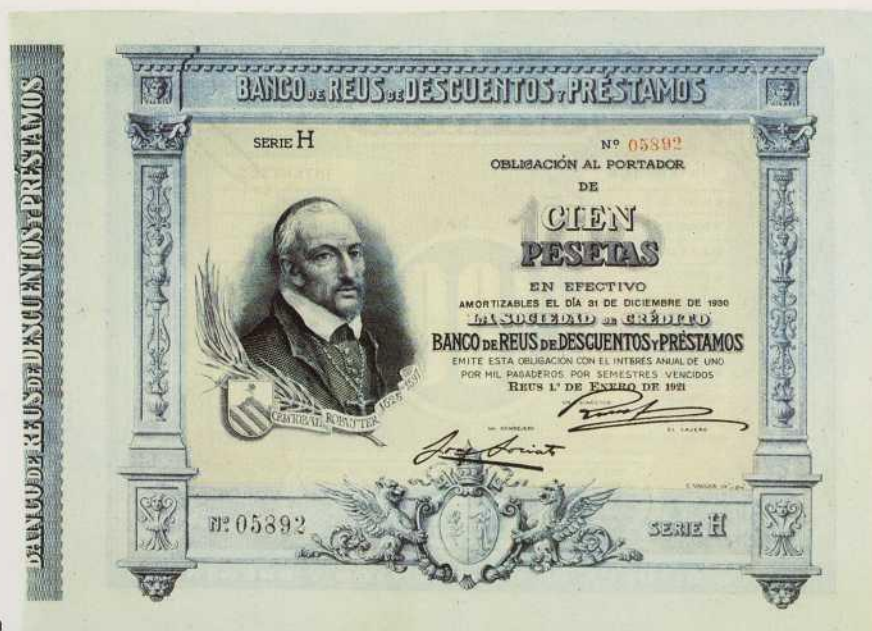
108

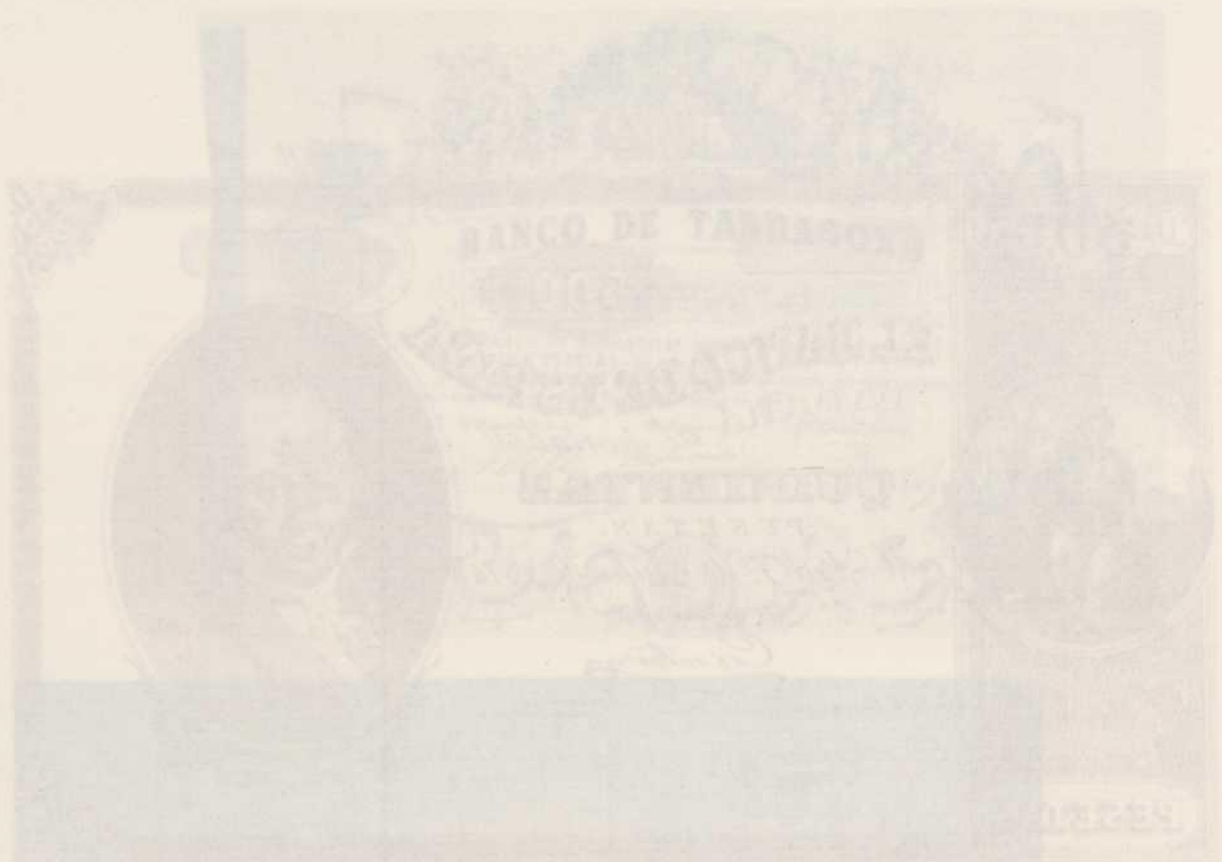


109



110





VII. EL BANCO DE ESPAÑA. UNICO DE EMISION

1874-1875

109



BANCO ESPAÑA

La circulación de billetes del Banco de España, que en los periodos anteriores apenas había sobrepasado los 80 millones de pesetas, creció y fue extendiéndose vertiginosamente como consecuencia del Decreto-ley de Echegaray de 19 de marzo de 1874, que concedía a nuestra Institución el privilegio único de emisión para todo el país.

El paso de la circulación circunscrita a las demarcaciones de las entidades emisoras, que hemos contemplado en los anteriores capítulos, a la difusión nacional, se hizo gradualmente. El artículo 7.º del mencionado Decreto-ley permitía provisionalmente la convertibilidad local, lo que obligó al Banco a fabricar sus billetes en los años inmediatamente siguientes a 1874, con estampaciones especiales indicando la Sucursal en que cada uno de ellos estaba domiciliado. De esta circulación puramente local se pasó a la regional (véase mapa de la página 133), y sólo hacia 1884, con 47 Sucursales abiertas por el Banco, se alcanzó una circulación verdaderamente nacional.

El volumen de la circulación, que en 1888 se movía en torno a la cifra de 700 millones de pesetas, dio un salto a los 1.500 millones hacia 1900, por efecto de la elevación de topes de la Ley de 1891, y continuó creciendo hasta sobrepasar los 4.000 millones en 1920 y alcanzar los 5.000 en 1931. A partir de 1898 las cifras de circulación se independizan de la cuantía del capital del Banco, aunque sigue conservándose hasta final del período la exigencia de una «cobertura metálica».

La creciente demanda de billetes para las transacciones obligó al Consejo del Banco a ampliar el círculo de sus proveedores. En efecto, a partir de 1876, la «American Bank Note», de Nueva York, comienza a alternar con los talleres del propio Banco en la confección de billetes. Las relaciones con la fábrica norteamericana terminan en 1884, fecha en que el Banco reorganiza su «Departamento de Fabricación», dotándole de nuevos medios. Sin embargo, los billetes no alcanzan la perfección y condiciones de seguridad que exigía una masa circulante tan cuantiosa; las falsificaciones se suceden, y en los primeros años del siglo los talleres del Banco sufren una crisis de la que no llegarían a recuperarse. En 1906 encarga el Banco a la Casa «Bradbury Wilkinson and Company», de Londres, una emisión con la máxima urgencia, y a partir de entonces la Casa inglesa se convierte en el



único proveedor del Banco, hasta la guerra. La rapidez, calidad y garantías técnicas de los billetes ingleses dotan a nuestras emisiones de una gran estabilidad, hasta el punto de que durante un largo periodo de tiempo, prácticamente de 1908 a 1925, las necesidades se cubren con continuadas ampliaciones de los modelos en vigor. Es más, el Banco puede ver cumplido en este periodo su antiguo deseo de contar con emisiones de reserva en cantidades suficientes para atender cualquier necesidad perentoria.

Una curiosidad destacable de este periodo es la sigilosa fabricación de moneda-papel de 5 pesetas, con fechas 1898 y 1914, que, como explicamos en su momento, no llegaron a circular.





111



Emisión de 1º de Julio de 1874

A pesar de que desde octubre de 1868 estaba legalmente acordada la reforma implantando la peseta como unidad monetaria, esta emisión estaba acordada por el Consejo del Banco en 22 de diciembre de 1873 a fin de que llevara fecha de 2 de enero y el valor en «escudos». En 29 de mayo de 1874 se toma el acuerdo de variar la fecha de la emisión y expresar su cuantía en pesetas. Es, pues, la primera emisión en la nueva unidad monetaria.

Otra novedad interesante: por primera vez se dice solamente «El Banco de España pagará al portador», suprimiendo las palabras «en efectivo» que figuraban en emisiones anteriores. Ello obedece a que, según la Ley de 19 de marzo de 1874, el Banco estaba obligado a conservar en metálico en sus cajas solamente la cuarta parte del importe de los billetes en circulación.

Series y tirada	De 25 pesetas se emitieron 193.000 billetes.
	De 50 pesetas se emitieron 704.000 billetes.
	De 100 pesetas se emitieron 769.500 billetes.
	De 500 pesetas se emitieron 19.500 billetes.
	De 1.000 pesetas se emitieron 129.000 billetes.
En total, 1.815.000 billetes.	

Tamaño	De 25 pesetas, 105 × 67 mm.
	De 50 pesetas, 146 × 80 mm.
	De 100 pesetas, 170 × 78 mm.
	De 500 pesetas, 174 × 99 mm.
	De 1.000 pesetas, 187 × 118 mm.

Características técnicas	De 25 pesetas.—Circularon solamente en Sucursales, estampándose con un sello ovalado en tinta el nombre de la Sucursal. El anverso va impreso en negro por procedimiento calcográfico. El reverso es calcográfico con fondo tipográfico, tirado en tres colores.
---------------------------------	--

De 50 pesetas.—El grabado a buril es de Domingo Martínez, reproduciendo un retrato del grabador valenciano Rafael Esteve, pintado por Francisco de Goya. La orla y el texto son del grabador Martínez. En el anverso entran los tres procedimientos: tipográfico, calcográfico y litográfico. En el reverso, lo estampado en azul es tipográfico, y de litografía lo estampado en rojo.

De 100 pesetas.—El retrato de Juan de Herrera es un grabado a buril. La vista del Monasterio de El Escorial está dibujada con punta seca sobre plancha barnizada y atacada al ácido (aguafuerte) retocada a buril.





En lo demás se emplean los mismos procedimientos que en la serie anterior.

De 500 pesetas.—El retrato de Goya está grabado por Martínez. La viñeta de la izquierda se debe a Navarrete. El anverso no tiene fondos. El reverso es calcográfico sobre fondos litográficos.

De 1.000 pesetas.—En el anverso, retrato de Alonso Cano grabado a buril con fondo rayado a máquina y viñeta simbolizando a Minerva, también trabajada a buril con fondo rayado vertical a máquina. Ambos grabados son de Domingo Martínez. La orla está trabajada al aguafuerte.

El reverso es calcográfico, con fondo de litografía. Los medallones y orlas grabados a máquina.

Numeración Estampada en la parte superior del anverso, por duplicado.

Firmas Grabadas las del Gobernador (D. Manuel Cantero San Vicente) y el Interventor (D. Teodoro Rubio y Castellanos), quedando en blanco, para ser estampillada, la del Cajero. Este procedimiento se seguirá usando hasta 1973, con la excepción de las emisiones de 1-1-1875 y 1-7-1876, en que las tres firmas fueron estampilladas.

Papel Lleva en la parte izquierda de arriba a abajo una tira de tarlatana de unos dos centímetros de ancho. Esta malla no está mezclada a la pasta de papel durante el proceso de fabricación, sino adherida a presión por el reverso del billete. Las marcas al agua consisten en las cifras del valor de cada billete, ocupando casi toda su superficie.

Circulación Los de la serie de 1.000 pesetas fueron retirados de la circulación por acuerdo del Consejo de 11 de diciembre de 1878, y las demás series se retiraron el 18 de junio de 1902.





Emisión de 1º de Enero de 1875

En las nuevas circunstancias impuestas por el Decreto-ley de 19 de marzo de 1874, no le era posible a la fábrica instalada en el edificio del Banco atender a las necesidades de la circulación fiduciaria, por lo que el Consejo general acordó, el 7 de septiembre de 1874, encargar a Londres una nueva emisión.

En principio, los billetes de esta emisión estaban destinados a domiciliarse en Sucursales, cumpliendo lo dispuesto en el artículo 7.º del Decreto-ley: «Atendiendo a que en la situación porque actualmente atraviesa el país no es posible verificar las traslaciones materiales de fondos con la celeridad que podrá exigir el reembolso de los billetes del Banco de España a su presentación en las Sucursales, se domiciliará, por ahora, en cada una de ellas la cantidad de billetes que exija la importancia de sus operaciones, los cuales se distinguirán por un sello que indique la Sucursal a que pertenece.»

A tal efecto, el reverso de estos billetes presenta un gran espacio central, donde habría de estamparse el nombre de las Sucursales.

Sin embargo, en 1882 fueron autorizados para circular por toda España, sin sello de domiciliación, las series de 25, 50 y 100 pesetas.

Series y tirada	De 25 pesetas, 1.000.000 de billetes.
	De 50 pesetas, 245.000 billetes.
	De 100 pesetas, 250.000 billetes.
	De 500 pesetas, 80.000 billetes.
	De 1.000 pesetas, 75.000 billetes.
En total, 1.650.000 billetes.	

Tamaño	De 25 pesetas, 138 × 84 mm.
	De 50 pesetas, 147 × 87 mm.
	De 100 pesetas, 191 × 90 mm.
	De 500 pesetas, 193 × 114 mm.
	De 1.000 pesetas, 195 × 130 mm.

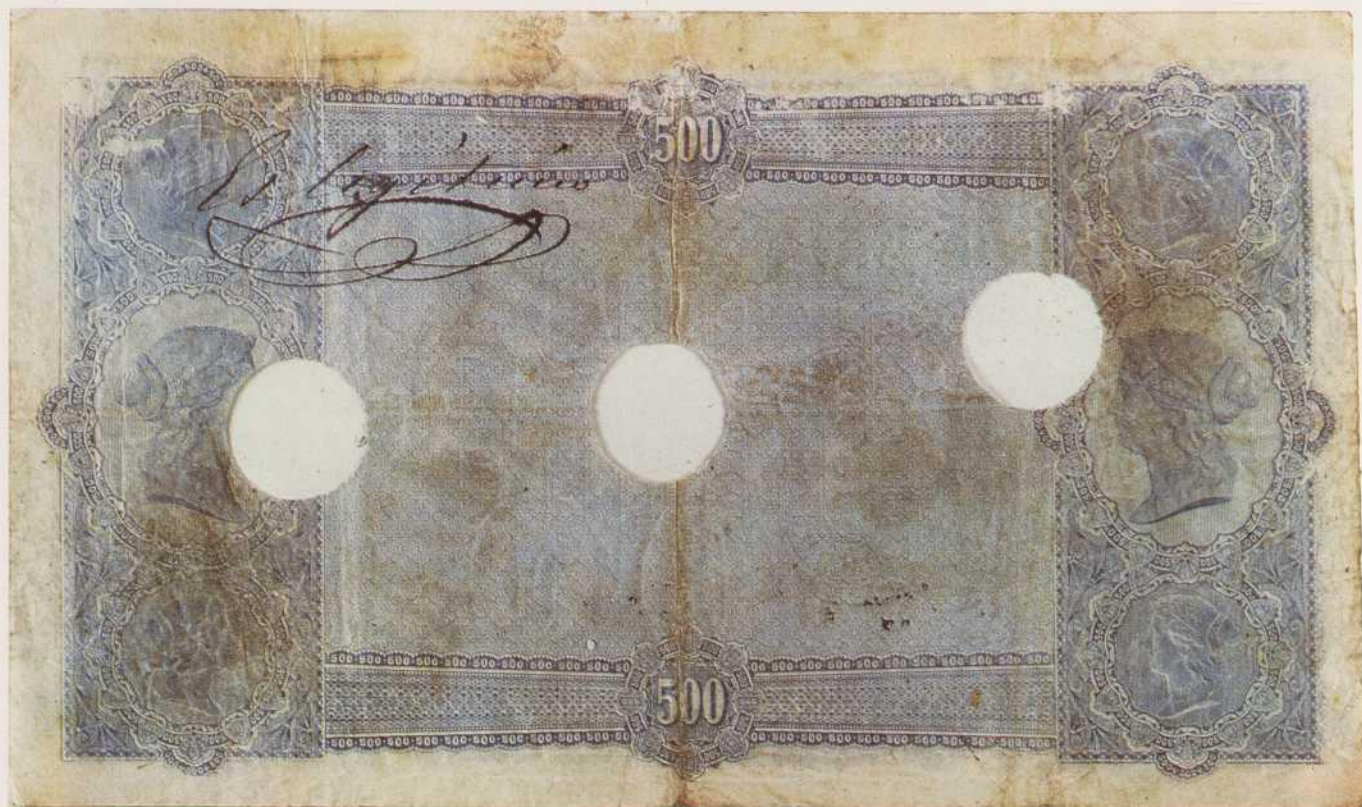
Características técnicas	Se fabricaron por la Casa J. H. Sanders, de Londres, y ofrecen una calidad técnica muy superior a los realizados en la fábrica del Banco.
	Los grabados de las figuras de los anversos están hechos a buril con fondo al aguafuerte, siguiendo la técnica de los grabadores ingleses.
	Se emplearon en su fabricación los procedimientos calco-gráfico y tipográfico.



121

122





De los motivos ornamentales, unos están grabados a buril, como todo el texto; otros, pasados al pantógrafo, y en otros, se ha empleado la máquina cicloide.

Poseen dos matrices a ambos lados del billete sobre impresión tipográfica.

Los reversos son tipográficos y en su composición intervinieron las máquinas de rayar y cicloide.

Numeración Impresa en negro, por duplicado, en la parte superior del anverso.

Firmas Las tres estampilladas en Madrid: Gobernador, Cantero; Interventor, Rubio, y Cajero, Moreno de Vivar.

Papel De trama muy consistente, es de distinto grosor el empleado en cada serie. Las marcas al agua son también distintas, figurando las palabras Banco de España y la cuantía del billete.

Circulación La serie de 25 pesetas, que fue emitida para circular solamente en Madrid, por acuerdo del Consejo del Banco de 5 de abril de 1882 se extendió a todas las Sucursales del Banco. Se trata, pues, del primer billete de circulación general. Su recogida por el Banco —y no anunciada al público— se acordó el 25 de agosto de 1884.

Los de 50 pesetas también fueron de circulación general, por acuerdo de 24 de mayo de 1882, en tanto se ponían en circulación los de la emisión de 1 de enero de 1878, fabricados para circular por toda España.

Los de 100 pesetas fueron puestos en circulación el 18 de mayo de 1877; los de 500, el 2 de octubre de 1879, y los de 1.000 pesetas, en julio de este mismo año.

Esta emisión estuvo circulando muchos años, ya que su retirada oficial no se publica hasta el 18 de junio de 1902.





127

128







Emisión de 1º de Julio de 1876

Como hemos dicho, para atender las necesidades de la circulación en toda España no era suficiente la capacidad de producción de la fábrica de billetes del Banco, por lo que algunas emisiones se encargaron al extranjero, en esta ocasión a Norteamérica por primera vez en la historia del billete español.

Series y tirada	De 100 pesetas, 750.000 billetes.
	De 500 pesetas, 150.000 billetes.
	De 1.000 pesetas, 100.000 billetes.
	En total, 1.000.000 de billetes.
Tamaño	De 100 pesetas, 171 × 78 mm.
	De 500 pesetas, 170 × 97 mm.
	De 1.000 pesetas, 180 × 108 mm.
Características técnicas	La emisión fue contratada con la «American Bank Note», de Nueva York, firmándose el correspondiente contrato el 23 de julio de 1875.
	Es un verdadero alarde con arreglo a la técnica de la época. En el anverso toda la estampación en negro es calco-gráfica, y la de color, tipográfica. Las viñetas están grabadas a buril, a veces con fondo al aguafuerte y buena valoración de contrastes y entonaciones. En la ornamentación aparece por vez primera en los billetes españoles la labor de torno geométrico o guillochet.
	Las cartelas verticales que figuran a uno y otro lado del billete, dispuestas para el corte de matriz, están hechas con pantógrafo, máquina cicloide y máquina de rayar. El fondo tipográfico va estampado a dos colores.
	La estampación del reverso es tipográfica, a un solo color. Las orlas exteriores son labores de torno geométrico en línea blanca, y las interiores van realizadas con pantógrafo.
Numeración	Estampada en rojo, por duplicado, hacia el centro del anverso.
Firmas	Las tres, estampilladas. Son las mismas de la emisión de 1875.
Papel	Apergaminado, de más consistencia y grosor que los de emisiones anteriores, con mucho «carteo» al doblarse. No lleva marcas al agua.





Circulación Los de 100 pesetas se pusieron en circulación en febrero de 1883, y se retiraron por acuerdos del Consejo de 17 de agosto de 1886 y 20 de diciembre del mismo año.

Los de 500 y 1.000 pesetas se pusieron en circulación para toda España en febrero de 1884, y se retiraron por acuerdo del Consejo de 6 de septiembre de 1901, en el que se reiteró la retirada de los de 100 pesetas.







Emisión de 1º de Enero de 1878

Esta emisión, compuesta de billetes completamente distintos, tanto en el anverso como en el reverso, fue destinada a la circulación general, si bien se domiciliaban, en caso necesario, en las Sucursales mediante sellos estampados en tinta grasa en ambas caras del billete (vid. el de la serie de 250 ptas. que reproducimos) por continuar en vigor el artículo 7.º del Decreto-ley de 19 de marzo de 1874.

Series y tirada	De 50 pesetas, 500.000 billetes.
	De 100 pesetas, 400.000 billetes.
	De 250 pesetas, 300.000 billetes.
	De 500 pesetas, 75.000 billetes.
	De 1.000 pesetas, 75.000 billetes.

En total, 1.350.000 billetes.

Aunque en algunas publicaciones, incluso extranjeras, se ha hecho referencia a un supuesto billete de 125 pesetas, en realidad nunca existió. El hecho de que en algunos balances del Banco de España aparezca el epígrafe de «Billetes de 125 pesetas» se debe a que los antiguos billetes de 500 reales y de 50 escudos, todavía en circulación, se contabilizaban por su valor en pesetas.

Características técnicas

Todos los billetes de la emisión fueron realizados en la fábrica instalada en los locales del Banco en Madrid. En su fabricación entraron los tres procedimientos: calcográfico, tipográfico y litográfico. Llevan doble matriz, una a la derecha y otra a la izquierda. Las viñetas están grabadas a buril por Navarrete. En las orlas y motivos ornamentales se emplearon máquinas cicloides y de rayar, pantógrafo y torno geométrico.

El fondo de los anversos es tipográfico, así como la totalidad de los reversos.

En los grabados principales de los anversos están representados los siguientes personajes:

Miguel de Cervantes en el de 1.000 pesetas.

El pintor Pablo de Céspedes en el de 500 pesetas.

El poeta Fernando de Herrera, llamado «El Divino», en el de 250 pesetas.

Garcilaso de la Vega en el de 100 pesetas.

Pedro Calderón de la Barca en el de 50 pesetas.

En la estampación del reverso de esta última serie se produjo una alteración en los colores debido a la mezcla de





tintas de diversas procedencias, con lo que unos ejemplares salieron en tono bistre o gris oscuro y otros en amarillo ocre. La anomalía fue anunciada al público y circulada a todas las Sucursales del Banco el 5 de agosto de 1882.

Tamaño De 50 pesetas, 140 × 75 mm.
De 100 pesetas, 173 × 82 mm.
De 250 pesetas, 170 × 90 mm.
De 500 pesetas, 172 × 97 mm.
De 1.000 pesetas, 186 × 122 mm.

Firmas Grabadas las del Gobernador don José Elduayen, Marqués del Pazo de la Merced, y del Interventor don Teodoro Rubio; y estampillada la del Cajero, don Fernando Pérez Casariego.

Papel Es el mismo para todas las series, excepto en la de 50 pesetas. Todos los billetes llevan incrustada por presión en el reverso y a lo largo de la matriz izquierda una tira de malla de hilo.

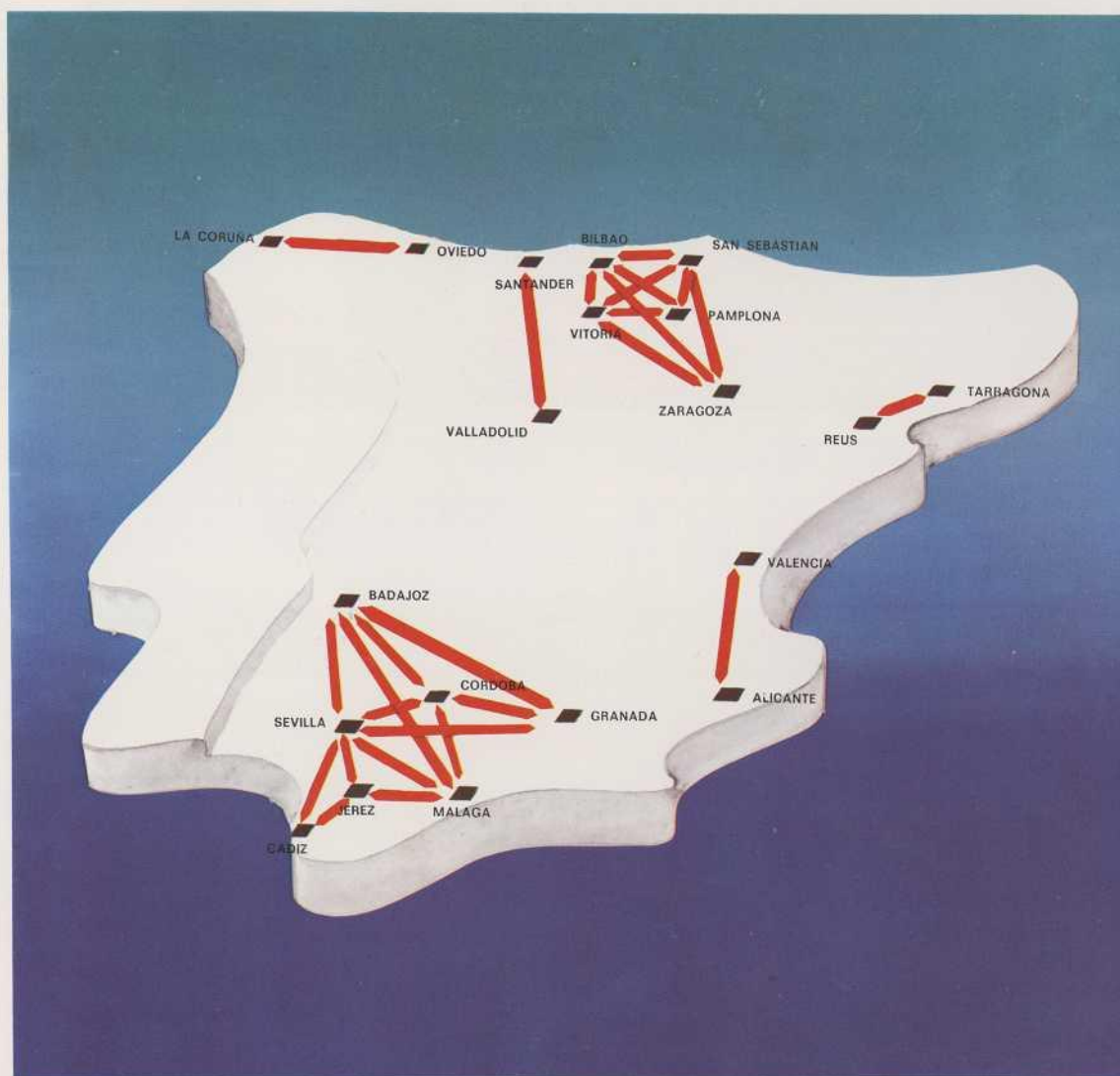
Por el procedimiento de la marca al agua llevan las palabras «Banco de España» y la cuantía del billete en cifras las series de 1.000, 500, 250 y 100 pesetas. En los de 50 pesetas solamente aparecen al trasluz cuatro círculos en la parte izquierda del anverso.

Circulación Los de 50 pesetas se pusieron en circulación en mayo de 1882, siendo retirados por acuerdo del Consejo de 7 de julio de 1884.

Los de 100 pesetas circularon también a partir de mayo de 1882, con lo que estuvieron en manos del público antes que los de la emisión anterior con el busto de Lope de Vega, que, como dijimos, no fueron lanzados hasta 1883. Su retirada se anunció el 9 de febrero de 1884.

Los de la serie de 250 pesetas se ordenó su circulación el 5 de diciembre de 1879, y fueron retirados cuando se lanzaron los de 1.000 y 500 pesetas de esta emisión, el 24 de diciembre de 1884, que a su vez fueron recogidos a partir del 14 de agosto de 1911.





Circulación regional de los billetes
del Banco de España hacia 1882



002304

148





Emisión de 1º de Abril de 1880

El Banco de España incrementó, a partir de 1878, la inauguración de nuevas Sucursales, pero vigente todavía el artículo 7.º del Decreto-ley de 1874, hubo que arbitrar el procedimiento de admitir paulatinamente el cambio mutuo de billetes entre Sucursales próximas, con lo que en 1882 se llegó a la circulación regional que gráficamente representamos en el mapa de la página 133.

Tamaño	De 50 pesetas, 140 × 80 mm.
	De 100 pesetas, 170 × 80 mm.
	De 250 pesetas, 177 × 100 mm.
	De 500 pesetas, 173 × 100 mm.
	De 1.000 pesetas, 182 × 117 mm.

Series y tirada	De 50 pesetas, 1.100.000 billetes.
	De 100 pesetas, 1.200.000 billetes.
	De 250 pesetas, 400.000 billetes.
	De 500 pesetas, 150.000 billetes.
	De 1.000 pesetas, 100.000 billetes.

La desaparición de un billete de 50 pesetas que fue fraudulentamente habilitado con la firma del Cajero, motivó una total reorganización del departamento de fabricación de billetes del Banco.

Características técnicas	Todos fueron fabricados en los talleres del Banco.
	Los anversos están realizados por el procedimiento calcográfico, excepto la cuantía, que va estampada en color en el centro de cada billete, en tipografía. No llevan ningún otro fondo.
	Los reversos de las series de 1.000 y 500 pesetas están realizados por el procedimiento calcográfico, y los de las series restantes por tipografía.
	Los grabados de los anversos, así como el del reverso de la serie de 1.000 pesetas (reproduciendo parte del cuadro «Las Hilanderas», de Velázquez), se deben a Navarrete.
	En la confección del billete se emplean semejantes procedimientos a los utilizados en la emisión anterior.
	Para el billete de 250 pesetas fueron utilizadas las mismas planchas de la emisión de 1 de enero de 1878, rectificando la fecha.

Numeración	Estampada solamente en los anversos, en negro y por duplicado, a ambos lados de la parte superior.
-------------------	--





Firmas Impresas las del Gobernador don Martín Belda Mencia del Barrio (Marqués de Cabra) e Interventor don Teodoro Rubio y Castellanos. De estampilla la del Cajero don Fernando Pérez Casariego.

Papel Es de mejor calidad que el empleado en la emisión anterior. La franja de tarlatana incrustada a presión en los reversos, figura en diversos sitios, según las series.
Por el procedimiento de la marca al agua llevan las iniciales B. de E., la cuantía en cifra de cada serie y una repetición de las orlas del anverso, pero en mayor tamaño.

Circulación Los de 50 y 100 pesetas se pusieron en circulación en octubre de 1883; los de 1.000 pesetas en enero de 1888, y los de 500 en junio de 1889.

El anuncio oficial de retirada de las series de 50 y 100 pesetas aparece en la «Gaceta» número 178, de 27 de junio de 1911, y el de las series de 500 y 1.000 pesetas en el número 229, de 17 de agosto de 1911.

Los de 250 pesetas debieron ponerse en circulación en cantidades mínimas, por cuanto el Consejo del Banco acuerda, en abril de 1890, la quema de los billetes de esta serie que no habían circulado. El Banco no conserva ejemplares de esta serie.





BANCO DE ESPAÑA



Emisión de 1º de Mayo de 1882 (no circulada)

Ni la emisión de 1 de enero de 1878, ni la que lleva fecha 1 de abril de 1880, tienen series de 25 pesetas. Las planchas se grabaron con la primera de las fechas citadas pero no llegó a ordenarse la impresión. Posteriormente se rectificó la fecha con la de 1 de mayo de 1882, aunque la tirada no se realizó hasta 1884.

Se fabricaron 668.000 billetes, de los que fueron habilitados con la firma estampillada del Cajero solamente 208.000, pero sin que llegaran a ponerse en circulación.

La Administración del Banco dispuso su quema en abril de 1890, cuando ya se encontraba en circulación el billete de 25 pesetas de la emisión de 1 de enero de 1884 encargada a la «American Bank Note» y de la que nos ocupamos a continuación.

No se conservan ejemplares de esta emisión. Publicamos dos fondos de estado de billetes de 25 pesetas, que pudieran corresponder a planchas de proyectos encargados. Las dos planchas son calcográficas.





Emisión de 1º de Enero de 1884

Como consecuencia de la política de continua creación de Sucursales del Banco de España, éstas llegan a cubrir todo el territorio nacional hacia 1884.

Por otra parte, y en virtud de disposiciones internas del Banco, en la misma fecha los billetes circulan por toda España, sin la adscripción a las Sucursales que imponía transitoriamente el artículo 7.º del Decreto-ley de 19 de marzo de 1874.

Estas circunstancias motivaron, lógicamente, un aumento en las necesidades de la circulación fiduciaria que no podían ser cubiertas con los medios de que disponían los talleres instalados en el Banco. En vista de ello el Consejo acude nuevamente a la Compañía «American Bank Note», de Nueva York, con la que se firma un contrato para esta emisión el 25 de octubre de 1883.

Sin embargo, y a pesar de la perfección técnica que alcanza esta fabricación, no vuelve el Banco de España a encomendar sus trabajos a la Compañía norteamericana. Las causas deben encontrarse tanto en la copia de viñetas y motivos ornamentales que fue observada en numerosos billetes de Centro y Sudamérica, como en los errores que se observaron en la numeración y en el hecho de que aparecieran varias falsificaciones de todas las series.

Series y tirada	De 25 pesetas, 2.000.000 de billetes.
	De 50 pesetas, 1.000.000 de billetes.
	De 100 pesetas, 1.000.000 de billetes.
	De 500 pesetas, 300.000 billetes.
	De 1.000 pesetas, 150.000 billetes.
En total, 4.450.000 billetes.	

Acostumbrado el público a los cobros y pagos en pesetas, se suprime la serie de 250 pesetas que resultaba fraccionaria y gozaba de poco favor entre los usuarios.

Tamaño	De 25 pesetas, 112 × 68 mm.
	De 50 pesetas, 123 × 78 mm.
	De 100 pesetas, 133 × 87 mm.
	De 500 pesetas, 144 × 95 mm.
	De 1.000 pesetas, 152 × 103 mm.

Características técnicas	Fabricados, como hemos dicho, por la «American Bank Note», de Nueva York, con empleo de numerosos medios. Las series de 25, 500 y 1.000 pesetas son totalmente calcográficas. Las de 50 y 100 pesetas están realizadas por procedimientos calcográficos y litográficos.





Las viñetas principales grabadas a buril y aguafuerte, en general con buena interpretación de línea, responden a las características de los grabadores americanos. En el texto y orlas aparecen labores de torno geométrico en línea blanca, pantógrafo, máquina cicloide y máquina de rayar.

En la serie de 25 pesetas se reproduce en el anverso un cuadro de escuela inglesa, «Lección de geografía», que actualmente es propiedad del Banco de España. Las series restantes llevan en medallón la efigie del famoso financiero don Juan Alvarez de Mendizábal.

Todos con matriz en la parte izquierda del anverso, sobre leyenda con las palabras «El Banco de España».

Numeración Impresa, por duplicado, en el anverso de los billetes. En color rojo, las series de 25, 50 y 500 pesetas, y en azul, las de 100 y 1.000 pesetas.

Firmas Grabadas las de don Juan Francisco Camacho (Gobernador) y don Benito Fariña Cisneros (Interventor); estampillada la del Cajero don Fernando Pérez Casariego.

Papel De poco cuerpo, pero muy resistente, presenta en su pasta un elevado porcentaje de materia fibrosa y poco caolín y almidón.

Ningún billete de esta emisión lleva marcas al agua.

Circulación Los billetes de la serie de 25 pesetas se pusieron en manos del público a partir de 13 de agosto de 1884; los de 50 pesetas, el 17 de mayo de 1886; los de 100, el 24 de diciembre de 1885; los de 500, el 14 de noviembre de 1893, y los de 1.000 pesetas, el 1 de mayo de 1889.

De todos los billetes de esta emisión se ordenó la retirada en junio de 1911.



164



165



166



167





Emisión de 1º de Julio de 1884

Fue realizada en los talleres del Banco para circular junto a la anterior, que se encargó a la «American Bank Note», a fin de atender las necesidades crecientes de la circulación, en virtud de acuerdo del Consejo del Banco de 7 de julio de 1884.

Series y tirada	De 25 pesetas, 2.000.000 de billetes.
	De 50 pesetas, 1.000.000 de billetes.
	De 100 pesetas, 1.000.000 de billetes.
	De 500 pesetas, 300.000 billetes.
	De 1.000 pesetas, 150.000 billetes.
	En total, 4.450.000 billetes.
Tamaño	De 25 pesetas, 112 × 74 mm.
	De 50 pesetas, 120 × 80 mm.
	De 100 pesetas, 145 × 85 mm.
	De 500 pesetas, 147 × 100 mm.
	De 1.000 pesetas, 166 × 104 mm.
Características técnicas	Fabricados en los talleres del Banco en tipografía y calco-grafía.
	Los grabados a buril de las viñetas están en general entonados, pero sin buena interpretación de líneas. Se desconoce el nombre de los grabadores, pero su técnica difiere de la de los españoles conocidos de la época. Están representados: en los de 25 pesetas, don Ramón de Santillán; en los de 50 pesetas, don Juan Bravo Murillo; en los de 100, don Alejandro Mon y Pidal; en los de 500, el conde de Florida-blanca, y en los de 1.000, don Zenón de Somodevilla, marqués de la Ensenada.
	En el resto del billete se emplean los medios técnicos que ya hemos reseñado en anteriores emisiones realizadas por la fábrica del Banco.
	Los reversos son tipográficos, tratando de imitar los de la «American Bank Note», pero sin alcanzar su calidad.
	En la serie de 25 pesetas la fecha de la emisión aparece en sentido vertical a ambos lados del anverso (caso único en la historia de nuestros billetes), dando la impresión de haberse añadido a última hora.
	Las series de 500 y 1.000 pesetas presentan como novedad una reserva de estampación en forma de círculo, en la parte central del billete, para la marca al agua. Este sistema se ha venido empleando después, con mucha frecuencia, hasta nuestros días.
	Una sola matriz, con las palabras «Banco de España» en la parte izquierda del anverso.



Numeración Estampada en negro, por duplicado, en el anverso. En la serie de 50 pesetas la numeración figura en las esquinas superior e inferior, dentro de la orla, de cada billete.

Firmas Estampillada la del Cajero don Fernando Pérez Casariego, e impresas las del Gobernador, don Francisco de Cárdenas, y del Interventor, don Benito Fariña y Cisneros.

Papel El 3 de noviembre de 1884 el Consejo del Banco designó al fabricante don Pedro Nolasco Oseñalde, que tenía la patente de fabricación de papel especial para billetes con malla de hilo incrustada. Dicha malla se fabricaba en Barcelona por la Casa Viuda de José Amigó. Se encargaron 660.000 metros de esta cinta al precio de 1,75 pesetas el metro.

El papel es de mucho cuerpo, con notable «carteo» al doblarse. La incrustación de la malla de hilo está realizada por la parte derecha del reverso, entre la orla y la matriz.

Las series de 25, 50 y 100 pesetas llevan, por el procedimiento de marca al agua, las iniciales B. E., y debajo, en cifra, el valor respectivo. Las series de 500 y 1.000, además de las palabras «Banco de España» y las cifras de valor, una cabeza de perfil en el círculo central con reserva de estampación.

Circulación Los de 25 y 50 pesetas se pusieron en circulación por acuerdo del Consejo de 18 de abril de 1887; los de 100, en el mes de mayo; los de 500 pesetas, en enero de 1898, y los de 1.000, en julio de 1892.

El anuncio oficial de retirada de estos billetes no aparece en la «Gaceta» hasta 1911 (núms. 178, 203 y 229).









Emisión de 1^o de Octubre de 1886

El 10 de agosto de 1885 el Consejo general del Banco había determinado que todos sus billetes se hicieran en lo sucesivo en España, «bajo la inmediata dirección, inspección y vigilancia de la Administración central y en el mismo edificio en que tenga sus oficinas». Habían terminado, pues, por el momento, los encargos al extranjero.

Además acuerda el Consejo que se estudie y prepare para el futuro un billete único y permanente para cada serie, «de suerte que, en vez de alterar y cambiar las emisiones, haya emisión continua e invariable». Pocos meses después, el 12 de octubre, se encomienda a la Sección de Fabricación de Billetes se dedique a los estudios y ensayos necesarios a fin de presentar, a la mayor brevedad posible, este tipo de billetes «único y constante para cada serie».

Por razones sin duda económicas y de rapidez en la ejecución se quería terminar con la variación de modelos y, por tanto, de planchas en cada una de las emisiones, pero el intento no llegó a cuajar.

Lo cierto es que el 24 de mayo de 1886 se aprueban los modelos presentados para cada una de las series, figurando en todas el busto del pintor don Francisco de Goya y Lucientes.

El 2 de noviembre del mismo año se acuerda poner la fecha de 1 de octubre «a la emisión que se está preparando con carácter permanente».

Series y tirada	De 25 pesetas, 2.959.000 billetes.
	De 50 pesetas, 1.452.500 billetes.
	De 100 pesetas, 1.492.000 billetes.
	De 500 pesetas, 500.000 billetes.
	De 1.000 pesetas, 200.000 billetes.
	En total, 6.603.500 billetes.
Tamaño	De 25 pesetas, 100 × 75 mm.
	De 50 pesetas, 120 × 80 mm.
	De 100 pesetas, 142 × 84 mm.
	De 500 pesetas, 146 × 100 mm.
	De 1.000 pesetas, 165 × 103 mm.
Características técnicas	Los anversos de todas las series están realizados por los tres procedimientos: calcográfico, litográfico y tipográfico.
	Los reversos de 25, 50 y 100 pesetas son tipográficos, y los de las series mayores, calcográficos.
	Las viñetas principales están grabadas a buril, siguiendo la técnica de Martínez, aunque es dudoso que sean de su mano, estimándose obra de auxiliares suyos. Otras viñetas que aparecen en estos billetes se deben a Ferrant.



Los grabados de anverso y reverso del billete de 1.000 pesetas son de Bartolomé Maura. Es ésta la primera obra que realiza para el Banco de España un pintor-grabador que en lo sucesivo, interviene en casi todas las emisiones realizadas en los talleres del Banco. Su técnica no es la de un burilista, pues en su trabajo entra mucho el aguafuerte con retoques de buril, pero la obra resulta muy entonada y con calidad de pintura.

Los fondos son litográficos a una tinta plana.

Todos los billetes de esta emisión, excepto los de la serie de 25 pesetas, tienen un círculo central con reserva de impresión donde se inserta la marca al agua.

En el lado derecho del anverso llevan todos los billetes una matriz con la leyenda «Banco de España» grabada con letras y fondos diferentes, según la serie.

- Numeración** La serie de 1.000 pesetas lleva una doble numeración estampada en el anverso sobre las cartelas que figuran en dos esquinas del billete.
- Las series restantes tienen su numeración doble estampada en la parte superior, a uno y otro lado del anverso.
- Firmas** Son las del Gobernador, don Salvador de Albacete y Albert; la del Interventor, don Julián Llorente y Lázaro (ambas grabadas), y la del Cajero, don Fernando Pérez Casariego, estampillada.
- Papel** Fabricado por la casa «Pedro N. Oseñalde», tiene caracteres semejantes a los de la emisión anterior, con la tarlatana incrustada.
- La serie de 25 pesetas lleva marcas al agua con dos cabezas de perfil a ambos lados de la parte superior, las palabras «Banco de España» y unas barras en sentido oblicuo.
- Las restantes series llevan en el rosetón central, sin estampación, unas cabezas no muy bien definidas como marca al agua, y las iniciales del Banco, las barras y la cifra del valor en la parte baja.
- Circulación** Los de 25 pesetas, comenzaron a circular en julio de 1891; los de 50, a partir de agosto de 1888; los de 100, a partir de mayo de 1889; los de 500, desde julio de 1898, y los de 1.000, a partir de marzo de 1895.
- El anuncio oficial de su retirada aparece en las «Gacetas» números 203 y 229 del año 1911.





186

187



Emisión de 1º de Junio de 1889

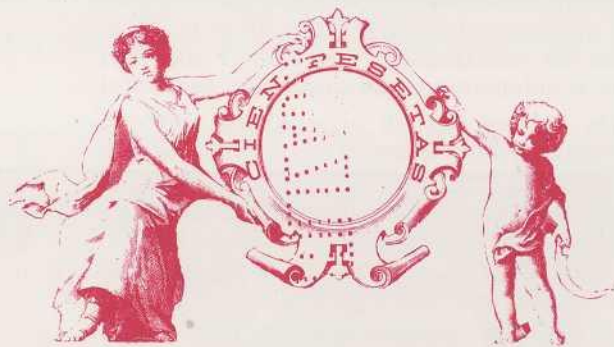
Se trata de una ampliación de la emisión anterior, aprovechando las mismas planchas para los anversos y realizando de nuevo los reversos.

Series y tirada	De 25 pesetas, 2.845.000 billetes.
	De 50 pesetas, 1.500.000 billetes.
	De 100 pesetas, 1.416.000 billetes.
	En total, 5.761.000 billetes.
Tamaño	De 25 pesetas, 110 × 74 mm.
	De 50 pesetas, 120 × 80 mm.
	De 100 pesetas, 142 × 84 mm.
Características técnicas	<p>Para la serie de 25 pesetas se utilizó la plancha matriz del anverso de la emisión anterior de la misma cuantía, transfiriendo a la nueva plancha el retrato de Goya, el texto, la orla y la cartela del lateral izquierdo; la viñeta de la izquierda es distinta y está realizada por otro grabador. Son también variantes en la nueva plancha el fondo, que es de letra micrométrica en vez de tinta plana; las palabras serie A, que figuran en el ángulo inferior derecho; el nombre del Interventor y la numeración, que va estampada en rojo en lugar de negro.</p> <p>Para las restantes series se emplearon las mismas planchas de la emisión anterior, corrigiendo la fecha, el nombre del Interventor, las letras S^E.A. y la numeración.</p> <p>Los reversos son distintos, están grabados a buril y al aguafuerte por Bartolomé Maura y estampados por el procedimiento calcográfico.</p>
Numeración	Figuran tres numeraciones en los anversos: dos en rojo en la parte superior, y otra, de menor tamaño, en azul, en las series de 25 y 100 pesetas, que en la primera aparece colocada verticalmente en la parte inferior izquierda, y en la de 100 pesetas, horizontal en el centro, a continuación de la firma del Gobernador.
Firmas	Las mismas de la emisión anterior, salvo la del Interventor, que ahora es don Ricardo Rubio de Santillán.
Papel	Con las mismas características y procedencia que el empleado en la emisión anterior.



Circulación Los de 25 pesetas circularon a partir de diciembre de 1892; los de 50 pesetas, desde junio de 1892, y los de 100 pesetas, a partir de febrero de 1893.

El anuncio oficial de retirada aparece en la «Gaceta» número 203, de 22 de julio de 1911.





Emisión de 24 de Julio de 1893

Nueva emisión con nuevos diseños de anverso y reverso, fue confeccionada en los talleres del Banco ya instalados en el nuevo edificio del paseo del Prado y plaza de la Cibeles, que se abrió al público el 2 de marzo de 1891. Parece abandonada la idea del billete «único y constante para cada serie». El denominador común en esta ocasión es el busto de don Gaspar Melchor de Jovellanos.

Series y tirada	De 25 pesetas, 9.000.000 de billetes. De 50 pesetas, 3.000.000 de billetes. De 100 pesetas, (?).
Tamaño	De 25 pesetas, 110 × 70 mm. De 50 pesetas, 124 × 77 mm. De 100 pesetas, 137 × 83 mm.
Características técnicas	<p>Los procedimientos de fabricación, el calcográfico y el tipográfico.</p> <p>Los diferentes grabados para cada serie del retrato de Jovellanos, así como la viñeta lateral que aparece en la serie de 50 pesetas, están realizados a buril por Martínez Aparisi. Los fondos son tipográficos, de líneas oblicuas, con interlínea micrométrica inapreciable a simple vista.</p> <p>El óvalo de la serie de 100 pesetas está realizado en la máquina de rayar con plantilla en relieve.</p> <p>Los reversos son calcográficos. En el billete de 25 pesetas hay una figura dentro de una hornacina, y en el de 50 pesetas, un niño simbolizando la Agricultura. Ambos grabados son de Bartolomé Maura. Los medallones están hechos en máquinas de rayar. Las orlas y el texto grabados a buril por un grabador auxiliar.</p> <p>En todas las series hay una reserva de estampación de forma circular que corresponde con la marca al agua del papel.</p> <p>Una sola matriz a la izquierda del anverso con distintas interpretaciones de la leyenda «Banco de España».</p>
Numeración	Tres numeraciones estampadas en el anverso en tinta roja. Dos de mayor tamaño en las partes superior e inferior sobre fondo rayado y otra más pequeña en el centro.
Firmas	Como en emisiones anteriores, grabadas las del Gobernador (don Pío Gullón Iglesias) e Interventor (don Ricardo Rubio de Santillán), y estampillada la del Cajero (don Fernando Pérez Casariego).

Papel De la fábrica de Oseñalde, con malla de hilo incrustada y letras transparentes en el lugar de la malla, además, en el círculo reservado de impresión, una cabeza de Apolo por el procedimiento de la marca al agua.

Circulación Los de 25 pesetas circulan a partir de octubre de 1895; los de 50 pesetas, desde julio de 1894, y los de 100, desde febrero de 1896.

El anuncio oficial de retirada de las series de 25 y 100 pesetas apareció en la «Gaceta» número 203, de 22 de julio de 1911, y el de la serie de 50 pesetas en el número 229, de 17 de agosto siguiente.

BANCO de ESPAÑA







198



199

Emisión de 1º de Mayo de 1895

Series y tiradas	<p>En principio, se pensó que la emisión anterior llevara también billetes de 1.000 pesetas, pero el 3 de mayo de 1895 el Consejo del Banco acordó lanzar este billete con la fecha indicada.</p> <p>Consta de una serie única de 1.000 pesetas y se tiraron un millón de ejemplares.</p>
Tamaño	<p>De 168 × 105 mm.</p>
Características técnicas, firmas y numeración	<p>Las características técnicas, así como el papel y la numeración, son semejantes a los de la emisión de 1893. Varía la firma del Gobernador, que ahora es don Santos de Isasa. La viñeta, con el retrato del conde de Cabarrús, y el angelote, así como el león y el cuerno de la abundancia del reverso, se deben al grabador Domingo Martínez Aparisi. El medallón con el busto de Carlos III, que aparece en el reverso, está grabado con la máquina de rayar pantógrafo. El grabado, de Cabarrús, está tomado del retrato de Goya, propiedad del actual conde de Cabarrús.</p>
Papel	<p>Fallecido el fabricante don Pedro Nolasco Oseñalde el 15 de enero de 1891, continuó el negocio con el nombre comercial de «Viuda e Hijo de Oseñalde». La patente del papel, con cinta de hilo incrustada y letras, apreciables por transparencia, le había sido concedido en 1889 por veinte años y no caducaba hasta 1909.</p> <p>El papel de esta emisión es, por tanto, de las mismas características del empleado en la emisión anterior.</p> <p>Las marcas al agua consisten en una cabeza clásica de perfil en el rosetón central, la cuantía del billete en cifras en la parte inferior, y junto a la matriz, debajo de la tarlatana incrustada, las iniciales B. E., y en el centro la cifra con el valor de cada serie, en sentido vertical.</p>
Circulación	<p>Comenzaron a ponerse en circulación en mayo de 1897.</p>



202



203



Emisión de 2 de Enero de 1898

Se trata de una ampliación de la serie de 50 pesetas que lleva fecha de 24 de julio de 1893. Esta vez se fabricaron tres millones de billetes.

Para el reverso se utilizó la misma plancha, grabándose una nueva para el anverso, en el que figura el mismo retrato de Jovellanos, aunque realizado a mayor tamaño por Martínez Aparisi. La franja vertical, con la cabeza de Minerva y los cuarteles del escudo de España, está realizada en la máquina de rayar con plantilla en relieve.

La numeración va impresa en negro la de los dos extremos del anverso y en rojo la más pequeña del centro.

Las firmas grabadas son las del Gobernador, don Manuel de Eguilior y Llaguno, e Interventor, don José Gurumeta y Jiménez, y la estampillada, la de don Fernando Pérez Casariego, que continúa siendo el Cajero.

Por lo demás, sus características son las mismas de las del billete de 1893.

Fue iniciada su circulación en junio de 1898.



Emisión de 24 de Junio de 1898

Emisión que aprovecha las planchas de la serie de 100 pesetas de 1893, cambiando únicamente la cabeza de perfil que figuraba en el lateral derecho por un angelote con alegorías del Comercio, el tipo de letra de la cuantía del billete, la fecha y el número 100 de la parte inferior.

El reverso es completamente distinto. Está impreso por calcografía. La viñeta y la orla están grabadas por Bartolomé Maura. El resto del reverso, aunque bien compuesto, resulta muy apagado por ser deficiente su realización.

El tamaño es el mismo, 137 × 83 mm.

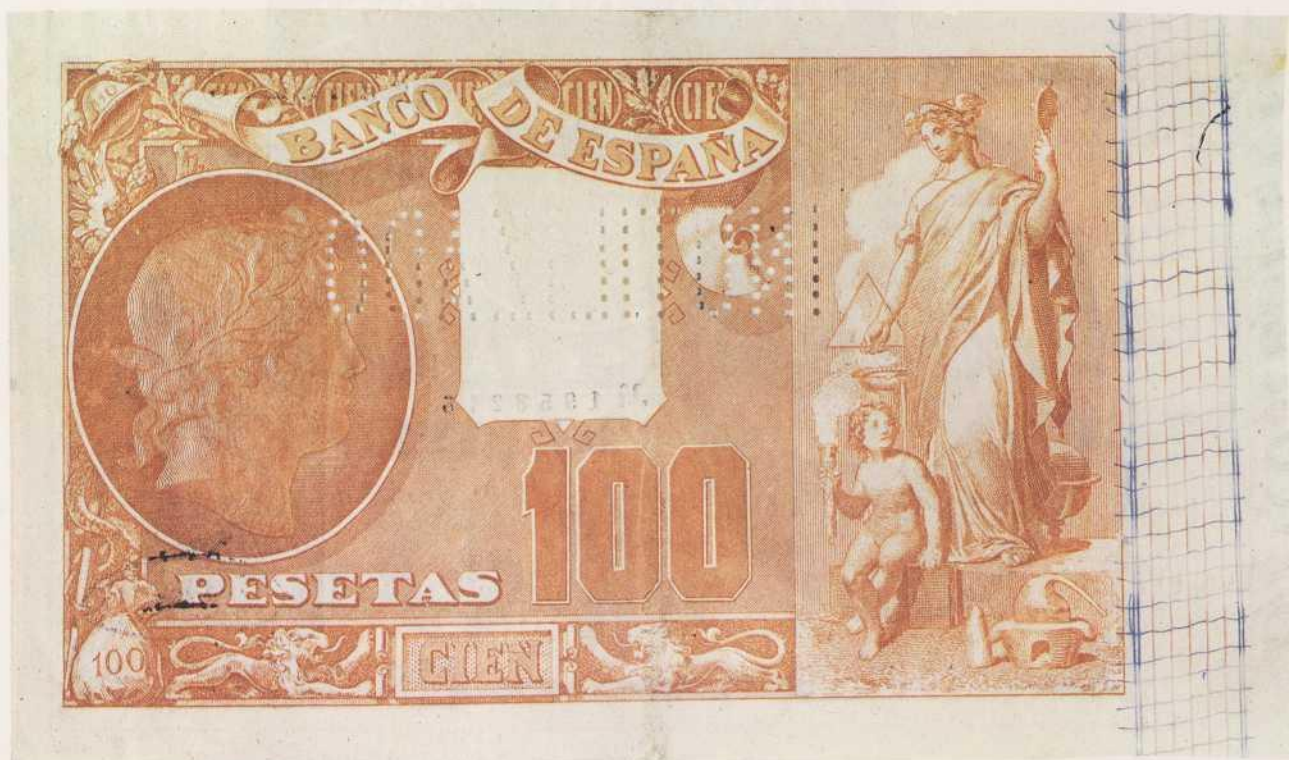
Las numeraciones grandes van impresas en negro, y la central, más reducida, en azul.

Son las mismas firmas que hemos reseñado en la emisión de 2 de enero de 1898.

Las demás características son semejantes a las de su homónimo de 1893.

Se fabricaron dos millones de efectos y fueron sacados a la circulación a partir de diciembre de 1898.





BANCO DE ESPAÑA



Una emisión de «billetes» de 5 pesetas en 1898

El atesoramiento de la moneda de plata de 5 pesetas, inducido por el pánico ante la pérdida de las colonias y la guerra con Estados Unidos, unido a las operaciones especulativas que se realizaban aprovechando la caída de los cambios, tuvo por consecuencia una gran escasez de dicha moneda en la circulación.

Por ello, el Consejo del Banco hubo de preparar con la mayor reserva, a comienzos de 1898, una emisión de «billetes» de 5 pesetas que sirviera para sustituir a la moneda de plata de dicho valor.

En cierto modo se trata de un antecedente de los «certificados de plata» de 5 y 10 pesetas que se emitieron durante la República, en 1935 (véase capítulo VIII de esta obra).

Estos «billetes» de 1898 fueron fabricados en los talleres del Banco por el procedimiento calcográfico, con un grabado en óvalo de Isabel la Católica.

Figuran grabadas las firmas del Interventor, don José Gurumeta Jiménez, y del Cajero de Efectivo, don Fernando Pérez Casariego. Falta la firma y antefirma del Gobernador, así como las palabras «pagará al portador».

El papel es de Oseñalde, con la cabeza de perfil, con casco, habitual en la marca al agua de este fabricante, en la parte derecha del billete; además, delante de la matriz, en sentido vertical, la leyenda «B. E. 5 ptas.».

Se fabricaron 10.700.000 ejemplares y fueron entregados a la Caja reservada, dispuestos para la circulación, 2.800.000 billetes. El Banco de España no conserva ejemplares de esta emisión. Reproducimos una prueba de estado del anverso y otra tipográfica de una plancha que pudiera ser la correspondiente al reverso.

En 1899 se observa un cambio de la situación. Las acuñaciones de plata, que en 1898 alcanzaron la cifra máxima de 199.866.800 pesetas, se suspenden a partir del siguiente año. Vuelve a circular normalmente la moneda de plata y el Consejo del Banco toma un acuerdo de carácter «reservado», el 22 de octubre de 1903, en virtud del cual fueron quemados todos los ejemplares existentes de este papel-moneda de 5 pesetas que, por tanto, no llegó a circular.

Emisión de 17 de Mayo de 1899

	Es un billete de composición muy parecida en el anverso e idéntica en el reverso al de igual cuantía de la emisión de 1893, aunque de menor tamaño.
Series y tirada	Serie única de 25 pesetas, se fabricaron cinco millones de billetes.
Tamaño	De 110 × 55 mm. Es el billete de menores dimensiones de los fabricados hasta la fecha.
Características técnicas	<p>Se fabricaron por los procedimientos calcográfico y tipográfico en los talleres del Banco.</p> <p>La orla del anverso con el retrato de Francisco de Quevedo está grabada a buril por Enrique Vaquer. Es la primera obra que realiza para el Banco de España este importante grabador. El resto de la composición, muy semejante al billete de 25 pesetas de 1893. El reverso es idéntico al de esta emisión. El grabado es de Bartolomé Maura.</p>
Numeración	Tres numeraciones en rojo en el anverso, en forma semejante a las que figuraban en 1893. Por primera vez se emplean letras antepuestas a las cifras.
Firmas	Las del Gobernador, conde de Torreánaz, y del Interventor, don José Gurumeta y Jiménez, grabadas, y estampillada la del Cajero, don Antonio Góngora y Benito.
Papel	Con las mismas características que el de la fábrica de Oseñalde, empleado en emisiones anteriores.
Circulación	Comenzaron a ponerse en manos del público en julio de 1900.



Torreának



208



209

Emisión de 25 de Noviembre de 1899

Series y tirada	Unica de 50 pesetas. Se fabricaron 4.520.000 billetes, numerados en nueve grupos de 500.000 cada uno con las letras «A» a la «I», y con la letra «J» los 20.000 restantes.
Tamaño	De 120 × 63 mm.
Características técnicas	<p>Fabricados por calcografía y tipografía en los talleres del Banco.</p> <p>La cabeza de Quevedo y la figura alegórica del Comercio que aparecen en el anverso están grabados por Bartolomé Maura, con más labor de aguafuerte que de buril. Fondo tipográfico de líneas verticales.</p> <p>La viñeta del reverso está grabada por Enrique Vaquer. La cabeza del óvalo está hecha en máquina de rayar con plantilla en relieve. Los fondos son de líneas paralelas realizados a máquina.</p> <p>Por lo demás, las características son semejantes a las de la emisión anterior.</p>
Papel	De Oseñalde.
Numeración	Por triplicado, en rojo, como en las emisiones anteriores, con las letras a que nos hemos referido más arriba.
Firmas	Grabadas las del Gobernador, don Antonio María Fabié, y del Interventor, don José Gurumeta Jiménez. Estampillada la del Cajero, don Antonio Góngora y Benito.
Circulación	Fueron puestos en circulación en octubre de 1900.



210



211



Loncha Castañeda

212



213

Emisión de 1° de Mayo de 1900

Series y tirada	Única de 100 pesetas. Se fabricaron 3.500.000 billetes agrupados en letras de la A a la F.
Tamaño	De 132 × 72 mm.
Características técnicas	Semejantes a las de las emisiones anteriores. El grabado de Quevedo es de Vaquer y el de la viñeta, que ocupa todo el reverso, de Bartolomé Maura.
Numeración	Como en emisiones anteriores.
Papel	De Oseñalde.
Firmas	Varía únicamente la del Gobernador, que ahora es don Juan de la Concha Castañeda.
Circulación	<p>A partir de febrero de 1901. Entre las innovaciones de la Ley de Ordenación bancaria de 13 de mayo de 1902 figuraba la del artículo 5.º, disponiendo que el Banco entregara al Tesoro el importe de los billetes emitidos con posterioridad al Decreto de 19 de marzo de 1874 no presentados al cobro dentro de los diez años posteriores al acuerdo de su retirada de la circulación.</p> <p>El importe de dichos billetes dejaba, por tanto, de figurar en el Pasivo, y si alguno se presentara posteriormente al cobro, el Banco los abonaría con adeudo al Tesoro. La aplicación de esta norma —que ha venido figurando, con variación de plazos, en todas las leyes posteriores— dio lugar a incidencias porque muchas emisiones se habían retirado por el Banco sin anunciarlo al público.</p> <p>El artículo 9.º de dicha Ley encerraba un curioso precepto: «Los billetes que se entreguen a la circulación serán siempre nuevos, inutilizándose para este efecto, inmediata y sucesivamente, cuantos no lo sean.» La aplicación literal de esta norma hubiera resultado costosísima y poco práctica, por lo que el Consejo general del Banco hizo constar en su sesión de 23 de mayo de 1902 —de acuerdo sin duda con el Gobierno— que el concepto «billetes nuevos» debería entenderse como «billetes en buen uso».</p>

Emisión de 30 de Noviembre de 1902

Series y tirada	Serie única de 50 pesetas, de la que se fabricaron seis millones de billetes.
Tamaño	De 137 × 79 mm.
Características técnicas	<p>Fabricado en los talleres del Banco, con procesos calcográficos, tipográficos y litográficos.</p> <p>En el anverso, el busto de Velázquez (tomado de un autorretrato que se conserva en Valencia), así como la paleta y la palma que rodean el círculo de la marca al agua, están grabados al aguafuerte, con retoques de buril, por Bartolomé Maura. La orla que circunda el retrato del pintor fue hecha al pantógrafo. El fondo es litográfico, a una tinta plana.</p> <p>El reverso está compuesto por una reproducción del cuadro de Velázquez «La fragua de Vulcano» y un ángel anunciador, grabados por Bartolomé Maura. Como fondo, una estampación tipográfica de línea blanca.</p> <p>Es el primer billete sin corte de matriz, práctica que se seguiría invariablemente en todas las emisiones posteriores.</p>
Numeración	Por triplicado, estampada en negro en el anverso.
Firmas	Estampillada la del Cajero, don Luis Clemente Fabiani. Grabadas las del Interventor, don Emilio Roderó de la Calle, y Gobernador, don Andrés Mellado y Fernández.
Papel	<p>A punto de vencer la patente del papel fabricado por Oseñalde, que además resultaba de elevado coste por la tarlatana incrustada, el Consejo del Banco contrata un nuevo papel con Mr. Perrigot Masure, de Arches (Francia). Dicho papel llevaba filigranas realizadas por el Banco de Francia, quien se encargaba asimismo del control de todo el proceso de fabricación. Su composición es menos fibrosa que el de la fábrica de Oseñalde y contiene más materias químicas. Por el procedimiento de la marca al agua lleva impresa una cabeza de Minerva muy bien contrastada.</p> <p>Después de la impresión el billete está pasado por una máquina estriadora de procedencia alemana. El estriado del papel provocaba un deterioro más rápido del billete, por lo que no tardó en abandonarse el procedimiento.</p>
Circulación	Comenzaron a circular en octubre de 1904.





Emisión de 1º de Julio de 1903

Serie única de 100 pesetas. Se encargaron cuatro millones de ejemplares.

Tamaño De 128 x 89 mm.

Características técnicas Realizado por los procedimientos calcográfico y tipográfico en los talleres del Banco.
Las viñetas del anverso, siguiendo dibujos del pintor don José Villegas, están grabadas por Bartolomé Maura, y la orla, por un grabador auxiliar. Los fondos son del mismo color que el resto del billete. El reverso es también de Bartolomé Maura, representando un Pegaso y la estación de Atocha de Madrid. El fondo lleva una impresión tipográfica sin entintar y otra, como la del anverso, de retícula de puntos. En general, debido quizá a la precipitación con que fue realizado, es muy flojo de grabado y de realización, resultando fácilmente falsificable.

Numeración Lleva cinco numeraciones estampadas en negro en el anverso: cuatro en las esquinas y otra de menor tamaño en el centro.

Firmas Gobernador, don Antonio García Alix; Interventor, don Emilio Rodero de la Calle, y Cajero, don Luis Clemente Fabiani. Grabadas las dos primeras y estampada la última.

Papel Procedente de la fábrica francesa de Arches como el de la emisión anterior y de composición semejante. Como novedad, la pasta lleva incorporadas unas fibrillas de sedas de colores.
Parte de la emisión fue pasada por la máquina alemana de estriar.
Única marca al agua: una cabeza de perfil con casco.

Circulación Esta emisión resultó un completo fracaso. No llegaron a fabricarse todos los programados y 440.000 ejemplares que se encontraban en las Cajas del Banco dispuestos para la circulación fueron quemados poco después de su entrega al público en octubre de 1904.

Emisión de 1° de Octubre de 1903

	Serie única de 500 pesetas, de la que se fabricaron 2.500.000 ejemplares.
Tamaño	De 137 × 99 mm.
Características técnicas	Este billete, fabricado también en el Banco, tiene una composición tan extraña como el anterior. Los procedimientos de fabricación son idénticos. Los grabados son de Bartolomé Maura, y los dibujos, originales de don José Villegas. Los fondos también son los mismos.
Papel	De la misma procedencia y clase que el de la emisión anterior. La cabeza de Ceres de perfil, impresa como marca al agua, está muy bien modelada.
Numeración	Igualmente dispuesta que en la emisión anterior.
Firmas	Varía solamente la del Gobernador, ahora don José Sánchez-Guerra y Martínez.
Circulación	Se autorizó por el Consejo del Banco el 9 de abril de 1906. Pues bien, el 20 de agosto siguiente ya aparecen ejemplares falsificados. Fueron retirados en seguida. La colaboración entre el pintor Villegas y el grabador Maura no estaba resultando muy afortunada.





220



221



Emisión de 1º de Enero de 1904

Serie única de 25 pesetas, de la que se fabricaron 2.662.000 billetes.

Tamaño De 109 × 69 mm.

Características técnicas Otro diseño del pintor José Villegas, ahora grabado por Enrique Vaquer y realizado en los talleres del Banco en calcografía y tipografía. Los mismos fondos que el billete anterior.

La numeración y el papel, semejantes a la emisión anterior. La marca al agua representa ahora una cabeza de Apolo.

La firma del Gobernador es la de don Tomás Castellanos y Villarroya.

Circulación Sin verdaderas calidades de papel moneda, este billete no llegó a circular. Todos los ejemplares se quemaron en 2 de agosto de 1928.

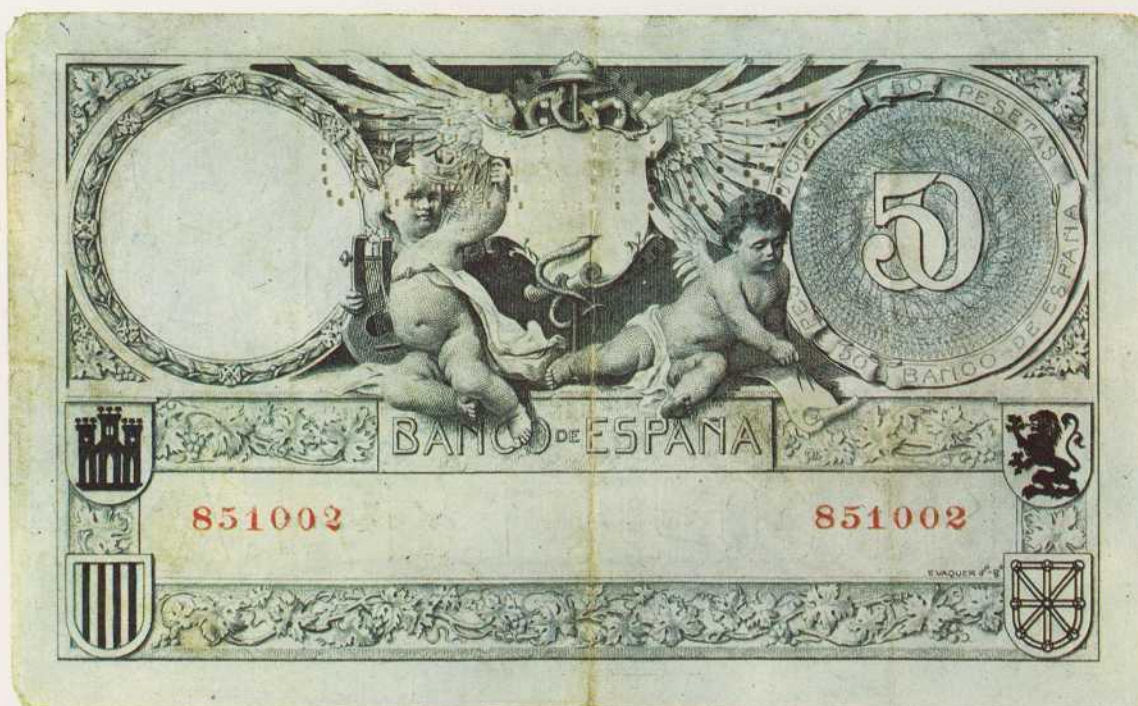


Emisión de 19 de Marzo de 1905

Con el fin de sumarse al homenaje nacional tributado a don José de Echegaray, el día 19 de marzo de 1905 (a los treinta y un años del famoso Decreto de 1874), el Consejo del Banco acordó esta emisión.

Consta de una única serie de 50 pesetas.

Tamaño	De 137 × 79 mm.
Características técnicas	<p>Fabricado por los procedimientos calcográfico y tipográfico en los talleres del Banco. El diseño y los grabados se deben a Enrique Vaquer. Su calidad es superior a las emisiones anteriores. En el retrato de Echegaray se observa la interpretación de líneas de los grabadores americanos. El fondo tipográfico del anverso es una repetición de círculos con el nombre del Banco y la cuantía del billete en tamaño micrométrico.</p> <p>El reverso grabado y estampado en calcografía ofrece una acertada composición con calidad en los grabados.</p> <p>La impresión de este billete resultó muy accidentada. La nueva maquinaria Hummel que se había adquirido no dio resultado y hubo que estamparlo en los viejos tórculos giratorios. Sin embargo, el interés del Banco por unirse al homenaje que se tributaba a su fundador, don José de Echegaray, salvó todos los inconvenientes.</p>
Papel	<p>Se utilizó el papel de Arches, sobrante de la emisión de 30 de noviembre de 1902 (Velázquez) del mismo valor.</p> <p>Parte de los billetes de esta emisión fueron estriados después de la impresión.</p>
Numeración	<p>Por vez primera se numeran los billetes en el reverso. En esta emisión aparecen dos numeraciones en rojo a ambos lados de la parte inferior del reverso y una en el centro, también en rojo, del anverso.</p>
Firmas	<p>Las del Gobernador, don Manuel Allende de Salazar y Muñoz de Salazar; Interventor, don Emilio Rodero de la Calle (ambas grabadas), y la del Cajero, don Luis Clemente Fabiani, estampillada.</p>
Circulación	<p>Circularon a partir de noviembre de 1906 y siguieron fabricándose a lo largo de 1907.</p>





Emisión de 30 de Junio de 1906

Ante el fracaso del billete de 100 pesetas de primero de julio de 1903, el Consejo del Banco aprueba los bocetos de un nuevo billete de dicha cuantía el 16 de octubre de 1905. El 5 de marzo de 1906 puede examinar el Consejo pruebas de este billete y acuerda no sólo la fecha de la emisión: 21 de agosto de 1905, sino emplear tintas de color bistre intenso para el reverso y azul prusia para el anverso, así como suprimir los fondos de puntos coloreados que figuraban en las pruebas; sin embargo, y por causas desconocidas, el proyecto no llegó a consumarse.

La necesidad de contar con billetes de 100 pesetas impulsa al Consejo a dar su aprobación a las planchas de un nuevo billete que se estaba preparando con la efigie de los Reyes Católicos desde hacía algún tiempo y dentro de un «plan general» presentado por los talleres del Banco. A este billete nos referiremos más adelante, pues llegó a imprimirse llevando la fecha de 1 de diciembre de 1908.

Por otra parte, algo no marchaba en el Departamento de Fabricación de billetes del Banco, hasta el punto de que es admitida la dimisión de su Jefe Técnico, señor Marín, el 13 de julio de 1906. En esta situación, el Consejo general, el 8 de junio de 1906, acuerda encomendar a la casa «Bradbury Wilkinson and Company», de Londres, la fabricación de cuatro millones de billetes de 100 pesetas en el plazo perentorio de tres meses. Se trata, pues, del primer contacto del Banco de España con la casa Bradbury.

Series y tirada Serie única de 100 pesetas, fabricándose, primeramente, 4.000.000 de billetes. Esta primera tirada tuvo sucesivas ampliaciones en los años siguientes, imprimiéndose hasta sesenta millones de billetes en cinco grupos de doce millones cada uno. El primero sin letra, y los restantes, con las letras A, B, C y D.

Tamaño 123 × 89 mm.

Características técnicas Fabricado en calcografía y litografía por la casa Bradbury and Wilkinson, de Londres.

El anverso lleva dos matronas de fino grabado con las características de los grabadores ingleses, aunque un poco apagadas de entonación, faltando contrastes de claroscuro. La orla es labor de torno geométrico en línea blanca, así como las rosetas de los ángulos. El fondo, estampado a tres colores, está hecho en el torno geométrico y la máquina cicloide, reportado a litografía e impreso por este mismo procedimiento.

Emisión de 30 de Junio de 1906

En el reverso, los fragmentos de rosetones de guillochet en línea blanca están muy bien realizados. El escudo de España que figura en el centro está pasado al plantígrafo, mordido al ácido y retocado a buril. Tiene un fondo irregular de tinta plana estampado en litografía.

Debido a las sucesivas ampliaciones en la tirada, pueden observarse claras diferencias de tonalidades, e incluso de ajuste de los fondos, entre diversos ejemplares. El desgaste de las planchas pudo motivar también que se realizaran nuevos grabados siguiendo el mismo modelo.

- Papel** Fabricado en Inglaterra con mucho cuerpo y gran carteo. Carece de marcas al agua. Desde 1884 es la primera vez que falta tal característica en los billetes del Banco de España.
- Numeración** Una en rojo, en el centro del anverso, y cuatro, también en rojo, en el reverso.
- Firmas** Grabadas las del Gobernador (don Fernando Merino Villarino, conde de Sagasta) e Interventor (don Emilio Roderó de la Calle), y estampillada la del Cajero (don Luis Clemente Fabiani).
- Circulación** Se pusieron en circulación en noviembre de 1906 y estuvieron circulando durante muchos años.
Las planchas de esta emisión fueron destruidas en julio de 1930 en presencia del Director de la Agencia del Banco de España en Londres.



226



227



228



229



Emisión de 24 de Septiembre de 1906

La rapidez en la ejecución y la excelente calidad de los billetes suministrados por «Bradbury Wilkinson and Company» fueron, sin duda, causa del nuevo encargo acordado por el Consejo el 7 de septiembre de 1906.

Series y tirada	De 25 pesetas, 28 millones de billetes.
	De 50 pesetas, 20 millones de billetes.
	Las dos series en cuatro grupos, el primero sin letra antepuesta y los restantes con las letras A, B y C.
Tamaño	De 25 pesetas, 111 × 72 mm.
	De 50 pesetas, 120 × 81 mm.
Características técnicas	En todo semejantes a los de la emisión anterior realizada por Bradbury.
	La extensión de la tirada, en sucesivas ampliaciones, motiva la aparición de ejemplares con tonalidades muy distintas. Es probable que, como en el caso anterior, las planchas gastadas se reemplazaran con otras que se grabarían de nuevo. Asimismo son iguales el papel, la numeración y las firmas.
Circulación	Los de 25 pesetas se autorizó su puesta en manos del público el 4 de marzo de 1907, y los de 50 el 24 de junio siguiente. Circularon muchos años. Consta que las planchas fueron destruidas junto a las de la emisión anterior.

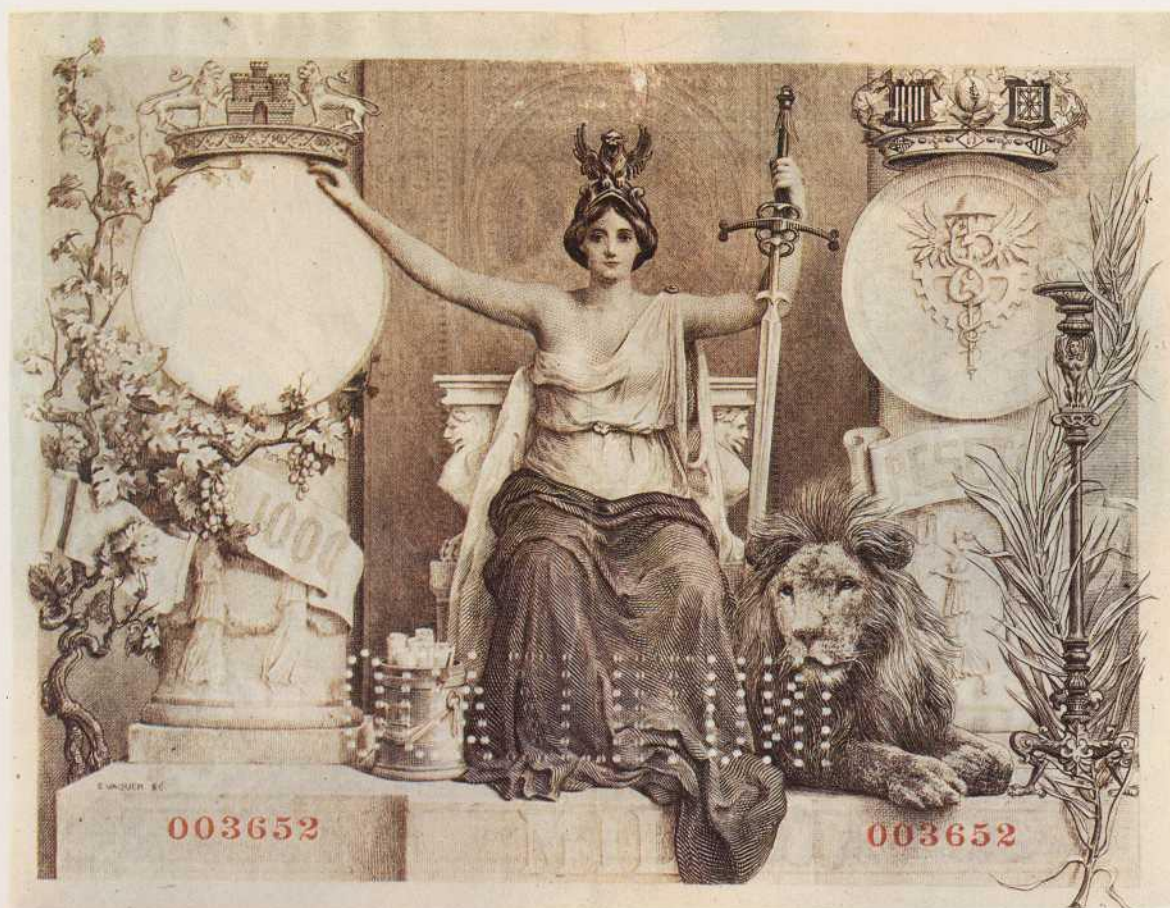


Emisión de 28 de Enero de 1907

Series y tirada	Serie única de 500 pesetas, de la que se fabricaron 2.000.000 de billetes.
Tamaño	De 140 × 98 mm.
Características técnicas	Semejantes a los de las series anteriores fabricados por Bradbury.
Papel y numeración	De las mismas características que en la emisión anterior.
Firmas	Impresas las del Gobernador (don José Sánchez-Guerra y Martínez) e Interventor (don Emilio Rodero de la Calle) y estampillada la del Cajero (don Luis Clemente Fabiani).
Circulación	Comenzaron a circular en junio de 1909 y fueron retirados en el mismo mes de 1925. Las planchas se destruyeron en Londres en unión de las correspondientes a las dos emisiones anteriores.







Emisión de 10 de Mayo de 1907

Se trata de la última emisión realizada en los talleres del Banco que llegó a circular. Después se hicieron, como veremos, otras tiradas de billetes, pero ninguno salió por las ventanillas del Banco.

Esta emisión estaba en el «plan general» presentado por el Departamento de Fabricación de Billetes del Banco.

Series y tirada Serie única de 1.000 pesetas. Se fabricaron 500.000 billetes.

Tamaño De 145 × 108 mm.

Características técnicas Como hemos dicho se fabricó en los talleres del Banco, por el procedimiento calcográfico.

En anverso y reverso tiene dos excelentes trabajos de Enrique Vaquer, grabados a buril, pero con técnica de agua-fuertista.

La orla del anverso está grabada al ácido con retoques de buril; el fondo tiene rayada a máquina la parte del cielo y el pequeño paisaje de la parte baja está realizado a punta seca y atacado al ácido. El fondo del reverso es un tapiz interpretado a máquina de rayar.

Numeración Una central en el anverso y dos en la parte baja del reverso. Todas estampilladas en rojo.

Firmas Las mismas de la emisión anterior.

Papel Procedente de Arches (Francia), con una cabeza barbada de Carlos V; colocada en el círculo con reserva de estampación la leyenda «Banco de España» y la cifra 1.000, realizado todo ello por el procedimiento de la marca al agua.

Circulación Comenzó en enero de 1925, sin que se hayan obtenido datos sobre la retirada.





Emisión de 15 de Julio de 1907

El Departamento de Fabricación de Billetes que el Banco tenía instalado en su edificio estaba en franca descomposición. De su «plan general» quedaban todavía algunos proyectos, como el de un billete de 50 pesetas siguiendo dibujos del pintor don José Villegas, que el Consejo, en 13 de noviembre de 1903, encomendó grabar al ayudante don Ricardo Maura (hijo de don Bartolomé). No debieron de resultar muy afortunados los intentos, por cuanto que el Consejo, a propuesta de la Comisión de Emisión, acuerda que el señor Maura, hijo, realice nuevos grabados sobre los mismos bocetos, que en el anverso tenía dos figuras: una masculina colocada al borde de un precipicio, y otra femenina, flotante, en actitud de tenderle la mano. El 26 de octubre de 1906 vuelve a hablarse de este billete en Consejo y se acuerda imprimir seis millones de ejemplares. Sin embargo, la estampación definitiva no llegó a realizarse.

El Banco recurre de nuevo a «Bradbury Wilkinson» y le encarga una emisión con fecha 15 de julio de 1907, que comprendía todas las series, cada una de ellas dedicada en el reverso a un importante monumento español: Alhambra de Granada (25), Catedral de Burgos (50), Catedral de Sevilla (100), Alcázar de Segovia (500) y Palacio Real de Madrid (1.000).

Series y tirada	De 25 pesetas, 8.000.000 de billetes.
	De 50 pesetas, 10.000.000 de billetes.
	De 100 pesetas, 12.000.000 de billetes.
	De 500 pesetas, 1.000.000 de billetes.
	De 1.000 pesetas, 2.000.000 de billetes.

En total, 33.000.000 de billetes.

Tamaño	De 25 pesetas, 109 × 70 mm.
	De 50 pesetas, 120 × 80 mm.
	De 100 pesetas, 128 × 90 mm.
	De 500 pesetas, 138 × 98 mm.
	De 1.000 pesetas, 149 × 109 mm.

Características técnicas	Fabricados por «Bradbury Wilkinson and Company», de Londres, por los procedimientos calcográfico y tipográfico.
	En los anversos aparecen figuras alegóricas grabadas a buril, no todas por la misma mano, aunque siempre con las características de interpretación de los grabadores ingleses. Las cabezas centrales en óvalo están grabadas en la máqui-





Emisión de 15 de Julio de 1907

na de rayar, con plantilla de relieve. Las orlas son labores de torno geométrico (guillochet de línea blanca). Los fondos, realizados en la máquina cicloide, se estamparon en tipografía a tres colores. Los textos van grabados en talla dulce.

Las viñetas, con los monumentos del reverso, están grabadas con la punta seca y atacadas al ácido. Sobre estos grabados van impresas retículas de puntos que apagan las luces y los ofrecen con escasos contrastes. El resto de los reversos son labores de torno geométrico de línea negra, a dos colores, estampadas en tipografía, con un fondo de líneas paralelas en tonos amarillos.

- Numeración** Todas las series llevan cuatro numeraciones estampilladas en negro en los reversos. Los billetes de 50 y 1.000 pesetas, dos numeraciones en el anverso y los restantes valores una sola.
- Papel** De las mismas características que el empleado anteriormente por Bradbury. No llevan marcas al agua.
- Firmas** Las mismas que las dos emisiones anteriores.
Como consecuencia de la salida al público de algún ejemplar sin el estampillado de la firma del Cajero, el diario «A B C», de Madrid, publicó un violento artículo titulado «Las Ganancias del Banco y sus Billetes», el 20 de julio de 1927, que dio motivo a la Real Orden comunicada del siguiente día 26, pidiendo al Banco adopte medidas para impedir la repetición del hecho.
- Circulación** Esta emisión la encargó el Banco como reserva, por lo que algunas series tardaron diecinueve años en ponerse en circulación.
La serie de 1.000 pesetas circuló en seguida, en enero de 1909. La serie de 500 circuló a partir de enero de 1925; las de 25 y 100, en agosto de 1926, y la de 50 pesetas, en septiembre siguiente.

240



241



242



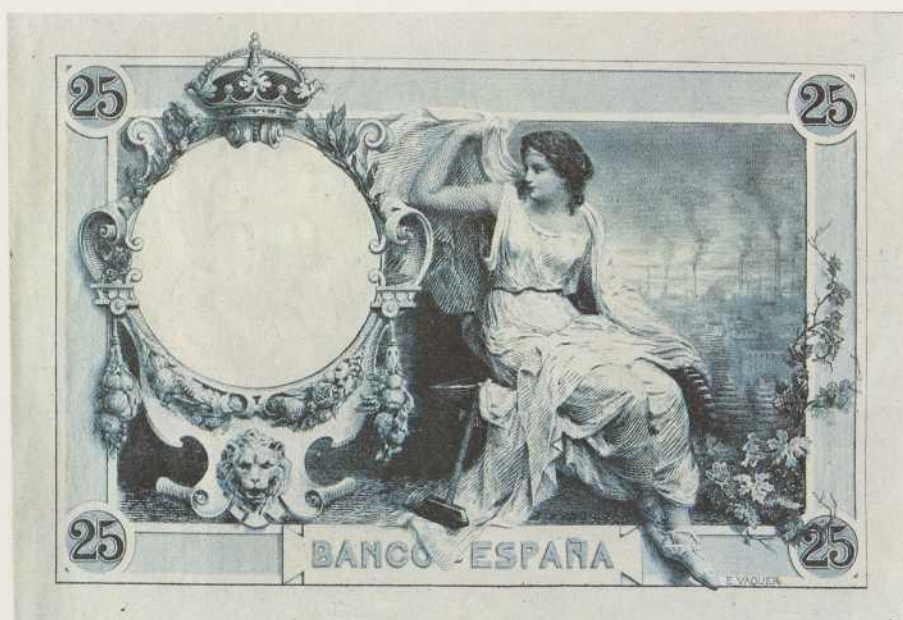
243



244



245



Emisión de 1^o de Diciembre 1908

Con el fin de aprovechar el papel sobrante del «plan general», presentado por la fábrica de billetes del Banco, y dar ocupación a los empleados y obreros del Departamento, el Consejo, ante el mal resultado de la emisión de 21 de agosto de 1905, acuerda una nueva de 100 pesetas el 8 de junio de 1906.

En noviembre siguiente aprueba también los bocetos de Enrique Vaquer para un billete de 25 pesetas, de cuya grabación se encarga dicho artista. Vaquer realizó su trabajo con la perfección que puede observarse en las pruebas que publicamos, realizadas con las planchas que conserva el Banco. La del anverso tiene un buen retrato del poeta Manuel José Quintana. Este billete, que habría de llevar la misma fecha de emisión de 1 de diciembre de 1908, tampoco llegó a fabricarse, debido sin duda a que el de Bradbury de 24 de septiembre de 1906 ofrecía mayores garantías y circulaba normalmente.

Series y tirada	Serie única de 100 pesetas, de la que se imprimieron 2.693.000 billetes.
Tamaño	125 x 88 mm.
Características técnicas	<p>Fabricado enteramente por calcografía en el Departamento de Fabricación de Billetes del Banco.</p> <p>La viñeta, orla, cabezas de los Reyes Católicos, y el escudo de España, que figuran en el anverso, están grabados a buril por Bartolomé Maura. El fondo de la orla está rayado a máquina y mordido al ácido. Los fondos del anverso son una composición de los cuarteles del escudo de España, con estampación en tinta de muy bajo tono de color. El dibujo del reverso está grabado al aguafuerte con retoques de buril, también por Bartolomé Maura.</p>
Numeración	Estampadas en rojo, cinco numeraciones en el reverso; la del centro, de muy pequeño tamaño.
Papel	Procede de la fábrica de Arches (Francia), con una cabeza de Mercurio, muy bien contrastada, como marca al agua en el círculo reservado de estampación para tal fin.
Firmas	Grabadas la del Interventor, don Emilio Rodero de la Calle, y Gobernador, don Antonio García Alix.
Circulación	No llegaron a estampillarse con la firma del Cajero y nunca fueron, por tanto, aptos para circular. Se quemaron en agosto de 1928.



Otro proyecto de «billete» de 5 pesetas en 1914

La elevación del precio de la plata y la necesidad de aumentar la «cobertura» en este metal, inmovilizada en las cajas del Banco, unido a los temores provocados por la declaración de la guerra europea en 1 de agosto de 1914, movieron al Consejo del Banco a adoptar el acuerdo «reservado» de preparar, de nuevo, «billetes» de cinco pesetas, en previsión de que dejaran de circular las monedas de plata.

Sin embargo, las existencias de monedas de plata en poder del Banco, que en 1914 eran de 711.900.000, aumentaron en el siguiente año a 756.200.000; los temores se desvanecieron y la situación quedó conjurada, por lo que otra vez hubo que destruir los «billetes» de cinco pesetas antes de circular.

Se trata de ejemplares calcográficos, preparados por el Departamento de Fabricación del Banco con el mayor sigilo dada la índole del efecto y el pánico que podría desatar en el público el conocimiento de que se estaba preparando una sustitución de las monedas de plata de cinco pesetas.

Los grabados son de Bartolomé Maura. No poseemos más que pruebas de estado de las planchas, desconociéndose si se llegaron a imprimir.





248



249

Emisión de 23 de Mayo de 1915

En la mañana de dicho día, SS. MM. los Reyes Don Alfonso XIII y Doña Victoria Eugenia visitaron el edificio del Banco de España.

Para conmemorar el acontecimiento el Consejo General encargó un cuadro en el que aparecieran junto con los Reyes los retratos de todos los Consejeros asistentes y acordó, al propio tiempo, una emisión de billetes de 1.000 pesetas con la fecha de la visita.

Tirada	Llegaron a fabricarse 720.000 billetes.
Tamaño	De 105 × 149 mm.
Características técnicas	Se imprimieron en los talleres del Banco por el procedimiento calcográfico. Los grabados de anverso y reverso son de Bartolomé Maura y están realizados con cierta precipitación. El anverso lleva unos fondos litográficos en amarillo, con flores de lis y los cuarteles del escudo de España.
Numeración	No llegaron a numerarse.
Papel	Fabricado especialmente por la Papelera Española, no lleva marcas de agua.
Firmas	Grabadas las del Gobernador, don Lorenzo Domínguez Pascual, y el Interventor, don Adolfo Castaño Orejón.
Circulación	No fueron habilitados para circular.





Emisión de 23 de Enero de 1925

Es el último intento de fabricar billetes en los talleres del Banco de España. Fue aprobada esta emisión por el Consejo el 16 de enero, pero con la fecha del Santo del Rey, Don Alfonso. Se trata, posiblemente, de un homenaje al soberano ante el mal resultado del billete conmemorativo de la visita de los Reyes al edificio del Banco.

Consta de una serie única de 500 pesetas.

Tamaño	De 138 × 94 mm.
Características técnicas	Billete fabricado en calcografía en los talleres del Banco. El proyecto y grabados son de Bartolomé Maura. En el anverso lleva unos fondos tipográficos compuestos con los cuarteles del escudo de España.
Papel	Procede del fabricado en Arches (Francia) por Perrigot Masure, y lleva como marca al agua una cabeza de Mercurio.
Numeración	Presenta cinco numeraciones estampilladas en rojo en el anverso. Dos de mayor tamaño en la parte inferior y las del centro y parte superior más pequeñas.
Firmas	Grabadas las del Gobernador (don Carlos Vergara y Cailleaux), e Interventor (don Adolfo Castaño y Orejón).
Circulación	No llegaron a habilitarse para circular.





Emisión de 1º de Julio de 1925

Desde 1908 no se hacían encargos a «Bradbury Wilkinson and Company», pero bien es cierto que sólo circularon en España, desde esa fecha, los billetes fabricados en Londres. En 27 de marzo se aprobaron los bocetos de 1.000 pesetas y en 30 de junio los de 100.

Para el diseño del billete de 1.000 pesetas se convocó un concurso previo.

Series y tirada De 100 pesetas se fabricaron diez millones de billetes sin letras, y luego, en grupos de diez millones cada uno, con las letras A-B-C-D-E y F, y cinco millones de la letra G no puestos en circulación. En total setenta y cinco millones de billetes.

De 1.000 pesetas fueron fabricados cinco millones de billetes.

Tamaño De 100 pesetas, 130 × 93 mm.
De 1.000 pesetas, 148 × 109 mm.

Características técnicas Son dos billetes muy distintos, y ambos impresos en la casa Bradbury por los procedimientos calcográfico y tipográfico. En el de 100 pesetas, el retrato de Felipe II (reproducido de una cabeza de Tiziano) está grabado a buril, y la viñeta con el Monasterio de El Escorial, al aguafuerte, con mucho retoque de buril. La orla está dibujada con la punta seca y atacada al ácido. El anverso tiene tres fondos: uno con un dibujo mozárabe estampado en tres colores; otro de líneas curvas en sentido vertical y oblicuo, y el tercero en puntos haciendo dibujos simétricos impreso sobre la parte reservada para marca al agua.

El grabado del reverso está tomado del cuadro del pintor de temas históricos L. Alvarez y no tiene las calidades de la cabeza del Rey en el anverso. La orla, confeccionada por el mismo procedimiento que la del anverso, y las reservas de los cuatro ángulos para la numeración, tienen un fondo calcográfico hecho a pantógrafo.

El grabado del anverso de 1.000 pesetas, con la cabeza de Carlos V (tomada también de un cuadro de Tiziano), es de buena técnica, pero un poco apagado de matices. Las orlas están grabadas por auxiliares y su técnica es más deficiente. A lo largo de la parte inferior tiene una franja con un dibujo decorativo estampada a tres colores, en tipografía. Se observan tres fondos: uno de retícula de puntos en el espacio de la marca al agua, otro de línea curva ondulada en sentido vertical y otro de líneas paralelas rectas.





255



Emisión de 1º de Julio de 1925

La viñeta del reverso, con la portada del Alcázar de Toledo, está grabada a buril y al aguafuerte y aparece enmarcada por dos trozos de círculo, así como las rosetas laterales, de labor de torno geométrico en línea blanca. Los dibujos geométricos que se ven en el resto del reverso están hechos en pantógrafo. Todo ello estampado en calcografía.

El fondo es tipográfico, de línea ondulada en sentido oblicuo.

- Papel** De la calidad que los anteriores empleados por Bradbury, presenta ahora marcas al agua con cabezas de perfil; la que figura en el billete de 100 pesetas recuerda vagamente a Felipe II; en el de 1.000 pesetas se ha reproducido la cabeza de la Emperatriz Isabel de Portugal.
- Numeración** Cuatro estampilladas en rojo en el reverso y otra en el anverso.
- Firmas** Grabadas la del Gobernador (don Carlos Vergara Cailleaux), e Interventor (don Adolfo Castaño y Orejón). Estampillada la del Cajero, don Bonifacio Burgos y Delgado.
- Circulación** El de 100 pesetas circuló a partir de junio de 1927. Hasta la letra D, número 2.000.000, se pusieron en circulación antes del 18 de julio de 1936 y fueron reconocidos por el Gobierno Nacional de Burgos como «legítimos».
- Los de 1.000 pesetas se pusieron en circulación en enero de 1926. Hasta el número 3.646.000 fueron reconocidos como «legítimos» por el Gobierno de Burgos, por encontrarse en circulación antes del 18 de julio de 1936; el resto que puso en circulación el Gobierno republicano se consideraron «ilegítimos».
- Todos dejaron de circular al término de la guerra, en abril de 1939.



258



259



Emisión de 12 de Octubre de 1926

Para completar las series de la emisión de 1 de julio de 1925, que comprendía solamente las de 100 y 1.000 pesetas, se acordaron en diversas fechas nuevas emisiones de 25, 50 y 500 pesetas como iremos viendo.

La primera fue ésta de 12 de octubre de 1926, de la serie de 25 pesetas de la que fueron fabricados treinta millones de billetes, en grupos de diez millones, el primero sin letra y los siguientes con las letras «A» y «B».

Tamaño	110 × 70 mm.
Características técnicas	<p>Fabricada en «Bradbury Wilkinson and Company», de Londres, por los habituales procedimientos calcográfico y tipográfico.</p> <p>El retrato de San Francisco Javier, que figura en el anverso, está grabado a buril por la misma mano que los de la emisión de 1925. La orla, en la que no se repite ningún motivo, está dibujada en la plancha con la punta seca, atacada al ácido y retocada a buril. Lleva dos fondos: uno con un dibujo mudéjar estampado a tres colores y otro de líneas onduladas en sentido vertical y oblicuo. El texto, hecho en pantógrafo.</p> <p>La viñeta del reverso reproduce el cuadro titulado «San Francisco Javier bautizando a los indios», está realizada a buril y al aguafuerte. La orla es una repetición de dibujos ornamentales, compuestos en el pantógrafo.</p>
Numeración	Una en negro en el centro del anverso y cuatro en rojo en las márgenes blancas (fuera de orla) del billete. Esta forma de estampar la numeración constituye una novedad buscando facilitar el recuento y revisión de los billetes.
Firmas	Estampillada la del Cajero don Bonifacio Burgos y Delgado y grabadas las del Gobernador don Carlos Vergara y del Interventor don Adolfo Castaño.
Papel	Es muy semejante al de las emisiones anteriores de «Bradbury», con una cabeza coronada, de perfil, por el procedimiento de la marca al agua.
Circulación	Circularon estos billetes a partir de abril de 1928, y se encontraban circulando al advenimiento de la República en 1931, que ordenó su resello (véase capítulo VIII).

Emisión de 17 de Mayo de 1927

El Consejo del Banco acordó esta emisión en homenaje al Soberano reinante, Don Alfonso XIII, y con la fecha del aniversario de su nacimiento, el 17 de mayo. Cuando el Rey vio las pruebas del billete expresó su interés porque el papel moneda español se fabricara en nuestro país, haciéndole ver por la representación del Banco que tal era su antiguo deseo, pero se luchaba con la dificultad de montar en España unos talleres con los perfeccionamientos técnicos de que entonces disponían los ingleses.

Series y tirada Serie única de 50 pesetas, se fabricaron diez millones de efectos, sin letras antepuestas.

Características técnicas Realizado en tipografía y calcografía por la casa londinense «Bradbury Wilkinson».

La viñeta del anverso con el busto de Alfonso XIII está realizada a buril por el mismo grabador que intervino en las emisiones anteriores. La vista del Palacio Real desde los jardines de Sabatini está grabada a buril y al aguafuerte con una excelente interpretación. La orla es labor de torno geométrico de línea blanca. Los fondos son semejantes a los del anverso de la emisión anterior.

La viñeta del reverso reproduce el cuadro de Moreno Carbonero «Fundación de Buenos Aires por don Juan de Garay», y está grabada a buril y al aguafuerte. La orla, pasada a pantógrafo y retocada a buril. Tiene dos fondos, hechos con máquina de rayar, uno de línea ondulada y otro de imitación de «muaré».

Papel De la misma calidad que el de la emisión anterior, aparece la cabeza de la Reina Victoria Eugenia, de perfil, con corona.

Numeración y firmas Iguales a las de la emisión anterior.

Circulación Se comenzaron a poner en circulación estos billetes en agosto de 1929. Proclamada la República se estampillaron (véase capítulo VIII).





Emisión de 24 de Julio de 1927

Serie única de 500 pesetas, de la que se encargaron dos millones de billetes. La fecha de la emisión es la del aniversario del cumpleaños de la Reina Madre, Doña María Cristina.

Tamaño	137 x 98 mm.
Características técnicas	<p>Fabricado también por «Bradbury».</p> <p>El retrato de Isabel la Católica, así como la viñeta central, están grabados por la misma mano de los billetes anteriormente reseñados. La orla, con elementos de la arquitectura mozárabe, está pasada al pantógrafo de una plantilla de mayor tamaño (excepto las columnas). Se observan dos fondos en el anverso, uno de combinación de dibujos a tres colores y otro de línea ondulada.</p> <p>El reverso guarda en cierto modo la composición de tríptico del anverso. El escudo de los Reyes Católicos está grabado a buril y aguafuerte y el fondo por la máquina de rayar con plantilla curva. El resto compuesto en el pantógrafo, mordido al ácido y retocado a buril.</p>
Papel	Una marca al agua, con la cabeza, de perfil, de Cristóbal Colón, va estampada sobre un papel de calidades semejantes al empleado anteriormente por Bradbury.
Numeración	Cuatro numeraciones estampilladas en negro en el reverso y una en rojo en la parte superior del anverso.
Firmas	Las mismas de las dos emisiones anteriores.
Circulación	Comenzaron a ponerse en manos del público en enero de 1928. Circularon durante la República (véase el capítulo VIII) y el 18 de julio de 1936 estaban en circulación hasta el número 1.602.000. Los posteriores fueron circulados por las autoridades de la zona republicana y considerados «ilegítimos» por el Gobierno Nacional.



EL BANCO DE ESPAÑA

265



Emisión de 15 de Agosto de 1928

Dada la magnitud alcanzada por los billetes en circulación, venia siendo preocupación del Consejo del Banco contar con emisiones de reserva de todas las series en manos del público a fin de prevenir cualquier contingencia que aconsejara la sustitución de alguna de ellas.

Respondiendo a estos propósitos aprobó el Consejo en febrero de 1928 los primeros bocetos de esta emisión, que comprendía todas las series circulantes, y fueron preparados por la casa «Bradbury».

Series y tirada	De 25 pesetas se fabricaron sesenta millones de billetes (sin letras y precedida la numeración de las letras A, B, C, D, y E).
	De 50 pesetas. La misma cantidad de billetes, sesenta millones, y con iguales letras.
	De 100 pesetas. Se fabricaron veinte millones de billetes, sin letras y con la letra A.
	Y de 500 pesetas y 1.000 pesetas. Dos millones de billetes para cada serie, numerados sin letras.
Tamaño	De 25 pesetas, 112 × 72 mm.
	De 50 pesetas, 119 × 80 mm.
	De 100 pesetas, 128 × 90 mm.
	De 500 pesetas, 139 × 99 mm.
	De 1.000 pesetas, 150 × 111 mm.
Características técnicas	Fabricados por «Bradbury Wilkinson and Company» acusan rasgos y procedimientos semejantes a los que llevamos descritos en las emisiones anteriores de estos grabadores ingleses.
	La serie de 25 pesetas representa en el anverso el monumento a don Pedro Calderón de la Barca, sito en la plaza de Santa Ana, de Madrid, y en el reverso un cuadro en el que se recoge una escena de la comedia religiosa «La devoción de la Cruz».
	Una cabeza del pintor Diego Velázquez y una reproducción de su obra «La rendición de Breda», mundialmente conocido por «El cuadro de las lanzas», forman el anverso y reverso de los billetes de 50 pesetas.
	En los de 100 pesetas figura en el anverso el monumento a Cervantes de la plaza de España, de Madrid, y en el reverso el cuadro de Luis Menéndez Pidal «Encuentro de Don Quijote con los Duques».
	El Cardenal Cisneros es el motivo del anverso en los billetes de 500 pesetas, y el cuadro de Francisco Jover Casanova «Liberación de los cautivos de Túnez» el del reverso.





Emisión de 15 de Agosto de 1928

Por último, en la serie de 1.000 pesetas está representada la cabeza de Fernando III el Santo en el anverso y un cuadro con el tema de el Rey recibiendo la sagrada comunión debido al pintor Alejandro Ferrant y Fischermans.

Es de notar que en todos los billetes fabricados para España por Bradbury se estampan fondos de línea encima de los grabados, excepto los que representan los retratos, con lo que éstos quedan más netos y ostensibles, destacando sobre el resto amortecido por los fondos.

Numeración Todas las series llevan cuatro numeraciones estampilladas en rojo en los reversos, y en diversos lugares del anverso otra numeración en rojo, salvo en la de 1.000 pesetas, que aparece en negro.

Ya nos hemos referido en el epígrafe «series y tirada» a las letras que preceden a la numeración en las series menores.

Firmas Grabadas a buril las del Interventor, don Adolfo Castaño, y Gobernador, don Carlos Vergara, y estampillada la del Cajero, don Bonifacio Burgos.

Papel De las características reseñadas en las emisiones anteriores. Las marcas al agua son las siguientes:

De 25 pesetas, cabeza femenina clásica.

De 50 pesetas, cabeza de doña Isabel Pantoja, mujer de Diego Velázquez, según el retrato que le hizo el pintor.

De 100 pesetas, cabeza de Don Quijote.

De 500 pesetas, cabeza masculina de la época de Cisneros.

De 1.000 pesetas, cabeza del Rey Fernando el Santo.

Circulación Los de 25 pesetas comenzaron a circular en abril de 1933, en plena República. Al comienzo de la guerra civil habían salido de las ventanillas del Banco todos los de numeración sin letra y hasta el número 7.780.000 de la letra «A». Los restantes se pusieron en circulación en la zona republicana y no fueron reconocidos por los nacionales.

La serie de 50 pesetas se puso en circulación a partir de julio de 1932 y estaban emitidos el 18 de julio de 1936 hasta el número 8.640.000 de la letra «A». Los restantes no fueron reconocidos por la España nacional.

La puesta en circulación de los billetes de 100 pesetas de esta emisión comenzó en febrero de 1937, y fue dispuesta por las autoridades del Banco, que residían en zona republicana; por tanto, ninguno de estos billetes tuvo validez en la otra zona.

Lo mismo ocurrió con la totalidad de los de las series de 500 y 1.000 pesetas, que comenzaron a circular en junio de 1938.









VIII. LA REPUBLICA

1931-1936





VIII. LA REPUBLICA

1931-1936



Al advenimiento de la República, el 14 de abril de 1931, los billetes que circulaban principalmente en España pertenecían a las emisiones siguientes:

Series	Emisiones
De 25 pesetas	24-9-1906 - 15-7-1907 y 12-10-1926 (S. Fco. Xavier)
De 50 pesetas	24-9-1906 - 15-7-1907 y 17-5-1927 (Alfonso XIII)
De 100 pesetas	30-6-1906 - 15-7-1907 y 1-7-1925 (Felipe II)
De 500 pesetas	24-7-1927 (Isabel la Católica)
De 1.000 pesetas	10-5-1907 y 1-7-1925 (Carlos I)

El importe de la circulación puede calcularse en unos cien millones de billetes. De las últimas emisiones, salvo los billetes de la serie de 25 pesetas dedicada a San Francisco Xavier, el resto estaban grabados con retratos de reyes, y en el de 50 pesetas se representaba al monarca recientemente destronado, Don Alfonso XIII.

En la «Gaceta de Madrid» de 23 de julio de 1931, el Presidente del Gobierno Provisional de la República decreta lo siguiente:

«Primero. El Banco de España procederá a hacer nuevas emisiones de billetes cuidando que en ellas figuren emblemas o alegorías de la República.

Segundo. Para revalidar los billetes actuales, que habrán de ser recogidos totalmente cuando se disponga de nuevas emisiones, el Banco de España estampillará los que posee en sus cajas con destino a la circulación, así como los billetes circulantes, pudiendo ser presentados éstos directamente por sus poseedores o por mediación de las entidades bancarias.

Tercero. Las operaciones de estampillado comenzarán el día 10 del próximo mes de agosto, señalándose el plazo máximo de tres meses para efectuarlas.

Cuarto. A partir del 10 de septiembre el Banco de España no entregará billetes que carezcan de estampilla.

Quinto. Desde el 20 de septiembre, en las oficinas públicas, no se admitirán para el pago billetes sin estampillar.

Sexto. El Banco de España dictará las normas de régimen interior con el público a que ha de sujetarse el estampillado.

Séptimo. La estampilla se ajustará al modelo presentado por los peritos del Banco y de la Fábrica Nacional de la Moneda y Timbre, previamente aprobado por el Gobierno.»

Como se ve, la República buscaba remedio al problema por dos procedimientos: el estampillado de los billetes en circulación y el encargo de nuevas emisiones.

EL ESTAMPILLADO

Procurando no solamente dejar la impronta del nuevo Régimen sobre los billetes, sino invalidar los que pasaban la frontera en la evasión de capitales que inmediatamente se produjo, el Gobierno de la República encomendó al Gobernador del Banco, don Julio Carabias, que estudiara el modo más rápido y seguro de habilitar los billetes puestos en circulación por la Monarquía. Con carácter de urgencia, los de la serie de 50 pesetas que llevaban la efigie de Don Alfonso XIII fueron estampillados con sellos de caucho de forma oval y de 55 x 38 milímetros, con la leyenda «República Española» y escudo de España en el centro. Los grabadores del Banco desaconsejaron este procedimiento, que ensuciaba los billetes y era fácilmente falsificable, y se encomendó al grabador de la Fábrica de Moneda y Timbre don Joaquín Fernández Cano la confección de unos troqueles para el estampillado en seco. En efecto se elaboraron los sellos en los que aparecen dos círculos concéntricos de 28 y 20 milímetros de diámetro, respectivamente, entre los que figuraba la leyenda «Gobierno Provisional de la República, 14 de Abril de 1931». En el centro del círculo interior el escudo de España, con corona mural y dos ramas de laurel; debajo de la corona las cifras 4 - 8.

Las pruebas presentadas ante el Consejo del Banco no resultaron satisfactorias, puesto que la marca resultaba casi invisible y tendería a desaparecer con el uso del billete. Las operaciones de estampillado, que deberían terminar el 10 de noviembre, sufrieron diversas prórrogas y en la decretada el 14 de enero de 1932 se reconocían las dificultades del resello por la gran cantidad de billetes a que afectaba y su dispersión por todo el país, plazas de Africa y extranjero.

El estampillado, que abarcaba todas las series en circulación, se hizo figurar para las series de 1.000 y 500 pesetas en el ángulo supe-

rrior derecho y para las de 25, 50 y 100 pesetas en el ángulo superior izquierdo.

De hecho, el público hizo caso omiso del estampillado y en las transacciones se admitían sin dificultad toda clase de billetes, sellados o no, y así lo reconoció el Decreto de 17 de diciembre de 1932.

LAS NUEVAS EMISIONES

En los depósitos del Banco o en trance de fabricación existían como emisiones de reserva las que llevan fecha 15 de agosto de 1928, comprendiendo series de 50 pesetas (Velázquez), 100 pesetas (Cervantes), 500 pesetas (Cisneros) y 1.000 pesetas (San Fernando).

En cumplimiento del Decreto de 23 de julio de 1931, arriba citado, el Consejo del Banco encomienda a la Casa inglesa «Bradbury Wilkinson y Cía.», que llevaba veinticinco años trabajando para el Banco, una nueva emisión que habrá de llevar fecha 25 de abril de 1931 y que comprendía todas las series en circulación. En verdad, no se cumplió el artículo 1.º del Decreto, puesto que en los nuevos billetes no aparecen «emblemas o alegorias de la República», siendo sus motivos Vicente López, Eduardo Rosales, Gonzalo Fernández de Córdoba, Juan Sebastián de Elcano y José Zorrilla.

En el proceso de fabricación se extraviaron cinco ejemplares de la serie de 25 pesetas, y ante el peligro que suponía el conocimiento del billete antes de su puesta en circulación se pensó, incluso, en anular la emisión, pero finalmente se llegó a un acuerdo y en su virtud la Casa «Bradbury» depositó en el Banco de España 72.500 libras esterlinas como garantía de que si apareciera una falsificación se fabricaría a expensas del proveedor una nueva serie de diez millones de billetes en un corto espacio de tiempo.

Esta circunstancia, unida a otros factores, determinó que otra nueva emisión de fecha 7 de enero de 1935 fuese encomendada a la Casa «Thomas de la Rue», de Londres.





274

Emisión de 25 de Abril de 1931

Seríes y tirada	De 25 pesetas se fabricaron 10.000.000 de billetes.
	De 50 pesetas se fabricaron 10.000.000 de billetes.
	De 100 pesetas se fabricaron 10.000.000 de billetes.
	De 500 pesetas se fabricaron 2.000.000 de billetes.
	De 1.000 pesetas se fabricaron 2.000.000 de billetes.

Total: 34.000.000 de billetes.

Todos fueron habilitados y circularon, a excepción de los de 1.000 pesetas.

Tamaños	El de 25 pesetas, 112 × 73 mm.
	El de 50 pesetas, 122 × 78 mm.
	El de 100 pesetas, 131 × 83 mm.
	El de 500 pesetas, 142 × 87 mm.
	El de 1.000 pesetas, 152 × 92 mm.

Características técnicas	Fabricados por la Casa «Bradbury, Wilkinson y Cía.», por los procedimientos calcográfico y litográfico.
	Las orlas, realizadas en torno geométrico y pantógrafo. El de 25 pesetas es de los pocos modelos sin orla en el reverso.
	El de 25 pesetas lleva en el anverso una reproducción del autorretrato de Vicente López, y en el reverso, pintura de este artista representando la Música.
	El de 50 pesetas, en el anverso, la cabeza del pintor Eduardo Rosales, y en el reverso, el cuadro de este pintor «La muerte de Lucrecia».
	El de 100 pesetas, la cabeza de Gonzalo Fernández de Córdoba, en el anverso, y en el reverso, el cuadro de Casado del Alisal «El Gran Capitán encuentra, al día siguiente de la batalla de Ceriñola, el cadáver de su enemigo el Duque de Nemours».
	El de 500 pesetas, un retrato de Juan Sebastián de Elcano, en el anverso, y en el reverso, el cuadro de Elías Salaverría «Desembarco de Elcano en Sevilla después de dar la vuelta al mundo» y un óvalo con la nao «Victoria» bajo la leyenda «Primus circumdedisti me».
	El de 1.000 pesetas, con el retrato de José Zorrilla en el anverso y el cuadro de Esquivel «Zorrilla leyendo sus poemas en el estudio del pintor» en el reverso.

Numeración	Lleva esta serie una numeración tipográfica impresa en negro en el anverso y cuatro en rojo en el reverso.
-------------------	--



277



278

Papel Fabricado en Inglaterra, de gran calidad, con marcas de agua sobre espacios en blanco, distintas para cada serie.

La de 25 pesetas representa una cabeza clásica con yelmo.

La de 50 pesetas, una cabeza de mujer.

La de 100 pesetas, una cabeza de guerrero con yelmo.

La de 500 pesetas, una cabeza de Neptuno con corona y tridente.

La de 1.000 pesetas, una cabeza de Apolo.

Firmas Grabadas las del Gobernador (Julio Carabias) y del Interventor (Adolfo Castaño) y estampillada la del Cajero (Bonifacio Burgos).

Circulación

Serie — Pesetas	Aprobación de bocetos	Puesta en circulación
25	27 noviembre 1931.	15 febrero 1937.
50	18 diciembre 1931...	15 febrero 1937.
100	29 enero 1932	21 junio 1938.
500	27 noviembre 1931.	28 enero 1938.
1.000	26 febrero 1932	No fue puesto en circulación, quedando depositado en las Cajas del Banco como garantía de otro billete emitido en Barcelona el 15 de agosto de 1938, que tampoco llegó a circular (véase página 306).

Todos los billetes de esta emisión fueron retirados al término de la guerra civil, el 1 de abril de 1939.







283



284

Emisión de 7 de Enero de 1935

A la vista del incidente ocurrido en la emisión anterior con la pérdida de cinco ejemplares de la serie de 25 pesetas y en el deseo de no depender de un proveedor único, el Consejo entabla negociaciones con la Casa «Thomas de la Rue and Co. Ltd.», de Londres. El 31 de diciembre de 1934, vistos los informes favorables de los grabadores del Banco y del Banco de Inglaterra sobre la solvencia del nuevo proveedor, se acuerda encomendarle dos emisiones, la que lleva la fecha arriba consignada y otra de 22 de julio siguiente.

Series y tirada	Única de 500 pesetas, de la que se fabricaron 2.045.000 billetes.
Tamaño	140 × 101 mm.
Características	Fabricados por «Thomas de la Rue and Co. Ltd.», de Londres, por los procedimientos calcográfico y litográfico. En el anverso aparece un busto de Hernán Cortés, grabado por Camilo Delhom, y en su parte baja el palacio del conquistador en Méjico. En el reverso, una reproducción del cuadro de Francisco Sans Cabot «Hernán Cortés quemando sus naves».
Firmas	Impresas las del Gobernador (Alfredo de Zavala y Lafora) e Interventor (Adolfo Castaño Orejón) y estampillada la del Cajero (Joaquín Serrano Montero).
Papel	De más grosor que el empleado por la Casa «Bradbury», pero de características semejantes. Lleva impresa, por el procedimiento de la marca al agua, la cabeza de Hernán Cortés.
Numeración	Una en rojo en el anverso y cuatro en negro en el reverso, impresas.
Circulación	Los bocetos fueron aprobados el 2 de enero de 1935 y se pusieron en circulación a finales de 1938. Fueron retirados el 1 de abril de 1939.



287



288



Emisión de 22 de Julio de 1935

Series y tirada Serie única de 50 pesetas, confeccionándose 10.000.000 de ejemplares sin letra, y 10.000.000, con la letra A.

Tamaño 82 × 122 mm.

Características Fabricado por «Thomas de la Rue» por los procedimientos calcográfico y litográfico.

En el anverso figura el busto de Santiago Ramón y Cajal, grabado por Camilo Delhom. En la parte superior, orla con el escudo de España y corona mural grabados a pantógrafo.

En el reverso aparece el monumento levantado al sabio investigador en el Retiro, de Madrid; obra del escultor Victorio Macho.

Numeración Impresas; una, en rojo, en la parte derecha del anverso, y cuatro, también en rojo, en las cuatro esquinas del reverso.

Firmas Grabadas las del Gobernador e Interventor (Alfredo de Zavala y Lafora y Adolfo Castaño Orejón, respectivamente) y estampillada la del Cajero (Joaquín Serrano Montero).

Circulación Los bocetos fueron presentados el 22 de julio de 1935, aprobados definitivamente el 28 de febrero de 1936, poniéndose el billete en circulación el 19 de agosto de 1938, excepto los que iban numerados con la letra A, que no circularon. Fueron retirados el 1 de abril de 1939.



Los Certificados de Plata

La pérdida del poder adquisitivo de la peseta, unida al aumento en el precio de la plata, inspiraron el temor de que las monedas de cinco pesetas (los famosos «duros» de plata) desaparecieran de la circulación por ser desmonetizadas buscando un beneficio en la venta del metal. No es la primera vez que el Banco abrigaba estos temores, como vimos al hablar de la emisión de 5 pesetas (no circulada) de 1898.

El Gobierno de la República consideró, por tanto, necesario proceder a la fabricación de billetes de 5 y 10 pesetas que sirvieran como contrapartida a una total retirada de las monedas de plata, encomendando al Banco de España el estudio de la emisión.

El Consejo General del Banco se opuso, en principio, al lanzamiento de estos billetes por razones de interés nacional, entre las que primaba su carácter de papel moneda de circulación forzosa, al no ser respaldados por cobertura metálica alguna. No obstante, encomendó, con fecha 9 de mayo de 1935, a los grabadores Maura y Delhom que prepararan los correspondientes bocetos, con el busto de Isabel la Católica para el anverso del billete de diez pesetas, y el de Lope de Vega para el de cinco. Al propio tiempo nombró una Comisión Especial encargada de negociar con el Ministerio de Hacienda las condiciones de la emisión.

El 18 de junio de 1935 la Comisión Especial presenta al Consejo los términos del convenio a que se había llegado con la Hacienda Pública: no se trataría de billetes emitidos por el Banco de España, sino de «certificados» que suplirían circunstancialmente las monedas acuñadas por el Estado y, por tanto, sería éste quien sufragara todos los gastos de fabricación, si bien el Banco se encargaría de tramitarla. Por otra parte, su carácter de «certificado» imponía la necesidad de que tuvieran como contrapartida un depósito de plata, en las Cajas del Banco, de cuantía por lo menos igual a la cifra de los billetes emitidos.

A tal efecto, de la plata custodiada por el Banco se segregaban cuatrocientos millones de pesetas que eran necesarios para formar la cobertura metálica del máximo legal de seis mil millones de pesetas fijado para la circulación fiduciaria, quedando el resto de las existencias depositado en garantía de los «certificados».

No debió de ser ajena a la negociación con Hacienda la cuestión de las efigies que habrían de figurar en los nuevos billetes, por cuanto el 21 de mayo se encomendó a la Casa «Bradbury Wilkinson» la urgente fabricación de diez millones de billetes de 5 pesetas y otros diez de 10 pesetas, figurando en estos últimos una matrona con corona mural como emblema de la República, de acuerdo con lo establecido en el Decreto de 23 de julio de 1931 que hemos citado en el capítulo anterior y que no había tenido efectividad en anteriores emisiones del Banco.





289



290

Emisión de Certificados de Plata de 1935

Series y tirada De 5 pesetas, 120 millones de ejemplares.
De 10 pesetas, 70 millones de ejemplares.

—
Total: 190 millones de ejemplares.

De cinco pesetas se fabricaron diez millones de billetes con la numeración sola y diez millones con ésta precedida de cada una de las letras A, B, C, D, E, F, G, H, J, K y L.

De 10 pesetas, los diez primeros millones figuraban también sin letras, y cada diez millones de los sesenta restantes llevaban las letras A, B, C, D, E y F.

Numeración Estampada en negro, por duplicado, en el anverso.

Firmas Grabadas las del Gobernador (Alfredo de Zavala), Interventor (Adolfo Castaño) y Cajero (Joaquín Serrano).

Características técnicas Fabricados por «Bradbury Wilkinson» por los procedimientos calcográfico y litográfico. Las viñetas de los anversos, grabadas a buril; orlas de torno geométrico y fondos de composición fotomecánica estampados a tres colores en litografía. Los reversos no llevan fondos.

Papel Semejante al de los billetes fabricados por «Bradbury» para el Banco, pero sin marcas al agua.

Circulación Estos «certificados» se pusieron en circulación el 17 de octubre de 1936, ya iniciada la guerra civil.

De los de cinco pesetas solamente se pusieron en circulación hasta la letra D, y de los de 10 pesetas hasta la letra C (ambas inclusive).

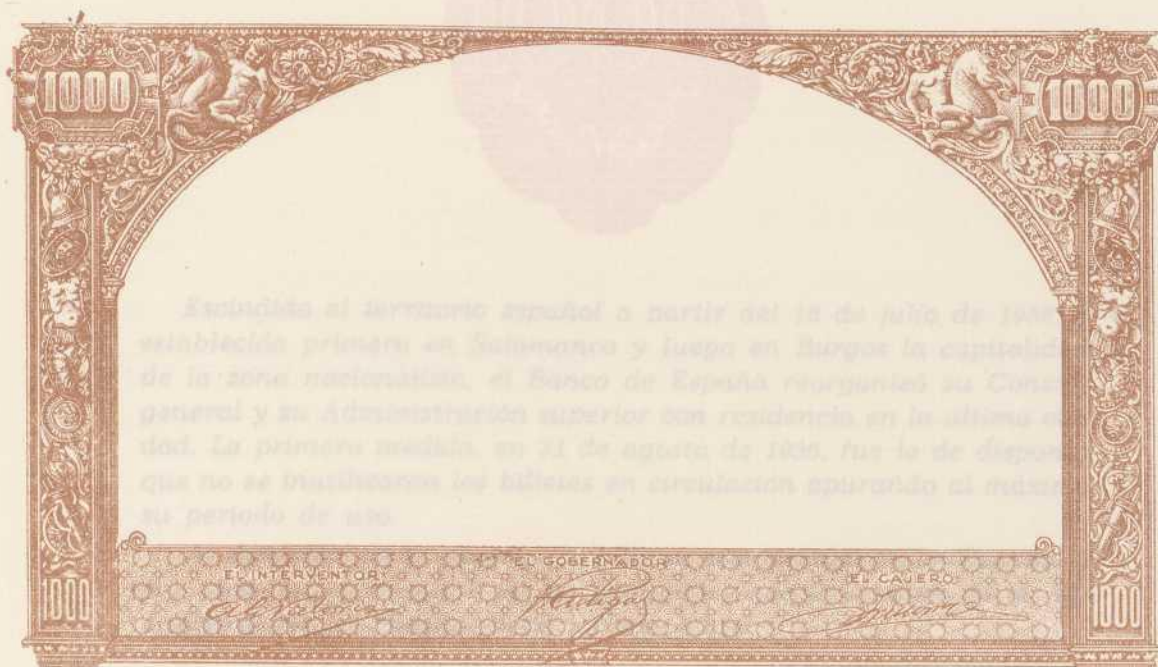
Se retiraron el 1 de abril de 1939.



291



292



IX. EL BANCO DE ESPAÑA DURANTE LA GUERRA

1936-1939





IX. EL BANCO DE ESPAÑA DURANTE

LA GUERRA

1936-1939





Escindido el territorio español a partir del 18 de julio de 1936, y establecida primero en Salamanca y luego en Burgos la capitalidad de la zona nacionalista, el Banco de España reorganizó su Consejo general y su Administración superior con residencia en la última ciudad. La primera medida, en 31 de agosto de 1936, fue la de disponer que no se inutilizaran los billetes en circulación apurando al máximo su periodo de uso.

Al comienzo de la guerra, los billetes que circulaban en España, y por tanto en el territorio de las Sucursales que dependían de la Administración de Burgos, eran los siguientes:

Series (pesetas)	Emisiones	NUMERACION
50	15- 8-1928	Sin letra y letra A hasta el número 8.640.000.
25	15- 8-1928	Sin letra y letra A hasta el número 7.780.000.
500	24- 8-1927	Sin letra hasta el número 1602000.
25	12-10-1926	Sin letra y con las letras A y B.
1.000	1- 7-1925	Sin letra, hasta el número 3.646.000.
100	1- 7-1925	Sin letra y con las letras A, B, C y D hasta el número 2000000.
100	30- 6-1906	Completa.
25	24- 9-1906	Completa.
50	24- 9-1906	Completa.
1.000	10- 5-1907	Completa.
25	15- 7-1907	Completa.
50	15- 7-1907	Completa.
100	15- 7-1907	Completa.
500	15- 7-1907	Completa.
1.000	15- 7-1907	Completa.

El Banco de España, de acuerdo con la Comisión de Hacienda del Gobierno nacional, anuncia el 7 de noviembre de 1936 que no serían reconocidos los billetes puestos en circulación por el Gobierno de la República con posterioridad al 18 de julio y que los anteriores deberían ser estampillados.

EL ESTAMPILLADO NACIONAL

Con objeto de habilitar billetes para la circulación con signos distintos a los que se utilizaban en el lado republicano, el Gobierno nacional dictó un Decreto-ley, fechado en Salamanca el 12 de noviembre de 1936, disponiendo el estampillado de todos los billetes que circulaban en zona nacional y la invalidez de los no estampillados. Dicha operación debería realizarse en el plazo de quince días para los billetes en poder de particulares residentes en zona nacional, Gibraltar, Portugal, Francia y Norte de Africa; de veinte días para los que se encontraran en los demás países europeos, y de treinta para los del resto del mundo.

La presentación podía hacerse en las Sucursales del Banco de España directamente o a través de bancos y cajas de ahorro mediante declaración jurada de la legítima posesión. Para los procedentes del extranjero se precisaba guía acreditativa de la exportación y la entrada debería estar motivada.

El 13 de diciembre, el Banco de España, encargado de las operaciones de estampillado, dirigía una circular a sus Sucursales y Agencias dictando las normas a que debían ajustarse.

El estampillado se hizo mediante la impronta de un sello en seco en los lugares que la circular especificaba, encargando 70 máquinas manuales para realizar la operación. El sello constaba de dos circunferencias concéntricas de 30 y 17 mm. de diámetro entre las que aparecía la leyenda «Estado Español. Burgos», y en el centro de la circunferencia interior, una corona mural. El sello debía colocarse en el centro de la parte superior del billete.

Como algunos de los billetes circulantes habían recibido el sellado del Gobierno de la República, no faltan billetes con los dos sellos: el nacional y el republicano.

El estampillado dispuesto por el Gobierno nacional, a diferencia del realizado durante la República, tuvo lugar totalmente y en los plazos previstos.

Los billetes estampillados circularon en zona nacional hasta el 15 de mayo de 1937, en que fue dada la orden de su retirada al canjearse por los de la emisión de 21 de noviembre de 1936. El Gobierno de la República prohibió la tenencia y circulación de los billetes con estampillado nacional, mediante Decreto de 29 de noviembre de 1936, que consideraba a los contraventores como «enemigos del régimen».

NUEVAS EMISIONES

El estampillado era una medida de urgencia, y al no disponer el Banco de España de billetes de reserva, que se encontraban en su totalidad en las cajas de Madrid, el Consejo de Burgos, el 9 y 28 de octubre de 1936, acordó se hicieran gestiones cerca de los fabricantes ingleses «Bradbury Wilkinson» y «Thomas de la Rue» para el encargo de nuevas emisiones.

«Thomas de la Rue» se negó a la fabricación desde el primer momento, y «Bradbury», que había aceptado en principio la confección de 90 millones de billetes de 100, 50 y 25 pesetas, terminó por continuar suministrando sus billetes a la zona republicana, sin hacer caso del requerimiento notarial del Banco, en 1 de diciembre de 1936, para el cumplimiento de su compromiso.

Ya el 28 de octubre había acordado el Consejo de Burgos iniciar gestiones con la Casa «Giesecke y Devrient», de Leipzig, que fructificaron el 21 de noviembre en un encargo de billetes provisionales de 1.000, 500, 100, 50 y 25 pesetas.





Emisión de 21 de Noviembre de 1936

Series y tirada	El primitivo contrato se amplió el 24 de mayo de 1938 con una nueva fabricación:
— De 25 pts.	se fabricó un primer encargo de 33.000.000, que posteriormente se amplió en 13.550.000, con las letras «A» a la «S». En total, 46.550.000 billetes.
— De 50 pts.	se fabricó un primer encargo de 12.260.000, que posteriormente se amplió en 5.000.000, con las letras «A» a la «R». En total, 17.260.000 billetes.
— De 100 pts.	se fabricó un primer encargo de 22.000.000, que posteriormente se amplió en 6.350.000, con las letras «A» a la «X». En total, 28.350.000 billetes.
— De 500 pts.	se fabricó un primer encargo de 1.060.000, que posteriormente se amplió en 1.270.000, con las letras «A», «B» y «C». En total, 2.330.000 billetes.
— De 1.000 pts.	se fabricó un primer encargo de 1.060.000, que posteriormente se amplió en 1.270.000, con las letras «A», «B» y «C». En total, 2.330.000 billetes.

Estas series totalizan 96.820.000 billetes.

En todas las series existen billetes con letras antepuestas al número.

Tamaño	De 25 pesetas, 107 × 57 mm.
	De 50 pesetas, 110 × 70 mm.
	De 100 pesetas, 120 × 77 mm.
	De 500 pesetas, 130 × 87 mm.
	De 1.000 pesetas, 135 × 100 mm.

Características técnicas	Fabricados por la Casa «Giesecke y Devrient», de Leipzig (Alemania), en tipografía y litografía. Sin duda, por la premura del encargo, no se emplearon procedimientos calco-gráficos. Las orlas de los anversos y los rosetones donde figura la cuantía de cada serie están realizadas en el torno geométrico, unas veces en línea blanca y otras en línea negra. En los fondos se empleó la máquina de rayar y el campilógrafo y van estampados en litografía.
---------------------------------	--





Los reversos de 100, 500 y 1.000 pesetas llevan viñetas con monumentos españoles (Alcázar de Toledo desde el puente de Alcántara, el de 1.000 pesetas; catedral de Salamanca, el de 500 pesetas, y catedral de Burgos, el de 100 pesetas) grabadas a buril para tipografía. Las orlas y rosetas son también labor de torno geométrico. Los fondos son dos: uno, litográfico a dos colores con un dibujo de composición micrométrica, y otro, tipográfico en línea ondulada.

Numeración Todas las series llevan dos numeraciones estampilladas en rojo a derecha e izquierda del anverso.

Firmas Figuran grabadas las tres firmas. Por el Gobernador firma don Ramón Artigas Gracia; por el Interventor, don Antonio García Victoria, y por el Cajero, don Juan Villarroya Masfarnet.

La falta de tiempo y de medios técnicos en Burgos no permitieron el requisito de estampillar la firma del Cajero como venía haciéndose en emisiones anteriores, a fin de recontar y revisar los efectos procedentes de la fábrica y en cumplimiento de los artículos 24 y 26 del Reglamento del Banco. Esta práctica se prolongó durante la guerra, pues el estampillado de la firma del Cajero no pudo restablecerse hasta el año 1940.

Papel De fabricación alemana; es de buena composición y resistencia. En toda la extensión del billete lleva dibujos geométricos por el procedimiento de la marca al agua. Además, incrustadas en los anversos, aparecen unas tiras de papel de colores impresas con las palabras «Banco de España».

Circulación Todas las series fueron aprobadas el 30 de noviembre de 1936. Los de 25, 50 y 100 pesetas se pusieron en circulación el 15 de marzo de 1937. Los de 500 y 1.000 pesetas, el 15 de abril.

Estos billetes fueron retirados oficialmente el 31 de mayo de 1970.



Emisión de 18 de Julio de 1937

(EL PLEITO CON «COEN Y CARTEVALORI», DE MILAN)

La ocupación de nuevos territorios por el Ejército nacional y la consiguiente apertura de Sucursales del Banco imponen crecientes necesidades de billetes al propio tiempo que el Consejo piensa en almacenar emisiones de reserva.

En el deseo de ampliar el número de proveedores se inician conversaciones en julio de 1937 con la Casa italiana «Coen y Cartevalori», de Milán, a la que, aparte de los billetes de una y dos pesetas de que nos ocupamos más adelante, se encarga el 8 de julio de 1937 una emisión que comprendía, en principio, 67 millones de billetes de las series de 25, 50, 100, 500 y 1.000 pesetas, y que debería llevar la fecha del 18 de julio en conmemoración del Alzamiento. La fabricación debería ser calcográfica para mayor garantía y los precios ofrecidos en principio resultaban más bajos que los de «Giesecke y Devrient». Ante estas perspectivas, el Consejo del Banco decide el 28 de febrero de 1938 ampliar el contrato e incluso encargar a «Coen» la nueva emisión de reserva. Sin embargo, la Casa italiana comienza a acusar dificultades que en principio atribuye a falta de permisos para importación de maquinaria. Ante ello, y con el fin de acelerar las entregas, el Banco autoriza a «Coen» para que los reversos sean litográficos en lugar de calcográficos. A pesar de ello surgen nuevas dificultades y retrasos. El 20 de agosto de 1938 «Coen» comunica que no está satisfecho de los billetes fabricados de 1.000 pesetas y se compromete a realizar a su cargo una nueva fabricación con otros bocetos. El 10 de noviembre hace saber que se han estropeado 2.600.000 ejemplares de la serie de 100 pesetas al someterlos a un baño de gelatina.

Lo que sucede en realidad es que la Casa «Coen y Cartevalori», especializada en cheques, letras y títulos-valores (para el Banco de España había realizado a satisfacción en 1937 unos impresos de transferencias de fondos), no había fabricado nunca billetes. Las dificultades técnicas que encontraron fueron causa de un gran número de pliegos inutilizados que no eran destruidos, sino almacenados sin garantías de seguridad.

Para colmo de males, el 10 de noviembre de 1938 se presentan en Irún un billete de 1.000 pesetas y otro en Bilbao de 25 pesetas de las emisiones en curso de fabricación en Italia.



Inmediatamente el Banco decide anular toda la emisión inutilizando los ejemplares que se encontraban en la Sucursal de Soria y que finalmente fueron quemados en las calderas de calefacción.

De las series contratadas tan sólo se fabricaron las de 25, 100 y 1.000 pesetas.

El billete de 25 pesetas medía 115 × 68 milímetros y llevaba en el anverso un busto de Cristóbal Colón con las tres carabelas y orlas de columnas clásicas con dos figuras de indios. En el reverso, una reproducción del cuadro del primer desembarco de Colón en el Nuevo Mundo. El papel lleva una marca al agua con el busto de Martín Alonso Pinzón.

Los de la serie de 100 pesetas ofrecen en el anverso un retrato del General Castaños, y en el reverso el cuadro de la rendición del General francés Dupont en la batalla de Bailén. La marca al agua del papel es un escudo de armas. Sus dimensiones eran de 127 × 72 milímetros.

En el billete de 1.000 pesetas el anverso está dedicado al Emperador Carlos V, reproduciendo un busto tomado del retrato de Tiziano. El reverso reproduce escenas guerreras con participación del Emperador. Por el procedimiento de la marca al agua el papel lleva un busto de la Emperatriz Isabel de Portugal. Medía este billete 149 × 84 milímetros.

Los anversos estaban fabricados por el procedimiento calcográfico con fondos litográficos, y los reversos, como dijimos, eran litográficos.

Respecto a los billetes no fabricados de 50 y 500 pesetas, en los contratos se establecía que el primero debería llevar un busto de Alfonso VIII en el anverso y la batalla de las Navas de Tolosa en el reverso, con la marca al agua de un estandarte árabe; y el de 500 pesetas, don Juan de Austria en el anverso, la batalla naval de Lepanto en el reverso y el busto de don Alfonso de Bazán en marca al agua.

Todas las series irían numeradas en negro sobre el anverso y llevarían grabadas las firmas: El Gobernador, don Ramón Artigas (en realidad su cargo era de Subgobernador); el Interventor, don Antonio García Victoria, y el Cajero, don Juan Villarroya Masfarné.

La Casa «Coen», en un escrito de fecha 20 de enero de 1939, intenta justificarse, y el Gobierno italiano asume la defensa de sus intereses, lo que motiva la intervención del Ministro español de Hacienda.

El Banco, que en principio quería que «Coen» realizara una nueva emisión con distintos diseños, corriendo a su cargo todos los gastos, se aviene a hacer un nuevo encargo de billetes de los de una y dos pesetas que «Coen» venía suministrando con normalidad, aplicando a esta fabricación 6.750.000 liras que tenía adelantadas para la emisión anulada. El 24 de mayo insiste «Coen» (que no acepta la anulación ni la emisión nueva a sus expensas), enviando un nuevo boceto de billete de 1.000 pesetas.

Al fin, después de terminada la guerra civil, se concierta con la Casa «Coen», el 5 de diciembre de 1939, un contrato para la fabricación de billetes de una y dos pesetas, avalando al fabricante la Banca Nazionale del Lavoro. Pero este convenio no fue autorizado por nuestro Ministerio de Hacienda, lo que motivó una reclamación ante los Tribunales italianos por incumplimiento de contrato, siendo condenado el Banco a indemnizar a la Casa «Coen y Cartevalori» con una suma equivalente a 7.500.000 pesetas. Con el pago efectuado el 24 de mayo de 1957 quedó zanjado el enojoso asunto.







Emisión de 20 de Mayo de 1938

Fue encargada como emisión de reserva a la Casa «Giesecke y Devrient», de Leipzig y Berlín. Los bocetos definitivos se aprobaron por el Consejo del Banco en 10 de junio.

Series y tirada Las cantidades figuradas en el primitivo contrato fueron ampliadas por acuerdo del Consejo de 23 de noviembre de 1938, al ser anulada la emisión encargada a «Coen y Car-tevalori» con fecha 18 de julio de 1937. Con la tirada suplementaria que permitían los márgenes de tolerancia estipulados para mejor aprovechamiento del papel, las cantidades totales que se fabricaron de cada serie fueron las siguientes:

De 25 pesetas,	55.000.000,	con letras «A» a la «F».
De 50 pesetas,	43.750.000,	con letras «A» a la «D».
De 100 pesetas,	76.750.000,	con letras «A» a la «H».
De 500 pesetas,	3.550.000,	con la letra «A».
De 1.000 pesetas,	4.000.000,	con la letra «A».

Total: 183.050.000 billetes.

Debido al retraso de la fabricación y ante la urgente necesidad impuesta por el fin de la guerra de España, las primeras remesas fueron enviadas desde Alemania por avión pagando los gastos los fabricantes. Posteriormente, tras la declaración de la guerra europea, la última remesa se realizó por vía marítima, a través de Italia, siendo transportada por el minador español «Júpiter».

Tamaño	Los de 25 pesetas,	132×58 mm.
	Los de 50 pesetas,	142×68 mm.
	Los de 100 pesetas,	152×72 mm.
	Los de 500 pesetas,	162×88 mm.
	Los de 1.000 pesetas,	170×96 mm.

Características técnicas	Realizados por la Casa alemana «Giesecke y Devrient» por los sistemas tipográfico y litográfico. Los textos están estampados en negro por tipografía y el resto a dos y tres colores, según las series, por litografía. Los escudos de España de los anversos están hechos al pantógrafo. Las labores de los ángulos son de máquina de concéntricas, superponiendo dos dibujos de líneas diferentes. Los fondos están hechos en la máquina de rayar de líneas paralelas. Las viñetas de los reversos son trabajos a buril de técnica
---------------------------------	--



311



312



tipográfica. El resto de los reversos llevan labores con los mismos procedimientos empleados en los anversos.

Las viñetas de los reversos representan:

- En el de 25 pesetas, la Giralda de Sevilla.
- En el de 50 pesetas, las murallas de Avila.
- En el de 100 pesetas, la Casa del Cordón, de Burgos.
- En el de 500 pesetas, la catedral de Santiago de Compostela.
- En el de 1.000 pesetas, el cuadro histórico «Defensa del púlpito de San Agustín».

Parte de esta emisión fue estampillada con un sello en rojo con la palabra «Africa», en virtud de Orden del Ministerio de Hacienda de 22 de abril de 1939, a que nos referimos en la página 291.

Papel	Es de fabricación alemana, con buen cuerpo y «carteo», y lleva adheridas en el anverso unas tiritas de papel con la inscripción «Banco de España». Por el procedimiento de la marca al agua ofrece unos dibujos en toda la extensión del billete.
Numeración	Dos numeraciones estampilladas en rojo sobre los anversos, dentro de las orlas.
Firmas	Todas grabadas. Gobernador (don Antonio Goicoechea y Cosculluela), Interventor (don Antonio García Victoria) y Cajero (don Juan Villarroya Masfarnet).
Circulación	Con esta caudalosa emisión (más de 183 millones de billetes) y la que circulaba de 21 de noviembre de 1936 se pudieron atender las necesidades de la circulación por todo el territorio nacional, una vez finalizada la guerra en 1 de abril de 1939. Todas las series fueron puestas paulatinamente en manos del público a partir del 8 de febrero de 1939 y circularon largo tiempo. Su retirada de la circulación no se anunció oficialmente al público hasta el 31 de mayo de 1970.

313



314



315





316



317



Emisión de billetes divisionarios

A) De 5 y 10 pesetas

La escasez de moneda de plata que se observó desde los primeros momentos en la zona nacional impulsó a la Junta Técnica del Estado, el 29 de abril de 1937, a autorizar al Banco de España a poner en circulación billetes de series inferiores a 25 pesetas. En dicha disposición, y en cumplimiento de la Ley de Ordenación Bancaria, se obligaba al Banco a mantener en sus Cajas monedas de plata de cinco pesetas en cantidad equivalente a los billetes emitidos, pero ante la continua ampliación de los que circulaban fue anulada esta obligación el 20 de abril de 1938.

El Consejo del Banco encargó a la Casa «M. Portabella», de Zaragoza, una emisión de billetes de cinco y 10 pesetas, con papel y tintas procedentes de Alemania.

La emisión, que lleva fecha de 21 de noviembre de 1936, es la primera realizada en la zona nacional y las planchas fueron realizadas en veinte días solamente por el grabador don José Luis Sánchez Toda, por procedimientos puramente manuales, ya que no se disponía de pantógrafo para repetir los motivos de los fondos. El trabajo fue realizado en el despacho de don Ramón Artigas, dentro de los locales del Banco.

Mide 110 × 60 milímetros.

La impresión fue realizada en «offset», a dos colores.

Se utilizaron las mismas planchas para los dos valores variando las cantidades y los colores de la estampación.

El papel, importado de Alemania, es de bastante cuerpo, pero de poca composición fibrosa y lleva, por el procedimiento de la marca al agua, un dibujo de ornamentación repetido en toda la extensión del billete.

Las firmas, todas grabadas, son las mismas que hemos mencionado en la emisión de 21 de noviembre de 1936.

Llevan una sola numeración, en el anverso: en rojo el de cinco pesetas y en negro el de diez.

Se tiraron ocho millones de cinco pesetas y 3.727.000 de diez pesetas.

Fueron puestos en circulación el 14 de junio de 1937, una vez obtenida la autorización del Ministerio de Hacienda, puesto que, como es sabido, los billetes de las series inferiores a 25 pesetas no estaban incluidos en el privilegio de emisión concedido al Banco de España. Su carácter era el de una moneda divisionaria de papel.

318



319



La retirada oficial se acordó el 17 de diciembre de 1971.

En julio de 1937 la Casa «Portabella» presentó nuevos modelos de billetes de cinco y 10 pesetas. El Banco aprobó el de cinco en 30 de septiembre siguiente, acordando que la emisión llevara la fecha de 18 de julio de 1937.

Se fabricaron 38.863.000 efectos en el taller de litografía «M. Portabella», de Zaragoza. Sin letras y con las letras A, B y C. La numeración de la letra B aparece en el reverso, en dos colores distintos: rosa y naranja.

Su tamaño es de 103 × 50 milímetros.

El procedimiento de fabricación es litográfico (offset).

Se utilizó el mismo papel y lleva las mismas firmas que la emisión anterior.

Otra emisión de billetes de cinco pesetas fue encomendada, con fecha 10 de agosto de 1938, a la Casa alemana «Giesecke y Devrient», fracasadas las gestiones con diversas Casas españolas, que no disponían de papel y tintas adecuadas. La Casa alemana se comprometió a comenzar las entregas en el plazo de dos meses.

Llegaron a fabricarse 112.000.000 de billetes sin letra y con las letras antepuestas A, B, C, D, E, F, G, H, J, K, L y M.

Su tamaño es de 86 × 54 milímetros.

El sistema de fabricación es tipográfico y litográfico, y el papel es de semejantes características al de la emisión de 20 de mayo de 1938.

Lleva dos numeraciones estampilladas en rojo sobre el anverso, y las firmas que aparecen grabadas son las del Gobernador (don Antonio Goicoechea Cosculluela), el Interventor (don Antonio García Victoria) y el Cajero (don Juan Villarroja Masfarner).

Fue autorizada su puesta en circulación por el Banco el 21 de diciembre de 1938, y por el Ministerio de Hacienda en virtud de un Decreto de 24 de enero de 1939.

Ejemplares de esta emisión fueron estampillados con el sello en rojo «Africa», como los de la emisión de 20 de mayo de 1938, de acuerdo con lo dispuesto en la Orden del Ministerio de Hacienda de 22 de abril de 1939, y con el fin de evitar el contrabando a través de Tánger.

La retirada de la circulación se hizo pública el 17 de diciembre de 1971.



320



321



322



323

B) De 1 y 2 pesetas

La escasez de moneda fraccionaria alcanzaba a las de pequeña cuantía, y no encontrándose la Fábrica Nacional de Moneda en condiciones de acuñarla, el Consejo del Banco inicia gestiones con «Coen y Cartevalori», de Milán, para la fabricación de billetes de una y dos pesetas.

El primer contrato, de septiembre de 1937, comprende la fabricación de 12.500.000 billetes de dos pesetas y 25.000.000 de una peseta, aunque en realidad se fabricaron quince millones de los primeros y treinta de los segundos, con las letras A y B. Posteriormente y aprovechando las mismas planchas, en las que se cambió la fecha, se contrató una nueva emisión, la de 12 de octubre de 1937, de la que se fabricaron 120 millones de billetes con letras A a la M.

En 9 de diciembre, informado el Consejo del Banco de que la Fábrica Nacional de Moneda no está todavía en condiciones de acuñar moneda metálica, acuerda ampliar la emisión de billetes de una peseta en veinticinco millones más, que en la práctica se convirtieron en treinta millones.

Los dos billetes llevan como fecha de emisión la de 12 de octubre de 1937. El de una peseta mide 72 x 52 milímetros y el de dos pesetas, 87 x 57 milímetros.

Están fabricados, como hemos dicho, por «Coen y Cartevalori» por procedimientos litográficos.

Llevan dos numeraciones estampilladas en negro sobre los reversos y las firmas son iguales que las de las emisiones anteriores.

El papel presenta dibujos geométricos en toda la extensión del billete.

La retirada oficial de estos billetes no se acordó hasta el 17 de diciembre de 1971, aunque en realidad habían dejado de circular desde que se emitieron las primeras monedas metálicas.

Dos nuevas emisiones de una peseta fueron realizadas por «Coen y Cartevalori», de Milán, con fechas 28 de febrero y 30 de abril de 1938.

Las dos emisiones tienen las mismas características: están realizadas en litografía y tipografía, miden 72 x 52 milímetros, llevan dos números estampillados en negro sobre los reversos, van firmados por Artigas, García Victoria y Villarroja, y el papel presenta unos rombos entrelazados concéntricos por el procedimiento de la marca al agua. Lo único que varía es la fecha de la emisión.

324



325



326



327



Se fabricaron 62 millones de efectos de la primera emisión con las letras «A» a la «G» y 118 millones de la segunda con las letras «A» a la «N».

Fueron puestos en circulación a partir del 20 de mayo de 1938, los de la primera emisión, y del 20 de julio siguiente, los de la segunda.

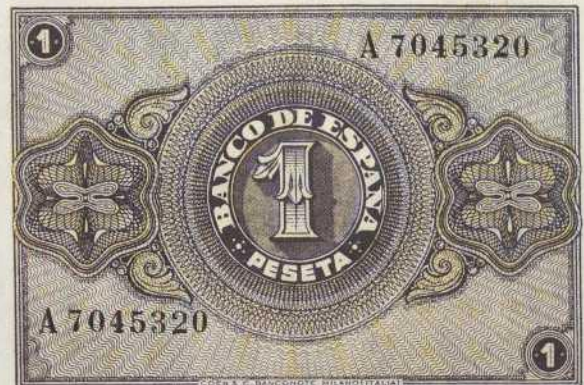
El anuncio oficial de retirada es de 17 de diciembre de 1971.



328



329



330



331



332

333



X. EMISIONES EN LA ZONA REPUBLICANA

1936-1939

Valor Papel	Fecha	De emisión, lugar y al orden de	De los Cupones del Banco de España
100	1-VII-1936	A. E. C. y dos millones D. a partir del número 1000000	
50	25-VIII-1936	A. E. C. y dos millones D. a partir del número 1000000	
20	15-VIII-1936	A. E. C. y dos millones D. a partir del número 1000000	
10	15-VIII-1936	A. E. C. y dos millones D. a partir del número 1000000	
5	15-VIII-1936	A. E. C. y dos millones D. a partir del número 1000000	
2	15-VIII-1936	A. E. C. y dos millones D. a partir del número 1000000	
1	15-VIII-1936	A. E. C. y dos millones D. a partir del número 1000000	
500	15-VIII-1936	A. E. C. y dos millones D. a partir del número 1000000	
200	15-VIII-1936	A. E. C. y dos millones D. a partir del número 1000000	
100	15-VIII-1936	A. E. C. y dos millones D. a partir del número 1000000	
50	15-VIII-1936	A. E. C. y dos millones D. a partir del número 1000000	
20	15-VIII-1936	A. E. C. y dos millones D. a partir del número 1000000	
10	15-VIII-1936	A. E. C. y dos millones D. a partir del número 1000000	
5	15-VIII-1936	A. E. C. y dos millones D. a partir del número 1000000	
2	15-VIII-1936	A. E. C. y dos millones D. a partir del número 1000000	
1	15-VIII-1936	A. E. C. y dos millones D. a partir del número 1000000	



1936-1939



Como vimos en los capítulos anteriores, no todos los billetes que el Banco conservaba en su Caja Central como reserva fueron puestos en circulación antes del 18 de julio de 1936. El Banco de España, sometido al Gobierno de la República, podía disponer al comienzo de la guerra de los billetes siguientes:

<i>Serie — Pesetas</i>	<i>Emisión</i>	<i>En circulación hasta el 18 de julio de 1936</i>	<i>En las Cajas del Banco de Madrid</i>
100	1-VII-1925	A, B, C y dos millones de la D.	D, a partir del número 2000000.
1.000	1-VII-1925	Hasta el número 3646000.	1.364.000 billetes.
500	24-VII-1927	Hasta el número 1602000.	398.000 billetes.
25	15-VIII-1928	Sin serie, y A hasta el número 7780000.	A y B. Total: 12.220.000 billetes.
50	15-VIII-1928	Sin serie, y A hasta el número 8640000.	A y B. Total: 11.360.000 billetes.
100	15-VIII-1928	Ninguno.	10.000.000 de billetes.
500	15-VIII-1928	Ninguno.	2.000.000 de billetes.
1.000	15-VIII-1928	Ninguno.	2.000.000 de billetes.
25	25-IV-1931	Ninguno.	10.000.000 de billetes.
50	25-IV-1931	Ninguno.	10.000.000 de billetes.
100	25-IV-1931	Ninguno.	10.000.000 de billetes.
500	25-IV-1931	Ninguno.	2.000.000 de billetes.
1.000	25-IV-1931	Ninguno.	2.000.000 de billetes.

La mayoría de estos billetes fueron puestos en circulación durante la guerra por las autoridades republicanas, excepto la serie de 1.000 pesetas de la emisión de 25 de abril de 1931, que sirvió como garantía de unos billetes de 100 pesetas fabricados en 1938, de los que nos ocupamos más adelante. La circulación de billetes, como consecuencia de la inflación desatada en la zona, crecía vertiginosamente. De la cifra de 5.399.370 pesetas en 30 de junio de 1936, para toda España, se pasa al fin de la guerra a 12.754 millones, solamente en la zona republicana y sin contar las series inferiores.

Por tanto, fue necesario acudir a nuevas emisiones. Debido a las dificultades en los transportes, a causa de la guerra, el Banco de la zona republicana se vio obligado a constituir depósitos de los billetes de nueva fabricación en Barcelona, Valencia, Cartagena, Albacete y Agencia de París.



Emisión de 31 de Agosto de 1936

La falta de billetes se hizo notar primeramente en los de 25 pesetas. Hubo necesidad de concertar una emisión de esta serie con «Thomas de la Rue and C.^o Ltd.», de Londres. El proveedor habitual, «Bradbury Wilkinson», estaba por aquellas fechas en contacto con el Banco de España de Burgos, aunque, como dejamos dicho, no llegó a fabricar billetes nacionales.

Hasta el 3 de junio de 1937 no aprueba el Consejo definitivamente los billetes de «Thomas de la Rue».

Series y tirada	Serie única de 25 pesetas. Se fabricaron diez millones de billetes sin letra y otros diez millones con la letra «A». En total, veinte millones de billetes.
Tamaño	112 × 71 mm.
Características técnicas	<p>Fabricado por los procedimientos calcográfico y litográfico. El busto del pintor Joaquín Sorolla, tomado de un autorretrato, está grabado a buril por Camilo Delhom. La viñeta que figura al pie del anverso representando la torre «El Miguelete», de Valencia, se realizó con la punta seca sobre plancha de acero barnizada. La orla es labor de pantógrafo y máquina de rayar. Como fondo lleva un rosetón central impreso a tres colores por litografía. El resto está impreso con líneas rectas paralelas en sentido oblicuo.</p> <p>En el reverso se reproduce el cuadro de Sorolla «Regreso de la pesca» en un grabado calcográfico. La orla es una composición de máquina cicloide y torno geométrico en línea negra. El fondo tiene un rayado de líneas oblicuas estampado en un tono muy bajo de color para entonar el grabado.</p>
Papel	Fabricado en Inglaterra; de gran resistencia y «carteo», con una cabeza de Sorolla por el procedimiento de la marca al agua.
Numeración	Una en rojo en el anverso y cuatro, también en rojo, en el reverso. Todas estampilladas.
Firmas	Grabadas las del Gobernador, don Luis Nicolau d'Olwer, y del Interventor, don Adolfo Castaño Orejón. Estampillada la del Cajero, don Antonio Puch Sánchez.
Circulación	Circularon muy poco tiempo, pues comenzó su entrega al público el 17 de octubre de 1938 y fueron retirados al fin de la guerra, en 1 de abril de 1939.



Emisión de 11 de Marzo de 1938

Series y tirada	Es el primer billete que aparece fechado en Barcelona. Consta de la serie única de 100 pesetas y fueron fabricados diez millones sin letra y otros diez millones con la letra «A».
Tamaño	129 × 89 mm.
Características técnicas	<p>Fabricado en «Thomas de la Rue and C.º Ltd.», de Londres, en calcografía y litografía.</p> <p>Las viñetas, con el busto de la Dama de Elche y el barco fenicio del anverso, grabadas al aguafuerte y buril. Orla pasada al pantógrafo con labores de guillochet. El rosetón del fondo está estampado litográficamente a tres colores. En la parte inferior, a uno y otro lado del barco fenicio, labor micrométrica al pantógrafo con la leyenda «Banco de España» y la cifra 100.</p> <p>El reverso ofrece una vista de «El huerto del Cura», de Elche, en grabado calcográfico impreso a dos colores. Orlas a pantógrafo. No lleva fondos.</p>
Numeración	En rojo, una en el anverso y cuatro en el reverso, dos dentro y dos fuera de la orla.
Firmas	Grabadas la del Gobernador, don Luis Nicolau d'Olwer, y del Interventor, don Antonio Victoriano Martín. No lleva estampillada la firma del Cajero, pues no fueron habilitados para la circulación.
Papel	De las mismas características del de la emisión anterior. En marca al agua ofrece una cabeza de la Dama de Elche.
Circulación	Cortadas las comunicaciones con Valencia, debido al avance nacionalista, estos billetes, como parte de los de la emisión anterior, se enviaban desde Londres a la Agencia del Banco en París y desde allí, por tierra, a Barcelona. Los primeros billetes se recibieron el 21 de junio de 1938. La entrada de las fuerzas nacionales el 26 de enero de 1939 impidió la habilitación y puesta en circulación de estos billetes.





339



Emisión de 11 de Junio de 1938

	<p>Por vez primera se fabrica para España un billete de 5.000 pesetas y también está fechado en Barcelona. Fue encargado el 28 de enero de 1938 por el Consejo que venía funcionando en la zona republicana. La emisión lleva la fecha de aprobación de los bocetos definitivos.</p>
Series y tirada	Serie única de 5.000 pesetas. Dos millones de billetes.
Tamaño	161 × 97 mm.
Características técnicas	<p>Se trata de uno de los billetes más conseguidos de cuantos figuran en nuestra colección. Fue fabricado por «Bradbury Wilkinson and C.^o», de Londres, por el procedimiento calco-gráfico con fondos de litografía.</p> <p>El grabado reproduciendo el retrato del pintor Mariano Fortuny y Carbó está hecho en talla dulce. La orla es labor de torno geométrico de línea blanca con franjas de dibujos ornamentales grabadas al pantógrafo. Los fondos están realizados por composición indirecta de fotomecánica y estampados en litografía a tres colores; llevan una impresión superpuesta de líneas oblicuas paralelas en el centro y verticales en la parte inferior, estampados en negro por el procedimiento calcográfico, complicando de esta forma la selección de colores a efectos de falsificación.</p> <p>En el reverso se ofrece una magnífica reproducción del cuadro de Fortuny «La Vicaría». Están grabadas en talla dulce las figuras, y el fondo y el suelo a la punta seca sobre plancha con barniz atacada al ácido. El encuadre de la viñeta es labor de guillochet en línea blanca, con motivos de ornamentación grabados a buril. La greca exterior está realizada al pantógrafo y mordida al ácido. Los fondos, de línea ondulada en el centro del billete y de puntos en el círculo de la marca al agua, son de estampación litográfica.</p>
Numeración	No conocemos ejemplares numerados.
Firmas	Grabadas las mismas de la emisión anterior. No se estampó con la firma del Cajero.
Papel	De poco cuerpo, pero de gran resistencia y carteo. Se fabricó en Inglaterra y presenta el perfil de una cabeza clásica como marca al agua.
Circulación	El Banco de España aprobó definitivamente este billete el 26 de septiembre de 1938, pero no debieron llegar a Barcelona ejemplares numerados. La Agencia del Banco en París recibió 1.320.000 billetes (es de suponer que numerados), que fueron destruidos totalmente después de la guerra. Conservamos solamente «specimen» de este billete que, naturalmente, no circuló.

Emisión de 15 de Agosto de 1938

La demanda de billetes de 100 pesetas y la abundancia de los de 1.000 pesetas en las Cajas del Banco hizo pensar a las autoridades republicanas en la conveniencia de emitir los billetes que se necesitaban con garantía de otros de serie superior.

A tal efecto se pensó en inmovilizar en las Cajas del Banco los billetes de 1.000 pesetas de la emisión de 25 de agosto de 1931 (Zorrilla), garantizando la circulación de la nueva serie. La idea tomó cuerpo en un encargo que se hizo a «Gráficas Reunidas», de Madrid. El billete tenía un plazo de vencimiento que primero fue de un año y luego, por acuerdo de 28 de noviembre de 1938, se amplió a dos. En sesiones de 1 y 15 de octubre acordó el Consejo activar la puesta en circulación de este billete ante la escasez que se observaba en la serie de 100 pesetas, sobre todo en la zona de Madrid.

Esta emisión está también fechada en Barcelona.

Tirada	Dos millones de billetes.
Tamaño	127 × 69 mm.
Características técnicas	<p>La realización de este billete en los talleres de «Gráficas Reunidas», de Madrid, es por fotomecánica. Tanto en el anverso como en el reverso se tomaron grabados calcográficos de torno geométrico para hacer una composición que se pasó a una plancha de hueco-offset para su estampación litográfica.</p> <p>Las pruebas de plancha de estos billetes que se conservan en el Banco ofrecen variantes en el color de los fondos, tanto en los anversos como en los reversos.</p>
Papel	De «Papelera Española». Tiene caracteres de papel de billete de Banco. No lleva marca al agua.
Numeración	No llegó a estamparse.
Firmas	Grabadas las del Gobernador, don Luis Nicolau d'Olwer; Interventor, don Antonio Victoriano Martín y Martín, y Cajero, don Antonio de Zárraga Hernández.
Circulación	No llegó a circular este billete. Los ejemplares recibidos se destruyeron en su totalidad a la terminación de la guerra.





Proyecto de Emisión de 9 de Diciembre de 1938

El 7 de enero de 1938 la Casa «Thomas de la Rue», de Londres, presentó al Consejo del Banco de la zona republicana el proyecto para billete de 1.000 pesetas que ofrecemos reproducido.

Figura en el anverso un busto del escritor Mariano José de Larra con una viñeta de la Puerta de Alcalá, de Madrid, y en el reverso la fuente de Apolo, llamada también de las Cuatro Estaciones, que está actualmente emplazada en el paseo del Prado, de Madrid.

Este boceto se entregó después a la Casa «Bradbury Wilkinson» para la fabricación de un billete de 100 pesetas que habría de llevar la fecha de 9 de diciembre de 1938. La impresión debería ser calcográfica y litográfica y el papel llevaría como marca al agua una cabeza de Larra.

Se encargaron diez millones de billetes con posibilidad de ampliación hasta veinte millones.

Sin embargo, no llegó a fabricarse.





344

345



Las Emisiones del Norte de España

Aislado el País Vasco y las provincias de Santander y Asturias del resto de la zona republicana, tuvieron que arbitrar procedimientos para proveer de moneda a la población. Desde los primeros momentos vinieron circulando como billetes talones de cuentas corrientes en el Banco de España, al portador, librados por Bancos y Cajas de Ahorro, conformados por el Banco con su firma bajo las palabras impresas «Tiene fondos».

Esta práctica fue recusada por el Gobierno republicano, que desde Valencia dicta una Orden ministerial con fecha 14 de enero de 1937 («Gaceta» del siguiente día) ordenando a las Sucursales o Agencias del Banco de España se abstuvieran de autorizar con su firma vales, pagarés o talones destinados a circular como billetes, ya que «este modo de disponer de las cuentas de crédito significa la creación de un medio de pago crediticio (sic) de condición análoga a la del billete del Banco de Emisión, y por ello viola notoriamente las normas de la Ley de Ordenación Bancaria».

No obstante, siguieron circulando los talones y se emitieron verdaderos billetes, como veremos a continuación.

BILBAO

Ya en 30 de agosto de 1936 la Junta de Defensa de Vizcaya dispuso la emisión de talones al portador contra cuentas corrientes del Banco de España en valores de 5, 25, 50 y 100 pesetas. Esta emisión, confirmada por un Decreto del Gobierno provisional de Euzkadi de 21 de octubre de 1936, fue autorizada por un total de 130 millones de pesetas. Solamente la serie de 5 pesetas lleva impreso el nombre del Banco librador, así como las firmas. En las series restantes el nombre del librador se estampa con un sello de caucho y las firmas van manuscritas.

Vigente la prohibición dictada por el Gobierno Central el 14 de enero de 1937, el Gobierno de Euzkadi, a través de su Departamento de Hacienda, publicó con fecha 16 de abril una Orden que aparece en el «Diario Oficial» del siguiente día autorizando la emisión de moneda metálica de níquel de 1 y 2 pesetas y nuevos talones o billetes destinados a recoger los que se encontraban en circulación. Los efectos están librados también por Bancos y Cajas de Ahorro contra el Banco de España, quien prestaba asimismo su conformidad en el anverso con la fórmula de «Tiene fondos. Banco de España. Bilbao» y las firmas impresas.

Tales talones-billetes eran de curso forzoso en el territorio sometido al Gobierno de Euzkadi, estaban exentos del impuesto del timbre y tenían fuerza libratoria para toda



348



349



clase de pagos. Su falsificación se castigaba con la pena máxima, previo juicio sumarísimo.

La cifra de emisión se fijó en 130 millones de pesetas.

Se conocen dos emisiones: una, con fecha 30 de agosto de 1936, y otra, de 1 de enero de 1937. La primera, sin estampación en el reverso, comprende valores de 5 pesetas (120 × 63 milímetros) y 25, 50 y 100 pesetas de un tamaño de 165 × 73 milímetros.

La segunda emisión fue realizada en «Huecograbado, Arte y Editorial Vasca, S. A.», por medio de fotograbados, lleva impresión de reverso y consta de las siguientes series:

Viñeta del reverso	
5 pesetas, 98 × 54 mm.	Figura de un pastor vasco.
10 pesetas, 110 × 60 mm.	Universidad Pontificia de Oñate.
25 pesetas, 120 × 68 mm.	Taller de fundición de un alto horno.
50 pesetas, 130 × 77 mm.	Pescadores vascos.
100 pesetas, 140 × 87 mm.	Labrador con arado.
500 pesetas, 150 × 95 mm.	Ría de Bilbao.
1.000 pesetas, 160 × 106 mm.	Alto Horno.

Todos ellos llevan dos matrices verticales para corte con el nombre «Banco de España», la de la izquierda taladrada de puntos.

Las entidades emisoras fueron: Banco de Bilbao, Caja de Ahorros y Monte de Piedad Municipal de Bilbao, Caja de Ahorros Vizcaína, Banco Central, Banco del Comercio, Banco Guipuzcoano, Banco Hispano Americano, Banco Urquijo Vascongado y Banco de Vizcaya.

Llevaron dos numeraciones en el anverso, en negro la emisión del 36 y en rojo la del 37. Las series de 500 y 1.000 pesetas no llevan números, pues no llegaron a circular.

En algunos ejemplares aparece un sello en tinta azul con el escudo de Euzkadi en el centro de un círculo con la leyenda: «Gobierno de Euzkadi. Hacienda. Euzkadi-ko-Jauriaritza». En otros de la emisión del 37 va estampado en rojo un sello de 45 milímetros de diámetro con el escudo de Euzkadi y la leyenda: «Delegación de Hacienda del Gobierno de Euzkadi en Cataluña».

La circulación de este papel moneda terminó con la ocupación de Bilbao por el Ejército Nacional.

350



351



352



353



SANTANDER

El 30 de septiembre de 1936 la Sucursal del Banco de España en Santander se dirige a la Central de Madrid solicitando autorización para emitir talones especiales ante la insuficiencia de moneda divisionaria, tanto en «billetes» como en plata, y el 17 de octubre de 1936 se le concede la autorización solicitada. La Dirección General de Finanzas de Santander ordena la emisión, que lleva fecha de 1 de noviembre de 1936 y alcanza un valor total de 20.040.000 pesetas en talones de las entidades siguientes: Banco de Bilbao, Banco Español de Crédito, Banco Hispano Americano, Banco Mercantil, Monte de Piedad y Banco de Santander. Fue abierta una cuenta especial denominada «Cuenta de talones especiales al 4 por 100 de interés», en la que se adeudaba a cada Banco la cantidad de talones emitidos, cargando además las dos terceras partes del coste de la emisión, corriendo a cargo de la Sucursal del Banco de España la otra tercera parte. La tirada se distribuyó de la siguiente forma:

Banco Mercantil	7.670.500 pesetas
Banco de Santander	5.811.000 pesetas
Banco Hispano Americano	2.465.000 pesetas
Monte de Piedad	1.645.500 pesetas
Banco de Bilbao	1.558.500 pesetas
Banco Español de Crédito	1.189.500 pesetas

Total: 20.340.000 pesetas

Todos los billetes de esta emisión tienen el anverso igual. A continuación damos a conocer los tamaños y reversos correspondientes a cada serie:

Reversos	
5 pesetas, 90 × 54 mm.	Cifras de cuantía y escudos de España y de Santander.
10 pesetas, 99 × 59 mm.	Escudos de España y Santander.
25 pesetas, 117 × 70 mm.	Escudos de España y Santander.
50 pesetas, 130 × 77 mm.	Matrona con escudos de España y Santander, vista de la ciudad y edificio del Banco de España en Santander.
100 pesetas, 138 × 81 mm.	Escudos de España y Santander.





364



365



366



367





370



371



372



373



Todos llevan numeración en rojo, en anverso y reverso.

En los anversos figura impresa la leyenda «Banco de España. Tiene fondos», un sello con el nombre del Banco librador y las firmas manuscritas de los apoderados del mismo.

Algunos ejemplares presentan un sello de caucho en forma circular con el escudo de España en el centro y la leyenda «Delegación de Industria y Comercio de Santander en Barcelona».

Circularon hasta la liberación de Santander.

En la colección del Banco de España figuran dos pruebas (anverso y reverso) de un curioso billete fechado en Santander el 1 de noviembre de 1936, es decir la misma fecha de emisión de los talones. La plancha matriz está grabada en calcografía al ácido y buril, y en ella figura una viñeta con el busto de Azaña. En el centro el escudo de España con corona mural de mejor factura que el retrato. Al pie aparecen las palabras: Demetrio Díaz, Grabador. Al parecer se trata de un operario de la imprenta santanderina «Viuda de Francisco Fons». El billete no pasó de proyecto.

GIJÓN

Por Decreto de la Dirección General de Hacienda del Consejo de Asturias y León de octubre de 1936 se crea la Caja Central de Depósitos, a la que se incorpora el activo y pasivo de la Banca privada establecida en Gijón. El Consejo directivo estaba formado por diez miembros, de los cuales cinco eran del Sindicato de Trabajadores de Crédito y Finanzas, dos de las Federaciones de Industria, uno, de los trabajadores del comercio, otro, de los trabajadores de la tierra y el Delegado del Departamento de Hacienda, que actuaba de Presidente.

El 24 de octubre de 1936 el Departamento de Hacienda del Consejo de Asturias y León dispone la primera emisión de talones especiales contra la cuenta que la Caja Central de Depósitos tenía en la Sucursal del Banco de España en Gijón, con un saldo de 18.002.201 pesetas, en condiciones semejantes a las establecidas por el Decreto del Gobierno de Euzkadi de 16 de abril de 1937.

La emisión comprendía series de 5, 10, 25, 50 y 100 pesetas.

Agotado el saldo de la Caja Central de Depósitos, la Dirección General de Hacienda ordenó a la Sucursal del Banco de España de Gijón pusiese a disposición de aquélla los créditos necesarios para atender la circulación de mo-



neda con adeudo a otra cuenta abierta a nombre de la Dirección General de Hacienda del Frente Popular, organismo encargado de efectuar todos los pagos oficiales.

Por otra parte, el Consejo de Asturias había acordado emitir 60 millones de pesetas en una nueva clase de talones con cargo a la Sucursal del Banco de España en Gijón contra fondos a proveer por la Tesorería de Hacienda, a fin de recoger los talones especiales de la emisión de 1936 y al mismo tiempo restituir a los Bancos nuevamente en funcionamiento la cantidad incautada de 18.002.297,07 pesetas. Al aparecer la Orden ministerial de 14 de enero de 1937, dictada por el Gobierno de Valencia a que antes nos hemos referido, el Consejo Provincial de Asturias y León, en sesión de 8 de febrero de 1937, decide suspender la emisión acordada. Al mismo tiempo la Sucursal del Banco de España en Gijón acuerda no autorizar nuevos talones de la Caja Central de Depósitos, cuya emisión había ya alcanzado la cifra de 44.630.000 pesetas. Dicha cantidad fue abonada por la Consejería de Hacienda, devolviéndose a la Banca privada lo incautado. En cuanto a los talones en circulación se prorrogó su validez mediante el estampillado de un cajetín con el texto: «Consejería de Hacienda. Vencimiento prorrogado. Marzo de 1937». La prórroga se extendió después hasta el 8 de abril de 1937.

Liberado Gijón el 21 de octubre de 1937, la emisión de talones-billetes que estaba formada por las series de 25, 50 y 100 pesetas no llegó a circular, aunque estaba totalmente fabricada e incluso estampada la numeración de la serie de 100 pesetas. De la serie de 25 pesetas tan sólo se estampó el reverso.

Los billetes fueron realizados por «Control de Litografía», de Gijón, en litografía. Llevan estampado anverso y reverso e incluso una marca al agua no muy bien definida cubre toda la extensión del papel.

Van firmados por el Gobernador general del Consejo de Asturias y León, Belarmino Tomás, y por el Consejero de Hacienda, además de las firmas del Banco de España autorizando el «Tiene fondos». Todas las firmas van grabadas.



La Moneda Divisionaria

Los motivos que llevaron al Gobierno republicano en 1935 a la emisión de «Certificados de plata» se extendieron durante la guerra al resto de la moneda metálica fraccionaria, que comenzó a escasear debido principalmente a la rápida depreciación del signo monetario en todo el territorio sometido a las autoridades de Madrid.

El atesoramiento y muchas veces la desmonetización de la plata y los metales en que estaban acuñadas las monedas divisionarias fueron suplidos con el papel que comenzaron a emitir no sólo los organismos regionales, sino Ayuntamientos, Unidades militares, Sindicatos, empresas y hasta particulares, como más adelante veremos.

A) EMISIONES DEL GOBIERNO CENTRAL

La situación se hizo tan caótica que el Ministerio de Hacienda, el 6 de enero de 1938, dictó un Decreto disponiendo la retirada de todo el papel moneda emitido por organismos y entidades locales. Con el fin de cubrir el vacío que dejaban estos signos monetarios lanzados en grandes cantidades, un nuevo Decreto de 24 de febrero siguiente dictaba normas para la acuñación de moneda metálica fraccionaria y autorizaba como solución provisional la circulación de timbres móviles adheridos a unos discos de cartón fabricados por la Fábrica Nacional de Moneda y Timbre con fibras cruzadas difíciles de imitar, que llevaban impreso en una de las caras el escudo de España con corona mural. Los discos tenían 35 milímetros de diámetro y los valores autorizados por el Decreto de referencia eran de 0,10 y 0,15 pesetas en timbres móviles, pero más tarde se utilizaron todos los sellos móviles y postales hasta de 0,25 pesetas, llegando a utilizarse luego valores de 0,50 pesetas.

El Ministerio de Hacienda de la República, con fecha 12 de enero de 1938, autorizó la emisión de unos «Certificados Provisionales de Moneda Divisionaria» por valores de 0,50 y 1 peseta, y más tarde de 2 pesetas.

Este mismo Decreto retiraba al Banco de España la facultad de emitir billetes de 50 y 25 pesetas, que en adelante se reservaba el Estado, con lo que en cierto modo dichos valores pasaban a ser monedas divisionarias.

El «certificado» de 0,50 pesetas, de 78 × 37 milímetros lleva en el anverso una alegoría de la República y en el reverso una roseta de torno geométrico con la expresión del valor; el de 1 peseta, de 86 × 46 milímetros, una viñeta con la «Victoria alada de Samotracia» en el anverso y la fuente de «La Cibeles» en el reverso, y el de 2 pesetas,



383



384



385



386



387



388

de 86 × 46 milímetros, una cabeza alegórica de la República con gorro frigio en el anverso y el «Puente de Toledo» en el reverso.

Todos fueron realizados en la Fábrica Nacional de Moneda y Timbre por litografía, sobre papel con fibrillas incrustadas que no posee marca al agua. Los dos primeros van autorizados con las firmas grabadas del «Director general del Tesoro y de Seguros», y el de 2 pesetas por el «Director general del Tesoro, Banca y Ahorro» y el «Interventor general de la Administración del Estado».

La numeración de los de 0,50 y 1 peseta va estampillada en negro en el anverso, conociéndose ejemplares con las letras A, B y C, y en los de 2 pesetas va en rojo sobre el reverso con las letras A y B.

Se pusieron en circulación el 18 de enero de 1938 y se anularon con el fin de la guerra.

B) EMISIONES DE LA GENERALITAT DE CATALUNYA

Apenas comenzada la guerra y tanto como una afirmación de soberanía frente al Gobierno Central como respondiendo a una necesidad, puesto que todavía no circulaban los «Certificados de plata» de 1935, la Generalitat dispuso, mediante Decreto de 21 de septiembre de 1936, la emisión de papel moneda divisionario.

Se emitieron valores de 2,50, 5 y 10 pesetas. Todas ofrecen el mismo anverso: el escudo de Cataluña con espiga y martillo, pero estampado en colores distintos para cada serie. El de 2,50 pesetas, que mide 155 × 60 milímetros, lleva en el reverso una alegoría del Trabajo y la Industria. El de 5 pesetas, de 160 × 63 milímetros de tamaño, ofrece un reverso con alegorías de la Industria, la Agricultura y la Guerra. Finalmente, el de 10 pesetas, con dimensiones de 160 × 67 milímetros, lleva en el reverso unas barcas en la playa con orla de hojas de laurel enmarcando la marca al agua.

Están todos impresos en litografía sobre papel que lleva una cabeza clásica como marca al agua, con una numeración en el anverso y dos en el reverso, estampilladas en negro. Existen ejemplares de 2,50 pesetas con la numeración en rojo.

Las firmas autorizantes son las de «L'Interventor general», «Conseller de Finances» y «El Tresorer».

Su circulación fue autorizada por Decreto de 4 de diciembre de 1936.



391



392



393



394



395



396



397



398



C) EMISIONES DEL CONSEJO DE ASTURIAS Y LEÓN

Se conocen las siguientes:

- De 0,25 ptas. Tamaño 80×40 mm. Anverso, Consejo de Asturias y León, escudos de Asturias y León, orla en azul; reverso, pescadores y la inscripción «Paz y trabajo».
- De 0,40 ptas. Tamaño 83×42 mm. Anverso, igual al anterior, orla marrón sobre fondo verde; reverso, escena portuaria.
- De 0,50 ptas. Tamaño 92×45 mm. Anverso, igual al anterior, orla azul sobre fondo sepia; reverso, color azul y negro, obrero metalúrgico.
- De 1,00 peseta. Tamaño 97×50 mm. Anverso, escudos de Asturias y León y matrona sentada con el escudo de España y un león a sus pies, orla granate sobre fondo amarillo; reverso, campesinos recogiendo forraje, color marrón y verde.
- De 2,00 pesetas. Tamaño 106×52 mm. Anverso, igual al anterior, con orla negra sobre fondo rojo; reverso, un leñador, color rojo.

Todos llevan una sola numeración en rojo en el anverso y están firmados por el Gobernador general y el Consejero de Hacienda.

Fueron fabricados por el Control de Litografía de Gijón, y en la imprenta Artes Gráficas, por el procedimiento litográfico.

D) EL PAPEL MONEDA DE LAS ENTIDADES LOCALES

La escasez de piezas fraccionarias a que nos hemos referido dio ocasión a los diversos grupos que se fueron creando, ante la fragmentación del poder republicano, para manifestar su soberanía con la emisión de moneda.

En efecto, no sólo los organismos regionales, sino los Ayuntamientos, Consejos locales, Sindicatos, Comités políticos, colectividades obreras, unidades militares, cooperativas, economatos y empresas industriales se lanzaron a la tarea de representar signos de valor en las más variadas materias y con muy distintas formas, tamaños y diseños. Más de 2.000 entidades, sin contar algunos comerciantes individuales, emitieron monedas en el período comprendido entre 1936 y 1938, con cerca de 7.000 «billetes» diferentes.

Los valores oscilan desde 0,05 a 100 pesetas. El formato era generalmente rectangular, con medidas que variaban

399



400



401



402



403



404



entre los 8 y 15 centímetros de longitud por 3 a 8 de altura, aunque no faltan los cuadrados o redondos, siendo estos últimos normalmente de cartón. Hay también emisiones menos frecuentes en discos metálicos de hierro, latón, cobre o cinc. En su gran mayoría la impresión se hizo sobre papel y cartón, pero existen ejemplos sobre pergamino, celuloide, madera y cuero.

El diseño y la técnica de impresión son variadísimos. La mayoría iban numerados y con las firmas autorizantes impresas o extendidas a mano. Además, generalmente, figura la impronta de un sello de caucho con el nombre de la entidad emisora. Suele aparecer también la fecha de la emisión, y en los emitidos por Ayuntamientos, la del acuerdo municipal correspondiente, así como la declaración de obligatoriedad de su curso en las localidades respectivas.

La expresión del valor se hace normalmente en pesetas y céntimos, advirtiéndose, en ocasiones, que existen cuentas corrientes bancarias como garantía, o que serán canjeables por billetes del Banco de España.

Sin embargo, el radicalismo político a que respondía la creación de algunas comunidades anarquistas, sobre todo en el Alto Aragón, llevó a la creación de nuevas unidades monetarias: el «entero» o la «unidad» subdivididas en «grados».

Todo este «papel-moneda» fue ordenado retirar por el Decreto del Ministerio de Hacienda de 6 de enero de 1938, que tuvo en la práctica escasa efectividad.

Publicamos unos cuantos de los casi tres mil ejemplares que figuran en el «billetario» del Banco de España como muestra de esta curiosa anomalía en la historia de nuestro papel-moneda.





XI. EL BANCO DE ESPAÑA (RECONSTRUCCION Y NORMALIDAD)

1939-1974







Los ingentes problemas monetarios que España tenía planteados al final del conflicto comenzaron a resolverse con la Ley de Desbloqueo de 7 de diciembre de 1939, dictada por Larraz, que restablece con acierto la normalidad de pagos en el interior del país y sienta las bases para la reconstrucción del Banco de España y consiguiente liquidación monetaria de la guerra.

Con anterioridad, las Leyes de 9 de noviembre de 1939 habían establecido un nuevo orden monetario declarando el billete del Banco de España medio legal de pago con pleno poder liberatorio, con la consiguiente suspensión del sistema de garantías metálicas que figuraba en la Ley de Ordenación Bancaria de 1929.

Con tales antecedentes, se dicta la Ley de 13 de marzo de 1942, que fusiona los balances del Banco de España en las dos zonas y regulariza su funcionamiento unificado. La más importante partida de reducción en el pasivo está constituida por el importe de los billetes llamados «rojos» por un importe de 12.754 millones de pesetas. Esta masa de efectos en circulación tuvo que ser sustituida por el Banco de España con las emisiones contratadas durante la guerra y en los primeros meses de 1940 en Italia y Alemania.

El estallido de la guerra mundial, en septiembre de 1939, aumentó las dificultades de aprovisionamiento en el exterior, y llevó al Banco, tras el vano intento de fundar una fábrica de billetes con capital privado, a contratar exclusivamente con la Fábrica Nacional de Moneda y Timbre, sobre todo a partir del Decreto del Ministerio de Hacienda de 24 de junio de 1941. Aunque el artículo 2.º autorizaba al Banco para hacer encargos a otros proveedores, en casos de especial necesidad, todos los esfuerzos del Consejo por contratar emisiones de reserva en el extranjero resultaron fallidos.

El trabajo que pesó sobre la Fábrica fue, desde el primer momento, abrumador. Además de las grandes cantidades de «billetes divisionarios» (series inferiores a 25 ptas.) que hubo necesidad de emitir por

falta de moneda metálica, se hacía preciso atender las necesidades de una circulación que en 1941 era ya de 127,4 millones de efectos (series de 25 a 1.000 ptas.) por 12.893 millones de pesetas, y fue creciendo hasta llegar en 31 de diciembre de 1973 a los 681 millones de efectos por 417,7 millones de pesetas.

La Fábrica no regateó esfuerzos para proveer al Banco de los billetes que le eran demandados por el público, con garantías técnicas que han permitido una gran estabilidad en la circulación, e incluso los antiguos deseos de la Administración del Banco de contar con emisiones de reserva se han visto cumplidos últimamente con la aprobación de bocetos para nuevas emisiones.

La estructura de nuestra circulación fiduciaria en 31 de diciembre de 1973 era la siguiente:

Series	Número de billetes (millones)	Porcentaje sobre el total de las tres series
De 1.000 pesetas.	368	54
De 500 pesetas.	44	7
De 100 pesetas.	269	39
Totales	681	100

La observación puramente técnica de este cuadro, dejando a un lado cualquier otra clase de consideraciones, parece aconsejar algunos cambios, sobre todo si tenemos en cuenta la fuerte presión de la demanda sobre los billetes de la serie mayor, que han pasado de ser el 2,9 por 100 de los que circulaban en 1941 al 54 por 100 de la actual situación.





GRATIAS BEGNITAS - CA. MADRID



406

407



408

409



410



RIEUSSET S.A. BARCELONA

411





Los «billetes divisionarios»

La falta de moneda metálica, acusada desde los tiempos de la guerra, continuó después debido a las dificultades de aprovisionamiento de primeras materias, como consecuencia del conflicto mundial. La situación se prolonga hasta los años 1954-55, en que el Banco dispuso de moneda metálica, emitida por el Tesoro, de una peseta en cantidad suficiente para cubrir las demandas del público. Solamente en 1959 ocurre lo mismo respecto a la moneda de cinco pesetas, acuñada según la Ley de 26 de diciembre de 1957.

A diferencia de lo ocurrido en la zona republicana, el Estado Nacional autorizó al Banco de España para emitir billetes de una y cinco pesetas, con todas las características del resto de las emisiones (firmas, numeración, etc.), añadiendo en el texto las palabras «de curso legal».

Una emisión, la de cinco pesetas, fecha 1 de septiembre de 1940, fue fabricada por la Casa alemana «Giesecke y Devrient»; otra de una peseta, de 1 de junio, en la imprenta madrileña de «Gráficas Reunidas», y la que lleva fecha 4 de septiembre, en la Casa «Rieusset, S. A.», de Barcelona. Todas las demás se grabaron y estamparon en la Fábrica Nacional de Moneda y Timbre.

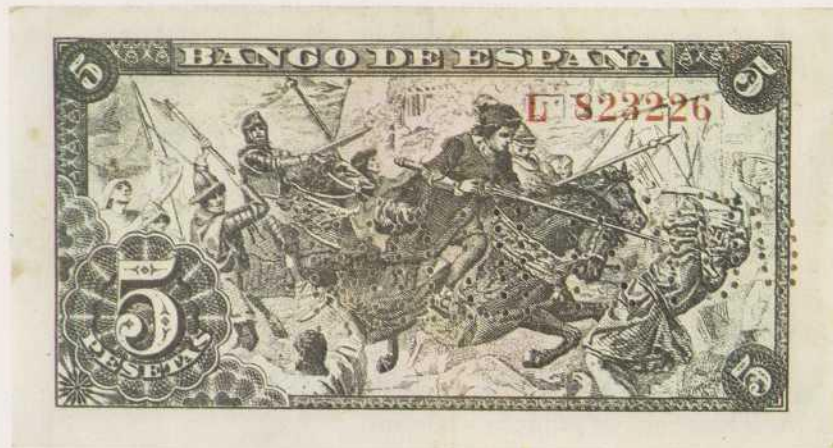
La mayoría de las emisiones están realizadas en litografía y tipografía, pero en alguna de ellas se emplearon en el grabado de las planchas procedimientos calcográficos (cinco pesetas, de 13-2-1943; una peseta, 21-5-1943; una peseta, 15-5-1943, y cinco pesetas, 27-7-1954) y llevan marcas al agua en el papel.

Reproducimos anverso y reverso de todos los «billetes» divisionarios emitidos desde 1940, y a continuación, un resumen de los datos más importantes acerca de su tirada y circulación:

418



419



420



421



Emisiones	Valor ptas.	Tirada	Circulación	Tamaño — mm.
1 junio 1940...	1	55.250.000 (letras «A», «B», «C», «D», «E»).	Desde 5 abril 1941.	76 × 51
4 sept. 1940 ...	1	95 millones (letras «A» a la «I»).	Desde 18 abril 1941.	91 × 42
4 sept. 1940 ...	5	110.200.000 (letras «A» a la «L»).	Desde 5 abril 1941.	102 × 51
13 febrero 1943	5	107.690.000 (letras «A» a la «J»).	Desde agosto 1943.	100 × 50
21 mayo 1943...	1	147.836.000 (letras «A» a la «N»).	Desde 24 noviembre 1943.	75 × 52
15 junio 1945...	1	134.048.000 (letras «A» a la «M»).	Desde 17 abril 1946.	75 × 51
15 junio 1945...	5	122.699.967 (letras «A» a la «L»).	Desde 30 octubre 1945.	100 × 51
12 abril 1947 ...	5	56.100.000 (letras «A» a la «E»).	Desde 16 octubre 1947.	99 × 50
5 marzo 1948..	5	140.830.000 (letras «A» a la «N»).	Desde 16 noviembre 1948.	98 × 51
19 junio 1948...	1	161.952.000 (letras «A» a la «O»).	Desde 18 marzo 1949.	75 × 51
16 agosto 1951	5	379.000.000 (todo el abecedario y desde «1A» a «1L»).	Desde 7 diciembre 1951.	101 × 50
19 novbre. 1951	1	191.436.000 (letras «A» a la «T»).	Desde 11 marzo 1952.	75 × 51
22 julio 1953 ...	1	516.000.000 (todo el abecedario repetido, excepto la O, con el 1 delante y además «2A»).	Desde 9 abril 1954 (sólo se pusieron en circulación hasta «1G»).	75 × 52
22 julio 1954 ...	5	398.360.000 (todo el abecedario y precedido del 1 hasta la letra «N»).	Desde 30 noviembre 1956 (no circularon más que hasta la letra «V» inclusive).	100 × 50

Todos estos «billetes» fueron retirados de la circulación en el anuncio publicado con fecha 17 de diciembre de 1971.

422



423

424



425





426

427



428

429



430



431



432



433



Emisión de 9 de Enero de 1940

Terminada la guerra, la circulación fiduciaria de todo el territorio nacional quedaba abastecida con las emisiones realizadas en Italia y Alemania, pero el Banco carecía de emisiones de reserva.

En 23 de agosto de 1939 el Consejo acuerda solicitar oferta de «Giesecke y Devrient» para una emisión calcográfica de todas las series circulantes. Los fabricantes llegaron a anunciar el envío de bocetos, pero la declaración de la Segunda Guerra Mundial suspendió las gestiones.

Al tiempo que se pedían presupuestos a Inglaterra, y ante la urgencia del encargo, pues incluso el Ministro de Hacienda en 18 de diciembre de 1939 encarece la necesidad de las emisiones de reserva, el Consejo acepta el 4 de enero de 1940 una propuesta de «Coen y Cartevalori», en la que, a fin de ganar tiempo, se ofrecía la estampación litográfica de las series de 25, 50 y 100 pesetas, reservando la calcografía únicamente para las series mayores.

Las relaciones con la Casa «Coen» venían resultando laboriosas (véase el capítulo IX) y no lo fueron menos en esta ocasión. Aprobados los bocetos el 13 de enero se firma el contrato el 18 siguiente, pero el 25 se reclama la garantía de la Banca Nazionale del Lavoro, que es otorgada el 1 de febrero. Nuevas discusiones sobre el contrato aplazan su aprobación definitiva hasta el 26 de julio. No faltaron dificultades en la fabricación, puesto que hasta el 17 de julio del año siguiente, 1941, no se aprueban los bocetos definitivos.

La emisión lleva la fecha de 9 de enero de 1940, en que el Consejo tuvo conocimiento de la firma del contrato con la Casa italiana que había cambiado su nombre por el de «Calcografía e Cartevalori». Es la primera emisión fechada en Madrid, desde 1939, y con ella se reanuda la práctica reglamentaria de estampillar en el Banco la firma del Cajero sobre los billetes fabricados.

Series y tirada	— De 25 pts.	se fabricaron primero 48 millones, y otros 7 más tarde, con letras de la «A» a la «F». En total 55 millones de billetes.
	— De 50 pts.	40 millones y 4 en la ampliación, con las letras «A» a la «E». En total 44 millones de efectos.
	— De 100 pts.	Primeramente 73 millones de billetes, ampliados a 80 millones con las letras «A» a la «H».
	— De 500 pts.	fueron fabricados primeramente 3 millones de billetes, ampliados hasta 3.380.000 billetes con la letra «A».
	— De 1.000 pts.	En total 3.060.000 billetes con la letra «A»



Tamaño	El de 25 pts. = 116 × 72 mm.
	El de 50 pts. = 126 × 75 mm.
	El de 100 pts. = 138 × 81 mm.
	El de 500 pts. = 113 × 86 mm.
	El de 1000 pts. = 158 × 95 mm.
Características técnicas	<p>Todos los billetes de esta emisión fueron fabricados por «Calcografía e Cartevalori», de Milán; los de las series de 1.000 y 500 pts. por calcografía y litografía, y los restantes solamente por el último procedimiento.</p> <p>El de 25 pts. lleva en el anverso un busto de Juan de Herrera, arquitecto del Monasterio de El Escorial, y una vista del Patio de Evangelistas, grabados por Vittorio Nicastro. En el de 50 pts. la cabeza de Marcelino Menéndez Pelayo está grabada por Camilo Delhom. Todos los grabados están realizados a buril, pero después fueron reportados para su estampación por litografía.</p> <p>Los reversos son dibujos hechos a pluma en mayor tamaño reducidos por fotomecánica para su estampación litográfica. La serie de 100 pts. lleva en el anverso un busto de Cristóbal Colón grabado por Vittorio Nicastro, así como la orla y las figuras femeninas que le flanquean representando la Geografía y América. El reverso ofrece un escudo nacional dibujado a pluma, formando parte de una composición fotomecánica.</p> <p>El billete de 500 pts. lleva en la parte derecha del anverso un retrato de D. Juan de Austria grabado por el italiano Paressi a buril, excepto la gorguera, que lo está al agua-fuerte. También están grabados a buril el escudo de España y el marco del retrato; la orla es labor de torno geométrico en línea negra. El fondo del recuadro central está hecho en la máquina cicloide y estampado en litografía a dos colores. El resto, así como todo el reverso, está impreso por el procedimiento calcográfico. La viñeta del reverso reproduce un fragmento del cuadro «La batalla de Lepanto», grabado a buril, menos el cielo que está punteado con ayuda de plantillas. La ornamentación está dibujada en la plancha con ayuda de pantógrafo y grabada a buril, y la orla es de torno geométrico de línea negra.</p> <p>La serie de 1.000 pesetas es también calcográfica y litográfica. El busto del pintor Bartolomé Murillo está grabado en talla dulce por N. Garassi. El centro del reverso lo ocupa una interpretación del cuadro de dicho pintor «Niños contando dinero» en talla dulce. Las orlas de anverso y reverso son labores de torno geométrico, máquina de rayar y pantógrafo. Los fondos están realizados con máquina cicloide y estampados a dos colores.</p>





- Numeración** Todos los efectos llevan dos numeraciones estampilladas en negro sobre distintos sitios de los anversos, según las series.
- Firmas** Grabadas las del Gobernador D. Antonio Goicoechea y Cosculluela, e Interventor D. Antonio Victoriano Martín y Martín. Reanudando una práctica reglamentaria, interrumpida por la guerra, figura estampillada la firma del Cajero Don Juan Villarroya Masferrer.
- Papel** Es de procedencia alemana y presenta un elevado porcentaje de composición fibrosa. Las series de 25, 50 y 100 pesetas llevan como marca al agua las palabras «Banco de España» y la cuantía del billete en número. El billete de 500, la cabeza de Don Juan de Austria que ocupa un gran espacio en la parte izquierda del anverso, y el de 1.000 pesetas, el busto de Murillo.
- Circulación** Para todas las series se dio la orden de lanzamiento al público el 12 de noviembre de 1943. Sin embargo, los de 500 pts. no circularon en realidad hasta el 28 de agosto de 1945. El anuncio oficial de retirada lleva fecha de 31 de mayo de 1970.



440



441



442



443



Emisión de 21 de Octubre de 1940

Las dificultades, nacidas de la guerra mundial, para contar con los habituales proveedores de Italia y Alemania, llevaron al Consejo del Banco a contratar con la Fábrica Nacional de Moneda y Timbre la urgente fabricación de los billetes necesarios, sin perjuicio de llevar adelante los deseos de montar una nueva fábrica en Madrid.

Las gestiones, iniciadas en marzo de 1940, culminaron en un primer contrato con la Fábrica de Moneda para la emisión que lleva fecha 21 de octubre. A pesar de que el Banco renunció a la estampación calcográfica, la fabricación fue lenta y laboriosa, debido a la escasez de productos y materias primas en época de posguerra y comienzos de la gran conflagración, iniciada el 3 de septiembre de 1939. Hasta el 28 de diciembre de 1940 no resulta aprobado definitivamente el billete de 500 pesetas, y el de 1.000 habría de esperar al 17 de julio de 1941.

Series y tirada	De 500 pesetas se fabricaron 3.050.000 billetes. De 1.000 pesetas se fabricaron 3.132.000 billetes.
Tamaño	El de 500 pesetas mide 138 × 85 mm., y el de 1.000, 144 × 89 mm.
Características técnicas	<p>Fabricados por los procedimientos litográfico y tipográfico (excepto la viñeta del anverso del billete de 500 pesetas, que es calcográfica) en la Fábrica Nacional de Moneda y Timbre.</p> <p>Las planchas fueron grabadas en calcografía por los grabadores periciales del Estado, Camilo Delhom y los hermanos José y Alfonso L. Sánchez Toda, en condiciones muy penosas, por no contar con medios adecuados y el escaso tiempo concedido para los trabajos.</p> <p>Las planchas calcográficas se pasaron a hueco-«offset» para su estampación por litografía.</p> <p>El billete de 1.000 pesetas lleva en el anverso una viñeta sacada del cuadro de Tiziano «Carlos I de España», que grabó a buril Camilo Delhom. El óvalo que enmarca este retrato es labor de torno geométrico, y el escudo de la derecha, con la cuantía, también va grabado a buril. Los fondos son una composición fotomecánica, con estampación a dos colores, y el resto del anverso lleva un rayado a máquina de líneas onduladas paralelas, estampado en tipografía.</p> <p>El escudo de Carlos I del reverso está grabado a buril y al aguafuerte, y su enmarque está hecho con la punta sobre barniz y atacado al ácido. Los demás motivos son</p>



labor de torno geométrico en línea blanca. Los fondos de líneas paralelas están impresos por tipografía.

El de 500 pesetas lleva en el anverso un fragmento de «El entierro del Conde Orgaz», del Greco, grabado en talla dulce por José L. Sánchez Toda. La orla es obra de buril y aguafuerte. Las planchas matrices se pasaron por hueco-«offset» para la estampación litográfica, como el de 1.000 pesetas, excepto la viñeta, que se estampó en calcografía.

El reverso lleva un grabado en talla dulce con una vista de Toledo y un escudo de España inspirado en los que existen en la iglesia de San Juan de los Reyes; su estampación es también litográfica.

Papel Fue suministrado por la Casa «Samuel Jones», de Inglaterra, y lleva en el anverso incrustación de hilaturas. En la serie de 1.000 pesetas aparece una cabeza femenina por el procedimiento de la marca al agua. En el de 500 pesetas se dejó una reserva de estampación en el ángulo superior izquierdo del anverso, pero la casa suministradora no pudo estampar la marca al agua, y Alfonso L. Sánchez Toda se vio precisado a grabar las figuras que aparecen dentro del rosetón para que el billete no ofreciera este espacio en blanco.

Numeración El de 500 pesetas lleva una numeración en rojo sobre el anverso y dos en el reverso. El billete de 1.000 pesetas lleva una en el anverso y cuatro numeraciones estampilladas en negro en los márgenes en blanco del reverso, buscando una mayor facilidad para el recuento a mano.

Firmas Estampillada, la del Cajero, D. Juan Villarroja, y grabadas, las del Gobernador, D. Antonio Goicoechea, e Interventor, D. Antonio V. Martín.

Circulación La circulación de las dos series fue autorizada el 22 de noviembre de 1946, aunque la de 500 pesetas no circuló realmente hasta febrero del siguiente año. Su retirada se anunció oficialmente el 17 de diciembre de 1971.



La fabricación nacional de los billetes

El antiguo deseo del Consejo del Banco de nacionalizar la fabricación de los billetes tomó nuevo impulso al término de la guerra civil, y poco más tarde, como consecuencia del desencadenamiento de la guerra mundial.

En junio de 1939 ya había sugerido la casa alemana «Giesecke y Devrient» el montaje de una fábrica en España con su aportación técnica y, si fuera necesario, financiera. El Consejo encarga al ingeniero Sr. Ramallo un informe sobre el particular, y el 11 de julio siguiente se recibe el ofrecimiento de un conocido financiero español, D. Ildefonso González Fierro para la instalación de la fábrica.

En diciembre de este mismo año acuerda el Consejo convocar un concurso restringido invitando a presentar sus ofertas en el plazo de cuatro meses a las casas «Heraclio Fournier», «Elexpuru», «Giesecke y Devrient», «Calcografía y Cartevalori», «Waterloo and Sons Ltd.», «Gráficas Reunidas» y «Rieusset».

Las casas extranjeras se excusan dado lo perentorio del plazo, las firmas españolas «Gráficas Reunidas» y «Elexpuru» son eliminadas por no ajustarse a las condiciones del concurso y «Rieusset» se une a «Portabella», mientras González Fierro lo hace a «Heraclio Fournier», y obtiene la adjudicación del concurso el 28 de agosto de 1940. La aprobación del contrato tuvo lugar el 9 de noviembre, y el 25 de enero de 1941 el Sr. González Fierro comunica al Banco la aportación de sus derechos a una sociedad constituida bajo el nombre de «Goya Grabados, S. A.», que en mayo manifiesta haber adquirido un solar y parte de la maquinaria de la fábrica. El Consejo decide el 24 de mayo que se estudien ideas para unos bocetos, pero las cosas no pasarían más adelante, pues, aparte de las dudas que se suscitaban sobre la cesión de derechos a «Goya Grabados, Sociedad Anónima», la Fábrica Nacional de Moneda y Timbre, que por Decreto del Ministerio de Hacienda de 5 de abril de 1940 había sido facultada para «establecer con carácter permanente el servicio de fabricación y estampación de los billetes del Banco emisor», obtiene un nuevo Decreto con fecha 24 de junio de 1941 («B. O.» n.º 187) por el que el Banco de España viene obligado a «contar previamente» con la Fábrica para realizar sus contratos de suministro. El art. 2.º establecía que el Consejo del Banco, en caso de especial necesidad, podía encargar algunas emisiones a entidades distintas de la Fábrica, pero si discrepara el Gobernador, el Consejo de Ministros podía obligar al Banco a concertar con la Fábrica de Moneda el contrato controvertido (art. 3.º). De hecho, y a pesar de que el Consejo del Banco intentó en varias ocasiones hacer uso de la facultad que le otorgaba el art. 2 del Decreto,

sobre todo para la fabricación de emisiones de reserva, todas las emisiones fueron realizadas, a partir de esta fecha, por la Fábrica Nacional de Moneda y Timbre.

El contrato con «Goya Grabados, S. A.», es anulado el 23 de febrero de 1945 de acuerdo con el informe de la Asesoría Jurídica del Banco.





Emisión de 19 de Febrero de 1946

Esta emisión es la primera contratada con la Fábrica Nacional de Moneda y Timbre, vigente el Decreto de 24 de junio de 1941 a que nos hemos referido anteriormente.

Series y tirada De 25 pesetas. El primitivo contrato que tiene la fecha de la emisión, estipulaba la confección de 50 millones de billetes, pero por sucesivas ampliaciones y tolerancias por sobrante de papel llegaron a fabricarse en total 110.269.000 billetes con las letras «A» a la «K».

De 100 pesetas se contrataron 75 millones, pero sólo fueron fabricados 29.850.000 billetes por dificultades en el suministro de papel.

De 500 pesetas, contratados tres millones en 15 de abril de 1948; se llegaron a fabricar 3.011.800 billetes.

De 1.000 pesetas se fabricaron 3.038.000 billetes.

Tamaño El de 1.000 pesetas, 144 × 88 mm.
El de 500 pesetas, 133 × 83 mm.
El de 100 pesetas, 130 × 78 mm.
El de 25 pesetas, 114 × 70 mm.

Características técnicas Las series de 1.000, 500 y 100 pesetas están fabricadas por calcografía y litografía; la de 25 pesetas, solamente por litografía.

En el billete de 1.000 pesetas, el retrato de Luis Vives está grabado por José L. Sánchez Toda, y la viñeta del reverso, representando el claustro del Colegio del Patriarca, de Valencia, se debe al buril de su hermano Alfonso.

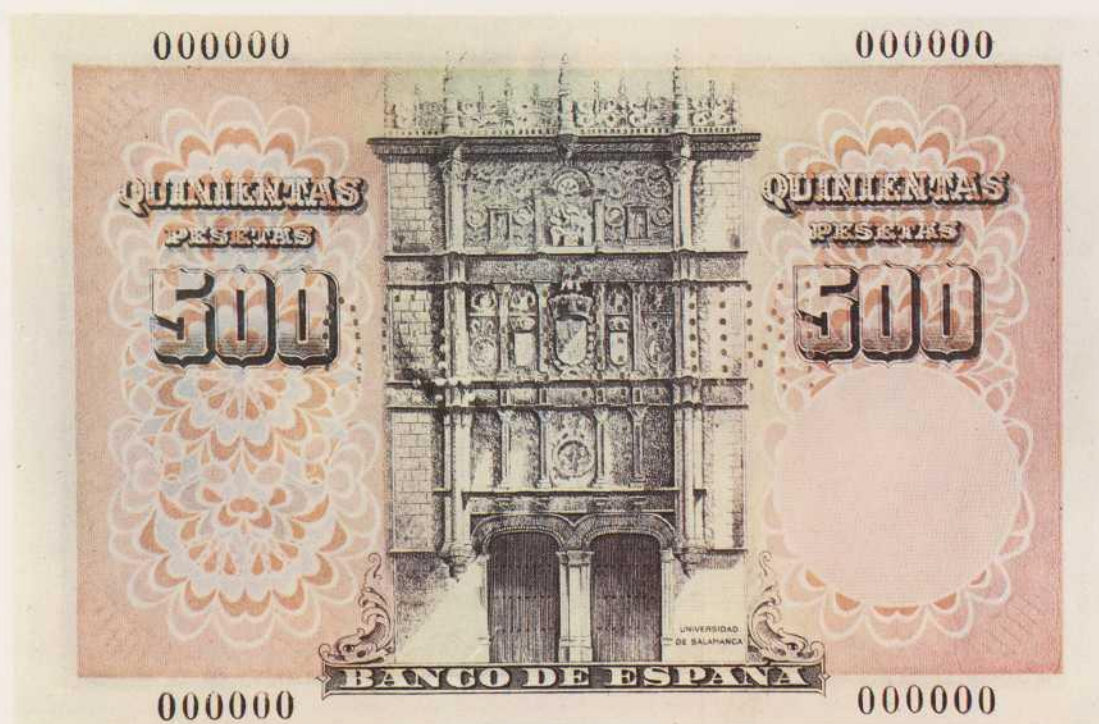
Los mismos grabadores intervienen en el retrato del P. Francisco de Vitoria y la portada de la Universidad de Salamanca, que aparecen en los billetes de 500 pesetas.

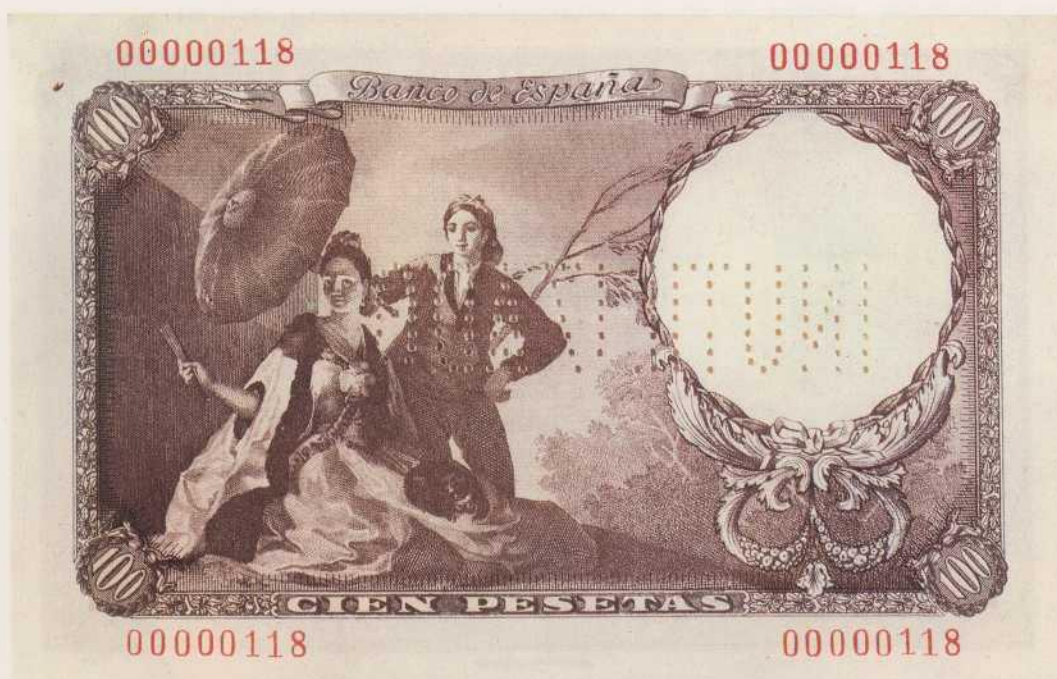
José L. Sánchez Toda hizo los grabados de anverso y reverso del billete de 100 pesetas con una cabeza de Goya tomada del monumento de Benlliure emplazado frente al Museo del Prado, y la reproducción de un cartón de Goya para tapiz conocido por «El quitasol».

El anverso del de 25 pesetas lleva un retrato del economista don Alvaro Flórez Estrada, grabado por José L. Sánchez Toda.

La vista de Pola de Somiedo, patria de Flórez, que figura en el reverso, la grabó Alfonso L. Sánchez Toda.

Las orlas suelen ser labores de torno geométrico, y los fondos, estampados en litografía a tres colores, de composición fotomecánica.





Papel Fue importado de Francia. Fabricante, la Casa «Des Rives». Lleva, como novedad, un hilo metálico en sentido vertical, incorporado a la pasta, en las series de 1.000 y 500 pesetas.

Las marcas al agua representan:

En el de 1.000 pesetas, cabeza de Luis Vives.

En el de 500 pesetas, cabeza de Francisco de Vitoria.

En el de 100 pesetas, cabeza de Goya.

En el de 25 pesetas, cabeza griega.

Numeración Todas las series llevan una numeración en el anverso y cuatro en los márgenes blancos del reverso. En rojo, las series de 25, 100 y 1.000 pesetas, y en negro, la de 500 pesetas.

Firmas Las grabadas del Gobernador y del Interventor son las mismas que en la emisión anterior (D. Antonio Goicoechea y D. Antonio V. Martín, respectivamente); la estampillada corresponde al nuevo Cajero de Metálico, D. Antonio Morales Rodríguez de Setién.

Circulación El primero en circular fue el de 25 pesetas (29 de julio de 1948); luego, el de 1.000 pesetas (19 de octubre de 1948), y los de 100 y 500 pesetas no fueron entregados al público hasta el 30 de diciembre de 1949.

La retirada oficial de la circulación se anunció el 17 de noviembre de 1971.

Emisión de 2 de Mayo de 1948

Series y tirada	Comprende esta emisión una serie única de 100 pesetas. El primer contrato, de 15 de septiembre de 1948, estipulaba la fabricación de 75 millones de ejemplares, que se amplió en 15 millones más el 3 de abril de 1954. En realidad, se fabricaron 95.830.000 billetes en total, con las letras «A» a la «I».
Tamaño	127 × 76 mm.
Características técnicas	<p>Realizado en la Fábrica Nacional de Moneda y Timbre por calcografía y litografía.</p> <p>El retrato del anverso está grabado a buril por C. Velamazán, y representa al pintor Francisco Bayeu, suegro de Goya. La orla y las cartelas donde figura la cuantía del billete son labor de guillochet. El fondo, estampado en litografía, consta del escudo de España en composición fotomecánica a dos tintas, una parte inferior con reproducción micrométrica del texto «Banco de España» y el resto un rayado de máquina de líneas paralelas.</p> <p>El grabado del reverso, reproduciendo el cuadro de Goya llamado «El cacharrero», es obra de José L. Sánchez Toda, y fue reportado a litografía para su estampación en «offset».</p>
Papel	Es de la Casa «Samuel Jones», de Inglaterra, y lleva incorporado el hilo metálico a que hicimos referencia en la emisión anterior. Presenta una marca al agua de pocos contrastes, representando al parecer una cabeza de Goya.
Numeración	Una en el centro del anverso y cuatro en los márgenes blancos del reverso, estampilladas con tinta roja.
Firmas	Grabadas, las del Gobernador (D. Antonio Goicoechea) e Interventor (D. Antonio V. Martín), y estampillada, la del Cajero (D. Joaquín Serrano García, hijo de D. Joaquín Serrano Montero, que también fue Cajero de Metálico y firmó algunos billetes).
Circulación	A partir del 21 de noviembre de 1950. Su retirada oficial se anunció el 17 de diciembre de 1971.

456



457



Emisión de 4 de Noviembre de 1949

Debido a la urgencia, el Banco prescindió en este caso de la estampación calcográfica.

Series y tirada Comprende solamente billetes de 1.000 pesetas, de los que se fabricaron 7.560.000 efectos.

Tamaño 146 × 88 mm.

Características técnicas Está realizado por litografía, en «offset», por la Fábrica Nacional de Moneda y Timbre.

En el anverso, el busto de D. Ramón de Santillán está grabado en talla dulce por José L. Sánchez Toda. Orla y rosetas de guillochet. El fondo, semejante al de la emisión anterior.

La viñeta del reverso reproduce un cuadro de Goya, «El bebedor», y está grabada por José L. Sánchez Toda. Su hermano Alfonso realizó la ornamentación de racimos y hojas de vid; cubriendo todo el rectángulo del reverso, lleva una impresión en color muy tenue de puntos y líneas paralelas onduladas.

Papel Importado de Inglaterra, como en la emisión anterior. En vez de hilo metálico, lleva incrustadas en el reverso fibrillas de colores. Por el procedimiento de la marca al agua, una cabeza de Goya de buena estampación y contraste.

Numeración y firmas Iguales que en la anterior emisión.

Circulación Desde el 20 de abril de 1951 hasta el 17 de diciembre de 1971, en que se anunció oficialmente la retirada.



Emisión de 15 de Noviembre de 1951

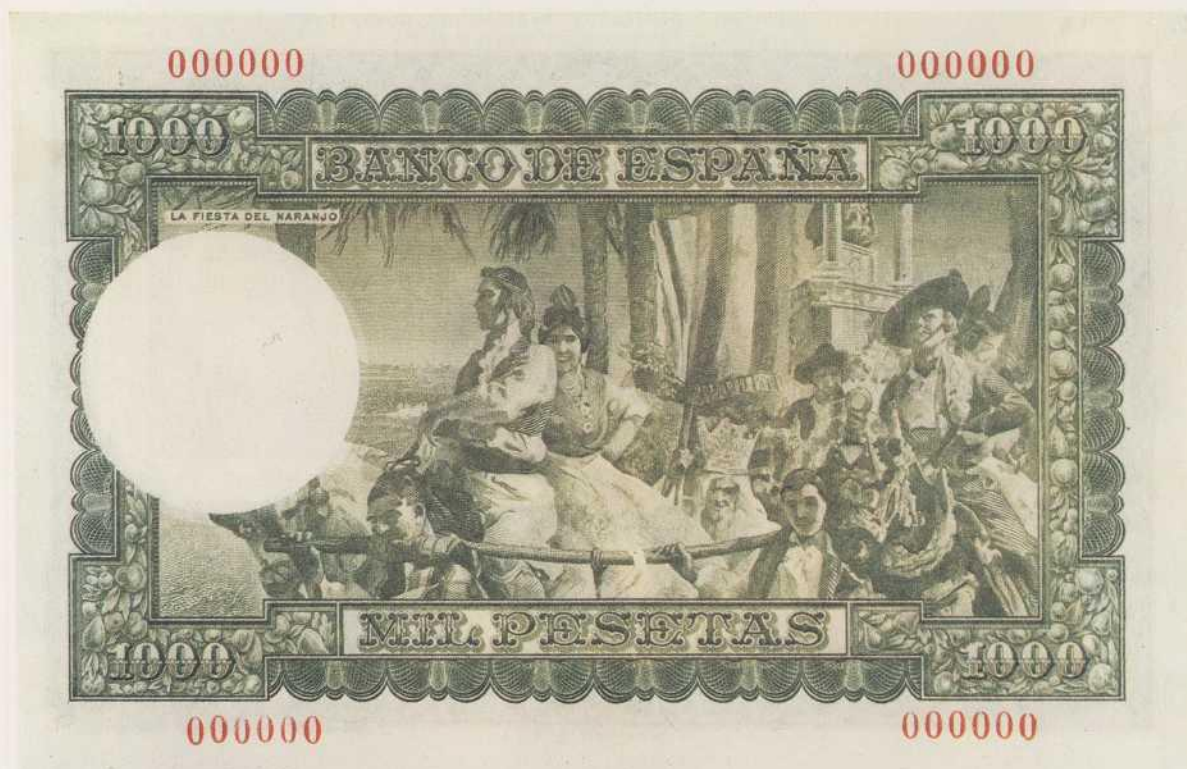
Series y tirada	De la serie única de 500 pts. se fabricaron en total 32.934.000 billetes con las letras «A», «B» y «C». El primer contrato lleva la fecha de la emisión y comprendía 15 millones, la ampliación es de 14 de noviembre de 1952 por 15 millones más.
Tamaño	136 X 86 mm.
Características técnicas	<p>Fabricado en calcografía y litografía por la Fábrica Nacional de Moneda y Timbre.</p> <p>En el anverso figura un busto del escultor Mariano Benlliure, grabado por Camilo Delhom. Orla a torno geométrico con motivos a buril intercalados. Fondo con el escudo nacional, de composición fotomecánica, y el resto, con líneas paralelas onduladas estampado en litografía a tres colores.</p> <p>El reverso lleva una viñeta con el sepulcro del tenor Gayerre en el valle del Roncal, obra de Mariano Benlliure, grabado por José L. Sánchez Toda. Orla a torno geométrico de línea blanca y motivos decorativos a buril. El fondo va rayado a máquina de líneas paralelas onduladas. La viñeta, orla y texto es calcográfico, los fondos, litográficos.</p>
Papel	Fabricado en Francia por la Casa «Des Rives», con una cabeza romana de perfil, por el procedimiento de la marca al agua.
Firmas	Grabadas las del Gobernador (D. Joaquín Benjumea y Burín, conde de Benjumea) y el Interventor (D. Antonio V. Martín y Martín). Estampillada la del Cajero (D. Joaquín Serrano García).
Numeración	Una en el anverso y cuatro en el reverso estampilladas en rojo.
Circulación	Desde 16 de septiembre de 1952 al 17 de diciembre de 1971, en que fue retirado oficialmente.



Emisión de 31 de Diciembre de 1951

Series y tirada	<p>De 50 pesetas se fabricaron 69.500.000 billetes, con las letras «A» a la «F». El primer contrato lleva fecha 31 de diciembre de 1951, por 40 millones, ampliado en otros 40 el 30 de junio de 1959, pero en 20 de diciembre de 1961 se anuló este contrato cuando iban fabricados 26 millones.</p> <p>De 1.000 pesetas. En la fecha de la emisión se contrataron 25 millones, y el 14 de noviembre de 1952 se amplió en 15 millones más, de los que se fabricaron solamente 14.438.000. En total, 39.438.000 billetes fabricados, con las letras «A», «B» y «C».</p>
Tamaño	<p>El de 50 pesetas, 125 × 77 mm.</p> <p>El de 1.000 pesetas, 146 × 90 mm.</p>
Características técnicas	<p>Estampado en calcografía y litografía por la Fábrica Nacional de Moneda y Timbre.</p> <p>El billete de 1.000 pesetas lleva en el anverso un retrato del pintor Joaquín Sorolla, grabado en talla dulce por Camilo Delhom; orla de torno geométrico en línea blanca con motivos ornamentales grabados a buril. En el reverso se reproduce el cuadro de Sorolla «La fiesta del naranjo» en un grabado de José L. Sánchez Toda y Camilo Delhom. La orla es una composición de torno geométrico y frutos grabados a buril. El fondo, rayado a máquina con líneas paralelas onduladas en sentido vertical y horizontal.</p> <p>El de 50 pesetas lleva en el anverso un retrato de Santiago Rusiñol, grabado por José L. Sánchez Toda, y en el reverso, el cuadro de Rusiñol «Jardines de Aranjuez», en un grabado a buril y aguafuerte que comenzó J. López Pavía y terminó José L. Sánchez Toda. Fondo de líneas de puntos muy tenues.</p> <p>En toda la emisión las viñetas y orlas son calcográficas, y los fondos, litográficos, a dos colores.</p>
Papel	<p>El papel de la serie de 1.000 pesetas es de la Casa francesa «Des Rives», con una cabeza de D. Quijote como marca al agua.</p> <p>El de la serie de 50 pesetas procede de la fábrica instalada en Burgos por la Fábrica Nacional de Moneda y Timbre, que se comenzó a emplear en la emisión de billetes de una peseta de 19 de noviembre de 1951. El billete de que nos estamos ocupando lleva una cabeza de Rusiñol como marca al agua.</p>





463



Numeración Una en el anverso y cuatro en los márgenes del reverso. En los billetes de 1.000 pesetas la numeración va en rojo, y en los de 50, en verde.

Firmas Grabadas, las del Gobernador (D. Joaquín Benjumea y Burín, conde de Benjumea) y la del Interventor (D. Antonio Victoriano Martín y Martín), y estampillada, la del Cajero (D. Joaquín Serrano García).

Circulación Los billetes de 1.000 pesetas comenzaron a circular el 5 de junio de 1953, y los de 50, el 17 de febrero de 1956. Se trata de la última emisión de 50 pesetas, que no llegó tampoco a fabricarse por entero, pues fue desplazada por la moneda metálica del mismo valor.

Las dos series fueron retiradas de la circulación el 17 de diciembre de 1972.



464



465





Emisión de 7 de Abril de 1953

Series y tirada	<p>Serie única de 100 ptas., de la que se fabricaron 981.200.000 billetes, letras «A» a la «Z», «1A» a «1Z», «2A» a «2Z», «3A» a «3X», de acuerdo con los contratos siguientes: 15-4-53 por 100 millones; 29-11-57 por 100 millones; 30-6-59 por 150 millones y 20-12-61 por 450 millones.</p> <p>Se trata de la tirada más extensa entre todas las realizadas hasta la fecha.</p>
Tamaño	127 × 78 mm.
Características técnicas	<p>Fabricado por la Fábrica Nacional de Moneda y Timbre por los procedimientos calcográfico y litográfico.</p> <p>En el anverso figura un retrato del pintor Julio Romero de Torres, grabado por José L. Sánchez Toda; orla y roseta con la cuantía del billete realizado con el torno geométrico; los ornamentos y frutos están grabados a buril. Los fondos, con el escudo nacional, y el de línea ondulada a máquina de rayar, son litográficos.</p> <p>El anverso lleva el cuadro de Romero de Torres «Fuensanta», grabado por José L. Sánchez Toda.</p>
Papel	Fabricado en Burgos por la Fábrica Nacional de Moneda y Timbre. La marca al agua es un dibujo de Romero de Torres de su modelo predilecta.
Firmas	Gobernador (D. Joaquín Benjumea), Interventor (D. Antonio V. Martín), grabadas. Estampillada la del Cajero (D. Joaquín Serrano García).
Numeración	Una en el anverso y cuatro en el reverso. Todas en rojo.
Circulación	Es la emisión de la que han circulado hasta ahora mayor número de billetes. Se pusieron en circulación en 13 de mayo de 1955, y aún no se ha dispuesto oficialmente su retirada.

468



469



Emisión de 22 de Julio de 1954

Series y tirada	De 25 pesetas se fabricaron 75 millones, en virtud de contrato de 22 de julio de 1954; 100 millones más, por ampliación, de 21 de junio de 1957, y de un último contrato, fecha 22 de diciembre de 1959, por otros 100 millones, sólo se fabricaron 23.300.000 billetes, ante la puesta en circulación de moneda metálica de 25 pesetas. En total se fabricaron 206.300.000 billetes, con letras de la «A» a la «T». De 500 pesetas fueron fabricados en total 215.291.000 efectos, con letras de la «A» a la «V». Los contratos de esta emisión fueron los siguientes: De 22 de julio de 1954, por 25 millones; de 26 de mayo de 1961, por otros 25 millones; de 20 de diciembre de 1961, por 35 millones; de 8 de febrero de 1967, por 15; de 6 de marzo de 1969, por 25; de 10 de octubre de 1969, por 25; de 17 de noviembre de 1970, por 25,5 millones, y de 14 de julio de 1971, por 30.
Tamaño	El de 25 pesetas mide 110 × 67 mm. El de 500 pesetas mide 137 × 86 mm.
Características técnicas	Son muy semejantes a las descritas en las emisiones anteriores, realizadas también por la Fábrica Nacional de Moneda y Timbre. El retrato del pintor Ignacio Zuloaga, que figura en el anverso de 500 pesetas, fue grabado por Alfonso L. Sánchez Toda, y la viñeta del reverso con el cuadro de Zuloaga «Vista de Toledo», por su hermano José. En el de 25 pesetas, el busto del músico Isaac Albéniz está grabado por José L. Pavía, y la viñeta del reverso, con el Patio de los Leones de la Alhambra granadina, se debe al buril de José L. Sánchez Toda.
Papel	Fabricado en Burgos por la Fábrica Nacional de Moneda y Timbre, con una cabeza de Albéniz como marca al agua en el billete de 25 pesetas, y en el de 500, una cabeza de Ignacio Zuloaga.
Numeración	Una en el anverso y solamente dos en el reverso para el de 500 pesetas y una en el anverso y cuatro en el reverso para el de 25. Todos estampillados en rojo.
Firmas	Iguales a las de la emisión anterior.
Circulación	El billete de 500 pesetas viene circulando desde el 19 de diciembre de 1958. El de 25 pesetas es el último fabricado de

este valor. Como hemos dicho, no se llegaron a elaborar todos los billetes contratados, pero de los fabricados tampoco circularon más que hasta los numerados con la letra «P» antepuesta, debido a que en manos del público había suficiente moneda metálica de 25 pesetas. Esta serie fue retirada de la circulación el 17 de diciembre de 1972, mientras que los de 500 pesetas circulan todavía.



470



471





Series y tirada	Unica serie de 1.000 pts. de la que se fabricaron, en virtud de diversos contratos, hasta 498.344.000 billetes con letras «A» a la «Z» y «1A» a «1Y».
Tamaño	145 × 90 mm.
Características técnicas	<p>La Fábrica Nacional de Moneda y Timbre imprimió esta serie por calcografía y litografía.</p> <p>En el anverso, el retrato de los Reyes Católicos, según pintura de Juan Antonio Morales, está grabado por José L. Sánchez Toda, en talla dulce; orla a torno geométrico, así como la roseta con la cuantía alrededor de la orla; adornos y frutos grabados a buril. Toda esta parte es calcográfica, en cambio los fondos de composición fotomecánica, de tipo indirecto, van estampados en litografía a un solo color.</p> <p>En el reverso se reproduce la parte central de la reja de la capilla de los Reyes Católicos en la Catedral de Granada, y está grabado por Alfonso L. Sánchez Toda. La estampación calcográfica de esta parte del billete va en dos colores. El fondo es un rayado de líneas paralelas onduladas, estampado en litografía.</p>
Papel	Está fabricado en Burgos, por la Fábrica Nacional de Moneda y Timbre y lleva como marca al agua las cabezas de los Reyes Católicos.
Firmas	Gobernador (D. Joaquín Benjumea y Burín, conde de Benjumea), Interventor (D. Eduardo Gutiérrez Fernández), Cajero (D. Joaquín Serrano García). Como de costumbre, esta última va estampillada.
Numeración	Una en el anverso y dos en el reverso, en rojo.
Circulación	Como el billete anterior de 100 pts., tuvo esta emisión una muy extendida circulación, desde 19 de diciembre de 1958 hasta hoy, en que aún no ha sido retirado.

Emisión de 19 de Noviembre de 1965

Series y tirada	<p>Se compone de dos series: 100 y 1.000 pesetas.</p> <p>De la serie de 100 pesetas fueron fabricados 442.138.000 billetes con las letras «A» a la «Z» y «1A» a «1T». El primer contrato, que comprendía 200 millones, fue ampliado tres veces: en 18 de junio de 1971 por 100 millones más; el 26 de julio de 1972 con otros 64 millones y en 27 de diciembre de 1972 con 40 millones.</p> <p>La serie de 1.000 pesetas fue objeto de los cuatro contratos siguientes:</p> <p>19-11-65 por 50.000.000, 19- 4-69 por 100.000.000, 19- 6-71 por 50.000.000, 11- 2-72 por 100.000.000 y 20-12-72 por 55.000.000.</p> <p>En total, con los márgenes permitidos en los propios contratos se fabricaron 384.748.000 billetes que llevan las letras «A» a la «Z» y «1A» a «1M».</p>
Tamaño	<p>1.000 pesetas = 146 × 91 mm. 100 pesetas = 129 × 78 mm.</p>
Características técnicas	<p>Estos billetes son calcográficos con fondos estampados en litografía y fueron realizados en la Fábrica Nacional de Moneda y Timbre. Sus características son semejantes a las descritas en emisiones anteriores.</p> <p>El grabado con el busto de San Isidoro del billete de 1.000 pesetas es de Antonio M. Fernández, y la viñeta del reverso, con una imagen románica del propio santo y la fachada de la Basílica de San Isidoro de León, está grabada por José L. Sánchez Toda.</p> <p>En el billete de 100 pesetas el busto del poeta Gustavo Adolfo Bécquer y la escenificación de una de sus rimas están grabados por Alfonso L. Sánchez Toda. Su hermano José grabó la dama romántica y la vista de la Catedral de Sevilla que figuran en el reverso.</p>
Papel	<p>De la Fábrica de Burgos, como el de emisiones anteriores. El empleado en la serie de 100 pesetas parece de menos cuerpo y resistencia; lleva una cabeza femenina de la época romántica como marca al agua. Por este procedimiento, lleva el papel empleado en el billete de 1.000 pesetas una cabeza de San Isidoro.</p>
Numeración	<p>A instancias de la Fábrica, y con el fin de ahorrar una estampación, el Banco accedió a volver a la numeración doble solamente en el anverso en la serie de 1.000 pesetas.</p>



Firmas Grabadas las del Gobernador (don Mariano Navarro Rubio) e Interventor (don Eduardo Gutiérrez Fernández). Estampillada la del Cajero (don Joaquín Serrano García).

Circulación Los primeros ejemplares del billete de 100 pesetas se entregaron en un acto académico celebrado en el Salón de Juntas del edificio del Banco en Madrid el día 2 de diciembre de 1970, con motivo del centenario de la muerte del poeta Gustavo Adolfo Bécquer.

El de 1.000 pesetas se había autorizado para circular el 9 de mayo de 1967, pero en realidad no fue lanzado hasta el 1 de julio de 1971.

Las dos series circular en la actualidad.



Emisión de 17 de Noviembre de 1970

Al suprimir el Banco el requisito del estampillado de la firma del Cajero, como hemos indicado al hablar de la emisión anterior, se hacía necesario preparar una nueva emisión, con las tres firmas grabadas, para ponerla en circulación cuando se agotaran los de la serie de 100 pesetas de la emisión de 19 de noviembre de 1965 (Bécquer) que todavía llevaban la «estampilla».

Ello, unido al deseo de contar cuanto antes con billetes en los nuevos tamaños normalizados de acuerdo con la Fábrica Nacional de Moneda, fue causa de que el Consejo Ejecutivo del Banco aprobara, en la fecha que lleva la emisión, los bocetos definitivos de un nuevo billete dedicado al músico don Manuel de Falla.

Series y tirada	Serie única de 100 pesetas actualmente en curso de fabricación.
Tamaño	123 × 66 mm.
Características técnicas	<p>Elaborado en la Fábrica Nacional de Moneda y Timbre por los procedimientos calcográfico y litográfico.</p> <p>La viñeta con el retrato de Manuel de Falla es un grabado en talla dulce de Manso Fernández, y la vista del «Patio de los Surtidores», de la Alhambra de Granada, que figura en el reverso, se debe a Carande Boto y está realizada con técnica de punta seca sobre plancha atacada al ácido con retoques de buril.</p> <p>Las orlas son labor de torno geométrico con ornamentación grabada a buril.</p> <p>Los fondos del anverso son de composición fotomecánica indirecta con estampación litográfica a dos colores en el escudo de España, en el centro, y un rayado de líneas concéntricas. El fondo del reverso es un rayado de líneas curvas paralelas y va estampado en litografía.</p>
Firmas	Gobernador, don Luis Coronel de Palma, marqués de Tejada; Interventor, don José Gallego Adrados, y Cajero, don Joaquín Serrano García. Todas grabadas.
Numeración	Dos numeraciones en rojo solamente en anverso.
Papel	De la fábrica de Burgos, con una cabeza de Manuel de Falla por el procedimiento de la marca al agua.
Circulación	Fue acordada por el Consejo Ejecutivo el 20 de marzo del año 1974.



Emisión de 23 de Julio de 1971

Series y tirada	De 500 pesetas. Serie única. Se han fabricado hasta enero de 1974 94.000.000 de billetes con las letras «A» a la «I».
Tamaño	132 × 85 mm. Con esta emisión el Banco comienza una nueva normalización en la forma y tamaño de los billetes, que tienden a hacerse más pequeños y alargados, guardando una estudiada proporcionalidad entre las distintas series.
Características técnicas	<p>Semejantes a los anteriores estampados en la Fábrica Nacional de Moneda y Timbre.</p> <p>El retrato del poeta mosén Jacinto Verdaguer está grabado por Fernández Manso, y la vista del Canigó, tema de uno de sus poemas, se debe a Daniel Carande.</p>
Papel	Semejante al empleado en el billete de 100 pesetas (Béquer), está fabricado en Burgos por la Fábrica Nacional de Moneda y Timbre y lleva como marca al agua la cabeza del poeta.
Firmas	Gobernador (don Luis Coronel de Palma, marqués de Tejada), Interventor (don José Gallego Adrados) y Cajero (don José Luis Artigas Cia). Desde la emisión de 1 de julio de 1874 se venían estampillando los billetes con la firma del Cajero en los talleres instalados en el edificio del Banco. Este requisito, que confería al billete su plena validez, servía al Banco para efectuar un último recuento y revisión de los ejemplares entregados por la Fábrica. A partir de esta emisión, el Banco ha destacado unos equipos especiales a la Fábrica de Moneda para recibir y recontar a pie de máquina los billetes grabados con las tres firmas y que tienen, desde el primer momento, todos los requisitos necesarios para su circulación.
Numeración	Dos numeraciones, estampilladas en rojo, en el anverso.
Circulación	La puesta en circulación tuvo lugar en la Sucursal del Banco de España en Barcelona el día 19 de diciembre de 1973, tras un acto en homenaje al poeta catalán, al que asistieron el Gobernador del Banco, marqués de Tejada, y varios jefes de la Administración Superior.

Emisión de 17 de Septiembre de 1971

Por las razones expuestas en la emisión anterior, el Consejo Ejecutivo aprueba los bocetos definitivos de un nuevo billete de 1.000 pesetas dedicado a don José de Echegaray, pensando en lanzarlos a la circulación en 1974, año del centenario del Decreto-ley de 19 de marzo de 1874, que lleva el nombre del ilustre dramaturgo, financiero y hombre público, creador del Banco de España como único de emisión para todo el territorio nacional.

Series y tirada	Serie única de 1.000 pesetas, actualmente en proceso de fabricación.
Tamaño	143 x 83 mm.
Características técnicas	Son semejantes a las descritas en la emisión anterior. El grabado de Echegaray se debe a Manso Fernández, y el del edificio del Banco de España en Madrid, que figura en el reverso, a Antonino Sánchez.
Firmas	Figuran grabadas las del Gobernador, don Luis Coronel de Palma, marqués de Tejada; Interventor, don José Gallego Adrados, y Cajero, don José Luis Artigas Cía.
Papel	De la fábrica de Burgos, con la cabeza de Echegaray como marca al agua.
Circulación	Fue acordada por el Consejo Ejecutivo del Banco en 20 de marzo de 1974, al día siguiente de la conmemoración centenaria a que hemos hecho referencia al principio.





Resolución de 18 de Septiembre de 1971



Resolución de 18 de Septiembre de 1971





INDICE GENERAL DE BILLETES

1782-1974



INDICE GENERAL DE BILLETES

1783-1871

I. EL BANCO NACIONAL DE SAN CARLOS (1782-1829)

1



1783, 1.3/ 200 reales de vellón
1798, 1.3/ 300 reales de vellón

1 2
2 5

II. EL BANCO ESPAÑOL DE SAN FERNANDO (1829-1846)

7



1835, 1.2/4.000 reales de vellón (anverso)
1.000 RV. (anverso)
1843, 1.1/1.000 reales de vellón
4.000 RV. (anverso)
500 RV. (anverso)
1844, 1.6/4.000 reales de vellón
1.000 RV. (anverso)
500 RV. (anverso)
1846, 1.10/4.000 reales de vellón
1.000 RV. (anverso)
500 RV. (anverso)

3 9
4 10
5 12
6 15
7 15
8 16
9 16
10 17
11 18
12 19
13 20



III. EL BANCO DE ISABEL II (1844-1847)

21



1844, 1.6/10.000 reales de vellón (anverso)
200 RV. (anverso)
5.000 RV. (marca al agua/anverso)
1844, 1.6/1.000 RV. (anverso/reverso)
500 RV. (anverso/reverso)

14 23
15 23
16/17 24
18/19 25
20/21 26

IV. EL BANCO ESPAÑOL DE SAN FERNANDO (1847-1856). Segunda época

27



1847,	1.10/4.000 reales de vellón (anverso)	22	29
	1.000 RV. (anverso)	23	31
	500 RV. (anverso)	24	31
	200 RV. (anverso/reverso)	25/26	32
1848,	1.4/ 500 reales de vellón (anverso)	27	34
	200 RV. (anverso/reverso)	28/29	36
1850,	1.3/4.000 reales de vellón (anverso)	30	38
	2.000 RV. (anverso)	31	39
	1.000 RV. (anverso)	32	39
	500 RV. (anverso)	33	39
1852,	1.3/4.000 reales de vellón (anverso)	34	41
	2.000 RV. (anverso)	35	41
	1.000 RV. (anverso)	36	42
	500 RV. (anverso)	37	42

V. EL BANCO DE ESPAÑA (1856-1873) Pluralidad de Bancos de Emisión

43



1856,	1.5/4.000 reales de vellón (anverso)	38	44
	2.000 RV. (anverso)	39	46
	1.000 RV. (anverso)	40	47
	500 RV. (anverso)	41	47
	200 RV. (anverso)	42	48
	100 RV. (anverso)	43	48
1862,	1.5/4.000 reales de vellón (anverso)	44	50
	1.000 RV. (anverso)	45	51
	500 RV. (anverso)	46	52
	200 RV. (anverso)	47	52
	100 RV. (anverso)	48	53
1866,	1.1/ 400 escudos (anverso)	49	54
	100 E. (anverso)	50	56
	50 E. (anverso)	51	56
1866,	1.1/ 20 E. (anverso)	52	58
	10 E. (anverso)	53	58
1868,	16.3/ 100 escudos (anverso/reverso)	54/55	60/61
	1.10/ 400 escudos (anverso/reverso)	56/57	62
	31.10/ 100 E. (anverso/reverso)	58/59	64
	50 E. (anverso/reverso)	60/61	65
1869,	1.11/ 100 escudos (anverso)	62	66
	400 E. (anverso)	63	66
	50 E. (anverso/reverso)	64/65	68
1870,	1.3/ 100 escudos (anverso/reverso)	66/67	70/71
	50 E. (anverso/reverso)	68/69	72
	400 E. (anverso/reverso)	70/71	73
1871,	2.1/ 400 escudos (anverso/reverso)	72/73	75
	100 E. (anverso/reverso)	74/75	76
	50 E. (anverso/reverso)	76/77	77

V. EL BANCO DE ESPAÑA (1856-1873) (Continuación)



		BILLETES N.º	PAGINA
1871, 1.12/	400 escudos (anverso)	78	79
	100 E. (anverso)	79	80
	50 E. (anverso)	80	80
1871, 31.12/	400. escudos (anverso)	81	82
	100 E. (anverso)	82	83
	50 E. (anverso)	83	83
1872, 30.11/	400 escudos (anverso)	84	84
	100 E. (anverso)	85	86
	50 E. (anverso)	86	86
1873, 1.5/	400 escudos (anverso)	87	88
	100 E. (anverso/reverso)	88/89	89
	50 E. (anverso/reverso)	90/91	90
	10 E. (anverso/reverso)	92/93	91

VI. LOS BANCOS DE PROVINCIAS








Bancos de Emisión en provincias			
Barcelona/	5 pesos (anverso)	94	94
Cádiz/	1.000 reales de vellón (anverso)	95	97
	4.000 RV. (anverso)	96	98
	2.000 RV. (anverso)	97	98
Málaga/	2.000 reales de vellón (anverso)	98	98
Santander/	500 reales de vellón (anverso)	99	99
La Coruña/	4.000 reales de vellón (anverso)	100	99
Valladolid/	2.000 reales de vellón (anverso)	101	99
Bilbao/	100 reales de vellón (anverso)	102	101
	1.000 RV. (anverso)	103	101
Zaragoza/	500 reales de vellón (anverso)	104	101
Valencia/	500 reales de vellón (anverso)	105	102
Sevilla/	4.000 reales de vellón (anverso)	106	102
Vitoria/	1.000 reales de vellón (anverso)	107	102
Tarragona/	100 pesetas (anverso)	108	104
Jerez de la Frontera/	100 pesetas (anverso)	109	104
Reus/	100 pesetas (anverso)	110	104

VII. EL BANCO DE ESPAÑA, UNICO DE EMISION (1874-1931)



1874, 1.7/1.000	pesetas (anverso/reverso)	111/112	107
	500 P. (anverso/reverso)	113/114	109
	100 P. (anverso/reverso)	115/116	110
	50 P. (anverso/reverso)	117/118	112
	25 P. (anverso/reverso)	119/120	113
1875, 1.1/1.000	pesetas (anverso/reverso)	121/122	115
	500 P. (anverso/reverso)	123/124	116
	100 P. (anverso/reverso)	125/126	118
	50 P. (anverso/reverso)	127/128	119
	25 P. (anverso/reverso)	129/130	120
1876, 1.7/1.000	pesetas (anverso/reverso)	131/132	121
	500 P. (anverso/reverso)	133/134	123
	100 P. (anverso/reverso)	135/136	124

VII. EL BANCO DE ESPAÑA, UNICO DE EMISION (1874-1931) (Continuación)

			BILLETES N.º	PAGINA
	1878,	1.1/1.000 pesetas (anverso/reverso)	137/138	126/127
		500 P. (anverso/reverso)	139/140	129
		250 P. (anverso/reverso)	141/142	130
		100 P. (anverso/reverso)	143/144	132
	Circulación regional de los billetes del B. E. hacia 1882		145	133
		50 pesetas (anverso/reverso)	146/147	134
	1880,	1.4/1.000 pesetas (anverso/reverso)	148/149	135/136
		500 P. (anverso/reverso)	150/151	138
		100 P. (anverso/reverso)	152/153	139
		50 P. (anverso/reverso)	154/155	141
	1882,	1.5/ 25 pesetas (anverso/reverso)	156/157	142
	1884,	1.1/1.000 pesetas (anverso/reverso)	158/159	144
		500 P. (anverso/reverso)	160/161	146
		100 P. (anverso/reverso)	162/163	147
		50 P. (anverso/reverso)	164/165	149
		25 P. (anverso/reverso)	166/167	150
	1884,	1.7/1.000 pesetas (anverso/reverso)	168/169	151
		500 P. (anverso/reverso)	170/171	152
		100 P. (anverso/reverso)	172/173	154
		50 P. (anverso/reverso)	174/175	156
		25 P. (anverso/reverso)	176/177	157
	1886,	1.10/1.000 pesetas (anverso/reverso)	178/179	158/159
		500 P. (anverso/reverso)	180/181	160
		100 P. (anverso/reverso)	182/183	162
		50 P. (anverso/reverso)	184/185	164
		25 P. (anverso/reverso)	186/187	165
	1889,	1.6/ 100 pesetas (anverso/reverso)	188/189	167
		50 P. (anverso/reverso)	190/191	168
		25 P. (anverso/reverso)	192/193	170
	1893,	24.7/ 100 pesetas (anverso/reverso)	194/195	173
		50 P. (anverso/reverso)	196/197	174
		25 P. (anverso/reverso)	198/199	175
	1895,	1.5/1.000 pesetas (anverso/reverso)	200/201	177
	1898,	2.1/ 50 pesetas (anverso/reverso)	202/203	178
	1898,	24.6/ 100 pesetas (anverso/reverso)	204/205	181
	1898,	emisión de billetes de cinco pesetas (anverso/reverso)	206/207	182
	1899,	17.5/ 25 pesetas (anverso/reverso)	208/209	185
	1899,	25.11/ 50 pesetas (anverso/reverso)	210/211	187
	1900,	1.5/ 100 pesetas (anverso/reverso)	212/213	188
	1902,	30.11/ 50 pesetas (anverso/reverso)	214/215	191
	1903,	1.7/ 100 pesetas (anverso/reverso)	216/217	192
	1903,	1.10/ 500 pesetas (anverso/reverso)	218/219	195
	1904,	1.1/ 25 pesetas (anverso/reverso)	220/221	196
	1905,	19.3/ 50 pesetas (anverso/reverso)	222/223	199
	1906,	30.6/ 100 pesetas (anverso/reverso)	224/225	200
	1906,	24.9/ 50 pesetas (anverso/reverso)	226/227	203
		25 P. (anverso/reverso)	228/229	204
	1907,	28.1/ 500 pesetas (anverso/reverso)	230/231	207
	1907,	10.5/1.000 pesetas (anverso/reverso)	232/233	208
	1907,	15.7/1.000 pesetas (anverso/reverso)	234/235	210/211
		500 P. (anverso/reverso)	236/237	213
		100 P. (anverso/reverso)	238/239	214
		50 P. (anverso/reverso)	240/241	216
		25 P. (anverso/reverso)	242/243	217
	1908,	1.12/ 25 pesetas (anverso/reverso)	244/245	218
		100 P. (anverso/reverso)	246/247	220

VII. EL BANCO DE ESPAÑA, UNICO DE EMISION (1874-1931) (Continuación)



		BILLETES N.º	PAGINA
1914,	otro proyecto de «billete» de 5 pesetas	248/249	222
1915,	23.5/1.000 pesetas (anverso/reverso)	250/251	224
1925,	23.1/ 500 pesetas (anverso/reverso)	252/253	226
1925,	1.7/1.000 pesetas (anverso/reverso)	254/255	228/229
	100 P. (anverso/reverso)	256/257	231
1926,	12.10/ 25 pesetas (anverso/reverso)	258/259	232
1927,	17.5/ 50 pesetas (anverso/reverso)	260/261	235
1927,	24.7/ 500 pesetas (anverso/reverso)	262/263	236
1928,	15.8/1.000 pesetas (anverso/reverso)	264/265	238/239
	500 P. (anverso/reverso)	266/267	241
	100 P. (anverso/reverso)	268/269	242
	50 P. (anverso/reverso)	270/271	244
	25 P. (anverso/reverso)	272/273	245

VIII. LA REPUBLICA (1931-1936)



1927,	17.5/ 50 pesetas (estampillado/anverso)	274	250
1931,	25.4/ 25 pesetas (anverso/reverso)	275/276	252
	50 P. (anverso/reverso)	277/278	253
	100 P. (anverso/reverso)	279/280	255
	500 P. (anverso/reverso)	281/282	256
	1.000 P. (anverso/reverso)	283/284	257
1935,	7.1/ 500 pesetas (anverso/reverso)	285/286	259
1935,	22.7/ 50 pesetas (anverso/reverso)	287/288	260

Los Certificados de Plata

262/263



1935,	Certificados de Plata/10 pesetas (anverso/reverso)	289/290	264
	5 P. (anverso/reverso)	291/292	266

IX. EL BANCO DE ESPAÑA DURANTE LA GUERRA (1936-1939)



1936,	21.11/1.000 pesetas (anverso/reverso)	293/294	270
	500 P. (anverso/reverso)	295/296	272
	100 P. (anverso/reverso)	297/298	273
	50 P. (anverso/reverso)	299/300	275
	25 P. (anverso/reverso)	301/302	276
1937,	18.7/1.000 pesetas (anverso/reverso)	303/304	278
1938,	20.5/1.000 pesetas (anverso/reverso)	305/306	281
	500 P. (anverso/reverso)	307/308	282
	100 P. (anverso/reverso)	309/310	284
	50 P. (anverso/reverso)	311/312	285
	25 P. (anverso/reverso)	313/314	287
	25 P. (estampillado/anverso)	315	287

IX. EL BANCO DE ESPAÑA DURANTE LA GUERRA (1936-1939) (Continuación)

BILLETES N.º

PAGINA



Billetes divisionarios

1936, 21.11/	10 pesetas (anverso/reverso)	316/317	288
	5 P. (anverso/reverso)	318/319	290
1937, 18.7/	5 pesetas (anverso/reverso)	320/321	292
1938, 10.8/	5 pesetas (anverso/reverso)	322/323	292
1937, 12.10/	2 pesetas (anverso/reverso)	324/325	294
	1 P. (anverso/reverso)	326/327	294
1938, 28.2/	1 P. (anverso/reverso)	328/329	296
30.4/	2 pesetas (anverso/reverso)	330/331	296
	1 P. (anverso/reverso)	332/333	296

X. EMISIONES EN LA ZONA DE LA REPUBLICA (1936-1939)

297



1936, 31.8/	25 pesetas (anverso/reverso)	334/335	299
1938, 11.3/	100 pesetas (anverso/reverso)	336/337	301
	11.6/5.000 P. (anverso/reverso)	338/339	303/304
	15.8/ 100 P. (anverso/reverso)	340/341	307
	1,1/1.000 P. proyecto (anverso/reverso)	342/343	308

LAS EMISIONES DEL NORTE DE ESPAÑA

Bilbao



1936, 30.8/	5 pesetas (anverso)	344	310
	1.9/ 50 P. (anverso)	345	310
1937, 1.1/1.000	pesetas (anverso/reverso)	346/347	312
	1.1/ 500 P. (anverso/reverso)	348/349	313
	100 P. (anverso/reverso)	350/351	315
	50 P. (anverso/reverso)	352/353	315
	25 P. (anverso/reverso)	354/355	316
	10 P. (anverso/reverso)	356/357	316
	5 P. (anverso/reverso)	358/359	316
1937, 11.1/	100 pesetas (anverso)	360	318
22.1/	25 P. (anverso)	361	318

Santander



1936, 1.11/	100 pesetas (anverso/reverso)	362/363	319
	50 P. (anverso/reverso)	364/365	320
	25 P. (anverso/reverso)	366/367	320
	25 P. (anverso/reverso)	368/369	321
	10 P. (anverso/reverso)	370/371	322
	5 P. (anverso/reverso)	372/373	322

X. EMISIONES EN LA ZONA DE LA REPUBLICA (1936-1939) (Continuación)

BILLETES N.º

PAGINA

Gijón



1936, 5.11/	100 pesetas (anverso)	374	324
	50 P. (anverso)	375	324
	25 P. (anverso)	376	324
	10 P. (anverso)	377	324
	5 P. (anverso)	378	324
1937, 9/	100 pesetas (anverso/reverso)	379/380	326
	50 P. (anverso/reverso)	381/382	326

LA MONEDA DIVISIONARIA

A) Emisiones del Gobierno Central



1937, 1	peseta (anverso/reverso)	383/384	328
	0,50 P. (anverso/reverso)	385/386	328
1938, 2	pesetas (anverso/reverso)	387/388	328

B) Emisiones de la Generalitat de Catalunya



1936, 25.9/10	pesetas (anverso/reverso)	389/390	330
	5 P. (anverso/reverso)	391/392	331
	2,50 P. (anverso/reverso)	393/394	331

C) Emisiones del Consejo de Asturias y de León



2	pesetas (anverso/reverso)	395/396	332
1	P. (anverso/reverso)	397/398	332
0,50	P. (anverso/reverso)	399/400	334
0,40	P. (anverso/reverso)	401/402	334
0,25	P. (anverso/reverso)	403/404	334

D) El papel moneda de la Entidades Locales

405 336

XI. EL BANCO DE ESPAÑA (1939-1974). Reconstrucción y normalidad

337



Los «billetes divisionarios»

1940, 1.6/	1 peseta (anverso/reverso)	406/407	339
4.9/	5 P. (anverso/reverso)	408/409	339
	1 P. (anverso/reverso)	410/411	339
1943, 13.2/	5 pesetas (anverso/reverso)	412/413	340
21.5/	1 P. (anverso/reverso)	414/415	340
1945, 15.6/	1 peseta (anverso/reverso)	416/417	340
	5 P. (anverso/reverso)	418/419	342
1947, 12.4/	5 pesetas (anverso/reverso)	420/421	342
1948, 19.6/	1 peseta (anverso/reverso)	422/423	344
	5 P. (anverso/reverso)	424/425	344
1951, 16.8/	5 pesetas (anverso/reverso)	426/427	345
19.11/	1 P. (anverso/reverso)	428/429	345
1953, 22.7/	1 peseta (anverso/reverso)	430/431	346
1954, 22.7/	5 pesetas (anverso/reverso)	432/433	346

403

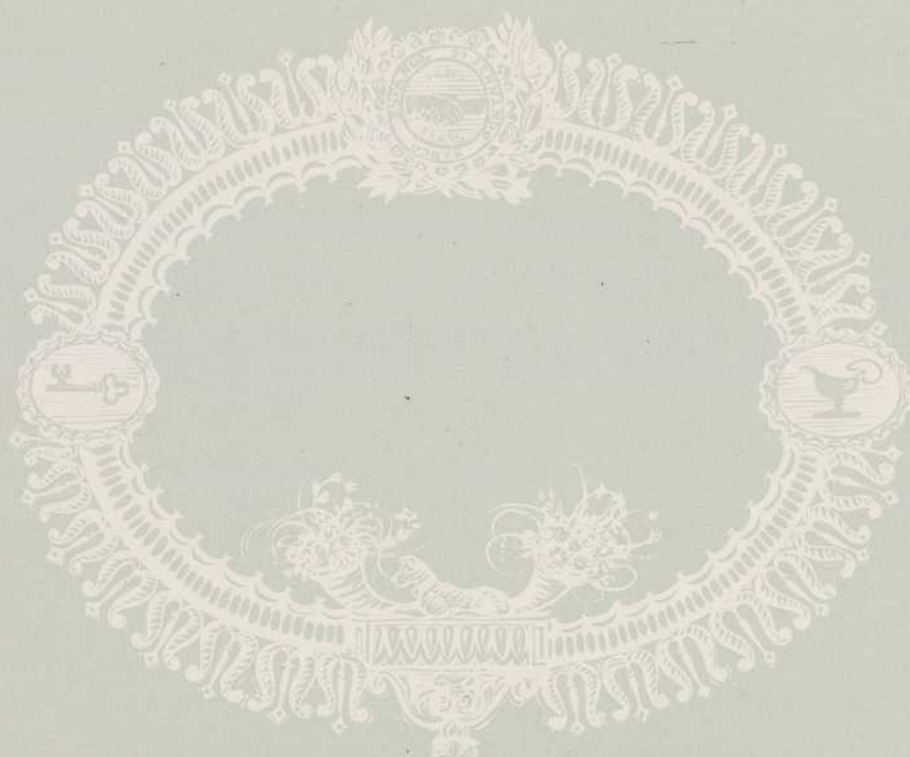
XI. EL BANCO DE ESPAÑA (1939-1974) (Continuación)



		BILLETES N.º	PAGINA
1940,	9.1/1.000 pesetas (anverso/reverso)	434/435	348
	500 P. (anverso/reverso)	436/437	350
	100 P. (anverso/reverso)	438/439	351
	50 P. (anverso/reverso)	440/441	353
	25 P. (anverso/reverso)	442/443	354
1940,	21.10/1.000 pesetas (anverso/reverso)	444/445	356
	500 P. (anverso/reverso)	446/447	358
1946,	19.2/1.000 pesetas (anverso/reverso)	448/449	361
	500 P. (anverso/reverso)	450/451	363
	100 P. (anverso/reverso)	452/453	364
	25 P. (anverso/reverso)	454/455	366
1948,	2.5/ 100 pesetas (anverso/reverso)	456/457	368
1949,	4.11/1.000 pesetas (anverso/reverso)	458/459	370
1951,	15.11/ 500 pesetas (anverso/reverso)	460/461	372
	31.12/1.000 P. (anverso/reverso)	462/463	374/375
	50 P. (anverso/reverso)	464/465	377
1953,	7.4/ 100 pesetas (anverso/reverso)	466/467	378
1954,	22.7/ 500 pesetas (anverso/reverso)	468/469	380
	25 P. (anverso/reverso)	470/471	383
1957,	29.11/1.000 pesetas (anverso/reverso)	472/473	384
1965,	19.11/1.000 pesetas (anverso/reverso)	474/475	387
	100 P. (anverso/reverso)	476/477	388
1970,	17.11/ 100 pesetas (anverso/reverso)	478/479	391
1971,	23.7/ 500 pesetas (anverso/reverso)	480/481	392
	17.9/1.000 P. (anverso/reverso)	482/483	395

ABREVIATURAS

RV. = reales de vellón
E. = escudos
P. = pesetas
C. = céntimos



Precio: 3.000 pesetas

LIBRARY OF THE
BANK OF SPAIN

113191

LOS BILLETES DEL BANCO DE ESPAÑA 1782-1974